LUCANO

LA FARSALIA

I

COLECCIÓN HISPÁNICA DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS

PATROCINADA POR LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS
EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Y EL INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS MEDITERRÁNEOS

PUBLICACIÓN SUBVENCIONADA POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Director: M. Bassols de Climent, Universidad de Barcelona

Consejo asesor:

Francisco R. Adrados, Universidad de Madrid - Manuel C. Díaz y Díaz, Universidad de Salamanca - Sebastián Mariner, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Antonio Tovar, Instituto Español de Estudios Mediterráneos

DEPÓSITO LEGAL: S. 321-1967

M. ANNAEO LUCANO

LA FARSALIA

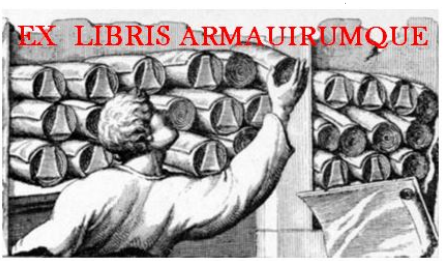
TEXTO REVISADO Y TRADUCIDO POR

VICTOR-JOSÉ HERRERO LLORENTE

CATEDRÁTICO DE LENGUA LATINA

VOLUMEN I

(LIB. I-III)



BARCELONA
EDICIONES ALMA MATER, S. A.
MCMLXVII

Ha colaborado en la revisión de este volumen Juan Bastardas, Profesor de la Universidad de Barcelona

IMPRESO EN ESPAÑA • PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD

INTRODUCCIÓN

1. *Ars longa, vita brevis.*— 2. Composición, arte y estilo de la Farsalia.— 3. Los personajes y el héroe del poema .— 4. La lengua y el verso en la obra de Lucano.— 5. El pensamiento filosófico-teológico de Lucano.— 6. Las fuentes de Lucano.— 7. Fama y pervivencia del poema lucaneo.— 8. Lucano en España.— 9. Las traducciones españolas de la Farsalia.— 10. Ediciones y escolios.— 11. Los manuscritos.— 12. Manuscritos latinos de la Farsalia en bibliotecas españolas.— 13. Filiación y valor de algunos manuscritos lucaneos existentes en bibliotecas españolas.

1. Ars longa vita brevis.

A nadie cuadra mejor esta sentencia que a Lucano. Su vida fue breve, pero su obra, aunque sólo haya llegado hasta nosotros una pequeña parte, fue muy amplia.

La vida de Lucano la conocemos, un tanto imperfectamente, gracias a tres biografías y a las noticias dispersas de varios escritores de la Antigüedad, algunos de ellos contemporáneos y amigos del poeta[1]. De dichas biografías la más antigua, aunque un tanto abreviada y desfigurada, parece

[1] Séneca, De tranq. animi III, 86; Tácito, Ann, XV, 49, 56, 70 y 71, XVI, 17; Dión Casio, LX, 8, LXII, 29; Suetonio, de Illus. gram. 23; Estacio, Silvas, II, 7; Marcial, Epigr. I, 61, VII, 21-23, X, 64, XIV, 194; Juvenal, Sat. VI, 79.

remontarse a Suetonio. Esta es la opinión de Escalígero, mantenida también por la crítica contemporánea. La segunda biografía se atribuye a cierto Vacca, considerado como un gramático español relacionado con la familia de los Sénecas. La tercera es una especie de resumen de la biografía de Suetonio y no añade nada nuevo[1].

Nació Lucano en Córdoba el 3 de noviembre del año 39 de J. C. durante el consulado de Calígula y Casianus. Su padre, M. Annaeus Mela, hombre de letras y perteneciente al orden ecuestre, era hijo de Séneca el Retórico y hermano, por tanto, de Séneca el Filósofo. Por su madre Acilia era nieto de Accilius Lucanus, hombre elocuentísimo que alcanzó gran fama en Córdoba como orador y escritor.

En la biografía de Vacca se cuenta de Lucano, al igual que de otros escritores célebres de la Antigüedad, que siendo muy niño las abejas volaron en torno a su cuna y se posaron dulcemente en sus labios como símbolo de futura elocuencia.

[1] En muchos manuscritos medievales de la Farsalia se inserta, bien al comienzo, bien al final de los mismos, este epitafio:

Corduba me genuit, rapuit Nero, proelia dixi
quae gessere pares hinc socer inde gener,
Continuo numquam direxi carmina ductu
quae tractim serpant; plus mihi comma placet

En algunas vidas anónimas de Lucano que se anteponen al comienzo de los manuscritos de la Farsalia, se trata de explicar la frase del epitafio «*rapuit Nero*» inventando un levantamiento de los hispanos contra Nerón, levantamiento que obligó al emperador a trasladarse a la Península, logrando su reconquista con excepción de Córdoba que no se sometió en un principio por consejo de los sabios y de los filósofos. Nerón, para escarmentar a los cordobeses, condenó a estos sabios a la hoguera, pero, disuadido por sus consejeros, después de someter a Córdoba, se llevó dichos sabios a Roma y, entre ellos, a Lucano *qui deuicta Corduba a Nerone inter ceteros captiuos Romam ductus est.* Sobre estas vidas apócrifas de Lucano cfr. E. M. SANFORD, *The manuscripts of Lucan: Accessus and marginalia*, Speculum, IX (1934), 278-295.

Cuando tenía Lucano ocho meses, su familia se trasladó a Roma. No había cumplido aún los dos años en la fecha en que su tío Séneca fue violentamente desterrado a Córcega (el 41 de J. C.); y, aunque era demasiado joven para recibir una impresión profunda, es de suponer que se grabara ya en su espíritu una ligera marca de aquella violencia despótica.

En Roma recibió Lucano una esmerada educación y cultura. Allí tuvo como maestros a los hombres más ilustres de su tiempo. Asistió a la escuela del famoso gramático Remnius Palaemon, celebrado por su gran saber y por sus excelentes cualidades pedagógicas, pero demasiado aficionado a la fastuosidad y al lujo[1]. Eran proverbiales en este gramático su facilidad para improvisar en verso, su orgullo y sus aires de superioridad, cualidades todas que dejaron alguna huella en Lucano.

Frecuentó después nuestro poeta la escuela del filósofo estoico Annaeus Cornutus, maestro también de Persio[2], circunstancia por la que nació entre ambos poetas un vínculo de amistad[3]. En aquella escuela conoció también a Cesius Bassus y a otros famosos espíritus de su época. Las enseñanzas de Cornutus y la influencia educadora de su tío Séneca, inclinaron a Lucano hacia el estoicismo.

Al parecer, siendo todavía muy joven, hizo declamaciones en latín y en griego. Terminada la etapa de su instrucción, y, siguiendo la moda ya generalizada entre los jóvenes romanos de familias distinguidas, hizo un viaje de estudios a Atenas. A su

[1] Procuraba aumentar sus recursos económicos por todos los medios. Además de las cuantiosas ganancias que le producía su escuela, tuvo también una industria agrícola y un comercio de telas.

[2] En su quinta sátira testimonia Persio a Cornuto un gran reconocimiento y admiración.

[3] Cfr. SUETONIO, Vita Persi, edicc. Reiff, p. 7.

vuelta, gracias a la preeminente situación de su tío Séneca en el palacio imperial y a sus propias cualidades, fue admitido en la *cohors amicorum* de Nerón[1], y, antes de que cumpliese la edad legal para desempeñar el cargo, se le nombró cuestor y poco después augur.

En el año 60 ganó el premio del concurso quinquenal sobre música elocuencia y poesía con una composición intitulada *Laudes Neronis* en que cantaba las alabanzas del emperador. Aquí debió comenzar su fama y su inclinación por las actividades literarias, pues en el año 62 publicaba ya los tres primeros libros de la *Farsalia*[2]. Pero muy pronto los éxitos literarios de Lucano suscitaron la envidia del príncipe. El amor propio, la inexperiencia y la falta de tacto del poeta le arrastraron en poco tiempo a la ruina. Deseoso Lucano de vengar un desaire recibido de Nerón[3], se atrevió a entrar en competición con el emperador que presentó en el gran teatro de Pompeyo una tragedia intitulada Niobe. Lucano declamó un poema sobre la bajada de Orfeo a los infiernos y se llevó la palma de este combate poético. A partir de aquel momento, Nerón le prohibió publicar sus obras y hacer declamaciones. A pesar de todo, Lucano continuó escribiendo los siete restantes libros de la Farsalia y otras muchas obras en verso y en prosa. Cansado finalmente de la tiranía imperial, se comprometió en la conjura de Pisón. Cuando dicha conjura fue descubierta, cuenta Suetonio y repite, aunque más débilmente Tácito[4], que Lucano descendió a las más viles humillaciones para conseguir el perdón y que llegó incluso a acusar a su madre. Pero esta noticia tiene muy pocos visos de verosimilitud, y, seguramente,

[1] Cfr. DIÓN CASIO, LXII, 29, 2.

[2] Esta es la opinión de Grimal en Revue des Études Latines, 1960, pp. 296-305.

[3] Cfr. G. de PLINVAL, *Une insolence de Lucain*, en Latomus 1956, pp. 512-520.

[4] TÁCITO, Ann. XV, 71.

fue difundida por Nerón para desacreditar al poeta. A tan vil acción por parte de Lucano se oponen el amor filial, las teorías filosóficas del estoicismo practicadas por Lucano y el hecho de que su madre no sufrió castigo alguno.

Poco antes de su muerte, se había casado con Polla Argentaria, cuya fidelidad hacia el poeta nos ha sido trasmitida por algunos epigramas de Marcial y por Estacio. A la cariñosa iniciativa de Polla se debió, sin duda, la publicación de los últimos siete libros de la Farsalia después de la muerte de Lucano[1].

El 30 de abril del 65, a los 25 años de edad, bajo el consulado de Nerva y Vestinus, recibió Lucano la orden de matarse, y, siguiendo la costumbre que en aquella trágica época se había puesto de moda para darse la muerte, mandó que le abriesen las venas, depués de haber comido abundantemente.

Según cuenta Tácito, mientras Lucano se desangraba lentamente, recitó unos versos de su Farsalia en los que se describe la muerte de un soldado gravemente herido. No están de acuerdo los críticos y comentaristas sobre cuáles fueron aquellos versos. Para unos se trata del pasaje III, 635 y siguientes en que se narra la muerte de Lícidas. Según otros, que apoyan la opinión de los escolios publicados por Francken[2], fueron los versos IX, 811 y siguientes (muerte de Tullo, soldado de Catón, mordido por una hemorrois). Por último, Ussani opina que fueron los pertenecientes al libro IV, 556 y siguientes en los que se describe la muerte de Vulteyo y sus compañeros[3].

[1] Cfr. C. VITELLI, *Sulla composizione e publicazione della Farsaglia,* Studi Italiani di Filologia Classica 1900, 33-72.

[2] En Mnemosyne XVII (1889) 59-61.

[3] Cfr. V. USSANI, *L'ultima voce di Lucano,* Rivista di Filologia e d'Istruzione classica 1903, 545-554.

Se ha descubierto una lápida antigua grabada en mármol con esta inscripción:

M. ANNAEO LVCANO
CORDVBENSI POETAE
BENEFICIO NERONIS
FAMA SERVATA

De toda la gran producción de Lucano, si se exceptúa la Farsalia, de la que nos ocuparemos con algún detenimiento, sólo nos han llegado escasísimos fragmentos que no pasan de una docena de versos, pero tenemos noticia de las siguientes 14 obras:

1. *Iliacon*, poema épico.
2. *Catachthonion*, a veces confundido con el *Orpheus*.
3. *Orpheus*, poema en hexámetros. Tanto esta obra como la anterior parecen derivadas verosímilmente de fuentes neopitagóricas, y atestiguan el gusto de Lucano por la superstición y lo ultraterreno.
4. Un poema o *allocutio* a su joven esposa Polla Argentaria
5. *Laudes Neronis*, poema en alabanza de Nerón.
6. Un *carmen* o poema difamatorio contra Nerón y sus poderosos amigos.
7. Diez libros de Silvas, que posiblemente fueran ejercicios de improvisación y espontáneos, sobre temas variados.
8. *Medea*, tragedia que dejó sin acabar y para la que es muy probable que tomara como modelo a Séneca o a Ovidio.
9. *Saturnalia* o versos que solían acompañar a los regalos que se hacían los amigos en las fiestas saturnales. Eran algo

por el estilo de las *Xenia* y *Apophoreta* que componen los libros XIII y XIV de Marcial.

10. Catorce *Salticae fabulae* o pequeños dramas para espectáculos de pantomimas.
11. Epigramas.
12. Cartas de la Campania. Colección que parece haber sido hecha después de su muerte.
13. *De incendio urbis*, o declamación en prosa sobre el incendio de Roma en la que se atrevió a alabar y glorificar sin tasa a los tiranicidas.
14. Discurso contra Octavio Sagita[1]. De este discurso no se puede saber con exactitud si se pronunció realmente o si fue sólo un ejercicio declamatorio de los que se proponían en las escuelas para defender el pro y el contra de una cuestión, pues el texto anónimo en que nos llega la noticia permanece un tanto ambiguo: *prosa oratione in Octavium Sagittam et pro eo.*

Pero la única obra de alguna extensión que nos ha llegado de Lucano es *La Farsalia*, poema que tiene como asunto la guerra civil entre César y Pompeyo. Narra solamente los sucesos hasta la guerra de Alejandría y quedó truncada en el libro X por la muerte del autor.

2. Composición, arte y estilo de la Farsalia.

Son muchos los puntos debatidos en torno a la obra de Lucano. En primer lugar el título. El nombre de Farsalia con

[1] Este senador fue envuelto en un famoso proceso por un crimen pasional al que Tácito dedicó un capítulo de sus Anales (XIII, 44).

que se viene denominando al poema, procede de una interpretación, errónea en opinión de algunos, de las palabras de Lucano *Farsalia nostra* (IX, 985). El título de la obra, según la biografía de Vacca, es el de *Belli ciuilis libri*, y así la denominan también los manuscritos más antiguos. Pero hasta el momento no se puede determinar con certeza cuál sería el título que Lucano puso a su poema[1].

También se han hecho conjeturas en torno al número de libros que tendría el poema, si Lucano hubiera llegado a concluirlo. La opinión general es que Lucano pensaba escribir doce cantos a imitación de Virgilio, como parecen indicarlo su esfuerzo por imitar constantemente al poeta mantuano y el haber colocado la batalla de Farsalia precisamente en el centro. El poema terminaría, según unos, con la muerte de César en el año 44, y según otros con el fin de la guerra civil[2]. Ribbeck opina que abarcaría hasta el triunfo de Octavio en la batalla naval de Actium y que se compondría de veinticuatro libros, con lo que el poeta habría querido emular a Homero y no a Virgilio[3].

Por lo que se refiere a la publicación de los libros de la Farsalia, es opinión común, defendida por Puntoni, que los tres primeros libros llevan el sello del cortesano y amigo de

[1] Cfr. A. BARRIERA, *Intorno a un titolo errato del poema di Lucano*, Bolletino di Filologia Classica XXII (1916) 135 ss. Aquí se aboga por el título de *Farsalia* aduciendo que el primer verso del poema *Bello... plus quam ciuilia* excluiría el título de *Bello ciuili*. Ussani, Riv. di Fil. XXIX (1901) 50, opina que quizá ni uno ni otro fuera el título del poema. Pero cfr. también J. P. POSTGATE, *Pharsalia nostra*, Class. Rev. 1905 y H. C. NUTTING, *Pharsalia nostra*, Class. Weekly 1932, 173-174.

[2] Cfr. R. T. BRUERE, *The scope of Lucan's historical epic*, Class. Phil. XLV, 217-235.

[3] *Gesch. der röm. Dichtung*, 95 y 124.

Nerón, y los siete últimos son de matiz republicano y no pueden haber sido publicados más que después de la muerte del poeta[1]. Pero Ussani, en polémica contra Helm y Vitelli, argumenta que los libros publicados por Lucano no fueron precisamente los tres primeros, sino los libros I, VII y IX[2]. Por su parte R. Pichon cree que esos tres primeros libros serían I, VII y VIII[3].

Desde la antigüedad se ha debatido también qué título conviene dar a Lucano: historiador, poeta o retórico[4].

Quintiliano le recomendaba a los oradores más que a los poetas[5]. Y en efecto, en la Farsalia el matiz retórico es un rasgo fundamental que se manifiesta en diversos procedimientos de amplificación, repetición de ideas, hipérbole, violencia en las invectivas, discursos muy numerosos y largos, abundancia y variedad de figuras sintácticas, estilísticas y retóricas (aliteraciones, paralelismos, quiasmos, apóstrofes, onomatopeyas, sobrepujamientos, etc.).

Según la vieja y consagrada teoría de Aristóteles en su Poética, el oficio de poeta consistía en describir no precisamente las cosas acaecidas, sino las que verosímilmente pueden llegar a suceder; y por tanto, la diferencia entre el historiador y el poeta no consiste, pues, en que el uno escribe en verso y el otro en prosa, sino en que el historiador describe hechos reales y el poeta hechos que pueden suceder. En la epopeya

[1] A. PUNTONI, *La composizione del poema lucaneo*, Rendiconti della Academia dei Lincei 1947, pp. 101-126.

[2] Cfr. V. USSANI, *Controversia lucanea*, Riv. de Fil. e d'istr. Class. 1901, 50-58.

[3] Cfr. R. PICHON, *Les sources de Lucain*, Paris 1912. pp. 270-271.

[4] Cfr. E. M. SANFORD, *Lucan and his roman critics*, Class. Phil. 1931, 233-257.

[5] QUINTILIANO, Inst. Orat. X, 1, 70: *Lucanus magis oratoribus quam poetis imitandus*.

y en la tragedia no podía faltar tampoco, según el precepto aristotélico, lo maravilloso (τὸ θαυμαστόν).

Apoyándose en esta teoría, Petronio, el autor del Satiricón, censura a Lucano, sin mencionarle expresamente, su exagerada fidelidad a la historia[1], y nos presenta al poeta Eumolpo rehaciendo en estilo mitológico el exordio de la Farsalia y demostrando cómo debe componerse un poema *De bello ciuile*, pues no concibe como verdadera epopeya el relato heroico-histórico sin la intervención del elemento mitológico y divino que siempre se había considerado indispensable.

Siguiendo la misma opinión, Servio, en el siglo IV, negaba también a Lucano la cualidad de poeta, considerándole tan sólo como historiador por haber introducido en el género épico la historia contemporánea[2].

Se niega, pues, a la obra de Lucano el nombre de poema épico por prescindir de lo maravilloso y sobrenatural. Sin embargo, no es verdad que Lucano prescinda del elemento maravilloso. Lo único que hace es sustituir lo maravilloso mitológico de épocas más arcaicas y crédulas, por lo maravilloso en que creían sus contemporáneos, es decir, por los sueños, la magia, los encantamientos, los prodigios y los furores proféticos[3]. A esta clase de maravilloso pertenece el fantasma de la Patria que se aparece a César en el momento de pasar el Rubicón, o la sombra de Julia, que levanta su cabeza y se yergue como una furia ante Pompeyo fugitivo de Italia. A lo sobrenatural y maravilloso pertenecen los sueños y terrores nocturnos de los cesarianos dormidos después de la victoria en

[1] Satiricón, 118-125.

[2] Cfr. SERVIO, Commen. Virg. Eneida, I, 382.

[3] Téngase en cuenta que la historia de aquellos tiempos se explicaba por los prodigios como la nuestra se explica por la economía y por la política.

el campo adversario sobre los lechos de sus padres y hermanos muertos[1]. Otro género de lo maravilloso es el maravilloso geográfico y científico, y a lo maravilloso pertenecen también en la Farsalia las personificaciones de ideas filosóficas y políticas, como *Fortuna*, *Libertas*, *Virtus*, *Fatum*[2].

Si bien es cierto que Lucano no cree en el elemento mítico-divino, ni lo utiliza como elemento literario, también es cierto que, cuando se presenta la ocasión, introduce en su poema los relatos mitológicos, como la lucha de Hércules contra Anteo (IV, 654), la leyenda del Olimpo, la Osa, los Centauros, los Argonautas (VI, 333 y ss.), Perseo y Medusa (IX, 619 y ss.) y otras leyendas míticas.

Y leyendo detenidamente el poema de Lucano, no es posible negarle las cualidades de historiador; en efecto, se esfuerza por ser imparcial, aunque no siempre lo consiga; penetra e investiga las causas de los hechos y es profundo en la explicación de los mismos; sigue en la narración un riguroso orden cronológico; enumera los elementos de los ejércitos con exactitud minuciosa y describe en forma precisa los teatros de la acción.

Pero la historia es para Lucano solamente el fondo o la sustancia del poema, pues consideraba, y con razón, que la realidad por sí sola era suficientemente interesante, como ocurre hoy día, por ejemplo, con ciertos reportajes y documentales de actualidad que sobrepasan a veces en interés e imaginación a la ficción de muchos guiones cinematográficos. A pesar

[1] Cfr. M. Souriau, *Du merveilleux dans Lucain*, Revue de l'Histoire des Religions 1886, 209 ss.

[2] Pero el *Fatum* no aparece en Lucano como una necesidad ciega e ineluctable a quien todo le esté subordinado, incluso la voluntad de los dioses.

de todo, no puede negarse que Lucano comete exageraciones, inexactitudes y errores[1].

Concedamos, pues, que Lucano poseía facetas de retórico y facetas de historiador, pero ¿no era también un gran artista y un gran poeta? En efecto era un artista y un poeta.

Que era un artista se ve por la vivacidad y sinceridad de su pasión, por su grandiosa visión del mundo, por el realismo de sus cuadros y el naturalismo de las descripciones, por la forma animada y pintoresca en que presenta los hechos. Lucano elige, expone y modifica los hechos como el autor de una tragedia. Díganlo, si no, por citar algunos pasajes, la cólera de Curión en el campamento de César, o la entrevista de Bruto con Catón, o la muerte de Vulteyo, o los lastimeros adioses de Pompeyo y Cornelia. Además, interrumpe a cada instante la secuencia de los hechos para exponer sus propias ideas y opiniones, y en muchas ocasiones se dirige a los personajes y los apostrofa fogosamente para consolarlos, acusarlos o hacerlos enrojecer de vergüenza. Sabe también retratar los movimientos y afectos de las multitudes con un arte que se aproxima al de Tácito. En la Farsalia hay una mezcla de elegía heroica, de drama y de epopeya; es en realidad una obra aparte, una obra original que no puede apreciarse por comparación, sino en sí misma, y de la que no hay que preguntar si está compuesta de acuerdo con las reglas tradicionales, sino más bien si es interesante.

Pero Lucano además de su arte posee también una gran capacidad poética que podemos resumir en las siguientes cualidades:

[1] Cfr. P. GRIMAL, *L'éloge de Néron au début de la Pharsale est-il ironique?* Revue des Études Latines 1961, 296 ss.

1.ª Sensibilidad y entusiasmo capaces de suscitar vivas y fuertes simpatías. Así nos hace escuchar los gemidos de Cornelia y participar en su angustia, o compartir la pena del soldado que envejece en los campamentos, lejos de su familia y rogando que se le permita morir bajo el techo paterno.

2.ª Fuerza y precisión.

3.ª Vigor majestuoso en el verso, que le permite condensar en una máxima breve toda una idea, por ej.: *concordia discors* para indicar una mala unión de los tribunos, o el *ingens exul* con el que retrata en sobrio trazo la majestad que conserva Pompeyo hasta en la desgracia[1].

4.ª Brillo pintoresco en las metáforas.

5.ª Exquisita sensibilidad para captar la hermosura de la naturaleza. Procura siempre indicar con cuidado la hora y la estación en que tiene lugar el suceso, lo que nos permite contemplarlo bajo la luz más apropiada; y es tan sensible a los encantos del mar, que todos los aspectos de éste aparecen pintados en *La Farsalia* con precisión de meteorólogo.

Sin embargo, no todo son virtudes en la poesía de Lucano. He aquí por contraste, una lista de defectos que se destacan tras la lectura de *La Farsalia:*

1.º Derroche de ciencia que sobrepuja a las riquezas de la imaginación.

2.º Pasajes de mal gusto en los que se llega incluso a lo ab-

[1] Cfr. R. PICHON, *Histoire de la littérature latine,* Paris 1919, p. 578.

surdo, por exagerar el patetismo y complacerse excesivamente en lo lúgubre y pavoroso.

3.º Descripciones amplificadas sin tasa y recargadas de detalles superfluos, como por ejemplo la enumeración de todos los pueblos galos o de todas las ciudades griegas.

4.º Episodios mal ensamblados en el hilo de la narración.

5.º Hipérboles demasiado violentas.

6.º Discursos excesivamente centelleantes de frases epigramáticas[1].

3. Los personajes y el héroe del poema.

A Lucano le preocupa menos crear figuras y espectáculos imaginarios que vivificar la escena por medio de realidades. Pero en la Farsalia los personajes hablan no como deberían hacerlo, sino como la pasión y los sentimientos del autor los hacen hablar. Por lo general esos personajes desfilan ante nosotros con ocasión de los sucesos en que figuran como instrumentos de la historia. Los personajes que pudiéramos llamar secundarios quedan dibujados por Lucano con un simple rasgo o pincelada. Así, Bruto es el filósofo que vive imaginariamente en una ciudad ideal; Cicerón es el hombre que se ufana de su triunfo pacífico sobre Catilina; Léntulo, el defensor inflexible de los derechos del senado; Marcelo, el charlatán; Curión, el tribuno intrigante y audaz, corrompido por el dinero de César.

Las mujeres que aparecen en la Farsalia tienen por lo general papeles insignificantes y a veces grotescos. Marcia es

[1] A. von Gelder cree que las torpezas de Lucano proceden de que no supo elegir la poesía a que le destinaban su carácter y la forma de su arte, a saber, la sátira (*Lucanus als dichter*, Hermeneus 1955, 182-192.).

rígidamente estoica[1]. La cesión de Marcia a Hortensio por parte de Catón es un acto laudable dentro del estoicismo para quien la mujer era considerada únicamente como un instrumento de la naturaleza necesario al hombre para perpetuar la especie. A Cleopatra nos la presenta Lucano con unos trazos rápidos y brillantes como una mujer fascinante de luminosa y procaz belleza. Pero el poeta se muestra particularmente sensible a la ironía trágica que preside el destino de Cornelia, la última esposa de Pompeyo, cuyo valor y amor sólo sirven para precipitar la caída de su esposo[2].

Los personajes que atraen más la atención de Lucano son César, Pompeyo y Catón.

César es quizás, si no el héroe del poema, al menos la figura dominante o el héroe negativo como se le ha llamado no sin razón. A lo largo de los tres primeros libros, las figuras de César y Pompeyo se nos presentan con imparcialidad política, pero sin duda la enemistad de Lucano con Nerón produjo un cambio rotundo en la pintura de estos personajes[3]. A partir de este momento nos ofrece un César indómito e impetuoso, sanguinario y cruel, sin temor a los dioses. Es el caudillo intrépido que no desea una victoria sin riesgo y que prefiere romper las puertas y entrar por la violencia a que se le abran de par en par. Perdona a los vencidos como a seres despreciables a quienes no vale la pena castigar. Su llanto ante la cabeza de Pompeyo es un llanto hipócrita, y sólo pretende seducir al pueblo con su rasgo de piedad; o tal vez llora por no haber tenido él mismo la dicha de matarle.

[1] M. QUARTANA, *Marzia e Cornelia nel poema di Lucano*, Atene e Roma XX (1918) 189 ss.

[2] R. T. BRUERE, *Lucan's Cornelia*, Classical Philology XLVI (1951) 221-236.

[3] Cfr. W. H. FRIEDRICH, *Cato, Caesar und Fortuna bei Lucan*, Hermes 1938, 391-423.

Sin embargo, Pompeyo representa para Lucano el derecho, la ley y la misma patria, y está rodeado de la aureola de un pasado glorioso. Es un espíritu débil, sin confianza en sí mismo y sin prestigio entre sus soldados. Teme el riesgo, huye a Capua cuando César atraviesa el Rubicón y vuelve a huir a Brindis cuando sus tropas se muestran insensibles ante una arenga suya. Pero Lucano no quiere recargar las tintas en estas debilidades de Pompeyo y procura embellecerle; le admira como al defensor del orden y de la libertad y casi siempre le nombra con el adjetivo *magnus*.

Catón, el moralista de cálida elocuencia, se nos muestra como un modelo de perfección. Sus palabras son verdaderos oráculos y su autoridad se parangona con la de los dioses:

Victrix causa deis placuit sed uicta Catoni (I, 128).

En torno a estos tres personajes centrales han especulado los críticos y han discutido sobre cuál de ellos debe considerarse como el héroe del poema.

Unos pretenden que es Pompeyo, sobre quien Lucano vuelca toda su simpatía; para otros el héroe es César; algunos afirman que es el pueblo romano; y, por último, la opinión considerada como más verosímil es que en la Farsalia no existe un héroe, sino una heroína, la libertad: *Libertas*, que aparece personificada en varios pasajes[1]. Parece estar muy cerca de la verdad Naudet cuando afirma: «La libertad es verdaderamente la heroína de este gran drama que se podría intitular: *La muerte de la libertad romana*».

[1] Cfr. H. C. NUTTING, *The hero of the Pharsalia*, American Jour. of Philology 1932, 41-52; B. M. MARTÍ, *The meaning of the Pharsalia*, American Jour. of Philology 1945, 352-376. Por su parte R. Pichon en su Historia de la literatura opina que el héroe es Catón.

4. La lengua y el verso en la obra de Lucano.

Los trabajos dedicados tanto al estudio general de la lengua y gramática de Lucano, como a problemas particulares de las mismas, son muy abundantes y variados[1]. Aquí nos limitaremos solamente a recordar algunas de las características más salientes.

Le gusta acudir para efectos de intensidad, de ornato y de armonía imitativa al valor expresivo y fonológico de ciertos sonidos. Por eso son frecuentes en él la aliteración, la onomatopeya, el homoioteleuton, y, en general, cuantos recursos y figuras ponen a su disposición la retórica y la estilística. En ello hay que ver un claro influjo de la lengua de Virgilio. Por ejemplo: para expresar una situación de horror recurre a la acumulación de la letra *r:*

Vt primum rostris crepuerunt obuia rostra
in puppim rediere rates (III, 544-45).

o al empleo de la *s* para imitar el silbido de las serpientes:

Stridula fuderunt uibratis sibila linguis (IX, 631).

En ocasiones acumula las oclusivas combinadas con el sonido sordo de la *u* para plasmar el sonido imitativo de la trompeta:

[1] Un trabajo muy completo y minucioso sobre los tiempos y los modos es la tesis doctoral de N. Lundquist, *Studia Lucanea*, Estocolmo 1907. Como estudios de detalle pueden verse J. Obermaier, *Der Sprachgebrauch des M. Annaeus Lucanus*, Progr. München 1886; A. Gregoire, *De M. Annaei Lucani Pharsaliae tropis I: de metaphora, synecdoche, antonomasia*, Leipzig 1893; R. Nordenstam, *De structura verborum cum praepositionibus compositorum quae extant apud M. Annaeum Lucanum*, Uppsala 1896; B. Peyronel, *Uso del congiuntivo in Lucano*, Catania 1896; H. Goeransson, *De usu particularum temporalium cum, postquam...* (en Lucano y varios autores más) Uppsala 1897; H. Cogliano, *Il Barochismo in Seneca e in Lucano*, Messina 1938.

Non pia concinuit cum rauco classica cornu (I, 238).

o multiplica la *t* para sugerir la turbación y el desorden:

Vtque satis trepidum turba coeunte tumultum (I, 297).

Por lo que se refiere a otros recursos de estilo, la lengua de Lucano está llena de metáforas, quiasmos, perífrasis, metonimias, anáforas y antítesis. Su traducción se nos hace sobremanera difícil por el uso y abuso de dos procedimientos que se oponen entre sí radicalmente: las fuertes braquilogías que engendran oscuridad y la abundancia verbal cargada de pleonasmos que son un martirio para verter la expresión con justeza y acierto.

Dentro del campo sintáctico, prodiga los contrastes y paralelismos; abusa de la figura llamada *zeugma* y de la *variatio* en la construcción de las frases; recurre a giros de la lengua familiar; usa el participio pasivo unido a un infinitivo con valor final[1]; emplea con frecuencia el indicativo en la interrogación indirecta; y, quizá por imitación de Virgilio, se sirve ampliamente del estilo indirecto[2].

La sintaxis de los casos la maneja también con exagerada libertad[3]: construye muchas veces sin preposición ablativos de lugar y de origen en casos donde se esperaría aquélla; invierte los valores del ablativo y del dativo sin que influyan a veces para ello razones métricas; emplea el genitivo descriptivo

[1] Para el empleo del infinitivo en Lucano cfr. W. K. CLEMENT, *The use of infinitive in Lucan, Valerius Flaccus, Statius, und Juvenal*, Trans. Amer. Phil. Assoc. XXXIII, 1902.

[2] Cfr. J. W. BASORE, *Direct speech in Lucan as an element of epic technic*, Trans. Amer. Phil. Assoc. XXXV, 1904.

[3] Sobre los casos en Lucano cfr. F. PERLMUTER, *De casuum usu Lucano*, Viena 1937.

con valor de atributo y el acusativo de dirección con toda clase de sustantivos.

La colocación de las palabras en la frase o en el verso es un recurso expresivo que sabe aprovechar con arte Lucano[1]. Al igual que a Virgilio, le gusta colocar a menudo el sustantivo y adjetivo separados de tal manera que ocupen uno el comienzo y otro el final del verso. Pero este gusto por la dislocación de los elementos en la frase, le lleva a veces a exagerar el procedimiento, distanciando términos que sintácticamente no deben separase con exceso, por ej.:

Nullaque *tantorum discat me uate malorum*
quam multum liceat bellis ciuilibus **aetas** (VII, 552-53)

Procedimiento característico de la poesía de Lucano, destinada a la recitación, era colocar al final de la frase o del desarrollo de un pensamiento breve, la palabra o la expresión que deseaba resaltar:

Omne malum uicti, quod sors feret ultima rerum
omne nefas **uictoris erit...** (VII, 122)

En otras ocasiones coloca en primer término la palabra esencial:

Mihi *bella geram: discedite castris* (V, 357)

Pero muchas veces, quizá por la rapidez con que debió escribir el poema, repite Lucano la misma palabra con evidente incorrección estilística en lugares muy próximos.

Si nos asomamos ligeramente al vocabulario, podemos

[1] Cfr. A. INGRAHAN, *Word-order in Lucan*, Trans. Amer. Phil. Assoc. XXII, 1891, p. 10.

apuntar, por citar sólo algunas características, el empleo exagerado de los plurales poéticos; de verbos simples por compuestos; de términos abstractos por concretos y concretos por abstractos. Respecto a la acepción y construcción de ciertas palabras, quebranta las normas consideradas como correctas en el período clásico, empleando, por ejemplo, *quis* con el valor de *uter*, *quisque* con el de *uterque*, o uniendo *sponte*, por vez primera, a un sustantivo en lugar de hacerlo a un adjetivo posesivo.

Son numerosas las innovaciones que hace Lucano en el léxico creando incluso vocablos de nuevo cuño. Muy interesante es el estudio de los neologismos en la Farsalia, que Fick[1] considera, erróneamente, determinados por necesidades métricas. En dicho grupo pueden encuadrarse no sólo sustantivos: *fuscator*, *haustor*, *humanator*, etc., sino también adjetivos: *bellax*, *criniger*, *flamiger*, *irredux*, *hareniuagus*, y verbos: *amentare*, *dimadescere*, *illatrare*, etc.

Por lo que respecta a la versificación, Lucano, aunque se esfuerza en imitar a Virgilio, es mucho menos perfecto y menos flexible que aquél. Las características más salientes de la métrica lucanea pueden condensarse así[2]:

1.ª Sigue en general la técnica de Virgilio.

2.ª Se nota en la Farsalia una mayor coincidencia que en el verso virgiliano del acento tónico con el acento rítmico.

[1] J. Fick, *Kritische und sprachliche Untersuchungen zu Lukan*, Straubing 1890, que se ocupa de los compuestos y de las formaciones nuevas de nombres y verbos.

[2] Para la métrica de Lucano puede consultarse el *Index metricus* de la edición de Hosius, pp. 388-395 y como estudio importante A. Fortmann, *Quaestiones metricae in Lucanum*, Gryphiae 1909. Un resumen métrico en M. Dolç, *Interpretación estética de Lucano*, Anales de la Universidad Hispalense XVI, 1955.

3.ª Son muy raros los finales anómalos de hexámetro, es decir, los tipos 4+1; 2+2+1; 1+3+1.

4.ª Usa con gran frecuencia la llamada puntuación bucólica, o sea, la puntuación fuerte después del cuarto pie.

5.ª Tiene pocos hexámetros espondaicos y pocas elisiones.

6.ª Es muy frecuente la cesura triple, procedimiento tomado de Virgilio, pero que Lucano intensifica hasta usarlo doble número de veces que aquél[1].

5. El pensamiento filosófico-teológico de Lucano.

Encontramos en la Farsalia una mezcla de doctrinas filosóficas, de creencias religiosas y de supersticiones populares que eran sin duda las que formaban el sentimiento religioso de la mayoría de los romanos contemporáneos de Lucano.

Cuando en Roma desaparció la religión y la creencia en los dioses, vino a sustituirla una mezcla de absurdos miedos y de incredulidad religiosa. Es decir, al perder su fe en las divinidades, los romanos se hicieron ateos y supersticiosos. Acudieron a la astrología, a los sueños y prodigios, a los encantamientos y a la magia[2]. Esta mezcla de ateísmo y de superstición de sus contemporáneos la refleja fielmente Lucano en la Farsalia. Los tiempos propicios para lo maravilloso mítico, son aquellos en que los hombres ven prodigios por todas partes y pueblan de divinidades la tierra, el mar y el cielo. Pero las circunstancias en que vive y escribe Lucano ya no eran aquéllas en que los patricios basaban su poder en la autoridad de

[1] Cfr. la métrica de Nougaret, p. 34.

[2] Cfr. A. Bourgery, *Lucain et la Magie*, Revue des Études Latines 1928, 293-313.

la religión; los arúspices y augures podían doblegar la voluntad de los ciudadanos, y los sacerdotes de los dioses presidían las ceremonias públicas. La filosofía de los griegos había quebrantado la fe de los romanos y se buscaba por vía científica la causa de los prodigios.

Lucano no cree en los dioses[1]; pero a este respecto son frecuentes en él las contradicciones, pues lo mismo interroga e invoca a las divinidades, que niega rotundamente su existencia:

Sunt nobis nulla profecto numina (VII, 445)

o asegura que no se preocupan de los asuntos de los hombres:

Mortalia nulli sunt curata deo (VII, 454).

Influido poderosamente por las doctrinas estoicas, toma de ellas el concepto de alma universal que vivifica y lo penetra todo y que se identifica con Dios[2]:

Iuppiter est quodcumque uides quodcumque moueris (IX, 580)

La acción de los dioses en el poema, que como ya hemos apuntado, era de rigor en las antiguas epopeyas mitológicas, la sustituye Lucano por el determinismo del destino al que considera como causa de la guerra.

Su psicología, inspirada también en la filosofía estoica, le lleva a escrutar la ambición de los jefes y los instintos de la masa. Y así explica los hechos políticos por el estado social y moral del pueblo. En el largo relato de las luchas entre Mario

[1] Cfr. M. SOURIAU, *De deorum ministeriis in Pharsalia*, Paris 1885.

[2] Por lo que respecta al mundo recoge también la idea estoica de una ἐκπύρωσις o conflagración mundial que lo abrasará todo (VII, 811 y ss.).

y Sila (Libro II), se explica cómo se han desarrollado los hechos fratricidas y cómo una guerra civil ha engendrado la otra.

De las agitaciones y turbulencias político-militares, lo que menos le importa a Lucano son los hombres que actúan como instrumento de las mismas; lo que reclama su atención son los resultados generales de aquellos movimientos que influyen en las costumbres y en las instituciones y que determinan el desarrollo o la muerte de los estados.

Aunque toda la filosofía de Lucano está inspirada en el estoicismo, acusa también a veces la influencia de Epicuro. No cree en la inmortalidad del alma; aprovecha la descripción que hace de los druidas para exponer su particular teoría sobre la metempsícosis o transmigración de las almas; mantiene, como los estoicos, que la muerte no tiene nada de temible y que se la debe mirar con ánimo sereno e incluso ir al encuentro de ella si fuera necesario (IV, 481-84).

Este desprecio por la muerte y por la pobreza, que son las desgracias más temidas del vulgo, le llevan a declamar constantemente contra el lujo y a elogiar la vida frugal. Por eso dice muy justa y elegantemente R. Pichon que «la Farsalia es una moral en acción, una predicación perpetua en favor del valor, del desprecio de las riquezas, de la resignación ante la miseria y la muerte»[1]. En este aspecto moralizante, puede afirmarse que el pensamiento lucaneo se reduce a un solo ideal: el triunfo de la voluntad sobre las pasiones.

6. Las fuentes de Lucano.

Sobre el problema de las fuentes de Lucano, queda aún como obra magistral y magníficamente estructurada el libro

[1] R. Pichón, *Histoire de la littérature latine*, Paris, 1919, p. 575.

de Rene Pichon, *Les Sources de Lucain* (París, 1912), aunque en algunos puntos, como es natural al correr de los años, ha sido superado por recientes aportaciones filológicas. Pichon divide estas fuentes para su estudio en históricas, filosóficas y literarias. Nosotros solamente nos fijaremos en ciertos aspectos literarios de los que se nota un mayor influjo en Lucano[1].

Los verdaderos precursores de Lucano parecen haber sido, como apunta Bardon, dos buenos poetas injustamente olvidados: Pedo Albinovanus y Rabirius[2]. Albinovanus había escrito una epopeya cuyo asunto era la guerra contra los germanos, sustituyendo ya la mitología por el maravilloso humano, y además en él, lo mismo que en Lucano, todo era turbulencia, fuerza y exceso. Rabirius había encontrado tema para otra epopeya en la historia contemporánea: la lucha de Antonio y Octaviano.

Pero en el terreno literario es a Virgilio a quien más debe Lucano y es al poeta mantuano a quien más imita, aunque a veces lo haga inconscientemente y las situaciones sean antitéticas.

Si Virgilio celebraba el origen de Roma y enlazaba la gloria antigua primitiva con las glorias nacientes de los césares, Lucano tenía ante sí la ruina de la libertad, los desórdenes de la patria y el triunfo del crimen y del despotismo. Muchos pasajes virgilianos parecen encontrar su paralelo en la Farsalia. Las alabanzas de Nerón al comienzo del poema recuerdan las de Virgilio al comienzo de las Geórgicas. La apoteosis de Pompeyo al comienzo del libro IX recuerda la de Dafnis en la

[1] Sobre las fuentes literarias, además de la obra de R. Pichon es interesante el trabajo de C. Hosius, *Lucan und seine Quellen*, Rhein. Mus. 1893, 380-397.

[2] Cfr. H. Bardon, *La Littérature latine inconnue*, París 1956, t. II, pp. 69 y 72.

égloga quinta[1]. Para A. Guillemin el libro VII de la Farsalia es el más trabajado y el más acabado de toda la epopeya, el que Lucano tuvo la idea genial de oponer a la Eneida como un fin a un comienzo, como una muerte a un nacimiento. Respecto a este libro el resto del poema sería como un esbozo que esperaba el mismo magistral tratamiento[2].

De Horacio es poco lo que toma Lucano. Y solamente en las composiciones líricas aparece una cierta semejanza entre la Maga Ericto y la Canidia de los épodos y de las sátiras.

En cambio se ven más reminiscencias de Ovidio con el que Lucano tenía una cierta afinidad de temperamento: precocidad, fecundidad, facilidad para versificar, amor por las tintas fuertes, colorido de estilo y perfección métrica del verso.

De su tío Séneca tomó Lucano no sólo los principios del estoicismo, sino incluso frases y expresiones; e influyeron grandemente en él las tragedias[3].

Otra fuente muy importante de Lucano fue Tito Livio; y posiblemente, según opina Bayer, utilizaría también a César.

Salomón Reinach quiere ver en la Farsalia alguna relación

[1] Para un examen de la influencia de las *Georgicas* en la *Farsalia*, cfr. A. PARATORE, *Virgilio georgico e Lucano*, Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa 1943, 40-69. Una serie de pasajes paralelos entre la Eneida y la Farsalia pueden verse en E. MALCOVATI, *M. Anneo Lucano*, Milano 1940, pp. 101 y ss. y en la introducción de la edición de Heitland-Haskins; y para la imitación formal de Virgilio, R. PICHON, *Les sources...*, pp. 218 y ss.

[2] A. GUILLEMIN, *L'inspiration vergilianne dans la Pharsale*, Revue des Études Latines 1951, pp. 214-227.

[3] Además de las semejanzas apuntadas por R. Pichon, puede verse R. B. STEELE, *Lucan's Pharsalia*, Amer. Journ. of Philology 1924, 31-322, donde se analiza el material tomado por Lucano a Virgilio, Horacio, Ovidio y Séneca, y en una segunda parte de este trabajo lo que tomaron de Lucano otros autores como Valerio Flaco, Marcial, Estacio y Tácito.

con ciertos pasajes de la segunda Filípica de Cicerón[1] y E. Malcovati apunta la influencia de ciertas cartas de Cicerón[2].

En cuestiones puramente científicas sus fuentes fueron también numerosas. Se cuentan entre éstas la *Chorographia* de Mela, las *Naturales Quaestiones* de Séneca, los libros de astronomía de Manlio, las *Aratea* de Germánico, las *Theriaca* de Aemilius Macer y algunas más[3].

7. Fama y pervivencia del poema lucaneo[4].

El mismo Lucano, siguiendo en ello la norma de otros poetas, predijo para su poema la inmortalidad[5]. Pero también sus contemporáneos y muchos escritores de la Antigüedad reconocían los talentos de Lucano.

Tácito le ponía en parangón con Horacio y con Virgilio, e incluso a veces le imitaba[6]. Estacio alaba a Lucano por haber abandonado el trillado carril: *trita uatibus orbita* y le coloca por encima de Ennio, de Lucrecio y hasta de Virgilio[7].

[1] S. Reinach, *Divina Philippica*, Rev, de Phil. XXXII, 30 ss.

[2] E. Malcovati, *Lucano e Cicerone*, Athenaeum XXXI (1953) 288-297.

[3] Cfr. C. Vitelli, *Studi sulle fonti storiche della Farsaglia*, Studi Italiani di Filologia Classica, 1902, 361-429; A. Bourgery, *La géographie dans Lucain*, Revue de Phil. 1928, 25-40; A. Spallici, *La medicina in Lucano*, Milano 1937; S. Puchi, *La geografia de Lucano*, Palermo 1938; C. W. Mendell, *Lucan's rivers*, Yale Class. Stud. 1942, 1-22.

[4] En esta exposición guardaremos un orden estrictamente cronológico; sin embargo, para evitar innecesarias repeticiones y establecer una sucesión lógica, no hablaremos de las influencias en autores españoles, que se incluyen en el apartado «Lucano en España».

[5] *Farsalia*, IX, 985.

[6] Tácito, Dial. Orat. XX, 5 y cfr. el trabajo de L. Robert, *De Tacito Lucani imitatore*, Gothinga 1917.

[7] Estacio, Silvas, II, 7.

Juvenal, en quien también influyó la obra de Lucano, nos atestigua la fama que había alcanzado ya el poeta en su época: *contentus fama iaceat Lucanus in hortis marmoreis*[1].

También en los escritores de historia antigua como Apiano y Dión se encuentran huellas de la Farsalia[2].

Lucano era uno de los autores más estudiados y conocidos por San Jerónimo. San Agustín acude frecuentemente a Lucano, bien citándole de manera explícita o bien encubriendo su nombre bajo la fórmula *quidam poeta*, e incluso sin citarle[3]. Dentro del siglo V, también Draconcio en sus *Laudes Dei* imita varios pasajes de la Farsalia y Prisciano en sus obras gramaticales tomó numerosos ejemplos del poema de Lucano.

Durante toda la Edad Media, gozó Lucano de mucha popularidad y se le consideraba principalmente como historiador, filósofo y científico, aunque eran también numerosas las citas de carácter ético, gramatical y retórico[4]. La abundancia de manuscritos medievales de la Farsalia, y las numerosas citas que del poema se hacen, indican que la obra de Lucano era leída y estudiada por su contenido y por sus juicios morales[5].

[1] Sat, VII, 79-80. Para el influjo de Lucano en Juvenal, Cfr. C. WEYMANN, *Zu lat. Dichtern*, II, Neophilologus VII (1921) 283.

[2] Cfr. V. USSANI, *Sul valor storico del poema lucaneo*, Roma 1903.

[3] Cfr. A. SOUTER, *Reminiscences of Lucan in St. Augustine*, Classical Review, 1900, p. 164.

[4] Cfr. H. J. THOMSON, *Lucan, Statius and Juvenal in the early centuries*, Classical Quarterly 1928, 24-27; J. CROSLAND, *Lucan in the Middle Ages*, The Modern Language Review 1930, 36 ss.; E. M. SANFORD, *Quotations from Lucan in mediaeval latin authors*, Trans. Amer. Phil. Assoc. 1932, p. XXXVIII, que es un resumen de otro trabajo suyo del mismo título publicado posteriormente en Amer. Journ. Phil. 1934, pp. 1-19; B. MARTI, *Literary criticism in the mediaeval commentaries on Lucan*, Trans. Amer. Phil. Assoc. 1941, 245-254.

[5] Cfr. E. M. SANFORD, *The manuscipts of Lucan: Accessus and marginalia*, Spe-

Ya en el siglo VI, el famoso poeta merovingio, Venancio Fortunato, autor del *Vexila regis*, del *Pange lingua* y de otros muchos himnos, poemas y vidas de santos, se inspiraba en pasajes de Lucano[1].

En el siglo IX, Raterio, Obispo de Verona, se quejaba de que sus contemporáneos se preocuparan más de la Farsalia que de los concilios, pero, sin embargo, él mismo tomaba pasajes de Lucano e incluso le imitaba[2].

Hacia el año 975 en Alemania Walther de Espira enseñaba y comentaba en la escuela entre otros autores latinos a Lucano.

En el siglo XI, Aimerico en su *Ars lectoria* incluye a Lucano en el grupo de los literatos a los que él llama *autentici* y considera de oro las siete artes liberales y a los nueve autores: Terencio, Virgilio, Horacio, Ovidio, Salustio, Lucano, Estacio, Juvenal y Persio. También Winrico incluye a Lucano en su catálogo de autores estudiados en las escuelas durante este siglo.

Quizá sea el renacimiento literario del siglo XII la época medieval en que Lucano alcanzó más popularidad, sobre todo

culum 1934, 278-295 y H. BUTTENWIESER, *Popular authors of the Middle ages. The testimony of the manuscripts*, Speculum 1942, 50-55, mantiene el autor la tesis, acertada a nuestro entender, de que el número de los manuscritos, aunque no sea un medio de evaluar la popularidad de los autores clásicos en la Edad Media, ofrece una base útil.

[1] Conviene recordar que Fortunato es un poeta celebrado por su patetismo; y según E. Fraenkel, es más por su patetismo dramático histórico que por su actitud republicana por lo que Lucano se aseguró a través de toda la Edad Media un puesto de honor inmediatamente detrás de Virgilio (E. FRAENKEL, *Lucan als Mittler des antiken Pathos*, Vorträge der Bibliothek Warburg 1924, 229-257; los pasajes de Lucano imitados por Fortunato pueden verse en S. BLOMGREM, *De Venantio Fortunato Lucani Claudianique imitatore*, Eranos 1950, 150-156.

[2] Cfr. E. MALCOVATI, *M. Anneo Lucano*, Milano 1940, pp. 122-123.

entre los poetas; y es un hecho curioso que aquellos poetas, principalmente los que escriben en lengua vulgar, sienten predilección por la antigua filosofía y colocan a Lucano entre los filósofos, como hace por ejemplo Guiot de Provins en su poema intitulado *Bible*. Las ciencias naturales se consideraban entonces como parte de la filosofía y se alababa también a Lucano por haberse ocupado en «Cuestiones filosóficas», como era el estudio de las mareas.

No fue menos empleado Lucano en esta época por historiadores y biógrafos. Así, Gualterio de Chatillón en su *Alexandreida* daba a Alejandro los rasgos del César de Lucano[1] Y, cuando pide un beneficio al Papa, le recuerda encarecida y reiteradamente el bienestar económico de que disfrutaron Virgilio y Lucano, citando incluso frases de sus poemas.

Durante este siglo, en Noruega Teodoricus Monachus de Trondhjem mezcla en las narraciones de la historia de su patria numerosas citas de Lucano. Asimismo, el monje Ezzelino en su Vida de San Clemente, Pedro el Venerable de Cluny y otros agiógrafos y comentaristas bíblicos, imitan, y a menudo trascriben literalmente, muchas veces sin citar su origen, pasajes y versos de Lucano[2].

Muy importantes son también en el siglo XII los comentarios que hacen de Lucano, Anselmo de Laon, y, sobre todo, Arnulfo de Orleans, uno de los más brillantes profesores humanistas de aquella época que llegó a comentar verso por verso la Farsalia[3].

[1] De la misma manera otros historiadores de éste y del siguiente siglo tomaban para sus personajes históricos los rasgos y caracteres que Lucano había dado a personajes que aparecen en la Farsalia.

[2] Cfr. el trabajo ya citado de SANFORD, *Quotations...*

[3] Cfr. B. M. MARTI, *Literary criticism in the mediaeval commentaries on Lucan*, Trans. Amer. Phil. Assoc. 1941, 245-254.

En el siglo XIII Conrado de Hirsau cita a Lucano en su *Dialogus super auctores* entre los 21 autores estudiados en las escuelas; otro tanto hace Eberardo el Alemán en su *Laborintus;* y Alars de Cambrai en sus *Livres estraits de philosophie et de moralité*, ponía a Lucano el quinto entre los filósofos después de Cicerón, Salomón, Séneca y Terencio. En este siglo los gramáticos ilustraban las lecturas de Lucano en las escuelas proponiendo a los alumnos frases como éstas: *Lucanus legitur a Socrate; Filius patri legit Lucanum; Nos legimus, ego Salustium et tu Lucanum;* se daba como ejemplo del verbo *explicit* el familiar *explicit liber Lucani*, e incluso se incluía la palabra *lucanista* como perteneciente al género común, lo que parece indicar que también los muchachos de aquella época imitaban a Lucano[1].

La obra conocida como *Les faits des Romains*, que es en realidad una vida anónima de Julio César está inspirada, como se dice en el título completo de la misma, en Salustio, Suetonio y Lucano[2].

En el siglo XIV quizá el autor que más se preocupa de Lucano es Dante, que le llama *admirabilis Lucanus* (*De monarchia* II, 9) y le coloca en el limbo entre los grandes hombres que van al encuentro de Virgilio:

Quelli è Omero poeta sovrano
l'altro è Orazio satiro che viene;
Ovidio è il terzo, e l'ultimo Lucano
(Infierno IV, 88-90)

Y admira extraordinariamente la figura de Marcia, la esposa cedida por Catón a Hortensio, hasta el punto de ofre-

[1] Cfr. el ya citado trabajo de E. M. SANFORD, *Accessus and marginalia...*

[2] Cfr. G. HIGHET, *La tradición clásica* (Traducción castellana de ALATORRE), Méjico 1954, t. I, p. 96 en nota.

cerla en interpretación alegórica como signo del alma noble (*Convivio*, IV, 28).

El famoso dantista inglés Edward Moore, que ha recogido todas las influencias clásicas del Dante, encuentra a lo largo de sus obras más de cincuenta referencias de Lucano[1].

También en Petrarca se notan influencias lucaneas[2], y Chaucer nos presenta a Lucano junto con Estacio, Homero y Ovidio.

En el Renacimiento, el interés por la obra de Lucano continúa viva. El humanista italiano Pomponio Leto hace unas anotaciones a la Farsalia[3], y basándose en la biografía de Lucano escrita por Vacca, redactó una nueva biografía en la que incluía las noticias dispersas de Estacio, Juvenal, etc. Esta vida de Lucano puede leerse en el códice Vaticano 3.285.

Uno de los poetas latinos a quienes Montaigne cita entre sus favoritos es Lucano[4]; y la famosa descipción del bosque sagrado de Marsella inspiró a Torcuato Tasso el canto XII de su Jerusalén Libertada.

El pedagogo Francis Meres, en su *Palladis Tamia* (1598), incluye a Lucano entre los más grandes genios latinos, junto con Virgilio, Ovidio, Horacio y Lucrecio.

En Shakespeare, que conocía bastante bien a los clásicos latinos, parecen encontrarse algunos ecos de la Farsalia, sobre todo en su Julio César[5].

Tomás May, el autor de la *History of the long Parlament*, tradujo toda la Farsalia y continuó el poema hasta la muerte

[1] E. MOORE, *Studies in Dante*, Oxford 1903.

[2] Cfr. R. T. BRUERE, *Lucan and Petrarch's Africa*, Classical Philology 1961, 83.

[3] Cfr. V. USSANI, *Le annotazzioni di Pomponio Leto a Lucano*, Rendiconti della Academia dei Lincei XIII, 1904.

[4] Cfr. P. VILLEY, *Les sources et l'évolution des «Essais» de Montaigne*, París 1908.

[5] Por limitarnos sólo a su título más clásico y como ejemplo citaremos JULIO

de César, creyendo responder con ello a las intenciones de Lucano.

El famoso impresor y autor inglés Samuel Richardson, que conocía muy bien los clásicos griegos y latinos era un ferviente admirador de Lucano, quizá por el mismo carácter moralizador de que ambos participaban.

Voltaire encontraba en la Farsalia «Ideas fuertes, discursos de un valor filosófico y sublime», como el de Catón del que dice que es «el más hermoso pasaje que hay en Lucano y quizá en todos los poetas»[1]. Sin embargo, en otra ocasión afirma que la Farsalia no es más que un periódico plagado de declamaciones.

El famoso verso del antiimperialista Lucano:

Ignorantque datos, ne quisquam seruiat, enses (IV, 579)

fue grabado en los sables de la guardia nacional francesa en tiempos de la Revolución.

Para Shelley, el poeta latino predilecto era Lucano. Después de leer los cuatro primeros libros de la Farsalia escribía a su amigo Hogg que «era un poema de maravilloso genio y muy por encima de Virgilio»[2], si bien posteriormente en su *Defensa de la poesía* afirmaba que Lucano era un «falso pájaro»,

César, V, III, 94 y 95:

O Julius Caesar, thou art might yet!
Thy spirit walks abroad, and turns our swords
in our own proper entrails

es un evidente recuerdo de aquellos versos de la *Farsalia*

... populumque potentem
In sua victrici conversum uiscera dextra. (Fars. I, 2-3)

[1] Cfr. Voltaire, *Essai sur la poésie épique*, capítulo IV.

[2] Citado por G. Highet, *Obr. cit.* t. II, p. 195.

no un verdadero poeta. A pesar de todo, la Farsalia era una de las lecturas preferidas de Shelley y de ella sacaba motivos para su propia inspiración. Por ejemplo el verso que se lee en su *Hellas:*

His name that shadow of his Withered migh

es una clara reminiscencia del

Stat magni nominis umbra (I, 135)

y este mismo verso sirvió de inspiración a John Keats para una de sus más genuinas creaciones: *A shadow of a magnitude*[1].

En la descripción del bosque Sagrado de Marsella se inspiró Chateaubriand para el canto IX de sus «*Mártires*»; y la relación de Víctor Hugo con Lucano, al que no sólo traducía, sino también imitaba, ha sido varias veces puesta de manifiesto[2].

Y llegamos a mediados del siglo XIX, época en que el estudio y preocupación por Lucano, como por el resto de los clásicos, cae en manos de la moderna lingüística y filología. Los lucanistas de esta época puede decirse que son los comentaristas, críticos, editores y traductores que nos han proporcionado la bibliografía y el material para ofrecer a los estudiosos amantes de la cultura clásica esta nuestra edición, traducción e introducción de la obra de Lucano.

8. Lucano en España.

La influencia de Lucano en las letras españolas comienza ya a verse en los escritores hispano-latinos[3].

[1] Cfr. R. Ackermann, *Lucans Pharsalia in den Dichtungen Shelleys*, Zweibrücken 1896, P. Shorey, *Keats and Lucan* Class. Phil. 1927, 317.

[2] Cfr. R. Pichon, *Histoire de la Littérature latine*, París 1919, pp. 580 y ss.

[3] Para un mayor conocimiento de las influencias de Lucano en este período, Cfr. mi artículo, *Lucano en la literatura hispano-latina*, Emerita 1959, 19-52.

Marcial en los *Epigramas* hace reiterados y sinceros elogios de su compatriota. Uno de los epigramas más repetidos y que se ha convertido en cita obligada de todos los historiadores de la literatura clásica al hablar del autor de la Farsalia es aquel que Marcial pone en boca de Lucano:

Sunt quidam qui me dicant non esse poetam
sed qui me uendit bibliopola putat (*Epigr.* XIV, 194)

Y en otro epigrama le llama «poeta sin rival». Aún dedica Marcial a Lucano otros cuatro epigramas laudatorios (VII, 21-23; X, 64). Pero además de estas alusiones encomiásticas, se encuentran en Marcial imitaciones de lengua y de estilo.

Silio Itálico en sus *Púnicas* fue un imitador de Lucano y lo mismo que él, se esfuerza por conservar la exactitud de los pormenores históricos, las descripciones fantásticas y los combates maravillosos e incluso las máximas de moral estoica. Pero además de estas semejanzas generales, son numerosísimas las semejanzas de detalle, tanto en la forma y empleo de palabras y de giros, como en noticias concretas, llegando a copiar de Lucano inexactitudes y errores.

De Quintiliano se ha hecho famoso el juicio en el que asegura que Lucano es más propio para ser imitado por los oradores que por los poetas (X, 1-90). Fuera de esto, la influencia de Lucano en Quintiliano se reduce a pequeños datos históricos y a unos pocos ejemplos métrico-gramaticales.

Floro utiliza ampliamente a Lucano como fuente histórica, pero además tiene con nuestro poeta una gran semejanza de estilo.

Juvenco en sus *Euangeliorum libri quattuor* sigue como modelo estilístico a Virgilio, pero se vislumbran también en él numerosas imitaciones de Lucano.

Prudencio debe mucho a Lucano en la descripción de los

suplicios de los mártires, y al igual que el autor de la Farsalia, siente predilección en relatar horribles escenas, sin retroceder ante los detalles macabros. En el martirio de San Vicente parece recordar los versos de la Farsalia que describen cómo el cadáver de Pompeyo es zarandeado por las olas contra los escollos. Estos paralelismos en las descripciones son muy numerosos, pero son también abundantísimas las expresiones en que la semejanza verbal es evidente. Véanse por ej.: *Machina mundi* (*Fars.* I, 180) y *mundana machina* (*Hamar.* 248-9); *primo in limine uitae* (*Fars.* II, 106) y *lucis ipso in limine* (*Cath.* XII, 126).

Orosio estaba tan familiarizado con la obra de Lucano, que ni siquiera le cita por su nombre, llamándole «el poeta óptimo». Las imitaciones de Lucano que se observan en Orosio son numerosísimas y pueden verse recogidas en nuestro artículo de «Emerita».

San Isidoro de Sevilla considera a Lucano como un verdadero poeta. Cita más de sesenta pasajes de la Farsalia, y todos ellos con el único objeto de alardear de conocimientos clásicos, pero lo hace siempre con tanta soltura y facilidad, que, aunque se nos antoje pedantesco y exagerado, forzoso es reconocer que se sabía de memoria largas tiradas de la Farsalia.

También en San Braulio encontramos citas de Lucano; y San Julián en su *Ars Grammatica* toma ejemplos de la Farsalia para explicar algunas figuras retóricas, pero es muy posible que citara a Lucano a través de San Isidoro.

Las citas, imitaciones y alabanzas de Lucano en la literatura medieval española son tan numerosas que solamente podremos hacer aquí una muy somera y brevísima indicación de autores y obras[1].

[1] Los influjos de Lucano desde esta época hasta nuestros días, los hemos estudiado con todo detenimiento y crítica a lo largo de los 500 folios de nuestra

Alfonso X el Sabio y sus colaboradores hicieron un gran empleo de la Farsalia como fuente histórica. Y al final de la baja Edad Media encontramos citas de Lucano en Pérez de Guzmán, Francisco Imperial, Enrique de Villena y el Marqués de Santillana.

Juan de Mena en la *Coronación del Marqués de Santillana* nos presenta a Lucano, junto con Homero y Virgilio, como uno de los mayores ingenios clásicos:

Vi a Homero y a Lucano
en aquellos entremeses
con Virgilio Mantuano
Séneca vandaliano
y otros sabios cordobeses

y las imitaciones que de la Farsalia se encuentran en el Laberinto son numerosísimas. Incluso frases y expresiones aisladas nos recuerdan el influjo de Lucano, por ej.: *La más que civil guerra* (Debate de la Razón contra la voluntad), es un calco de *Bella... plus quam ciuilia* (*Fars.* I, 1); *De la discordia del reino que anda donde non gana ninguno corona* (Laberinto, 207, g, h) es casi traducción de *Bella geri placuit, nullos habitura triunphos* (*Fars.* I, 12).

También se encuentran muchas citas de Lucano en Gómez Manrique. Y Pedro Guillén de Segovia en *La Gaya de Segovia* o *Silva de consonantes*, copia en varios pasajes discursos tomados de la Farsalia que pone en boca sus propios personajes.

tesis doctoral «Lucano en España» que hasta el momento permanece inédita. Por tanto, lo que aquí apuntemos no pasará de ser un esbozo; y en muchas ocasiones ni esbozo siquiera podremos hacer, en gracia al *ne quid nimis*, para no desorbitar este apartado dándole un exagerado desarrollo con respecto a los demás puntos que tratamos en la presente introducción.

Por último, y refiriéndonos a esta época, diremos que también en *La Celestina* aparecen algunos pasajes que tienen relación, al menos indirecta, con versos de la Farsalia.

Según hemos podido observar, e incluso demostrar, en nuestra tesis doctoral, toda la Edad Media española hasta Laso de Oropesa conoce a Lucano a través de la famosa traducción inédita inserta en la quinta parte de la *General Estoria* y de la que hablaremos más adelante.

Las grandes figuras del Renacimiento español también conocían e imitaban a Lucano, pero a diferencia de los autores medievales, manejan y comprenden bien el texto latino. Así ocurre con Nebrija en quien encontramos muchas citas latinas de la Farsalia y cuyo estilo recuerda un poco el de Lucano[1].

El humanista que más estima y mejor conoce la obra de Lucano es Luis Vives. De él es este juicio: «Virgilio es colocado primero... a éste se le aproxima Horacio... Pero para mi gusto los supera a todos por la majestad del lenguaje, por la fuerza dramática de los argumentos y por el peso y el número de las sentencias, Lucano». Y a lo largo de su inmensa producción encontramos en Luis Vives unas veces innumerables citas del texto latino de la Farsalia, y otras veces largos resúmenes y paráfrasis de la obra lucanea. A este tipo de paráfrasis pertenece el opúsculo intitulado *Pompeius fugiens*[2].

Francisco Sánchez (el Brocense), citaba profusamente

[1] «Nebrija en sus versos y a veces en su prosa lírica es imaginativo y elocuente, abundoso y fácil y remotamente quiere recordar a veces, el andalucismo brillante y exaltado de Lucano» (VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Nebrija y la latinidad*, Revista Nacional de Educación, n.º 41, 1944).

[2] En la dedicatoria que de esta obrita hace a Carlos Carandolet, Luis Vives, se dice: «Esa lamentación de Cneo Pompeyo Magno fugitivo de la batalla Farsálica, que poco ha escribí poseído por la astrosa suerte de personaje tan grande, resolví dedicártela a ti».

textos de la Farsalia y comentaba a veces el texto de Lucano con la profundidad y conocimientos clásicos de un consumado filólogo. Y, aunque en menor escala, otro tanto puede decirse de Sebastián Fox Morcillo, Benito Arias Montano y Francisco Cascales.

Lucano es uno de los escritores clásicos que más fortuna tuvieron durante todo el Siglo de Oro español. Son tantas las imitaciones, las copias, las citas y las paráfrasis de la Farsalia que hemos podido recoger y estudiar, que ante la imposibilidad de hacer ni siquiera una pequeña reseña de las mismas, nos limitaremos a enumerar los nombres de los autores: Son éstos: Pedro de Cartagena, Fray Bartolomé de las Casas, Pedro Mejía, Ambrosio de Morales, Alonso de Ercilla, Fernando de Herrera, Bernardino de Mendoza, Juan de la Cueva, Miguel de Cervantes, Juan Rufo Gutiérrez, Fray Antonio de Cabrera, Hurtado de Toledo, Miguel de Carvajal, Luis Cabrera de Córdoba, Cristóbal de Mesa, Lope de Vega, Juan de Arguijo, Bernardo de Balbuena, Alonso Pérez Pinciano, Luis Vélez de Guevara, Francisco de Quevedo, Saavedra Fajardo, Baltasar Gracián, Antonio de Solís, Nicolás Antonio y Pedro Fernández de Navarrete, a los que hay que añadir varios de los romances cultos del siglo XVI del grupo de los llamados históricos.

El siglo XVIII en España se mostró casi únicamente reivindicador y apologista, más que imitador o estudioso de Lucano. Toda esta literatura apologética de nuestro poeta, tuvo su origen en la defensa que de él había hecho ya Quevedo en el siglo XVII y que a principios del XVIII recogió, para darla aún más amplitud y calor, el Padre Feijóo, apasionado admirador y defensor de Lucano al que colocaba por encima de Virgilio. De aquí nació la llamada polémica feijoísta, pues surgieron inmediatamente contradictores que salieron al pa-

lenque, no tanto por defender a Virgilio, como por atacar a Feijóo.

Otro gran defensor encontró Lucano en el Jesuita español Javier Lampillas. Sentimos no poder exponer aquí con más amplitud estas interesantes polémicas de Feijóo y Lampillas.

Juan Bautista Bello escribió una interesante *Dissertatio de die Pharsalici praeli.*

Otra buena defensa de Lucano puede leerse en la conocida obra que el Padre Juan Andrés escribió en italiano: *Del origen, progreso y estado actual de toda la literatura;* y apologías del mismo estilo se encuentran en el *Curso de humanidades castellanas* de Jovellanos y en la monumental *Historia crítica de España y de la literatura española* de Masdeu.

Con gusto citaríamos las bellas razones que sirven de argumento a Esteban de Arteaga para romper nuevas lanzas en favor de Lucano, en polémica con el académico de Berlín señor Merian.

Pedro Rodríguez Mohedano, que en colaboración con su hermano Rafael, escribió una voluminosa historia literaria, dedicó a tratar de nuestro poeta todo el libro XX de la misma que intituló: *Juicio del poema heroico de Lucano intitulado Farsalia.*

En la primera mitad del siglo XIX no se nota apenas preocupación por Lucano; y en toda la literatura romántica ni siquiera alusiones a nuestro poeta encontramos.

Amador de los Ríos, Francisco de Paula Canalejas, Adolfo de Castro y Menéndez Pelayo estudian a Lucano en su calidad de historiadores y de críticos literarios. El único que de verdad sobresale como lucanista es don Emilio Castelar, que se doctoró con un discurso que llevaba por título *Lucano, su vida, su genio, su poema* y que se colocó luego como introducción a la traducción de la Farsalia de Jaúregui publicada en la Biblioteca Clásica.

Más tarde, Castelar puso a contribución sus conocimientos del poema de Lucano en una voluminosa obra en tres tomos que intituló *Nerón* y que llevaba por subtítulo: *estudio histórico*. Es una novela indigesta y pesadísima que pretende ser histórica y en la que hay más fantasía que historia.

En el siglo XX ya no se imita a Lucano, ni se le cita por mero lucimiento humanístico. Las citas suelen ser motivadas por recurso y como base probatoria para algún punto de investigación, o bien porque se tome al propio Lucano y a su obra como apoyo para trabajos científicos y humanísticos. Es decir, la preocupación por Lucano pasa a manos de la filología. Se traducen esporádicamente breves pasajes. También en este siglo y aspecto hemos procurado recoger los trabajos más salientes, pero como muchos de los estudiosos que se han preocupado de la obra de Lucano viven aún, y además no tenemos espacio para hacer ni siquiera un resumen crítico de sus obras, nos limitaremos a citar esos nombres por orden alfabético. Son éstos: Francisco Arredondo, Marcial José Bayo, José-Manuel Camacho, Julio Cejador, Miguel Dolç, Manuel Guallar, José López de Toro, Antonio Magariños, Ramón Menéndez Pidal, Santiago Montero Díaz, Lorenzo Riber, Antonio Tovar, y algunos otros.

Como excepción, terminaremos citando a don Miguel de Unamuno, que, al margen de la pura filología, fue sin duda el único personaje lucanista de nuestro siglo. Admiraba sinceramente a Lucano, conocía a fondo la Farsalia y llevaba en el bolsillo un ejemplar del poema.

9. Las traducciones españolas de la Farsalia.

Es una extraña paradoja el hecho de que, a pesar de ser Lucano el poeta representativo de la literatura hispano-latina,

sean las letras españoles quienes más en deuda se encuentren con él en punto a traducciones. Casi todas las naciones cultas de Europa han prestado a Lucano más atención que nosotros, sus compatriotas, en materia de traducciones.

Ya en el año 1830, Lemair, citado por Castelar, contaba nueve traducciones francesas, diez inglesas, siete alemanas, cinco italianas y dos españolas[1]. A partir de entonces, se han publicado las siguientes versiones de Lucano: en Francia *Haureau*, Didot, 1837; *Demageot*, Hachette, 1868; *Gallot*, Didot, 1894; *Bourgery, y Ponchont*, Budé, 1927-1930; en Inglaterra, *J. D. Duff*, Loeb, 1928; en Alemania *Krais*, Stutgar, 1863; en Italia *V. Ussani*, Loescher, 1899.

En España solamente poseemos tres traducciones de Lucano y de las tres, ninguna de ellas fue hecha en principio con ánimo de publicidad y la primera quedó siempre inédita.

La primera de dichas traducciones es anónima, y, según nuestra opinión, fue encargada por el Rey Alfonso el Sabio a sus colaboradores para que sirviera de fuente a sus trabajos históricos[2]. En efecto, hemos podido observar que fue utilizada como fuente importantísima en los primeros capítulos de la *Crónica General*, y que en la primera parte de la *General Estoria* se incluyó también un buen trozo de la misma correspondiente al pasaje del libro décimo en el que Acoreo habla de las fuentes del Nilo. Por último, la traducción completa se insertó en la quinta parte de la *General Estoria* donde cronológicamente correspondía hablar de Julio César. La circuntancia de que los manuscritos en los que se nos ha conservado esta traduc-

[1] Desconocía, naturalmente, la traducción manuscrita de que hablamos a continuación.

[2] Cfr. VÍCTOR-JOSÉ HERRERO, *Influencia de Lucano en la obra de Alfonso el Sabio. Una traducción anónima e inédita*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos LXVII, 2 (1959) 697-715.

ción estén escritos en letra gótica de los siglos XIV y XV, ha dado lugar a varios errores y a que grandes investigadores tanto extranjeros como nacionales, hablaran de una primera traducción anónima de la Farsalia en el siglo XIV, procedente a su vez de una traducción catalana[1]. Esta traducción pretende ser bastante literal, pero incurre en constantes errores y en malas interpretaciones, debidas, sin duda, a la dificultad de comprensión del retorcido texto lucaneo; por otra parte, abunda en largas e inútiles perífrasis. Permanece inédita hasta el momento, y de ella solamente Rodríguez de Castro publicó la introducción y las primeras líneas del libro primero. En nuestro artículo reproducimos la traducción correspondiente a los 100 primeros versos de la Farsalia, con un aparato crítico basado en los cinco manuscritos que hemos podido encontrar en bibliotecas españolas.

La segunda traducción es del humanista español Laso de Oropesa, secretario del Cardenal Mendoza, y, según nuestra opinión[2] debió publicarse hacia 1535, aunque la primera edición dedicada a la señora Marquesa del Zenete apareció sin indicación de lugar ni fecha de impresión. Esta traducción tampoco estaba destinada a la publicidad, como confiesa el autor en el prólogo de la edición dedicada a don Pedro de Guevara: «Yo le trasladé lo mejor que pude, solo para que le viese V. M., no con pensamiento de que se avia jamas de imprimir. Y si despues mudé de parecer fue porque supe que la marquesa mi señora, en tiempo que su señoría tenia tanto descanso y placer como agora coydado e tristeza, avia holgado

[1] Este y otros errores creemos haberlos dejado aclarados en nuestro artículo anteriormente citado.

[2] Cfr. VÍCTOR-JOSÉ HERRERO, *Laso de Oropesa y su traducción de la Farsalia*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos LXIX, 2 (1961) 752-773.

de berle y tenido por no mal empleado el trabajo que en él tomé». Es ésta la única traducción en prosa que se ha publicado en España a pesar de ser Lucano un poeta español[1].

Casi todo lo que se puede decir de esta traducción, lo apunta ya el autor de la misma: «Yo se que toda cosa compuesta en verso pierde la gracia trasladada en prosa... y que para pasar de una lengua en otra la gravedad y gentileza de Lucano era menester otro Lucano... El estilo castellano en que yo saqué este libro bien se que no es de loar porque nunca miré con aviso en hablar tan polido que por ello deba ser loado... De lo que tuve algún cuydado fue sacar verdaderamente la sentencia y no levantar a Lucano lo que no escrivio, aunque tampoco esto avra podido ser con tanta perfeción que no se me haya pasado alguna cosa... No fue tan facil de trasladar este autor (aunque aya sido en prosa) como parecera a algunos que no lo hayan prouado, porque allende de los otros cuydados, se auia de tener especial de yr siguiendo la sentencia, y sacarla en estilo familiar y llano: y junto con esto guardar la magestad del autor cuanto fuese posible en dos lenguas y ingenios tan desconformes...».

Después de esta autocrítica del autor, sólo puedo añadir sobre dicha traducción las siguientes notas:

1.ª En general se esfuerza por ser fiel al texto y lo vierte en un castellano a la vez castizo y elegante.

[1] Ya Menéndez Pelayo se lamentaba de esta escasez de traducciones españolas de Lucano; oigámosle: «Y es lo cierto que por un concurso fatal de circunstancias hemos quedado sin más traducción buena ni mala de Lucano que la extrañísima de Jaúregui y la antigua en prosa de Martín Laso de Oropesa... Notable mengua, por cierto, que el más grande de los poetas hispano-romanos no esté aún dignamente traducido en la lengua de su patria» (*Biblioteca de traductores españoles*, Madrid 1952, t. II, p. 258).

2.ª La soltura y gracia con que está hecha la traducción demuestra que el autor conocía muy bien las dos lenguas que manejaba.

3.ª Junto a pasajes perfectamente traducidos, hay traducciones menos buenas, interpretaciones falsas, amplificaciones y retoques, e incluso omisiones lamentables, bien por afán de concisión o por dificultades del texto.

En resumen nos atrevemos a decir que, para la época en que fue escrita, esta traducción es valiosísima. Opinamos también que Laso de Oropesa conoció la traducción inédita inserta en la *General Estoria*, de la que hemos hablado anteriormente, y que incluso le sirvió de gran ayuda.

La tercera y última traducción de Lucano es la que en la primera mitad del siglo XVII hizo el poeta Jaúregui en octavas reales[1]. No llegó a verla publicada su autor, y permaneció inédita hasta que Sebastián de Amendariz decidió darla a la estampa junto con el *Orfeo*.

A nuestro entender, Jaúregui, más que traductor es un mediano intérprete de Lucano, y su mal llamada traducción, consiste en una paráfrasis ampulosa e indigesta de la Farsalia. He aquí, tras un meditado estudio de dicha traducción nuestras opiniones sobre la misma:

1.ª La octava real es el metro menos indicado para traducir hexámetros latinos.

2.ª Es general la oscuridad y el retorcimiento de la expresión.

[1] Cfr. Víctor-José Herrero, *Jaúregui, intérprete de Lucano*, Helmántica 1964, 389-410.

3.ª Abusa de los latinismos, trasplantando al castellano incluso participios de presente y adjetivos verbales en *-tor* y *-sor*.

4.ª Acumula exageradamente las figuras retóricas y las licencias poéticas.

5.ª Es constantemente infiel al original latino.

6.ª Sus amplificaciones llegan a tales excesos que, a veces, para traducir un solo hexámetro emplea toda una octava real.

7.ª Las omisiones de pasajes importantes son numerosísimas.

8.ª Todo lo anterior, unido a la división en veinte libros que hace Jaúregui del poema, nos fuerza a pensar que el traductor pretendía dar a su obra un carácter autónomo; que eligió el poema de Lucano como ejercicio para componer en estilo culterano, y que, muy posiblemente, ni siquiera trabajó sobre el original latino, sino a la vista de la traducción anteriormente citada de Laso de Oropesa.

10. Ediciones y escolios.

Se han hecho numerosas ediciones de Lucano, pero nosotros citaremos solamente las de mayor importancia, insistiendo en las especiales características de las que revisten un alto valor filológico:

Juan Andrés, Roma 1469 (Editio princeps).

G. B. Guarino, Venecia 1477.

Silvio Lorenzo da Porta, 1505.

Hugo Grotius, Amsterdam 1614.

Kortte (Cortius), Leipzig 1726.

Fr. Oudendorp, Leyden 1728.

R. Bentley-R. Cumberland, Strawberry-Hill 1760.

C. F. Weber, Leipzig 1821-31.

W. E. Heitland-C. E. Haskins, Londres y Cambridge 1887. La introducción de esta edición, obra de Heitland, es amplia y bien documentada. Ofrece una excelente lista de las imitaciones de Virgilio. No se preocupa mucho de la crítica de manuscritos. El comentario, de Haskins, es un tanto desigual; y por lo que se refiere a crítica textual no ofrece grandes avances sobre la edición de Weber, cuyo texto sigue. Hace una descripción de las ediciones impresas a partir de la de Hugo Grotius de 1614.

C. Hosius, Leipzig, Teubner, 1892; 1913. Con un prefacio laboriosísimo en el que hace un análisis de la recensión de Pablo de Constantinopla y da gran importancia al códice Montepessulanus. En la última edición de 1913 se retoca el prefacio y se añade un índice gramatical y métrico.

P. Lejay, Paris, Klincksieck, 1894 (Libro I). Edición con excelente comentario y con una introducción muy valiosa.

C. M. Francken, Leyden, Sijthof 1896-97. Lleva esta edición un buen comentario crítico que acompaña al texto. En la introducción discute la clasificación de los manuscritos, pero, como ocurre cuando el número de éstos es muy elevado, se hace cuestión de subjetividad el inclinarse por uno u otro códice; y Francken pretende ver en el Ashburnhamensis el original del Bernen-

sis. Propone también varias conjeturas, algunas de ellas muy ingeniosas.

J. P. Postgate, Libros VII y VIII, Cambridge, Univ. Pr. 1913 y 1917. Es una pena que no extendiera a la totalidad de la Farsalia los buenos comentarios que llevan estos libros.

A. E. Housman, Oxford, Blackwell, 1926 y 1950. Edición magnífica, que, si aporta pocas novedades sobre los manuscritos, pone en primera línea el problema de la interpretación. Recurre ampliamente a los escolios y a las ediciones de los siglos XVII y XVIII. En el prefacio mantiene con mucho garbo que la crítica textual es más bien un arte que una ciencia. Censura las falsas relaciones que a veces se ha querido establecer entre determinados manuscritos y contribuye grandemente a la fijación del texto.

A. Bourgery-M. Ponchont, París (Colecc. Budé), 1927-1930 (Con traducción francesa). Se trata de una edición concienzuda y seria. En el establecimiento del texto se da gran importancia al códice Montepessulanus *H 113* y al Parisinus *Z* y se ponen también a contribución otros dos: el Sangermanensis y el Puteanus *Q*. En el segundo tomo que es en el que colabora Ponchont, se presta mayor atención al texto de Housman.

J. D. Duff, Londres y Cambridge (Col. Loeb) 1928; 1957 (Con traducción inglesa). Sigue el texto de Housman.

R. J. Getty, Cambridge 1940; 1955 (Libro I).

P. Wuilleumier-H. Le Bonniec, Paris 1962 (Libro I). Es una edición escolar con buen comentario.

Las principales ediciones de escolios de la Farsalia son las siguientes:

H. USENER, *M. Annaei Lucani Commenta Bernensia*, Lipsiae 1869.

H. HAGEN, *Zu den Berner Lucanscholien* «Jahrb.für Philol.» 1885, pp. 277-288.

H. GENTHE, *Scholia uetera in Lucanum e codice Montepessulano* Berlín 1868.

I. ENDT, *Adnotationes super Lucanum primum ad vetustissimorum codicum fidem*, Lipsiae 1909.

11. LOS MANUSCRITOS.

Los textos más antiguos de Lucano que han llegado hasta nosotros son unos breves fragmentos encontrados en dos palimpsestos pertenecientes a los siglos IV y V.

Procedentes de un códice de Bobbio, se conservan fragmentos de los libros V y VI que se hallan repartidos entre un manuscrito de Viena (vindobonensis 16) y otro de Nápoles (Neapolitanus IV A 8). A estos fragmentos se les suele designar con la sigla ν^1.

En otro códice, Palatinum Vaticanus 24, se encuentran fragmentos de los libros VI y VII y se les designa generalmente con la sigla π^2.

Pero fuera de dichos fragmentos, los manuscritos en que se conserva el texto de la Farsalia, sólo aparecen en gran can-

[1] Fueron editados por D. DETLEFSEN, en Philologus XIII (1858) 313-357 y XXVI (1867) 173-184; y por I. BICK en Sitzungsberichte der Acad. der Wissenschaften, Viena 1908, pp. 1-27.

[2] Fueron editados por D. DETLEFSEN Philologus XV (1860) 526-538.

tidad a partir de los siglos IX y X. Muchos de estos manuscritos están plagados de escolios y de variantes. Es tal el número y diversidad de los mismos, que hasta el momento no se ha podido llegar a una clasificación y ordenación definitiva para agruparlos por familias en un estemma que ofrezca una relativa seriedad científica.

En la clasificación de los manuscritos lucaneos sólo puede hablarse, en el estado actual de nuestros conocimientos, de grupos de manuscritos y de manuscritos mejores o peores.

El Manuscrito que comúnmente se considera como el mejor es el *V* = *Vossianus* XIX q. 51 de Leiden, del siglo X.

Gran importancia se ha dado también últimamente al códice *M* o *Montepessulanus* H 113, del siglo IX, o X, hoy día en la Facultad de Medicina de Montpellier, en cuyo valor reparó ya Steinhart y que fue defendido y ampliamente utilizado en la tercera edición de Hosius y discutido posteriormente por R. Samse[1].

Al siglo IX pertenece también el códice ζ, llamado *Epternacensis*, porque procede de la abadía de Epternach. Es el *Parisinus Latinus* 10.314. Fue descrito y utilizado por Lejay para su edición. Un fragmento de este códice, perteneciente al siglo IX, se encuentra también en la Biblioteca Nacional de París y se le suele designar con la letra griega λ = *Frg. Parisinum* 10.403.

Del siglo X es el manuscrito *P* = *Colbertinus* o *Parisinus*

[1] Un estudio comparativo entre el *Vossianus I* y el *Montepessulanus* había publicado ya Hosius en el Neu Jahrbücher für Philologie und paedagogik, 1893. En este estudio daba la preferencia al *Montepessulanus* a pesar de la negligencia con que parece escrito y de la oscuridad de muchos pasajes. Cfr. también W. STEINHART, *De Lucani codice Montepessulano*, Mel. Ritschl, Bonn 1864, pp. 287-300 y R. SAMSE, *Di Textlücken im Montepessulanus Lukans* Philologische Wochenschrift, 1924, 763-767.

Latinus 7502. En este manuscrito, al final de cada libro, menos del libro X, por quedar truncado en el verso 107, y del IX (aunque aquí se dejó espacio para recibirla) aparece la inscripción: *Paulus Constatinopolitanus emendaui manu mea solus. Legenti uita et praefectura scriptori uita et fortuna.*

En la línea de los buenos manuscritos se coloca hoy día también el *G* = *Gemblacensis* o *Bruxellensis* 5330 del siglo X u XI, que procede de la abadía de Gembloux y se encuentra en Bruselas (Biblioteca de Borgoña).

También se considera como manuscrito apreciable el *U* = Leidensis Vossianus alter XIX,f,63, del siglo X.

Bourgery ha puesto de relieve la importancia de otro manuscrito del siglo X, el *S* = *Sangermanensis* o *Parisinus Latinus* 13.045, procedente de Sain-Germain des-Prés.

Y dentro de esta línea se recogen también el *Q* = *Puteanus* o *Parisinus* 7900 A del siglo X, el *F* = *Vaticanus* 3.284 y *L* = *Laurentianus Santae Crucis*, del siglo XI, en la biblioteca Laurentiana de Florencia.

Los manuscritos a los que se ha convenido en dar mayor importancia son, entre los citados, *V M Z P G U*, y en algunas ediciones, como en la tercera de Hosius y en la de Housman, se establece la sigla *O* u Ω para indicar el *consensus* en las lecciones de todos ellos.

El texto del manuscrito *M* se compone de tres partes desiguales que derivan de fuentes diferentes. En la parte comprendida entre I,483-IX,85, es hermano gemelo, como dice Housman, de *Z*. Desde IX,86 a X,546, final del poema, es gemelo de P. Desde I,1 hasta el verso 482 no parece tener relación inmediata con ningún manuscrito, pero se encuentra a medio camino entre *Z* y *U*, que son opuestos entre sí.

La mención, ya citada, que aparece en el códice *P*, se encuentra también en *M* al final de los libros VIII, IX y X; en

U, al final de II, VII y X, y en algunos otros manuscritos del grupo de los deteriores; nos referimos a la inscripción *Paulus constantinopolitanus*... Esta indicación ha dado motivo a que surgiera una especie de leyenda que agrupa los códices en dos clases: La «clase paulina»[1], integrada por los manuscritos *M Z P U*, frente a la clase «no paulina» de *G* y *V*. A partir de esta posición se considera a *M* como el más valioso e importante de los manuscritos «Paulinos». Pero Housman, que ha prestado atención a dichos manuscritos, afirma que el único a quien con alguna razón se puede llamar «Paulino» es el *P*. Por su parte, toma muy poco en serio la clasificación «paulina» y la considera sin valor para establecer una familia de códices.

El códice *Z* se considera como arquetipo de un grupo de manuscritos menos importantes, entre los que se incluyen: *A* = *Ashburnhamensis* o *Parisinus* 1.626 (siglo IX); *B* = *Bernensis* 45 (siglo X); *E* = *Erlangensis* 304 (siglo X); *N* = *Nostradamensis* o *Parisinus* 17.901 (siglo XI).

Los manuscritos posteriores al siglo XI se incluyen en el grupo de los deteriores, aunque algunos de ellos ofrecen lecciones valiosas. Este es el caso del *Codex Ravennatis* = R 100 en la biblioteca de Rávena (siglo XII), recientemente descrito y colacionado por P. Tremoli[2].

Nosotros mismos hemos colacionado ocho de los códices de Lucano existentes en bibliotecas españolas. Pero por lo general el máximo valor de las lecciones de estos manuscritos se reduce a una posible confirmación de ciertas conjeturas aventuradas por editores o filólogos.

[1] Cfr. el *Praefatio* de la tercera edición de Hosius.

[2] Cfr. P. TREMOLI, *De Lucani codice Ravennati 100,* en Universitá delli studi di Trieste 1955, donde hace la descripción del códice que posteriormente colaciona en Giornale Italiano di Filologia VIII (1955) 259-261; IX (1956) 59-64 y 351-356.

12. Manuscritos latinos de la Farsalia en bibliotecas españolas.

A) *Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid.*

Códice 601.— Signatura antigua: M 227. Manuscrito en vitela, de 114 folios a 35 líneas. Mide 240 × 183 mm. Letra gótica del siglo XIV. Encuadernado en piel. Título en el dorso: *Lucanus*. El folio 1.º r comienza con el famoso epitafio: *Corduba me genuit*... Tanto la letra inicial del epitafio, como las iniciales de cada libro son historiadas y de arte italiano; representan motivos de ornamentación vegetal y antropomórficos de gran belleza. Tiene muy pocas anotaciones marginales, pero muchas llamadas de atención referentes a palabras subrayadas en el texto latino. Debajo del último verso de la Farsalia, lleva estas iniciales, también historiadas: S. C. A.

Códice 1573.— Signatura antigua M 88. Manuscrito en vitela, de 139 folios. No podemos dar el número exacto de líneas de cada folio, porque está escrito de manera muy irregular, y los versos están a cada paso interceptados por extensas notas con glosas y comentarios que rompen la continuidad del texto y que se extienden hasta las márgenes. Mide 245 × 170 mm. Letra gótica del siglo XIV. Encuadernado en piel encarnada. El título del dorso es *Lucanus cum glosis*. Los cuatro primeros folios, creemos que por un defecto de encuadernación, están mal colocados y deberían ir detrás del folio 5.º v. Después del último verso del poema escribió el copista: *iam pisces lector opus est ut des properanter*.

Códice 3898.— Signatura antigua M 71. Manuscrito en vitela de 87 folios a 46 líneas. Mide 215 × 115 mm. Letra gótica del siglo XIV. Encuadernado en pergamino. Título del dorso: *Lucanus*. Letras iniciales de cada libro en tinta roja. El

folio 1.º comienza: *incipit liber historiography Lucani primus.* Falta la parte superior derecha del folio 14.º. Del folio 23 al 24 de la actual numeración hay una laguna de 730 versos que corresponden a 8 folios del manuscrito. Perteneció este manuscrito al señor Conde de Miranda, según leemos en la parte posterior de la cubierta.

Códice 10061.— Signatura antigua Hh 28. Escrito en papel. Consta de 131 folios, sin numerar, a 31 líneas. Mide 290 × 200 mm. Letra del siglo XV. Encuadernado en pergamino. Título del dorso: *Lucanus.* El folio 1.º lleva escritas al margen superior y con letra cursiva estas palabras: «*Ex lib Cong.S.Mauri Romae*». A continuación y en el mismo folio expone el copista el asunto de los libros de la Farsalia en unos hexámetros latinos que comienzan así: *Proponit primus liber, invehit invocat atque - Causas exponit cursus properatis ad urbem - Cesaris...* El folio 2.º comienza con el famoso epitafio: *Corduba me genuit...* Las letras iniciales de cada libro van ornamentadas, una de ellas en oro y otras en colores; todas están sin concluir. Falta la inicial del libro primero. En el folio 68 v. donde se hace la descripción de Tesalia, hay un dibujo marginal, que consiste en un círculo que representa la Tesalia, flanqueado por cinco triángulos que significan los montes que la rodean: *Pelion, Olimpus, Otris y Ossa.* A continuación del último verso del poema se lee: *Lucani liber ultimus per me Marcelum Calo- philum Rosam de Terracena scriptus atque li - gatus millesimoquadrigentesimoquadrage - simonono. Tempore Nicolai pape quinti. Explicit: - in domo domini Rinucii Oratoris clarissimi.* Este manuscrito perteneció al Cardenal Zelada y pasó a la Biblioteca Nacional procedente del cabildo de Toledo. Le incluyen en sus catálogos Octavio de Toledo y Domínguez Bordona.

Códice 10083.— Signatura antigua Hh 164. Manuscrito

en vitela de 105 folios a 36 líneas. Mide 200 × 130 mm. Letra gótica del siglo XIV y encuadernado en pergamino. Título del dorso: *Lucani opera.* Comienza con el epitafio: *Corduba me genuit...* Los folios no están numerados, pero observamos que en la margen superior de cada uno se indica con tinta roja el libro a que pertenece. Esta indicación no es uniforme, pues en unos folios va escrita con letra y en otros con números romanos. Cada uno de los libros lleva también su *incipit* y *explicit* en tinta roja y la letra inicial del libro historiada y adornada con figuras de arte italiano que nos parecen del mismo artista que hizo las del manuscrito 601, anteriormente reseñado, pues reproducen idénticos motivos con ligerísimas variantes y tienen los mismos colores y el mismo estilo. Faltan los 32 últimos versos del libro IX y todo el X, excepto los nueve últimos versos. El folio 105 r en el que van los últimos nueve versos no es de la misma clase de vitela que la empleada en el resto del códice, y en su parte inferior puede leerse, aunque con dificultad: *omnibus in terris que sunta ga-* (por aquí se cortó la vitela). Los cuatro primeros versos y parte del quinto tienen abundantísimas notas marginales. Al final del poema escribió el copista estos versos leoninos:

Te laudo Christe quia liber perficitur iste
Adiutrixque pia laudet virgo Maria

Perteneció al cardenal Zelada y pasó a la biblioteca de Madrid procedente del Cabildo de Toledo.

Códice 10115.— Signatura antigua I-i-66. Manuscrito en vitela de 101 folios. El número de líneas por folio es irregular. Es un palimpsesto que mide 342 × 250 mm. y está escrito en letra gótica del siglo XV. Elegantemente encuadernado en piel roja. Adornos de oro en las esquinas y en el centro la corona

ducal del D. de Osuna a quien perteneció. Título del dorso: *M.Ann.Lucani Pharsalia.* El folio 1.º no pertenece al texto de la Farsalia y es una hoja de guarda que contiene un fragmento jurídico escrito en latín a dos columnas, con epígrafes en tinta roja y lleno de anotaciones marginales en letra del siglo XIII. El folio 2.º comienza: *incipit epitaphius Lucani - Corduba me genuit...* y en la margen superior se lee: *ad usum fratris Ludovici de Vicentia.* Al final del poema escribió el copista: *Finito libro sit laus et gloria Christo - Amen.* Faltan los títulos y todas las letras capitales iniciales de libro. Los seis primeros libros, hasta el folio 58 v. tienen comentarios marginales y algunas notas interlineales.

B) *Manuscritos de la Biblioteca del Escorial.*

Códice Q-I-14.— En pergamino. Tiene 251 folios escritos a dos columnas. Mide 323 × 220 mm. De principios del siglo XIV. Es una *excerpta* de varios autores latinos, en sexto lugar Lucano: *Lucani excerpta de libris de bello civili 6* (fol. 24 v.); y en el mismo códice, más adelante 16 (fol. 95 v.) *Lucani excerpta de carmine ad Calpurnium Pisonem.* Este códice tiene las iniciales y capitales en azul y rojo y los epígrafes en rojo. Procede de la biblioteca del Conde Duque de Olivares.

Códice R-III-23.— En pergamino. Tiene 40 folios y mide 241 × 170 mm. Letra del siglo XIV. Título: *Lucani de bello civili libri I-B.* El folio 1.º comienza con el epitafio: *Corduba me genuit...* y sólo abarca hasta el libro V. Procede de la biblioteca del Conde Duque de Olivares.

Códice M-II-8.— En papel y en letra del siglo XV. Tiene 197 folios y mide 295 × 200 mm. Título: *M.A. Lucani de bello civili X cum commentariis.* Faltan los primeros versos y comienza en el libro VI con el verso 40: *Ultima concurrunt funesta...* Al final

también está incompleto y sólo llega hasta el verso 494 del libro X: *Damnantes cera tabulas...* En la hoja de guarda se leen estas notas de letra del siglo XVI: *Magi escolan de nuestra Sa de monserate. Un milagro de un escolan. Como un escolan hiria a la Montayna y crebose la cabeza y a la Ora misma se la torno jeem mas que subio a la magdalena y caio asta el rio y no se hage mal juan de Rivera.* Tiene anotaciones y glosas interlineales y comentarios marginales. Faltan las iniciales y algunas rúbricas. Procede de la biblioteca del Conde Duque de Olivares.

Códice M-II-7.— En pergamino. Letra del siglo XV. Tiene 117 folios y mide 290 × 195 mm. Título: *M.A.Lucani de bello civili libri X.* El folio 1.º comienza con el famoso epitafio: *Corduba me genuit...* Tiene correcciones y glosas interlineales y comentarios en la primera página. Es un palimpsesto procedente de la biblioteca del Conde Duque de Olivares. Después del último verso de la Farsalia se lee: *Explicit liber Lucani scripti et completi a gratia gregorii de plebe Sci stephani tempore sanctissimi in xpo patris dni innocentii diuina providentia pape VII die 22 mensis maii hora uigesima prima.*

Códice g-III-6.— Signatura antigua: IV.L.12-III.A.21. En pergamino. Letra del siglo XV. Tiene 101 folios y mide 245 × 160 mm. Título: *M.Annaei Lucani de bello civili libri X.* Comienza con el epitafio: *Corduba me genuit...* Lleva orlada la primera página, los epígrafes en rojo y seis iniciales historiadas, unas miniadas y otras en colores.

Códice O-III-28.— En pergamino. Letra del siglo XIII. Tiene 90 folios y mide 220 × 110. Lleva por título: *M.A.Lucani de bello civili Libri X.* Tiene comentarios al margen y glosas interlineales; iniciales iluminadas en oro azul y rojo. En la hoja de guarda se lee: *Ex bibliotheca Jo. Jac. Chfletii.* Procede de la biblioteca del Conde Duque de Olivares. Después del

último verso se lee, escrito de otra mano: *Paulus constantinopolitanus emendavi manu mea solus. M.Annei Lucani belli ciuilis liber Xmus explicit. Epitaphium Hugonis regis. Obsedit muris calcantem menia magnum.*

Códice e-III-14.— Signatura antigua: V.L.21-III.B.3. En papel. Letra del siglo XV. Tiene 134 folios más seis en blanco y mide 270 × 205 mm. Título: *M. Annaei Lucani civilis belli libri X cum commentariis; P. Ovidii Nasonis de arte amandi Libri III cum commentariis.* Comienza con el epitafio corriente en todos estos manuscritos de Lucano y después del último verso se lee: *explicit liber decimus Lucani die 23 aprilis per me Antonium debarbosus desontino filium gloriosi dni Stefani.* Tiene algunos comentarios marginales e interlineales.

C) *Manuscritos del Cabildo de Toledo.*

Dos de estos códices pasaron a la Biblioteca Nacional de Madrid, donde tienen hoy día las signaturas 10061 y 10083 y los hemos descrito anteriormente al tratar de los códices de aquella Biblioteca. Pero se conserva en el Cabildo de Toledo un tercero que reseñamos a continuación:

Códice 352.— En vitela, de 115 folios sin numerar. Mide 240 × 172 mm. Escrito en letra del siglo XIV. Encuadernado en pergamino con guardas de papel. Título: *Lucanus (Marcus Annaeus).* Comienza con el epitafio: *Corduba me genuit, rapuit Nero.* Las líneas 11 y 12 del folio 115 v. se han borrado, y solamente al principio de la 12 se leen las dos palabras: *Marnis scriptoris.* Perteneció al Cardenal Zelada.

D) *Manuscritos del archivo de la Corona de Aragón*

Códice 36.— En papel. De 168 folios a 24 líneas. Mide

282 × 220 mm. y está escrito en letra gótica del siglo XIV. Encuadernado en pergamino. Título del lomo algo deteriorado: *Lucanus*. El folio 1.º comienza con este título en caracteres rojos: *Annei Marci Lucani cordubensis - de plusquam civili bello romanorum- in stilo grandiloco metri eroyci pro quorumcumque populorum instructione liber primum incipit*. Sigue el epitafio: *Corduba me genuit... rapuit Nero...* Después del último verso del libro X, termina el códice con el siguiente *explicit* en tinta roja: *explicit liber decimus et ultimus lucani. Deo gratias. Amen.*

Las letras iniciales de libro y los calderones van en rojo, exceptuando la *A* de Annei en el folio 1.º y la *B* de Bella en el mismo folio, que van en azul. Falta la inicial del libro VIII. Tiene todo el códice abundantes notas marginales e interlineales. La materia de cada libro de la Farsalia está dividida en capítulos, cuya indicación va hecha en tinta roja, pero de una manera irregular en extensión y en forma. A veces se indica con letras el número del capítulo, e incluso se especifica el contenido del mismo, pero otras veces se limita a una simple numeración arábiga. El número de estos capítulos en cada libro es el siguiente: 6 en el libro I; 9 en el II; 5 en el III; 7 en el IV; 10 en el V; 4 en el VI; 9 en el VII; 10 en el VIII; 12 en el IX y 7 en el X, el final de los cuales se intitula: *Capitulus ultimus*. Este manuscrito está perfectamente conservado. En el folio 168 se ve una nota casi borrada que dice: *iste liber est Ludovici Hispaniae*. Y de este personaje da Miquel, en una nota de su catálogo, los siguientes datos que traduzco literalmente: «Con este nombre se conoce a Luis de la Cerda, hijo de Alfonso, infante de Castilla, que, educado en Francia, fue nombrado gran almirante de esta nación por Felipe VI en la guerra de sucesión de Bretaña y a quien el Papa Clemente VI concedió el título de príncipe de las islas afortunadas (canarias)». Procede este códice del monasterio de San Cugat del Vallés.

Códice 103.— Es un palimpsesto en vitela en el que se encuentran reunidas obras diferentes. El título del dorso es: *Retórica de Gualfredo, Lucano, Epístolas de Ovidio.* Encuadernado en pergamino y en letra del siglo XIII. Tiene 253 folios y mide 271 × 188 mm. Consta de cuatro partes. La tercera parte, que es la que contiene el manuscrito de la Farsalia, comienza en el folio 55 r. con el epitafio: *Corduba me genuit...* Luego continúa: *Incipit liber lucani primus. Bella per emathios...* y termina en el folio 170 r. con el verso final del poema. Esta parte del códice que contiene la Farsalia, está regulada a 34 líneas y es de difícil lectura. Tiene notas marginales e interlineales y, a veces los pasajes geográficos se ilustran con rudimentarios dibujos en las márgenes. Del folio 104 al 109 están cortadas las márgenes con profundos tajos, que, sin embargo, no impiden la lectura del texto. La cuarta y última parte de este palimpsesto es la que contiene las epístolas de Ovidio. Según Beer[1], el primitivo texto sobre el que van escritas las obras que contiene este palimpsesto, constaba de tres partes: un tratado de teología, sermones y un tratado de medicina, copiados con letra de los siglos X al XII. Procede este códice del monasterio de Santa María del Ripoll.

E) *Manuscrito de la Catedral de Tortosa.*

Villanueva en su *Viaje literario*[2], hablando de algunos manuscritos que vio en la catedral de Tortosa, cita un códice de Lucano: «Lucani Opera» y dice que es un manuscrito en vite-

[1] *Bibliotheca Patrum Latinorum Hispaniensis. II Band Nag den Aufzeichnungen Rudolf Beers bearbeitet und herausgegeben von Zacharias Garcia Villada S. I,.* Viena 1915, p. 103.

[2] J. Lorenzo Villanueva, *Viage literario a las iglesias de España*, 22 tomos, Tomo V, Madrid 1806, p. 172.

la del siglo XIV en 8.º. Sin embargo, ni el catálogo de Denifle y Chatelain, ni el de O'Callaghan, dan noticia de tal manuscrito[1], pero debe ser, sin duda, el que cita posteriormente Rubió y Balaguer en una somera descripción que hizo de algunos manuscritos de la Catedral de Tortosa en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*[2]. Respecto al manuscrito de Lucano que nos interesa, dice así textualmente:

Códice 184.— Pergamino. S. XI-XII (226 × 126 mm.). Los tres primeros folios en muy mal estado, contienen diversos ejercicios de pluma y un dibujo rudimentario de un mapa circular. Ver también fol. 20 v. LUCANUS: *Pharsalia.* El texto empieza en el fol. 3 v.: *plusquam civile campos... des: calcantem menia magnum. Manni Lucani Liber decimus explicit. Corduba me genuit rapuit Nero pluria* (sic Rubió) *dixi...* 6 versos más.»

13. Filiacion y valor de algunos manuscritos lucaneos existentes en bibliotecas españolas.

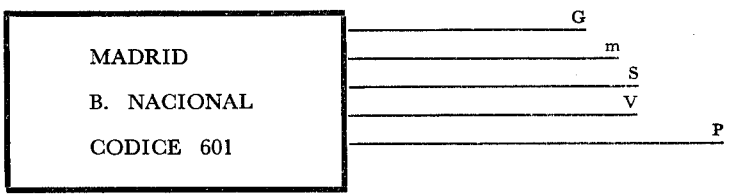
Si resulta difícil clasificar y ordenar los manuscritos lucaneos considerados como mejores y es punto menos que imposible ofrecer un estemma siquiera aproximado de los mismos, no es tarea menos ardua asignar una línea de origen a los manuscritos de Lucano existentes en bibliotecas españolas. Nosotros hemos intentado hacerlo con ocho códices tras una colación minuciosa de los mismos. Pero a vuelta de muchos esfuerzos, lo único a que hemos podido llegar ha sido a rastrear

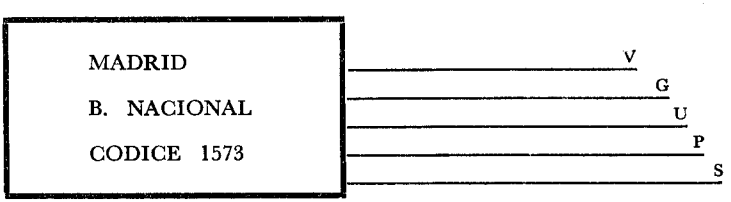
[1] Henricus Denifle, O. P. y Aemilius Chatelain, *Inventarium codicum manuscriptorum Capituli Dertusensis*, Revue des Bibliotèhques, París 1896, pp. 1-64, y Ramón O'Callaghan, *Los códices de la Catedral de Tortosa*, Tortosa 1897.

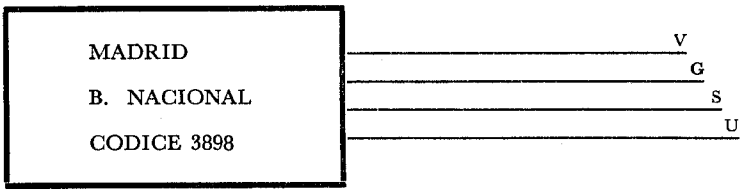
[2] J. Rubió y Balaguer, *La Biblioteca del capitol Catedral de Tortosa*, Anuari de l'Institut d'Estudis catalans MCMXII-XIV, Crònica, pp. 745-777.

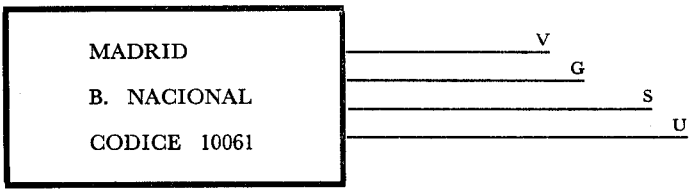
la relación más o menos directa de estos códices españoles con los códices de los siglos IX al XI considerados como óptimos.

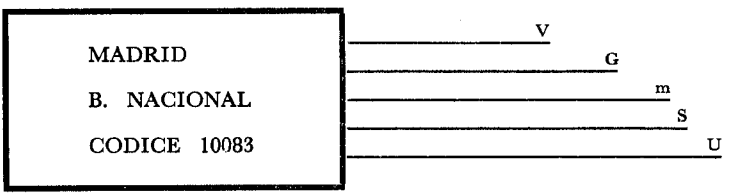
Basándonos en la frecuencia de determinados textos, en coincidencias remarcables, omisiones, trasposiciones de palabras y de versos, citas marginales, errores ortográficos y otros datos de esta naturaleza, hemos podido establecer los gráficos que ofrecemos a continuación en los cuales al final de cada vector se indica con su sigla correspondiente el manuscrito de origen con el que directa o indirectamente está relacionado el códice español; y la longitud del vector expresa proporcionalmente la mayor o menor aproximación. Es decir, los vectores más cortos indican una mayor proximidad y relación con el códice cuya sigla figura en su extremo. He aquí dichos gráficos:

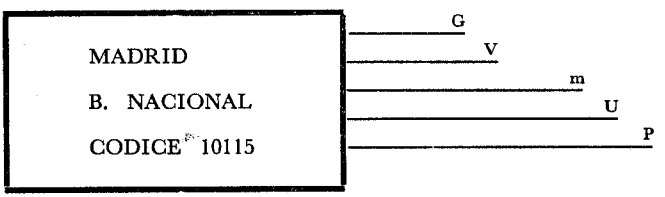


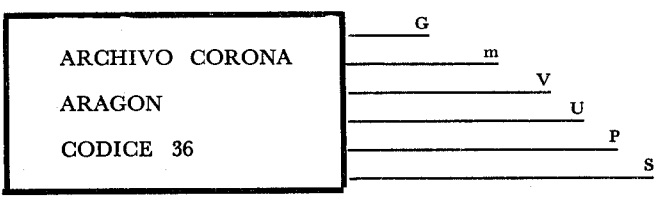


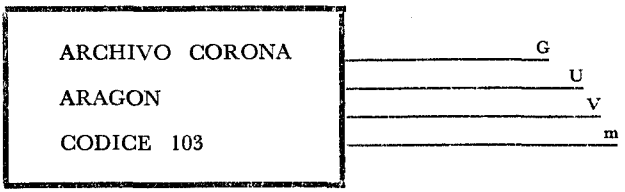

MADRID
B. NACIONAL
CODICE 3898
V
G
S
U


MADRID
B. NACIONAL
CODICE 10061
V
G
S
U


MADRID
B. NACIONAL
CODICE 10083
V
G
m
S
U


MADRID
B. NACIONAL
CODICE 10115
G
V
m
U
P


ARCHIVO CORONA
ARAGON
CODICE 36
G
m
V
U
P
S



Para la presente edición hemos tenido en cuenta las colaciones de manuscritos utilizadas en las mejores ediciones modernas o publicadas en revistas. Pero nuestro aparato crítico no tiene ninguna pretensión ni aporta nada singular en materia de crítica textual. Sólo pretende guiar al lector y ofrecerle una idea aproximada del poco claro panorama de los manuscritos lucaneos, permitiéndole que pueda juzgar por sí mismo en aquellos pasajes donde las lecciones se presentan excesivamente dispares.

Nuestra aportación filológica, siquiera modestísima, la cifraremos en la traducción, que pretende ser tan fiel al original como lo permite la tiranía de la lengua, pero nos esforzamos al mismo tiempo por mantenerla alejada tanto de las aproximaciones humanísticas como de las paráfrasis versificadas. Hemos pretendido dotar a las letras españolas de una traducción de Lucano en consonancia con nuestra época. Y no debe olvidarse que una traducción actúa siempre de estimulante para emprender nuevas reflexiones e investigaciones, no sólo sobre la obra traducida y su contenido, sino también sobre el autor y su tiempo; permitiendo asimismo, por comparación entre épocas y situaciones, renovados enfoques de la problemática actual.

BIBLIOGRAFIA

ACKERMANN, R., *Lucans Pharsalia in den Dichtungen Shelleys*, Zweibrücken 1896.

ALFIERI, N., *A proposito di due nomi fluviali in Lucano e Silio Italico*, La Parola del Passato 10 (1949) 53-61.

ARREDONDO, F., *Genialidad trágica del cordobés Lucano*, Helmántica II (1951) 66-83.

ARREDONDO, F., *Un episodio de magia negra en Lucano*, Helmántica III (1952) 347-362.

BAGNANI, G., *Sullani manes and Lucan's rhetoric*, Phoenix IX (1955) 27-31.

BAYET, J., *16 août 48, la date de la mort de Pompée d'après Lucain* = Mélanges Ernout, Paris 1940, pp. 5-10.

BARRIERA, A., *Intorno a un titolo errato del poema di Lucano*, Bolletino di Filologia Classica XXII (1916) 153 ss.

BASORE, J. W., *Direct speech in Lucan as an element of epic technic*. TAPhA XXXV (1904) XCIV.

BELLO, JUAN BAUTISTA, *Dissertatio de die Pharsalici proelii* = Thesaurus Romanorum antiquitatum, Venecia 1735, pp. 714-726.

BILINSKI, B., *De Lucano Troiae periegeta observationes*, Eos 1947, pp. 90-121.

BLONGREN, S., *De Venantio Fortunato Lucani Claudianique imitatore*, Eranos 1950, pp. 150-156.

BOLTON, J. D. P., *A locus vexatus in Lucan*, Class. Rev. 1950, 90-94.

BOND, R. W., *Lucan's Pharsalia*, Grece et Rome I (1931-1932) 166-174.

BONNER, S. F., *Lucan IV, 457 ss.*, Class. Rev. 1953, pp. 13-14.

BOURGERY, A., *Lucain et la magie*, Revue des Études Latines VI (1928) 299-313.

BOURGERY, A., *La géographie dans Lucain*, Rev. Philol. 1928, 25-40.

BRAKL, H., *De particularum in M. Annaei Lucani Pharsalia et in C. Valeri Flacci Argonauticis inversione*, Viena 1931.

BRISSET, J., *Les idées politiques de Lucain*, Paris 1964.

BRUERE, R. I., *Notes on Bellum Ciuile I.15*, Class. Philol. 1949, 244-250.

BRUERE, R. T., *The scope of Lucan's historical epic*, Class. Philol. 1950, 217-235.

BRUERE, R. T., *Lucan's Cornelia*, Class. Philol. 1951, 221-236.
BRUERE, R. T., *Lucan and Petrarch's Africa*, Class. Philol. 1961, 83 ss.
BUTTENWIESER, H., *Popular authors of the Middle ages. The testimony of the manuscripts*, Speculum 1942, 50-55.
BUTZMANN, H., *Ueber eine beneventanische Lukandschrift*, Zentralblatt für Bibliothekswesen LXVI (1952) 108-120.

CARRONE, F., *Considerazioni intorno alla Farsaglia*, Torino 1837.
CLEMENT, W. K., *The use of the infinitive in Lucan, Valerius Flaccus, Statius and Juvenal* TAPhA XXXIII, 1902.
COGLIANO, H., *Il barochismo in Seneca e in Lucano*, Messina 1938.
CORNU, J., *Lucano, VI, 558*, Archiv. für lateinische Lexicographie 1905.
CROSLAND, J., *Lucan in the middle ages*, The Modern Language Review.

DAVIN, E., *Un bimillenaire. Le combat naval de Tauroentum (49 ant. J. C.)* Bulletin de L'Association Guillaume Budé, 3.ª serie, 1952, I, 70-83.
DICK, B., *The technique of prophecy in Lucan* TAPhA 1963, 37-49.
DIELS, H., *Seneca und Lucan*, Berlin 1886.
DOLÇ, Miguel, *Interpretación estética de Lucano*, Sevilla 1955.
DUE, O. S., *An essay on Lucan*, Classica et Medicevalia XXIII (1962) 68-132.

EBELING, H. S., *A passage in Lucan illustrated*, Class. Weekly XXVI (1933) 167 ss.
EDWARDS, W. M., *Lucan II, 503 ss.*, Class. Rev. 1937, 169 ss.

FAUST, R., *De Lucani orationibus pars I*, Königsberg 1908.
FISCHER, H., *H. Kurz über Lucans Pharsalia*, Philologus LVIII (1899) 477-9.
FLETCHER, G. B. A., *Lucan IV, 787*, Class. Weekly 1935, XXVIII, 184.
FORTMANN, A., *Quaestiones metricae in Lucanum*, Gryphiae 1909.
FRAENKEL, E., *Lucan als Mittler des antiken Pathos*, Vorträge der Bibliothek Warburg, 1924, 229-257.
FRIEDRICH, W. H., *Cato, Caesar und Fortuna bei Lucan*, Hermes 1938, 391-423.

GELDER, A. VAN., *Lucanus als dichter*, Hermeneus XXVI (1955) 182-192.
GETTY, R. J., *Observations on the first book of Lucan.* Class. Quart. 1936, 55-63.
GETTY, R. J., *East and West in Lucan I, 15 and elsewhere*, Clas. Philol. XLXI (1951) 25-31.
GETTY, R. J., *The astrology of P. Nigidius Figulus (Lucan I, 649-665)* Class. Quart. 1941, 17-22.
GIANI, R., *La Farsaglia ei commentari della guerra civile*, Turin 1888.

GIRAUD, G., *Un poète républicain sous Néron*, Revue des Deux Mondes 1875, 423-444.

GOERANSSON, H., *De usu particularum temporalium cum, postquam, ubi, ut, simul (ac) apud Vergilium, Lucanum, Valerium Flaccum, Silium Italicum*, Upsal 1897.

GOOSSENS, R., *Oculos in morte minaces*, Latomus XIII (1954) 33-36.

GREGOIRE, A., *De M. Annaei Lucani Pharsaliae tropis I: de metaphora, synecdoche, antonomasia*, Leipzig 1893.

GRIMAL, P., *L'épisode d'Antée dans la Pharsale*, Latomus 1949, 55-61.

GRIMAL, P., *L'éloge de Néron au début de la Pharsale est-il ironique?*, Revue des Étud. Lat. 1961, 296 ss.

GUILLEMIN, A., *L'inspiration vergilianne dans la Pharsale*, Revue des Étud. Lat. 1951, 214-227.

HADES, M., *Later latin epic and Lucan* Class. Weekly 1936, 153-157.

HELMBOLD, W. C., *Atakta V.* Mnemosyne VIII (1940) 265.

HERRERO, V. J., *Lucano en la literatura hispano-latina*, Emerita 1959, 19-52.

HERRERO, V. J., *La influencia de Lucano en la obra de Alfonso el Sabio. Una traducción anónima e inédita*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos LXVII, 2(1959) 697-715.

HERRERO, V. J., *Laso de Oropesa y su traducción de la Farsalia*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos LXIX, 2 (1961) 752-773.

HERRERO, V. J., *Jaúregui, intérprete de Lucano*, Helmántica 1964, 389-410.

HERRMANN, L., *Deux allusions contemporaines dans le livre III du bello civili de Lucani*, Revue des Études Anciennes 1930, 339-341.

HERRMANN, L., *Le prologue de la Pharsale*, Latomus 1947, 91-94.

HOSIUS, C., *Lucanus und Seneca*, Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik 1892, 355 y ss.

HOSIUS, C., *Inschritliches aus Seneca und Lucan*, Rheinisches Museum 1892, 462-465.

HOSIUS, C., *Lucan und seine Quellen*, Rhein. Mus. XLVIII (1893) 380-397.

HUDSON-WILLIAMS, A., *Notes on Lucan book VII*, Class. Quart. XLVIII (1954) 187-193.

JULIAN C., *Lucain historien. La forêt sacrée du terroir marseillais.* Revue des Études Anciennes, 1924, 115-122.

LEVI, M. A., *Il prologo della Pharsalia*, Rivista di Filologia Classica 1949, 71-78.

LUNDQUIST, N., *Studia Lucanea*, Stockholm 1907.

MALCOVATI, E., *M. Anneo Lucano*, Milán 1941.

MALCOVATI, E., *Sul prologo della Farsaglia*, Athenaeum 1951, 100-108.

MALCOVATI, E., *Lucano e Cicerone*, Athenaeum XXXI (1953) 288-297.

MARTI, B., *Literary criticism in the mediaeval commentaries on Lucan*, TAPhA 1941, 245-254.

MARTI, B. M., *The meaning of the Pharsalia*, American Journal of Philology 1945, 352-376.

MARTI, B. M., *Lucan's invocation to Nero in the light of the mediaeval commentaries*, Quadrivium I (1956) 7-18.

MENDELL, C. W., *Lucan's rivers*, Yale Classical Studies VIII (1942) 1-22.

MOONEY, G. W., *Index to the Pharsalia of Lucan*, Hermathena, XLIV Suppl., Dublin-London 1927.

NIERHAUS, R., *Zu den ethnographischen Angaben in Lucans Gallien Exkurs*, Bursians Jb. 1953, 46-62.

NOCK, D., *The proem of Lucan*, Class. Rev. 1926, 17-18.

NORDENSTAM, R., *De structura verborum cum praepositorum quae extant apud M. Annaeum Lucanum*, Upsala 1896.

NUTTING, H. C., *Pharsalia nostra*, Classical Weekly XXVI (1932) 173-174.

NUTTING, H. C., *The hero of the Pharsalia*, American Journal of Philol. 1932, 41-52.

OBERMAIER, J., *Der Sprachgebrauch des M. Annaeus Lucanus*, München 1886.

PAOLETTI, L., *La fortuna di Lucano dal medioevo al romanticismo*, Atene e Roma VII (1962) 144-157.

PAOLETTI, L., *Lucano magico e Virgilio*, Atene e Roma VIII (1963) 11-26.

PARATORE, E., *Virgilio georgico e Lucano*, Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa, 1943, 40-69.

PASCAL, C., *Nerone e Lucano*, Rivista d'Italia II, 1921.

PERLMUTER, F., *De casuum usu Lucano*, Vien 1937.

PEYRONEL, B., *Uso del congiuntivo in Lucano. I congiuntivo independente*, Catania 1896.

PICHON, R., *Les sources de Lucain*, París 1912, pp. 270-271.

PRINVAL, G. de, *Une insolence de Lucain*, Latomus 1956, 512-520.

POSTGATE, J. P., *Pharsalia nostra*, Class. Rev., 1905.

PREÛNE, A., *De Lucani Pharsalia*, Marburgo 1859.

PUCHI, S., *La geografia di Lucano*, Palermo 1938.

PUNTONI, A., *La composizione del poema Lucaneo*, Rendiconti della Accademia dei Lincei, Ser. 8, II (1947) 101-126.

QUARTANA, M., *Marzia e Cornelia nel poema di Lucano*, Atene e Roma XXI (1918) 189 ss.

RAMBAUD, M., *Le soleil de Pharsale*, Historia II (1955) 346-378.

RAMBAUD, M., *L'apologie de Pompée par Lucain au livre VII de la Pharsale*, Revue des Études Latines XXXVIII (1956) 258-296.

RAMBAUD, M., *Une prétendue erreur de Lucain (I, 550-552)* Revue des Études Latines XXXVII (1960) 107-111.

RAMBAUD, M., *L'opposition de Lucain au Bellum civile de César*, L'information Litteraire XII (1960) 155-162.

ROBERT, L., *De Tacito Lucani imitatore*, Gottinga 1917.

ROSSBERG, K., *Ein mittelalterlicher Nachahmer des Lucanus*, Rhein. Mus. XXXVIII (1883) 152-4.

RUTZ, W., *Amor mortis bei Lucan*, Hermes LXXXVIII (1960) 462-475.

RUTZ, W., *Die Traume des Pompeius in Lucans Pharsalia*, Hermes XCI (1963) 334-345.

SAMSE, R., *Die Textlücken im Montepessulanus Lukans*, PhW 1924, 763-767.

SAMSE, R., *Lukans Exkurs über die Apenninen, II, 396-438.* Rhein. Mus. 1940, 293-316.

SAMSE, R., *Lukans Exkurs über Thessalien VI, 333-412*, Rhein. Mus. 1942, 250-268.

SANFORD, E. M., *Lucan and his roman critics*, Class. Philol. 1931, 233-257.

SANFORD, E. M., *Quotations from Lucan in mediaeval latin authors*, TAPhA 1932, XXXVIII ss.

SANFORD, E. M., *The manuscripts of Lucan: Accessus and marginalia*, Speculum 1934. 278-295.

SCHLAYER, C., *Spuren Lucans in der Spanischen dichtung*, Heildelberg 1928.

SCHIOPPA, M., *Cesare nella Pharsalia di Lucano*, Portici Della Torre 1942.

SCHOENBERGER, O., *Ein Dichter römischer Freiheit M. Annaeus Lucanus*, Altertum X (1964) 26-40.

SCHWEMMLER, F., *De Lucano Manili imitatore*, Giessen 1916.

SHOREY, P., *Keats and Lucan*, Class. Philol. XXII (1927) 317.

SINGELS, A., *De Lucani fontibus et fide*, Leyde 1884.

SNELL, A., *Lucan*, Grece et Rome VIII (1939) 83-91.

SOURIAU, M., *De deorum ministeriis in Pharsalia*, Paris 1885.

SOURIAU, M., *Du merveilleux dans Lucain*, Revue de l'Histoire des Réligions XIV (1886) 209.

SOUTER, A., *Reminiscences of Lucan in St. Augustine*, Class. Rev. 1900, 164 ss.

SPALLICI, A., *La medicina in Lucano*, Milano 1937.

STEELE, R. B., *Lucan's Pharsalia*, American Journal of Philology 1924, 301-328.

TALLGREN, O. J., *Passages de Pero Guillen de Segovia remontant a Lucain*, NphM 1931, 55-61.

THOMSON, H. J., *Lucan, Statius and Juvenal in the early centuries*, Classical Quat. XXII (1928) 24-27.

THOMPSON, L., *Lucan's apotheosis of Nero*, Class. Philol. LIX (1964) 147-153.

TREMOLI, P., *Collatio codicis Ravennatis 100 Lucanum continentis (Belli civilis liber primus)*, Giornale Italiano di Filologia, VIII (1955) 259-261; IX (1956) 59-64 y 351-356.

TOVAR, ANTONIO, *En el primer giro (Estudio sobre la antigüedad)*, Madrid 1941.

ULLMAN, B. L., *Caesar's funeral in Lucan VIII, 729-755.* Class. Quat. 1921, 75-77.

USENER, H., *M. Annaei Lucani. Commenta Bernensia*, Lipsiae 1869.

USSANI, V., *Controversia Lucanea*, Riv. de Fil. e d'instr. Class. 1901, 50-58.

USSANI, V., *Sul valore storico del poema Lucaneo*, Roma 1903.

USSANI, V., *L'ultima voce di Lucano*, Rivista di Filolog. e d'istr. Class. 1903, 545-554.

USSANI, V., *Le annotazzioni di Pomponio Leto a Lucano*, Rendiconti della R. Accademia dei Lincei XIII, 1904.

USSANI, V., *Dante e Lucano*, Firenze 1918.

VITELLI, C., *Sulla composizione e publicazione della Farsaglia*, Studi Italiani di Filologia Classica 1900, 33-72.

VITELLI, C., *Studi sulle fonti storiche della Farsaglia*, Studi Italiani di Filologia Classica 1902, 361-429.

WESTREBURG, E., *Lucan, Florus und Pseudo-Victor*, Rheinisches Museum 1882, 35-49.

WESSNER, P., *Lucan, Statius und Juvenal bei dem römischer Grammatikern*, Philologische Wochenschrift 1929, 296-303.

SIGLA

V = Vosianus XIX q. 51 saec X.

M = Montepessulanus H 113 saec IX-X.

Z = Parisinus bibl. nat. lat. 10314 saec X.

P = Parisinus siue Colbertinus bibl. nat. lat. 7502 saec. X.

G = Gemblacensis siue Bruxeliensis bibl. Burgundicae 5330 saec. X-XI.

U = Leidensis Vosianus lat. XIX f. 63 saec X.

Ω = Consensus codicum VMZPGU.

C = Commentum, uel, si scholium discrepat, lemmata codicis Bernensis 310 saec. X.

S = Sangermanensis siue Parisinus bibl. nat. 13045 saec. X.

Q = Puteanus siue Parisinus bibl. nat. 7900 A saec. X.

F = Vaticanus 3284 saec. XI.

L = Laurentianus Sanctae Crucis plut. XXIX sin. Cod. 3 saec. XI.

A = Ashburnhamensis siue Parisinus bibl. nat. lat. nouv. acq. 1626 saec. XI.

B = Bernensis 45 saec. XI.

E = Erlangensis 304 saec. X.

N = Nostradamensis siue parisinus bibl. nat. lat. 17901 saec. XI.

C^s U^s G^s = Commentum uel adnotationes in codicibus *CUG*.

Index «^{1}» = Lectio codicum ante correcturam aut additam lectionem uariam.

Minuscula littera designantur correctores codicum.

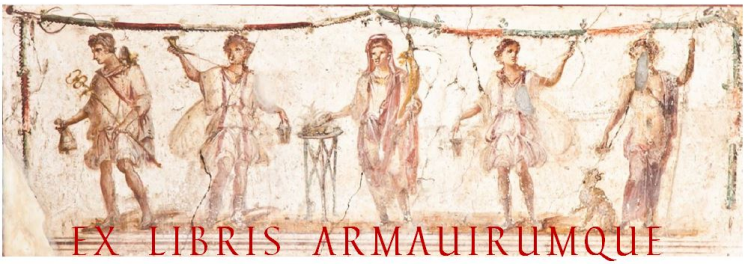
M. ANNAEI LVCANI

BELLI CIVILIS

LIBRI DECEM

VOLVMEN I

LIBER PRIMVS



LIBER PRIMVS

Bella per Emathios plus quam ciuilia campos
iusque datum sceleri canimus, populumque potentem
in sua uictrici conuersum uiscera dextra
cognatasque acies, et rupto foedere regni
certatum totis concussi uiribus orbis
in commune nefas, infestisque obuia signis
signa, pares aquilas et pila minantia pilis.
Quis furor, o ciues, quae tanta licentia ferri?
gentibus inuisis Latium praebere cruorem
cumque superba foret Babylon spolianda tropaeis
Ausoniis umbraque erraret Crassus inulta
bella geri placuit nullos habitura triumphos?
Heu, quantum terrae potuit pelagique parari
hoc quem ciuiles hauserunt sanguine dextrae,

Mannaei Lucani belli ciuilis liber primus incipit *minusculis litteris M* · INCIPIT LIBER PRIMVS *V* · M. ANNAEI LVCANI BELLI CIVILIS LIBER I INCIPIT $\mathcal{Z}$ · M. ANNAEI LVCANI BELLI CIVILIS INCIPIT LIBER PRIMVS FELICITER GAIO SCHOLASTICO BONO PRIMO MVSION *G*

5 totis concussi] toti concussis *p* · **6-7** signis - signa, pares] signa, signis pares, FRONTO, *p. 157 Naber* · **8** licentia] insania PRISC. *III. 153,12* · **11** inulta] inulte ACRO, *carm I, 2,51* · **12** triumphos] triumphum G^1 · **13** pelagi] pelago $\mathcal{Z}^1$

LIBRO PRIMERO

Cantamos las más que civiles guerras que ensangrentaron los campos de Emathia[1], la juscicia convertida en crimen, el ataque que con diestra vencedora mano lanzó un pueblo poderoso contra sus propias entrañas, encontrados ejércitos de la misma sangre, el combate de todas las fuerzas del mundo enfrentadas por una común maldad luego de rota la alianza del mando, el choque enconado de enseñas contra enseñas, águilas compañeras luchando cara a cara, y pilos amenazando a pilos[2].

¿Qué locura es ésta, ciudadanos? ¿A qué viene esa excesiva libertad del hierro? ¿Por qué ofrecer sangre latina a pueblos que nos odian? ¿Por qué estando Babilonia sin despojar aún de los trofeos ausonios, y la sombra de Craso vagando sin venganza, os pareció bien enzarzaros en guerras de las que no pueden alcanzarse triunfos?

¡Ay! Cuántas tierras y mares hubieran podido conquistarse con esta sangre que esparcieron manos ciudadanas allí de

---

[1] Lucano emplea el nombre de Emathia como sinónimo de Tesalia o de Farsalia. En realidad la Emathia era una región de Macedonia, y los poetas, por metonimia, llamaron así a toda la Macedonia, y después, por aproximación a la Tesalia vecina. De aquí el que con frecuencia confundieran los países en que se libraron las batallas de Farsalia (en Tesalia) y de Filipos (en Macedonia).

[2] Véase NOTAS ADICIONALES, I (p. 107).

unde uenit Titan et nox ubi sidera condit
quaque dies medius flagrantibus aestuat horis
et qua bruma rigens ac nescia uere remitti
astringit Scythico glacialem frigore pontum!
sub iuga iam Seres, iam barbarus isset Araxes
et gens si qua iacet nascenti conscia Nilo.
Tum, si tantus amor belli tibi, Roma, nefandi,
totum sub Latias leges cum miseris orbem,
in te uerte manus: nondum tibi defuit hostis.
At nunc semirutis pendent quod moenia tectis
urbibus Italiae lapsisque ingentia muris
saxa iacent nulloque domus custode tenentur
rarus et antiquis habitator in urbibus errat,
horrida quod dumis multosque inarata per annos
Hesperia est desuntque manus poscentibus aruis,
non tu, Pyrrhe ferox, nec tantis cladibus auctor

16 horis] auris *Bentley* · **18** Scythico glacialem Ω : Scythicum glaciali *Vmpus* · **21** tum *VUPZm* : tunc M^1GS · **22** cum miseris] cum miseris *P* commisseris M^1 · **26** tenentur *ZMGC* : tenetur *PUVmg* · **27** antiquis] antiquus G^1 · **28** multosque] mutosque Z^1 · **30** tu] tum M^1

donde viene Titán[1] y donde la noche esconde las estrellas[2] o bien en la región del mediodía[3] que se abrasa en las horas ardientes, o por donde el invierno helado, al que no puede dulcificar la primavera, deja rígido el mar glacial con un frío escítico! Ya hubieran pasado bajo el yugo los chinos[4], los bárbaros armenios y el pueblo, si alguno hay, que habita en el nacimiento del Nilo[5].

Después de esto, Roma, si tan grande es tu deseo de emprender una guerra impía, vuelve tus armas contra ti, pero luego de haber sometido a tus leyes el mundo entero; hasta el momento no te han faltado enemigos. Y, sin embargo, si ahora en las ciudades italianas las murallas amenazan los edificios medio derruidos, si se ven enormes piedras al pie de los muros derrumbados, si ni un guardián queda en las casas, si vagan escasísimos habitantes por las antiguas ciudades, si toda Hesperia[6] está erizada de jarales por la incuria de tantos años de cultivo, y sus campos reclaman brazos que los labren, no

---

[1] Nombre que Lucano acostumbra dar al Sol, Cfr. VIRGILIO, Eneida, IV, 119.

[2] Véase NOTAS ADICIONALES, II (p 107).

[3] Es muy frecuente en Lucano, como también en Ovidio, el empleo de *qua* en el sentido de *ubi*.

[4] Aunque no está claramente determinada la posición geográfica de este pueblo, según el testimonio de los antiguos habitaban en la región occidental de la China. Cfr. PLINIO, Hist. Nat., VI, 54 y VIRGILIO, Georg., II, 121.

[5] Ya Nerón había enviado una expedición de reconocimiento a las fuentes del Nilo (Cfr. SÉNECA, Nat. Quaest., VI, 8, 3). Y Lucano, lo mismo que su tío Séneca, tuvo gran interés por el problema de las fuentes del Nilo y de ello se ocupó con más detenimiento en el libro X, 172-331.

[6] En la Farsalia, designa a Italia, pero en otras obras de la Antigüedad, Hesperia designa a España. En general, para los antiguos Hesperia significaba «País de occidente», y, en consecuencia, para los griegos era Italia, y para los romanos podía ser España.

Poenus erit: nulli penitus descendere ferro
contigit; alta sedent ciuilis uolnera dextrae.
Quod si non aliam uenturo fata Neroni
inuenere uiam magnoque aeterna parantur
regna deis caelumque suo seruire Tonanti
non nisi saeuorum potuit post bella gigantum,
iam nihil, o superi, querimur; scelera ipsa nefasque
hac mercede placent. Diros Pharsalia campos
impleat et Poeni saturentur sanguine manes,
ultima funesta concurrant proelia Munda,
his, Caesar, Perusina fames Mutinaeque labores
accedant fatis et quas premit aspera classes
Leucas et ardenti seruilia bella sub Aetna,
multum Roma tamen debet ciuilibus armis
quod tibi res acta est. Te, cum statione peracta
astra petes serus, praelati regia caeli
excipiet gaudente polo: seu sceptra tenere
seu te flammigeros Phoebi conscendere currus
telluremque nihil mutato sole timentem
igne uago lustrare iuuet, tibi numine ab omni

---

31 erit Ω *C* : erat *V* · descendere ϠP : discendere *M* discindere *GUV* · **32** ciuilis] ciuilibus P^1 · **34** parantur] parentur *P* · **35** deis] de*is *M* diis *UG*^{1} · caelumque] caeloque M^1 · **37** *om. uersum* Ϡ · ipsa G^1UV : ista *MP* · **38** Pharsalia] pars alia $Ϡ^1$ · **39** saturentur] saturantur P^1 · **40** funesta] funesto M^1C · concurrant] concurrunt M^1 · Munda] Mundo M^1z · **41** his] hic P^1 · **42** classes] clases Ϡ · **44** multum] multa *P* · debet] de *in ras. P* debes *m* · **47** excipiet] excipiat *PC* · **48** flammigeros] flammiferos *p* · **50** igne uago] igniuago *mc* · iuuet Ω : iuuat *VPmug ad 47* PRISC. *345,14* · numine] nomine *P*

eres tú, indómito Pirro, ni tampoco el cartaginés, la causa de tamaños desastres; ningún hierro ha sido capaz de penetrar tan hondo; tan profundas heridas sólo manos ciudadanas pueden producirlas.

Pero si los hados no encontraron otro camino para el advenimiento de Nerón, si tanto cuesta erigir tronos eternos a los dioses, y si el cielo no pudo servir a su soberano el dios del trueno, sino después de la guerra con los crueles gigantes, de nada nos quejamos ya, soberanos dioses; semejantes crímenes y maldades, a ese precio, nos agradan. Llene Farsalia sus siniestros campos y hártense de sangre los manes púnicos; líbrense en la funesta Munda los últimos combates[1]; que a estos desastres se junten, ¡oh César! el hambre de Perusa[2] y los horrores de Módena[3], las escuadras hundidas junto a la áspera Leucade y las guerras de los esclavos libradas en las faldas del Etna llameante. A pesar de todo, Roma debe mucho a las guerras civiles, pues todo iba encaminado a tu gloria, César. Y a ti[4], cuando cumplida tu misión, subas tardíamente a los astros, te acogerá la mansión del cielo que prefieras en medio de un celestial regocijo. Bien te agrade empuñar el cetro, o bien subir en el flamígero carro de Febo y recorrer con fuego errante la tierra nada amedrentada por este cambio de sol, toda divini-

[1] César venció a los hijos de Pompeyo en Munda (España), en marzo del año 45, combate con el que acabó la guerra civil cesariana.

[2] Allí tuvo César cercado a Lucio Antonio, el hermano de Marco Antonio, pues aquél y la mujer de éste habían seguido el partido de los campesinos expropiados cuyas tierras se distribuyeron a los veteranos licenciados después de la batalla de Filipos.

[3] En Módena tuvo Marco Antonio cercado a Décimo Bruto, uno de los asesinos de César.

[4] Véase NOTAS ADICIONALES, III (p 107).

cedetur, iurisque tui natura relinquet
quis deus esse uelis, ubi regnum ponere mundi.
Sed neque in Arctoo sedem tibi legeris orbe
nec polus auersi calidus qua uergitur Austri,
unde tuam uideas obliquo sidere Romam.
Aetheris inmensi partem si presseris unam,
sentiet axis onus. Librati pondera caeli
orbe tene medio; pars aetheris illa sereni
tota uacet nullaeque obstent a Caesare nubes.
Tum genus humanum positis sibi consulat armis
inque uicem gens omnis amet; pax missa per orbem
ferrea belligeri conpescat limina Iani.
Sed mihi iam numen; nec, si te pectore uates
accipio, Cirrhaea uelim secreta mouentem
sollicitare deum Bacchumque auertere Nysa:
tu satis ad uires Romana in carmina dandas.
Fert animus causas tantarum expromere rerum,
inmensumque aperitur opus, quid in arma furentem
impulerit populum, quid pacem excusserit orbi.
Inuida fatorum series summisque negatum
stare diu nimioque graues sub pondere lapsus
nec se Roma ferens. Sic, cum conpage soluta
saecula tot mundi suprema coegerit hora

---

51 iurisque tui] iurique tuo *dett.* · **54** auersi] aduersi *VUSQ p* · uergitur] mergitur *Grot.* · **58** medio] in medio *U* · **59** obstent] obstant *U* · **60** tum *VPZGC* : tunc *MU* · consulat] consulet M^1*?* Z^1 · **62** compescat] compescit ACRO, *Carm. III, 14,16* · **64** accipio *MPV* SERV. *Aen I, 8* : accipiam *ZGU* · **67** rerum] rarum *P* retrum *S*

dad te cederá el paso, y la naturaleza te dejará elegir libremente el dios que desees ser y el lugar del mundo en que quieras reinar. Pero no elijas tu morada en la región de la Osa ni donde cae la calurosa zona del austro opuesto: desde allí sólo podrías ver a tu Roma de través. Si cargas tu peso sobre un solo lado del éter inmenso, el eje sentirá la carga. Colócate en el centro del universo manteniendo así el cielo equilibrado; que aquella parte del éter quede totalmente límpida, y que ninguna nube nos impida ver al César; que entonces el linaje humano, depuestas las armas, vele por su propia dicha y que todos los pueblos se amen mutuamente; que la paz, extendida por el mundo, mantenga cerradas las férreas puertas del belicoso Jano. Pero para mí tú eres ya una divinidad, y, si te recibo en mi pecho como inspirador de mi numen, no desearía invocar al dios que revela los secretos de Cirra ni apartar a Baco de Nysa. Tú solo bastas para inspirarme un poema romano.

Mi espíritu me impulsa a revelar las causas de tan grandes acontecimientos; una tarea inmensa se abre sobre mí. ¿Qué motivo ha lanzado a las armas al pueblo enfurecido? ¿Qué es lo que ha arrebatado la paz al mundo? Ha sido el envidioso encadenamiento de los destinos[1], la imposibilidad inherente a todo lo muy elevado de mantenerse por largo tiempo, la grave caída bajo un peso excesivo, Roma misma incapaz de sostenerse. Así también, cuando rota la coherencia del universo, la hora suprema haya concluido tantos siglos, acarrean-

[1] Cfr. FLORVS, IV, 2, 28: *Inuidens fortuna... causa tantae calamitatis eadem quae omnium, nimia felicitas.* La expresión *fatorum series* aparece ya en Séneca (Nat. Quaest. II, 32, 4), y Cicerón define el destino como *ordo seriesque causarum.*

antiquum repetens iterum chaos, omnia mixtis
sidera sideribus concurrent, ignea pontum
astra petent, tellus extendere litora nolet
excutietque fretum, fratri contraria Phoebe
ibit et obliquum bigas agitare per orbem
indignata diem poscet sibi, totaque discors
machina diuolsi turbabit foedera mundi.
In se magna ruunt: laetis hunc numina rebus
crescendi posuere modum. Nec gentibus ullis
commodat in populum terrae pelagique potentem
inuidiam Fortuna suam: tu causa malorum
facta tribus dominis communis, Roma, nec unquam
in turbam missi feralia foedera regni.
O male concordes nimiaque cupidine caeci!
Quid miscere iuuat uires orbemque tenere
in medio? Dum terra fretum terramque leuabit
aer et longi uoluent Titana labores
noxque diem caelo totidem per signa sequetur,
nulla fides regni sociis, omnisque potestas
impatiens consortis erit. Nec gentibus ullis
credite nec longe fatorum exempla petantur:
fraterno primi maduerunt sanguine muri.

74-75 omnia... concurrent *deleuit Bentleius* · **74** mixtis] mixta *F* mixtim *Usener* · **80-83** *om. S* · **81** ruunt] ruent *p* · hunc] nunc M^1P^1 · **82** modum] modo *P* · **83** commodat] commendat *u* · **86** missi] amisi *m* · **88** quid] qui *P* quos *z* · orbemque] urbemque *P* orbeque *cv* · **89** medio] medium *VUm* · **90** longi] longe *P* · **94** petantur] petentur *S* · **95** primi] primu P^1 primum G^1

do de nuevo el caos primitivo[1], se entrechocarán en confusa
mezcla todos los planetas, los cuerpos ígneos caerán al mar, la
tierra, negándose a prestar como dique sus riberas, arrojará de
sí el océano[2], Febe (la Luna) marchará en sentido contrario
al de su hermano, e indignada de conducir su carro a lo largo
de una órbita oblicua, reclamará para sí el día, y la máquina
entera desarticulada transtornará las leyes del universo dis-
locado. Las cosas grandes se abaten sobre ellas mismas: tal es
el límite que asignaron los dioses al crecimiento de lo que pros-
pera. A ninguna nación presta la fortuna el apoyo de su envi-
dia contra un pueblo que señorea la tierra y el mar; eres tú,
Roma, la causa de tus propios males, convertida en bien co-
munal de tres señores, y esos funestos tratados de un reino ja-
más hasta ahora repartido entre semejante turba. ¡Oh mal
avenidos y ciegos por la pasión de una ambición desbordada!
¿De qué os sirve unir vuestras fuerzas y gobernar en común
el mundo? Mientras la tierra soporte el mar y el aire la tierra,
mientras Titán recorra su larga órbita en perpetuas fatigas y
en el cielo suceda la noche al día a través de las doce costela-
ciones, será imposible la lealtad entre los copartícipes del mun-
do y no habrá suprema potestad que consienta un asociado. Y
ello no hay que ir a confirmarlo en naciones extranjeras, ni es
preciso buscar muy lejos los ejemplos de esta ley del destino:
fueron nuestras murallas las primeras que se tiñeron con la
sangre de un hermano; y el precio de tan gran locura no era

---

[1] Las ideas sobre el fin del mundo, como otras muchas ideas filosóficas, las tomó Lucano de su tío Séneca. Cfr. mi artículo, *Lucano en la literatura Hispano-latina*, Emerita, 1959, 20 ss.

[2] No hay razón ninguna, como muy bien defiende L. A. Mackay, en Class. Rev. III, 1953, para cambiar la lección *excutietque* de los manuscritos por *excipietque* como pretendía A. Hudson-Willians, Class. Rev. 1952, 68-69.

Nec pretium tanti tellus pontusque furoris
tunc erat: exiguum dominos commisit asylum.
Temporis angusti mansit concordia discors
paxque fuit non sponte ducum; nam sola futuri
Crassus erat belli medius mora. Qualiter undas
qui secat et geminum gracilis mare separat Isthmos
nec patitur conferre fretum, si terra recedat,
Ionium Aegaeo frangat mare, sic, ubi saeua
arma ducum dirimens miserando funere Crassus
Assyrias Latio maculauit sanguine Carrhas,
Parthica Romanos soluerunt damna furores.
Plus illa uobis acie, quam creditis, actum est,
Arsacidae: bellum uictis ciuile dedistis.
Diuiditur ferro regnum, populique potentis,
quae mare, quae terras, quae totum possidet orbem,
non cepit fortuna duos. Nam pignora iuncti
sanguinis et diro ferales omine taedas
abstulit ad manes Parcarum Iulia saeua
intercepta manu. Quod si tibi fata dedissent
maiores in luce moras, tu sola furentem
inde uirum poteras atque hinc retinere parentem

---

100 medius] melius P^1 · **101** geminum Ω *c* : medium *P* · **103** frangat *VZPCmca* : franget *MGU* · **106** furores] sorores *P* · **107** plus illa] pusilla *S* · **109** potentis] potentes C^1m · **110** possidet] uel continet *u* · **111** pignora] pignore *M* pignera *G* · **114** intercepta] interfecta P^1mgv · si tibi] sit ibi Z^1 sit ubi P^1 · **115** moras] mores P^1 · **116** atque] uel aut *g* · hinc] hunc U^1

entonces la tierra y el mar: fue un estrecho recinto[1] lo que enfrentó a sus dueños.

Poco tiempo duró esta discordante concordia[2], y la paz se mantuvo contra el espontáneo deseo de los jefes, pues la única demora de una guerra inminente se debió al proceder conci-
100 liador de Craso. Cual el istmo estrecho que cortando las aguas separa dos mares[3] e impide que sus olas se junten, y cuyo hundimiento provocaría el choque del mar Jónico con el Egeo[4], así cuando Craso, que mantenía separadas las crueles armas de los jefes, murió lamentablemente, manchando con sangre
105 latina la asiria Carras, los desastres de la guerra pártica desataron los furores romanos. Más de lo que os pensáis conseguisteis por aquella batalla, arsácidas: proporcionasteis la guerra civil a los vencidos. El hierro escindió la soberanía; y la
110 fortuna de un pueblo poderoso que poseía el mar, las tierras y el orbe entero, no encontró lugar para dos. Pues los lazos de consanguineidad, junto con las antorchas fúnebres de siniestro presagio, llevóselas hacia los manes Julia[5], arrebatada por la cruel mano de las Parcas. Pero si los hados te hubieran
115 concedido una estancia mayor en la vida, tú sola hubieras bastado a contener de una parte el furor del marido, de otra el

---

[1] Véase NOTAS ADICIONALES, IV (p 108).

[2] Este oximoron, *concordia discors*, aparece también en HORACIO, Epist., I, 12, 19; Arte Poetica, 374, OVIDIO, Metamorf. I, 433; MANILIO, I, 142; SÉNECA, Nat. Quaest., VII, 27, 4.

[3] Phillimore pretende que debe adoptarse la lección *male separat isthmos* mantenida por Hosius y Lejay, pero leyendo en el verso 103 *Aegeon* como sujeto de la frase. No lo creemos acertado.

[4] Alude Lucano al proyecto que tenía Nerón de abrir el istmo de Corinto, cuyos trabajos preparatorios se iniciaron en el año 67.

[5] Esposa de Pompeyo e hija de César que murió de sobreparto, pero que mientras vivió logró mantener la paz entre ambos.

armatasque manus excusso iungere ferro,
ut generos soceris mediae iunxere Sabinae.
Morte tua discussa fides bellumque mouere
permissum ducibus. Stimulos dedit aemula uirtus:
tu, noua ne ueteres obscurent acta triumphos
et uictis cedat piratica laurea Gallis,
Magne, times; te iam series ususque laborum
erigit inpatiensque loci fortuna secundi;
nec quemquam iam ferre potest Caesarue priorem
Pompeiusue parem. Quis iustius induit arma
scire nefas: magno se iudice quisque tuetur;
uictrix causa deis placuit sed uicta Catoni.
Nec coiere pares. Alter uergentibus annis
in senium longoque togae tranquillior usu
dedidicit iam pace ducem, famaeque petitor
multa dare in uolgus, totus popularibus auris
inpelli plausuque sui gaudere theatri,
nec reparare nouas uires, multumque priori
credere fortunae. Stat magni nominis umbra,

118 soceris] sociis S^1C · **120** permissum] perm. est FLu · **121** acta] facta G^1S · **123** laborum] laborem ζ^1P^1 · **128** uictrix] ultrix C · **129** coiere] cogere $M^1\zeta^1P^1$ · **131** dedidicit] dedicit M^1P^1

del padre, y a unir sus manos luego de arrancar de ellas el hierro, como las sabinas unieron a yernos con suegros arrojándose entre ambos. Tu muerte rompió la alianza y dio licencia a los jefes para suscitar la guerra. Aguijoneó sus espíritus el valor que poseían en competencia: tú, Magno[1], temes que nuevas empresas hagan palidecer los antiguos triunfos y que la gloria alcanzada contra los piratas quede eclipsada por la derrota de los galos; a ti te dan ánimos la costumbre ininterrumpida de empresas guerreras y tu propia fortuna, incapaz de aguantar el segundo lugar[2]. César no puede ya soportar un superior, ni Pompeyo un igual. No es posible saber quién empuñó con más razón las armas; un poderoso árbitro apoya a cada uno de ellos: la causa vencedora plugo a los dioses, pero la de los vencidos a Catón[3].

No eran rivales equilibrados. El uno, en el declive de la vida y más sosegado por el uso prolongado de la toga, había olvidado en la paz el oficio de caudillo, y, anhelante de fama, prodigaba liberalidades al vulgo, se dejaba arrastrar por el aura popular, y se regocijaba con los aplausos que le tributaban en su propio teatro[4]; sin preocuparse de reparar sus fuerzas, confiaba desmesuradamente en su fortuna pasada. Se yergue, sombra de lo que fue un gran nombre, semejante a una

---

[1] Nombre con el que Lucano suele designar más frecuentemente a Pompeyo, y que le fue puesto como sobrenombre después de sus victorias en Africa en 80-79. Cfr. PLUTARCO, Pompeyo, 13.

[2] Posiblemente Lucano conocía la anécdota que cuenta Plutarco, (*César, 11*), según la cual, al pasar por una aldea de los Alpes, declaró que prefería ser allí el primero que el segundo en Roma.

[3] Véase NOTAS ADICIONALES, V (p 108).

[4] Fue Pompeyo quien en el año 55 construyó el primer teatro permanente que hubo en Roma.

qualis frugifero quercus sublimis in agro
exuuias ueteris populi sacrataque gestans
dona ducum nec iam ualidis radicibus haerens
pondere fixa suo est, nudosque per aera ramos
effundens trunco, non frondibus, efficit umbram,
et quamuis primo nutet casura sub Euro,
tot circum siluae firmo se robore tollant,
sola tamen colitur. Sed non in Caesare tantum
nomen erat nec fama ducis, sed nescia uirtus
stare loco, solusque pudor non uincere bello.
Acer et indomitus, quo spes quoque ira uocasset,
ferre manum et numquam temerando parcere ferro,
successus urguere suos, instare fauori
numinis, inpellens quidquid sibi summa petenti
obstaret gaudensque uiam fecisse ruina.
Qualiter expressum uentis per nubila fulmen
aetheris inpulsi sonitu mundique fragore
emicuit rupitque diem populosque pauentes
terruit obliqua praestringens lumina flamma:
in sua templa furit, nullaque exire uetante
materia magnamque cadens magnamque reuertens
dat stragem late sparsosque recolligit ignes.
Hae ducibus causae; suberant sed publica belli
semina, quae populos semper mersere potentis.
Namque, ut opes nimias mundo fortuna subacto

---

137 ueteris] ueteres *E* · populi] populis P^1 · **138** haerens] haeret $\mathcal{Z}gv$ · **140** umbram] umbras $\mathcal{Z}$ · **141** et *MPV* : sed $\mathcal{Z}Gm$ · **142** firmo se] formose M^1z · **149** numinis] nominis P^1 · **153** pauentes] pauore *Ugv* · **154** praestringens Ω : perstringens PG^1 · **155** furit *rit in ras. z* : fuit M^1 · **158** causae suberant *coniunxerunt MU* · **159** semina] semine $\mathcal{Z}$ · mersere] misere P^1

alta encina en un terreno fértil, cargada con los antiguos trofeos de un pueblo y las sagradas ofrendas de los jefes, y sin que la aferren al suelo sólidas raíces[1], solamente la mantiene fija su propio peso, y esparciendo por los aires sus ramas desnudas, da sombra con el tronco, no con las hojas; sin embargo, aunque al primer soplo del Euro se balancee amenazando caerse, y aunque en torno suyo se levanten innúmeros árboles de sólidos troncos, sólo a ella se la venera. Por el contrario, César no sólo tenía nombre y reputación de gran general, sino que además su intrepidez no le permitía estar inactivo; lo único que le avergonzaba era vencer sin combatir; brioso e indómito, donde quiera que le llamaba la esperanza o la cólera, allí acudía sin recatarse de profanar la espada; apresuraba su éxito y apremiaba al favor divino apartando cualquier obstáculo en su carrera hacia el supremo poder, gozoso de abrirse camino a través de la ruina. Es semejante al rayo impulsado por el viento a través de las nubes, que zumba al rasgar el éter atronando el universo, surca el cielo aterrando a los pueblos asustados con su llama zigzagueante y cegadora, se desencadena contra los lugares que consagra, y, sin que materia alguna le impida el paso, ocasiona un tremendo desastre al caer y remontarse[2] concentrando sus fuegos esparcidos.

Tales eran los motivos de disputa entre los jefes, pero existían también latentes esos gérmenes de guerra que han aniquilado siempre a los pueblos poderosos. Pues cuando, domeñado el mundo, la fortuna aportó excesivas riquezas y la prosperi-

[1] También Cicerón aplicaba a Pompeyo esta imagen: *Pompeius eo robore uir, eis radicibus.*

[2] Era creencia general que el rayo, después de caer a tierra, volvía a remontarse al cielo, Cfr. CICERÓN, De Div. II, 42-5; SÉNECA, Nat. Quaest. II, 57,4; LUCRECIO, VI, 86-9.

intulit et rebus mores cessere secundis
praedaque et hostiles luxum suasere rapinae,
non auro, tectisue modus, mensasque priores
aspernata fames; cultus gestare decoros
uix nuribus rapuere mares; fecunda uirorum
paupertas fugitur totoque accersitur orbe
quo gens quaeque perit; tum longos iungere fines
agrorum, et quondam duro sulcata Camilli
uomere et antiquos Curiorum passa ligones
longa sub ignotis extendere rura colonis.
Non erat is populus quem pax tranquilla iuuaret,
quem sua libertas inmotis pasceret armis.
Inde irae faciles et, quod suasisset egestas,
uile nefas, magnumque decus ferroque petendum
plus patria potuisse sua, mensuraque iuris
uis erat: hinc leges et plebis scita coactae
et cum consulibus turbantes iura tribuni;
hinc rapti fasces pretio sectorque fauoris
ipse sui populus letalisque ambitus urbi
annua uenali referens certamina Campo;
hinc usura uorax auidumque in tempora fenus
et concussa fides et multis utile bellum.
Iam gelidas Caesar cursu superauerat Alpes

---

163 ue] que *S* · **164** aspernata : *corr.* $\mathcal{Z}^1$ *ex* spernata · **166** fugitur] fuitur $\mathcal{Z}^1$ · accersitur] accessitur M^1 arcessitur *m* · **167** tum *PVS* : tunc *MUG* · **169** curiorum Ω *c* : curionum *GVpz* · **170** rura] runa M^1 · **173** quod] quem Acro, *Carm. III, 24, 42* · **176** hinc] hic G^1 · plebis] plebi $\mathcal{Z}^1$*mug* · **178** pretio] precio $\mathcal{Z}$ · fasces pretio] pretio fasces *S* · **179** letalisque] fatalisque *m* · urbi] urbis Prisc. *II, 547,8* · **180** uenali] uenalis P^1 · **181** tempora] tempore M^1GS · **182** concussa] confusa P^1

dad relajó las costumbres, cuando el botín y las rapiñas hechas al enemigo invitaron al lujo, no hubo moderación en joyas ni edificios, y el hambre desdeñó las mesas de otros tiempos; los hombres dieron en vestirse con atuendos apenas decentes para las mujeres[1]; se rehuyó la pobreza fecunda en héroes, y de todas las partes del mundo se importó aquello que es causa de ruina para cualquier pueblo. Entonces se acumularon vastas extensiones de terreno, y aquellos campos en otro tiempo labrados por la dura reja de Camilo y que habían soportado antaño las azadas de los curios, se convirtieron en grandes latifundios cultivados por colonos extranjeros. No era éste el pueblo que vivía sosegado y pacífico, gozando de su libertad sin tener que empuñar las armas. De aquí nacieron las prontas querellas, el tomar a fruslería los criminales consejos de la pobreza, el tener como un gran honor, digno de ser conquistado por el hierro, llegar a poder más que la propia patria, y el considerar la fuerza como medida del derecho. De aquí tambien las leyes y los plebiscitos decretados por la fuerza, y la coincidencia de cónsules y tribunos para conculcar la justicia; de aquí las fasces adquiridas por soborno, el pueblo poniendo a subasta su propio favor, y el cohecho, fatal para Roma, de la venal competición que se repetía anualmente en el campo de Marte[2]; de aquí la usura devoradora, la creciente avidez del lucro, la ruina del crédito y la guerra provechosa para muchos

Ya César había atravesado en veloz carrera los Alpes he-

[1] Estos mismos reproches se leen en Séneca (Nat. Quaes., VII, 31, 2 Epist., 114,21; en Marcial, I, 96, 7; II, 43, 8 y en Juvenal, VII, 136.

[2] Se había hecho costumbre comprar públicamente los votos de los electores, según cuenta Plutarco en las vidas de Pompeyo y César, y Apiano en su Guerra civil II, 24. Famosa es también sobre la venalidad, la exclamación de Salustio, (Yugurta, 35, 10: *urbem uenalem*).

ingentisque animo motus bellumque futurum
ceperat. Vt uentum est parui Rubiconis ad undas,
ingens uisa duci patriae trepidantis imago
clara per obscuram uoltu maestissima noctem
turrigero canos effundens uertice crines
caesarie lacera nudisque adstare lacertis
et gemitu permixta loqui: «quo tenditis ultra?
quo fertis mea signa, uiri? si iure uenitis,
si ciues, huc usque licet.» Tum perculit horror
membra ducis, riguere comae gressumque coercens
languor in extrema tenuit uestigia ripa.
Mox ait «o magnae qui moenia prospicis urbis
Tarpeia de rupe Tonans Phrygiique penates
gentis Iuleae et rapti secreta Quirini
et residens celsa Latiaris Iuppiter Alba
Vestalesque foci summique o numinis instar
Roma, faue coeptis; non te furialibus armis
persequor: en, adsum uictor terraque marique
Caesar, ubique tuus (liceat modo, nunc quoque) miles.
Ille erit ille nocens, qui me tibi fecerit hostem».
Inde moras soluit belli tumidumque per amnem
signa tulit propere: sicut squalentibus aruis
aestiferae Libyes uiso leo comminus hoste
subsedit dubius, totam dum colligit iram;

---

185 ceperat] coeperat *S* · **190** ultra] ultro *p* uel inquit *m* · **192** tum *VMPG* : tunc *ZU* · **195** ait] agit Z^1 · **198** Latiaris Z^1P^1 : latialis *cett.* · **199** numinis] nominis P^1 · **206** aestiferae] astriferae *C* · **207** colligit] collegit M^1

lados y había concebido en su espíritu grandes movimientos y la guerra futura. Cuando llegó con su ejército a la ribera del pequeño Rubicón, apareciósele al general la visión gigantesca de la patria en peligro; mostrábase claramente visible en medio de la oscuridad nocturna, con el semblante tristísimo y dejando caer sus blancos cabellos en torno a la frente coronada de torres. Erguida en pie con los brazos desnudos y la cabellera revuelta, le dirigió estas palabras entremezcladas con sollozos: «¿A dónde pretendéis llegar? ¿A dónde lleváis mis enseñas, soldados? Si venís legítimamente como ciudadanos, hasta aquí es donde os está permitido llegar». Entonces un escalofrío sacudió los miembros del jefe, erizáronsele los cabellos, y un torpor que paralizó su marcha, le hizo detener el paso en la misma margen del río. Luego, al punto dijo: «Oh dios del trueno, que contemplas las murallas de la gran Roma desde lo alto de la roca Tarpeya[1], penates frigios de la familia Julia, secretos misterios del rapto de Quirino, Júpiter Latiar que moras en las alturas de Alba, sagrados fuegos de Vesta, y tú, Roma, comparable con la más alta de las divinidades, secundad mis proyectos; yo no te persigo con las armas de las Furias; aquí me tienes vencedor por tierra y por mar, a mí, César, siempre soldado tuyo, incluso ahora, con tal que me sea posible. Caiga, caiga la culpa en aquel que me convierta en tu enemigo.»

Después, sin demorar más la guerra, hizo cruzar apresuradamente las enseñas a través de las crecidas aguas del río; no de otro modo en las llanuras polvorientas de la abrasada Libia, el león[2] que ve de cerca al enemigo, se detiene indeciso

[1] Alusión poética al Capitolio, que en un principio se llamó *mons tarpeius*, Cfr. VARRÓN, De ling. Lat., V, 41; TITO LIVIO, I, 55, 1.

[2] La comparación con el león herido se encuentra también en la Iliada XX, 164 y ss. aplicada a Aquiles y en la Eneida XII, 4-9 aplicada a Turno.

mox, ubi se saeuae stimulauit uerbere caudae
erexitque iubam et uasto graue murmur hiatu
infremuit, tum torta leuis si lancea Mauri
haereat aut latum subeant uenabula pectus,
per ferrum tanti securus uolneris exit.

Fonte cadit modico paruisque inpellitur undis
puniceus Rubicon, cum feruida canduit aestas,
perque imas serpit ualles et Gallica certus
limes ab Ausoniis disterminat arua colonis.
Tum uires praebebat hiemps atque auxerat undas
tertia iam grauido pluuialis Cynthia cornu
et madidis Euri resolutae flatibus Alpes.
Primus in obliquum sonipes opponitur amnem
excepturus aquas; molli tum cetera rumpit
turba uado faciles iam fracti fluminis undas.
Caesar, ut aduersam superato gurgite ripam
attigit, Hesperiae uetitis et constitit aruis,
«hic» ait «hic pacem temerataque iura relinquo;
te, Fortuna, sequor. Procul hinc iam fodera sunto;
credidimus fatis utendum est iudice bello».
Sic fatus noctis tenebris rapit agmina ductor
inpiger, it torto Balearis uerbere fundae

---

209 iubam et uasto graue $\mathcal{Z}G$: iubas et uasto *MUV* iubas et graue *P* · **210** tum *MUGQ* : tunc *VZPS* · **213** impellitur] incenditur P^1 · **214** Rubicon : rubian M^1 rubico G^1 · aestas] aestus M^1 · **217** tum] tunc *VMUSQ* · praebebat] praemebat P^1 · **218** grauido] uel gelido *q* · **220** primus] primis *P* · sonipes] sopes P^1 · **224** hesperiae] hesperuae $\mathcal{Z}^1$ hespariae M^1 · **225** hic] sic $\mathcal{Z}g$ · **227** fatis] satis his *Housman* · **228** tenebris] tenebras *z* · **229** it *PV* : et *ZGUMPv*

para concentrar toda su cólera; luego, cuando sacudiéndose con la cola salvaje[1] se excita, eriza la melena y lanza un tremendo rugido de su formidable garganta; si entonces la jabalina blandida por el hábil moro, viene a clavársele en los flancos o si el venablo penetra en su ancho pecho, se abre camino a través del hierro despreciando la herida[2].

De una pequeña fuente nace el colorado Rubicón, que arrastra escasas aguas cuando le abrasa el calor del estío, y que, reptando a través de profundos valles, separa como frontera natural, los campos galos de los colonos ausonios. Entonces le daba fuerzas la estación invernal, y habían contribuido a aumentar su caudal las lluvias acarreadas por la tercera luna llena, y los Alpes que habían fundido sus nieves a los húmedos soplos del Euro.

Primeramente la caballería se coloca en sentido transversal al de la corriente para aguantar el embate de las ondas; luego el resto de la tropa atraviesa fácilmente, por un vado accesible, las aguas del río ya desbravado.

César, cuando franqueado el río, toca la ribera opuesta de la Hesperia y se detiene en los terrenos a él vedados, exclama: «Aquí dejo yo la paz y la justicia profanada, y marcho en pos de ti, Fortuna; lejos ya de aquí los tratados; nos hemos entregado a los destinos y tomamos por árbitro la guerra». Y así diciendo, cual intrépido caudillo, arrastra sus escuadrones a través de las tinieblas de la noche; avanza más rápido que el proyectil lanzado por la honda balear[3] o que la flecha que el

[1] Esta actitud del león enfurecido, descrita por Plinio el Viejo, H. N. VIII, 49, se ve también en Homero, Iliada, XX, 170-171 y en Catulo, LXIII, 81.

[2] Cfr. SÉNECA, De Ira, III, 2, 6: *gaudent feriri et instare ferro et tela corpore urgere et per suum uulnus exire.*

[3] Desde la Antigüedad era proverbial la destreza de los baleares en el manejo de la onda, como se lee ya en Vegecio, I, 16 y Estrabón, III, 1.

ocior et missa Parthi post terga sagitta,
uicinumque minax inuadit Ariminum, et ignes
solis Lucifero fugiebant astra relicto.
Iamque dies primos belli uisura tumultus
exoritur: seu sponte deum, seu turbidus Auster
inpulerat, maestam tenuerunt nubila lucem.
Constitit ut capto iussus deponere miles
signa foro, stridor lituum clangorque tubarum
non pia concinuit cum rauco classica cornu.
Rupta quies populi, stratisque excita iuuentus
deripuit sacris adfixa penatibus arma
quae pax longa dabat: nuda iam crate fluentis
inuadunt clipeos curuataque cuspide pila
et scabros nigrae morsu robiginis enses.
Vt notae fulsere aquilae Romanaque signa
et celsus medio conspectus in agmine Caesar,
deriguere metu, gelidos pauor occupat artus,
et tacito mutos uoluunt in pectore questus:
«o male uicinis haec moenia condita Gallis,
o tristi damnata loco! Pax alta per omnes
et tranquilla quies populos: nos praeda furentum
primaque castra sumus. Melius, Fortuna, dedisses
orbe sub Eoo sedem gelidaque sub Arcto
errantisque domos, Latii quam claustra tueri.
Nos primi Senonum motus Cimbrumque furentem

---

230 et missa... sagita] et (*uel* aut) missam... sagittam Acro, *Carm. I, 19,11* · **234** seu] sed *Housman* · **240** deripuit *PGV* : diripuit *ZMUp* · **246** deriguere *MZ* : dirigere *VPUGSm* · **247** tacito] taciti *Z* · mutos *ZMU* : muto *PGV* · **248** moenia condita] condita moenia *V* · **253** errantisque *VZP* : errantesque *MUGSp* errantumque *Rossbach* · **254** furentem] ruentem G^1

parto dispara de espaldas. Marcha amenazador contra la cercana Arimino a la hora en que las estrellas, dejando rezagado al lucero matutino, huyen de los fuegos del sol. Ya despuntaba el día que había de contemplar el primer tumulto de la guerra; bien por voluntad de los dioses, bien impelidas por el Austro turbulento, las nubes presentaron una lúgubre luz. Cuando el soldado recibió la orden de asentar sus enseñas en la plaza ya invadida, el agudo sonido de los clarines y el ruido estrepitoso de las trompetas, mezclados con el ronco son del cuerno, dejaron oír una sonería impía. Turbóse la calma del pueblo, y la juventud, lanzándose fuera de sus lechos, arrancó las armas suspendidas en sus penates sagrados, tal cual se las ofrecía una larga paz; empuñan escudos apolillados y de armazón descarnada, picas de puntas encorvadas, espadas enmohecidas por la mordedura de la sucia herrumbre[1]. Pero cuando vieron brillar las águilas conocidas y contemplaron las enseñas romanas y la figura de César destacada en el centro de sus tropas, quedaron yertos de miedo; un frío terror invadió sus miembros, y en lo profundo de su corazón susurraron estas mudas quejas: «¡Oh murallas nuestras en mala hora levantadas en la vecindad de los galos y condenadas a esta triste situación! Mientras una profunda paz y una tranquila calma se extiende por todos los pueblos, nosotros somos el botín de estos furiosos y su primer campamento. ¡Ojalá, Fortuna, nos hubieras dado morada en la zona oriental, o en los hielos árticos o en las tiendas de los nómadas antes que hacernos los porteros de Italia. Nosotros fuimos los primeros en ver los movimientos de los senones y el

[1] *Scabros... robigines enses.* Imitación de Virgilio I, 495: *exesa inueniet scabra robigine pila.* Las imitaciones de Virgilio son tan numerosas que en estas breves notas sólo citamos algunas de las más salientes.

uidimus et Martem Libyes cursumque furoris
Teutonici: quotiens Romam fortuna lacessit,
hac iter est bellis.» Gemitu sic quisque latenti,
non ausus timuisse palam: uox nulla dolori
credita, sed quantum, uolucres cum bruma coercet,
rura silent, mediusque tacet sine murmure pontus,
tanta quies. Noctis gelidas lux soluerat umbras:
ecce, faces belli dubiaeque in proelia menti
urguentes addunt stimulos cunctasque pudoris
rumpunt fata moras; iustos Fortuna laborat
esse ducis motus et causas inuenit armis.
Expulit ancipiti discordes urbe tribunos
uicto iure minax iactatis curia Gracchis.
Hos iam mota ducis uicinaque signa petentes
audax uenali comitatur Curio lingua,
uox quondam populi libertatemque tueri
ausus et armatos plebi miscere potentes.
Vtque ducem uarias uoluentem pectore curas
conspexit «dum uoce tuae potuere iuuari,
Caesar,» ait «partes, quamuis nolente senatu
traximus imperium, tum cum mihi rostra tenere
ius erat et dubios in te transferre Quirites.
At postquam leges bello siluere coactae
pellimur e patriis laribus patimurque uolentes
exilium: tua nos faciet uictoria ciues.
Dum trepidant nullo firmatae robore partes,

---

255 Libyes] lybiae M^1 · **258** ausus] ausis P^1 uisus S · timuisse] tumuisse $\mathcal{Z}^1$ · **260** mediusque] meliusque P^1 · tacet Ω : iacet *Pmz* · **266** ancipiti] ancipites M^1 · **267** curia] curio *m* · **275** tum *MUQ* : tunc *VZPG* · **276** ius] iuris M^1 · **277** at] ad $M^1\mathcal{Z}^1$ sed G^1 · **280** firmatae] firmotae M^1

furor del cimbrio, y vimos también al Marte líbico y la furiosa carrera del teutón; cuantas veces la Fortuna ataca a Roma, es por aquí por donde abre paso a los guerreros». Así se lamentaba cada uno en secreto sin atreverse a manifestar abiertamente su temor. No salió de sus bocas ni una sola palabra de congoja; por el contrario, cual es el silencio de los campos cuando el invierno arrincona a los pájaros y la mar inmensa apaga su murmullo, así es su calma.

La luz había disipado las sombras heladas de la noche, y he aquí que los hados encienden la llama de la guerra, espolean insistentemente el ánimo de César que vacila en lanzarse al combate, y rompen todos los escrúpulos de la vergüenza. La fortuna se esfuerza por justificar la rebelión del jefe y encuentra una excusa para la guerra; el senado, conculcando las leyes[1] y amenazándolos con sufrir el destino de los Gracos, expulsa de la ciudad, dividida en dos bandos, a los tribunos disidentes. Dirígense éstos a las vecinas enseñas de César, puestas ya en marcha. Los acompaña el temerario Curión, de lengua venal, y en otro tiempo voz del pueblo que osaba defender la libertad y poner a la plebe en igualdad con los poderosos armados. Viendo que el espíritu del jefe se agitaba con preocupaciones diversas, le dice: «mientras mi voz pudo sostener tu partido prolongué tu poder aun a pesar del senado; así era cuando yo tenía la facultad de ocupar los rostra e inclinar hacia tu bando a los quirites vacilantes. Pero ahora que las leyes callaron violentadas por la guerra, hemos sido arrojados de los lares patrios y soportamos un destierro voluntario: tu victoria nos devolverá la ciudadanía. Ahora, mientras vacilan

[1] Es decir, el derecho de inviolabilidad que poseían los tribunos. Reconoce, pues, Lucano, que los pompeyanos obraron contra la ley.

tolle moras: semper nocuit differre paratis.
Par labor atque metus pretio maiore petuntur.
Bellantem geminis tenuit te Gallia lustris,
pars quota terrarum? facili si proelia pauca
gesseris euentu, tibi Roma subegerit orbem.
Nunc neque te longi remeantem pompa triunphi
excipit aut sacras poscunt Capitolia laurus:
liuor edax tibi cuncta negat, gentesque subactas
uix inpune feres. Socerum depellere regno
decretum genero est; partiri non potes orbem,
solus habere potes.» Sic postquam fatus, et ipsi
in bellum prono tantum tamen addidit irae
accenditque ducem, quantum clamore iuuatur
Eleus sonipes, quamuis iam carcere clauso
inmineat foribus pronusque repagula laxet.
Conuocat armatos extemplo ad signa maniplos,
utque satis trepidum turba coeunte tumultum
conposuit uoltu dextraque silentia iussit:
«bellorum o socii, qui mille pericula Martis
mecum» ait «experti decimo iam uincitis anno,
hoc cruor Arctois meruit diffusus in aruis

---

287 laurus] lauros *UGmz* · **290** genero est Ω : est genero *PV* · **294** Eleus] Elaeus *Z* · **295** laxet] pulset *g*

los partidos, inestables por la falta de un sólido apoyo, apresúrate; siempre perjudica la tardanza cuando ya se está presto. Iguales trabajos y peligros te esperan, pero la recompensa es mayor[1]. Dos lustros te retuvo la Galia luchando, y ¿cuánta es la extensión de su territorio? Con tal que libres unos pocos combates favorables, Roma pondrá a tus pies el mundo[2]. Ahora no te acoge a tu vuelta una larga procesión triunfal, ni reclama el Capitolio los laureles sagrados; todo te lo niega la roedora envidia, y apenas te perdonarán que hayas conquistado otros pueblos. El yerno ha decidido arrojar del poder al suegro; no puedes repartir el orbe, pero puedes poseerlo tú solo». Inclinado a la guerra, como ya lo estaba el espíritu de César, estas palabras excitaron la cólera y enardecieron tanto el ánimo del jefe, cuanto suelen estimular los gritos al corcel eleo que estando ya dispuesto en la barrera, se apoya sobre las puertas y se inclina para aflojar los cerrojos.

Al punto manda que se agrupen en torno a las enseñas los manípulos armados, y luego que con una mirada hubo aplacado el tumultuoso desorden de la turba reunida, con un ademán de su diestra ordenó guardar silencio y dijo: «Camaradas de combate que afrontasteis conmigo victoriosos durante diez años los mil peligros de la guerra ¿es ésta la recompensa que ha merecido la sangre esparcida en las llanuras nórdicas[3], y las

---

[1] Difícil interpretación la de este verso en el que se puede ver una hipálage y traducir, según lo interpreta R. J. Getty: *pari labore atque metu maius petitur pretium.*

[2] L. A. MACKAY, Amer. Jour. of. Philology 1958, 183-187, propone una transposición de los versos 280-285, colocando a continuación del 283 los versos 284 y 282, pero con la siguiente variación:

pars quota terrarum! pretio maiora petuntur
par labor atque metus; facili si proelia pauca

[3] Con el adjetivo *Arctois* acostumbra Lucano designar todas las regiones nórdicas.

uolneraque et mortes hiemesque sub Alpibus actae?
Non secus ingenti bellorum Roma tumultu
concutitur, quam si Poenus transcenderit Alpes
Hannibal: inplentur ualidae tirone cohortes,
in classem cadit omne nemus, terraque marique
iussus Caesar agi. Quid, si mihi signa iacerent
Marte sub aduerso ruerentque in terga feroces
Gallorum populi? Nunc, cum fortuna secundis
mecum rebus agat superique ad summa uocantes,
temptamur. Veniat longa dux pace solutus
milite cum subito partesque in bella togatae
Marcellusque loquax et nomina uana Catones.
Scilicet extremi Pompeium emptique clientes
continuo per tot satiabunt tempora regno?
ille reget currus nondum patientibus annis,
ille semel raptos numquam dimittet honores?
quid iam rura querar totum suppressa per orbem
ac iussam seruire famem? Quis castra timenti
nescit mixta foro, gladii cum triste micantes
iudicium insolita trepidum cinxere corona
atque auso medias perrumpere milite leges
Pompeiana reum clauserunt signa Milonem?

---

302 hiemesque] hiemsque $\mathcal{Z}^1$ · **304** transcenderit $\mathcal{Z}MU$: transcenderet *PGVSQ* · **305** ualidae] ualido *UGSQm* · **308** -que *om. U* · **313** Catones Ω : Catonis *GCz* Catonum M^2 *respicere ad phaleras et nomina uana Catonum* Lucano non nominato HIER. *Epist. LVIII (Corp. Scrip. Eccl. Lat. IV 537)* · **315** satiabunt] sociabunt G^1U^1 · **316** reget] regit M^1U^1 · **317** dimittet] dimittit $M^1\mathcal{Z}$ · **320** gladii] gladio M^1 · micantes $\mathcal{Z}^1Pmu$: minantes *VMGU* · **322** *om. G*^{1} · auso] ausum *Mg* · perrumpere] inrumpere *P* · leges] reges P^1

heridas, las muertes y los inviernos pasados al pie de los Alpes? Roma se encuentra tumultuosamente agitada en pie de guerra cual si el cartaginés Aníbal hubiera franqueado los Alpes: se esfuerzan las cohortes alistando reclutas; para construir una flota, se talan todos los montes; se da la orden de perseguir a César por tierra y por mar. Pues ¿qué sería si mis enseñas hubieran sucumbido bajo los golpes adversos de la guerra y se lanzaran sobre nuestras espaldas los fieros pueblos de la Galia? Pero se me desafía precisamente cuando la fortuna secunda mis empresas y cuando los dioses me llaman a los más altos destinos. Que vengan a la guerra con sus tropas improvisadas ese jefe enervado por una larga paz y sus togados partisanos, el fanfarrón Marcelo y Catón[1], un nombre vacío. ¿Tal vez los paniaguados extranjeros y venales saciarán a Pompeyo en su prolongado y por tanto tiempo ininterrumpido mando? ¿Conducirá carros triunfales antes de la edad reglamentaria y no abandonará los cargos honoríficos una vez arrebatados? ¿Me lamentaré yo ahora de los campos que por todo el mundo tiene subyugados[2] y de la forzada servidumbre por miedo al hambre? ¿Quién ignora cómo convirtió en un campamento el foro amedrentado cuando las lúgubres espadas coruscantes rodearon con un insólito auditorio al tribunal acobardado, y cuando tras el osado atropello de las leyes cometido por los soldados, las enseñas pompeyanas cercaron al acusado Milón? También ahora, por miedo a pasar la vejez

[1] Frente a la casi siempre acertada opinión de Bourgery, no creemos que en este caso el plural *Catones* se refiera a los dos *Catones*, y lo consideramos como un plural enfático.

[2] Para evitar la escasez de provisiones que amenazaba, le fue encargada a Pompeyo por cinco años la administración de la annona en el año 57 y prohibió la exportación de trigo a cualquier otro sitio que no fuera Roma.

Nunc quoque, ne lassum teneat priuata senectus,
bella nefanda parat suetus ciuilibus armis
et docilis Sullam scelerum uicisse magistrum.
Vtque ferae tigres numquam posuere furorem,
quas, nemore Hyrcano matrum dum lustra secuntur,
altus caesorum pauit cruor armentorum,
sic et Sullanum solito tibi lambere ferrum
durat, Magne, sitis. Nullus semel ore receptus
pollutas patitur sanguis mansuescere fauces.
Quem tamen inueniet tam longa potentia finem?
quis scelerum modus est? ex hoc iam te, improbe, regno
ille tuus saltem doceat descendere Sulla.
Post Cilicasne uagos et lassi Pontica regis
proelia barbarico uix consummata ueneno
ultima Pompeio dabitur prouincia Caesar,
quod non uictrices aquilas deponere iussus
paruerim? Mihi si merces erepta laborum est,
his saltem longi non cum duce praemia belli
reddantur; miles sub quolibet iste triumphet.
Conferet exanguis quo se post bella senectus?
Quae sedes erit emeritis? quae rura dabuntur
quae noster ueteranus aret, quae moenia fessis?
an melius fient piratae, Magne, coloni?
Tollite iam pridem uictricia tollite signa:
uiribus utendum est quas fecimus. Arma tenenti
omnia dat, qui iusta negat. Nec numina derunt;

---

324 lassum] lasum P^1 lapsum *BE* · **328** Hyrcano] hycano ζ hy *in ras.* · **333** tamen *Housman* : tandem *Bentley* · inueniet] inueniat *P* · **335** descendere] discedere *mvp* · **336** uagos] uagas *Pm* · **341** longi] longe P^1 · **346** *om.* P^1 *adfert* SERVIVS, *Georg. IV, 127 et Aen XII, 359* · Magne] Magni M^1 Magno S^1 · **349** nec $\zeta G^1 S$: neque *VMPU* · derunt *MZ*] deerunt *VU* desunt *PG*

fatigado y como un simple particular, dada la gran costumbre
325 que tiene de discordias civiles, prepara guerras impías y trata
de sobrepasar a Sila, el maestro de sus crímenes. Como jamás
pierden la ferocidad los tigres a quienes en los bosques de Hir-
cania, siguiendo las huellas de sus madres, sirvió de alimento la
sangre espesa de los rebaños degollados, así también a ti, Mag-
330 no, acostumbrado a lamer la espada de Sila, te dura aún la
sed. La sangre que una vez cayó en la boca, no permite que
se aplaquen las fauces manchadas. Pero ¿cuándo ha de encon-
trar fin un tan largo poderío? ¿Qué término han de tener estos
335 crímenes? Aprende, al menos, malvado, de tu maestro Sila a
dejar el reino. ¿Es que después de los cilicios vagabundos y de
los combates del Ponto contra un rey fatigado, rematados a
duras penas por el veneno de un bárbaro, le va a ser asignado
a Pompeyo, como último acometido, César, porque no he obe-
decido la orden de deponer mis enseñas victoriosas? Si se me
340 niega el premio a mis trabajos, que al menos se conceda a
éstos, prescindiendo de su jefe, el galardón a una larga campa-
ña; que se otorgue el triunfo a estos soldados bajo no importa
qué jefe. ¿Dónde se acogerá su debilitada vejez después de
las guerras? ¿Qué morada tendrán al licenciarse? ¿Qué cam-
345 pos se repartirán a nuestros veteranos para que los aren? ¿Qué
murallas a los fatigados? ¿O es que tú, Magno, prefieres con-
vertir en colonos a los piratas?[1] Enarbolad, enarbolad esas
enseñas largo tiempo victoriosas: hemos de aprovecharnos de
las fuerzas que nosotros mismos nos dimos. Al que tiene las
armas en la mano, todo se lo concede el que le niega lo que es
justo. Tampoco las divinidades nos negarán su apoyo, puesto

[1] Pompeyo, después de su victoria, logró convertir en agricultores a un gran número de los piratas capturados.

nam neque praeda meis neque regnum quaeritur armis:
detrahimus dominos urbi seruire paratae.»
Dixerat; at dubium non claro murmure uolgus
secum incerta fremit. Pietas patriique penates
quamquam caede feras mentes animosque tumentes
frangunt; sed diro ferri reuocantur amore
ductorisque metu. Summi tum munera pili
Laelius emeritique gerens insignia doni,
seruati ciuis referentem praemia quercum,
«si licet,» exclamat «Romani maxime rector
nominis, et ius est ueras expromere uoces,
quod tam lenta tuas tenuit patientia uires
conquerimur. Deratne tibi fiducia nostri?
Dum mouet haec calidus spirantia corpora sanguis
et dum pila ualent fortes torquere lacerti,
degenerem patiere togam regnumque senatus?
usque adeo miserum est ciuili uincere bello?
Duc age per Scythiae populos, per inhospita Syrtis
litora, per calidas Libyae sitientis harenas:
haec manus, ut uictum post terga relinqueret orbem,
Oceani tumidas remo conpescuit undas
fregit et Arctoo spumantem uertice Rhenum:
Iussa sequi tam posse mihi quam uelle necesse est.
Nec ciuis meus est, in quem tua classica, Caesar,
audiero. Per signa decem felicia castris
perque tuos iuro quocumque ex hoste triumphos,

---

350 neque *MZ* : nec *VPG*^{1}*UQ* ne *S* · quaeritur] queritur *ZPS* · **351** urbi] urbis *P*^{1}*s* · **355** diro] duro *V* · **356** tum] tunc · munera *VZU* : munere *M*^{1}*PG*^{1} · **357** gerens] ferens *S* · **359** si licet] scilicet *MUpg* · **360** expromere] depromere *V* · **361** quod] quid *M*^{1} · lenta] leta *M*^{1} · **365** degenerem] degenere *M* · **368** Libyae] Lybies *U* · **369** post terga] posterga *S* post tegra *Z*^{1} · **374** castris] dextris *B*^{1} *et deteriores* · **375** quocumque] quoscumque *G*^{1} cocumque *M*

que no es ni botín ni un reino lo que busco con mis armas: intento libertar de tiranos a Roma presta a caer en la servidumbre".

Así dijo, pero la multitud vacilante murmuró entre dientes con sordo rumor. Un piadoso respeto y los penates paternos abaten sus espíritus altaneros y sus instintos a pesar de estar encrudelecidos por las matanzas; sin embargo, su siniestro amor al hierro, y el miedo a su jefe, les hace reaccionar. Entonces Lelio, que lleva los distintivos de primípilo y ostenta una merecida condecoración: la corona de hojas de encina que se concede por la salvación de un ciudadano, exclama: «Excelente capitán del pueblo romano, si nos está permitido, y si tenemos derecho a expresarnos con sinceridad, nos quejamos de que una tan excesiva paciencia haya retenido tus fuerzas. ¿Es que te faltaba confianza en nosotros? ¿Mientras que una sangre caliente anima y da vida a estos cuerpos nuestros, y mientras estos brazos robustos tienen vigor para blandir los dardos, soportarás tú la cobardía de los togados y la tiranía del senado? ¿Hasta tal punto es deplorable vencer en guerra civil? Ea, condúcenos a través de los pueblos de Escitia, de las inhóspitas riberas de las Sirtes y de las arenas abrasadoras de la reseca Libia; estos brazos, para dejar subyugado el mundo a sus espaldas, domaron a remo las encrespadas olas del océano y rompieron las ondas espumantes del Rin ártico[1]. Yo estoy tan obligado a seguir tus órdenes como posible me sea ejecutarlas. No es conciudadano mío aquél contra quien yo oiga tocar tus trompetas, César. Por tus estandartes victoriosos en diez campañas, y por los triunfos conseguidos sobre toda clase de

[1] Recuérdese la nota al verso 301. Para Lucano la Galia era un país nórdico, Cfr. también 458 y 482.

pectore si fratris gladium iuguloque parentis
condere me iubeas plenaeque in uiscera partu
coniugis, inuita peragam tamen omnia dextra;
si spoliare deos ignemque inmittere templis,
numina miscebit castrensis flamma monetae;
castra super Tusci si ponere Thybridis undas,
Hesperios audax ueniam metator in agros.
Tu quoscumque uoles in planum effundere muros,
his aries actus disperget saxa lacertis,
illa licet, penitus tolli quam iusseris urbem,
Roma sit.» His cunctae simul adsensere cohortes
elatasque alte, quaecumque ad bella uocaret,
promisere manus. It tantus ad aethera clamor,
quantus, piniferae Boreas cum Thracius Ossae
rupibus incubuit, curuato robore pressae
fit sonus aut rursus redeuntis in aethera siluae.
Caesar, ut acceptum tam prono milite bellum
fataque ferre uidet, nequo languore moretur
fortunam, sparsas per Gallica rura cohortes
euocat et Romam motis petit undique signis.
Deseruere cauo tentoria fixa Lemanno
castraque quae Vosegi curuam super ardua ripam
pugnaces pictis cohibebant Lingonas armis.
Hi uada liquerunt Isarae, qui, gurgite ductus
per tam multa suo, famae maioris in amnem

377 partu] partus *P* · **380** miscebit] miscebat (?) Acro, *Carm. I, 35,36* · castrensis] castrensi *p* Carmentis *Rossbach* · **381** castra] signa $\mathcal{Z}$ · **382** Hesperios] hesperidos *Q* · ueniam] ueniat Isid, *Orig X, 179* · **385** urbem] orbe V^1 · **386** his] uel hic *m* · cunctae] iunctae *b* · **388** ad] in *VS* · aethera] aetere *P* · **389** piniferae *M*$\mathcal{Z}$*U* : nubiferae *VPG* · Thracius] threicius *G* · **394** *om.* P^1 · **397** Vosegi G^2U^1 : vogesi Ω *C* · ripam] ripa $\mathcal{Z}^1$ rupem *Grotius* · **398** Lingonas *Pma* : Lingones Ω *C* · **400** tam multa] tot culta *Bentley*

enemigos, yo te juro que si me ordenas clavar una espada en el pecho de mi hermano, en la garganta de mi padre o en el vientre preñado de mi esposa, mi brazo, aun a despecho suyo, lo cumplirá todo. Si hay que despojar a los dioses y pegar fuego a los templos, la llama del taller de moneda del campamento fundirá incluso las estatuas de los dioses[1]. Si hay que plantar el campamento en la ribera del etrusco Tíber, yo acudiré intrépido a los campos hesperios para elegir su emplazamiento. Cuantas murallas desees tú abatir a ras de suelo, el ariete, impulsado por nuestros brazos, hará saltar sus piedras, aunque sea la misma Roma la ciudad que nos ordenes demoler». A estas palabras asintieron unánimes todas las cohortes, y, levantando en alto las manos, las ofrecieron para cualesquiera guerra a que él les convocara. Se elevó al éter un clamor tan grande cual es el rumor que se produce en la foresta cuando el tracio Bóreas, azotando las rocas del pinífero Osa, hace curvarse a su brioso empuje las ramas que retornan de nuevo a enderezarse.

César, viendo que la guerra es aceptada de tan buen grado por los soldados y que hados favorables le arrastraban, para no retardar la fortuna con su indolencia, convoca a todas las cohortes diseminadas por todos los campos de la Galia y se dirige a Roma haciendo levantar las enseñas por doquier. Se abandonaron las tiendas emplazadas junto al profundo Leman, y el campamento que en el flanco escarpado de los vosgos servía para contener a los belicosos lingones de pintadas armas. Otros dejaron los vados del Isara que, luego de correr por cauce propio a través de tantas campiñas, desagua en un río de ma-

[1] Verso de difícil interpretación, ya que *monetae* puede considerarse como genitivo y dativo y hacerle depender de *lumina* o de *flamma*. Por otra parte, *castrensis* puede referirse a *flamma* o a *moneta*.

lapsus ad aequoreas nomen non pertulit undas.
Soluuntur flaui longa statione Ruteni;
mitis Atax Latias gaudet non ferre carinas
finis et Hesperiae, promoto limite, Varus;
quaque sub Herculeo sacratus nomine portus
urguet rupe caua pelagus (non Corus in illum
ius habet aut Zephyrus, solus sua litora turbat
Circius et tuta prohibet statione Monoeci);
quaque iacet litus dubium quod terra fretumque
uindicat alternis uicibus, cum funditur ingens
oceanus uel cum refugis se fluctibus aufert.
Ventus ab extremo pelagus sic axe uolutet
destituatque ferens, an sidere mota secundo
Tethyos unda uagae lunaribus aestuet horis,
flammiger an Titan, ut alentes hauriat undas,
erigat Oceanum fluctusque ad sidera ducat,
quaerite, quos agitat mundi labor; at mihi semper
tu, quaecumque moues tam crebros causa meatus,
ut superi uoluere, late. Tum rura Nemetis

---

404 limite *VMZGca* : milite *PUvmg* · **405** nomine M^1P^1G : numine *VZUC* · **406** illum] ullum M^1 · **408** Monoeci] menoeci *peioraue* Ω *C* monoecum *Bentley* **410** uindicat] uendicat *VUp* · **411** cum] *om. P* · **414** aestuet] aestuat MZ^1 · **416** erigat] erigit *Q* · ducat *VMP* : tollat *ZGUS* · **419** late *MP* DIOMEDES *II, 434,34 Keil* : lates *VGU* laete *Z*

yor fama sin poder conservar su nombre hasta las olas del mar. Los rubios rutenos[1] quedaron libres de la guarnición por largo tiempo soportada; el tranquilo río Atax se alegró de no llevar por más tiempo las carenas latinas, y asimismo el Varo, frontera de la Hesperia cuando se ensancharon sus confines[2]. Dejaron también el paraje donde se encuentra el puerto consagrado al nombre de Hércules que avanza sobre el mar su cavernoso peñasco (no tienen allí derecho alguno ni el Ábrego ni el Céfiro, sólo el Circio[3] azota la costa y priva a Mónaco de un fondeadero completamente seguro); y lo mismo ocurrió en la ribera incierta que alternadamente la tierra y el mar se disputan cuando el océano inmenso se derrama o cuando se aparta con huidizas olas. ¿Es un viento procedente del horizonte lejano el que así hace voltejear las olas y luego, retirándose, las abandona, o es que movida por un astro propicio la onda de la errante Tetis se agita conforme a las fases de la luna? ¿O tal vez el flamígero Titán para beber las nutritivas aguas, levanta el océano y lleva sus olas hasta las estrellas? Investigadlo vosotros a quienes inquieta la constitución del universo; por lo que a mí respecta, tú, quienquiera que seas la causa que originas estos tan frecuentes movimientos, cumpliendo la voluntad de los dioses, permanece siempre oculta. Entonces levantaron sus campamentos los que ocupaban las cam-

[1] Eran limítrofes de la Galia Narbonense. Cfr. PLINIO, Hist. Nat. IV, 109.

[2] Los confines entre Italia y la Galia Narbonense, que en principio eran los Alpes, los extendió César hasta el Var en el año 49, Cfr. ESTRABÓN, IV, 1, 9; PLINIO, Hist. Nat. 31 y DIÓN CASIO, XLI, 36.

[3] El *Circius* es el Mistral o viento del Norte. Pero según E. J. P. Raven, (Class. Rev. 1946, 107) el viento a que está expuesto el puerto de Mónaco es el viento del Este.

qui tenet et ripas Atyri, qua litore curuo
molliter admissum claudit Tarbellicus aequor,
signa mouet, gaudetque amoto Santonus hoste
et Biturix longisque leues Suessones in armis,
optimus excusso Leucus Remusque lacerto,
optima gens flexis in gyrum Sequana frenis,
et docilis rector monstrati Belga couinni,
Aruernique, ausi Latio se fingere fratres
sanguine ab Iliaco populi, nimiumque rebellis
Neruius et caesi pollutus foedere Cottae,
et qui te laxis imitantur, Sarmata, bracis,
Vangiones, Batauique truces, quos aere recuruo
stridentes acuere tubae; qua Cinga pererrat
gurgite, qua Rhodanus raptum uelocibus undis
in mare fert Ararim, qua montibus ardua summis
gens habitat cana pendentes rupe Cebennas.
[Pictones inmunes subigunt sua rura; nec ultra
instabiles Turones circumsita castra coercent.
In nebulis, Meduana, tuis marcere perosus

---

420 atyri *M* : aturi *G* satyri *UQm* satiri *V* satyris *Zm* saturis *C* satiris *P* · **421** Tarbellicus] tarberius S^1 arbellicus *Z* · **422** amoto] moto *Z* · **423** Biturix] bitures *Um* bituris G^1C Biturі *SQ* · longisque] longeque Z^1 · Suessones] sessones *QC* saessones *ZU* sassones *MP* saxones *Sg* saxsones G^1 · **424** Remusque] remisque VG^1pu romusque P^1 · **426** docilis] dopilis Z^1 · monstrati] constrati *Gu* · **427** Aruernique] Aluernique *Gm* · Auernique *M* · Latio *MZug* : latios *VP* latiis *GUmv* lati *S* · **429** Neruius] nerulus *Z* heruius *m* · foedere *MUc* : sanguine *VZP* · **430** Sarmata] sarma Z^1P^1 · **431** Vangiones] Wangiones *S* bantgiones *P* bancgiones Z^1 · **433** raptum] raptim *z* · **435** cana] canas M^1Z · pendentes] pendenti *zg* · **436-439** *addiderunt manus. saec. XII uel XIII in M et Parisinis 8.039 et 8.040*

piñas de Nemetes[1] y las riberas del Atiro, allí donde la tierra tarbélica ofrece una suave entrada al mar encerrándolo en su curva ribera. Se regocijan los santones de la marcha del enemigo y también los bitúriges y los suesiones, ligeros a pesar de sus largas armas; el leuco y el remo, los más diestros en lanzar las picas, la nación secuana, peritísima en hacer girar en círculo sus monturas; y el belga, discípulo aventajado en el manejo del carro de guerra importado; los pueblos arvernos que osaban declararse hermanos de los latinos y descendientes de la estirpe troyana; el nervio, demasiado levantisco y manchado por el tratado de la muerte de Cota[2]; los que te imitan, sármata, vistiendo anchos calzones; los vangiones y los bátavos a quienes excita el tañido de la recurva trompeta de bronce; todos los pueblos por donde discurren las aguas del Cinca[3], por donde el Ródano con la impetuosa corriente de sus ondas arrastra hacia el mar al Arar, y donde, encaramado sobre empinadas montañas, un poblado habita los abruptos Gebennas de rocas nevadas (Los pictones, libres de tributos, cultivan sus campos; ya no constriñen más a los nómadas turones los campamentos circundantes. El andecave, cansado de marchitarse en tus nie-

[1] Los Nemetes eran un pueblo de Germania que habitaban la margen izquierda del Rin, en la región de Spira. Para paliar esta inexactitud geográfica de Lucano, se ha pensado que puede tratarse de una confusión verbal y hacer referencia a los *Arnemetici* o a los habitantes de *Nemausus* (Nimes), o bien a los *Namnetes* de Nantes.

[2] Se trata de L. Arunculeius Cotta, que junto con Q. Titurius Sabinus mandaban una legión romana. Pero no fueron los nervios quienes le mataron, como afirma Lucano, sino los Eburones, cuyo jefe, Ambiorix, había prometido a dichos caudillos un libre paso.

[3] No se trata del río español. Si no hay error de copista, es posible que se refiera a un río galo desconocido como opina Bourgery (Rev. Phil. 1928, 32) o bien al Sena (Sequana).

Andus iam placida Ligeris recreatur ab unda.
Inclita Caesareis Genabos dissoluitur alis].
Tu quoque laetatus conuerti proelia, Treuir,
et nunc tonse Ligur, quondam per colla decore
crinibus effusis toti praelate Comatae,
et quibus inmitis placatur sanguine diro
Teutates horrensque feris altaribus Esus
et Taranis Scythicae non mitior ara Dianae.
Vos quoque, qui fortes animas belloque peremptas
laudibus in longum uates dimittitis aeuum,
plurima securi fudistis carmina, Bardi.
Et uos barbaricos ritus moremque sinistrum
sacrorum, druidae, positis repetistis ab armis.
Solis nosse deos et caeli numina uobis
aut solis nescire datum; nemora alta remotis
incolitis lucis; uobis auctoribus umbrae
non tacitas Erebi sedes Ditisque profundi
pallida regna petunt: regit idem spiritus artus
orbe alio; longae, canitis si cognita, uitae

---

440 *addidit Accorsi adn. in Aus. Moselam anno 1521* · **442** tonse] tonsa $\mathcal{Z}$ · decore] decorae $\mathcal{Z}m$ decora Q · **443** toti] tote S totis M^1 · Comatae] cometae VG^1 · **445** Esus] aesus $VGUSQ$ haesus M · **446** Taranis] terranis P fetaranis z caranis G^1 · Scythicae] cythicae $\mathcal{Z}P^1$ scithiae S · ara] ore p · **449** plurima] plurimas $\mathcal{Z}$ · **451** druidae] dryadae $M\mathcal{Z}$ · **452** numina] nomina P^1 lumina *Oudendorp* munera *Bentley* · **453** datum *PGm* : datur *MU* datum est $V\mathcal{Z}g$ · **455** profundi] profundo P^1 · **456** pallida] pallidi p · **457** orbe] orbem $\mathcal{Z}^1$ · longae] longe $\mathcal{Z}PQ$

blas, Meduana, se recrea ahora en la tranquila onda del Liger.
La ilustre Genabo se ve libre de las alas cesarianas)[1]. También
tú, treviro, te has alegrado de que los combates hayan cambiado de escenario, y tú, ligur, ahora rasurado, pero en otro tiempo hermoseado con los cabellos flotantes sobre los hombros y aventajando a toda la Galia cabelluda[2], y los que propician con horribles víctimas al feroz Teutates y al espantoso Eso en sus salvajes santuarios, y a Taranis[3], cuyo altar no es menos cruento que el de la Diana escítica.

Vosotros también, poéticos bardos, que con vuestras alabanzas lográis hacer inmortales las almas de los valientes caídos en la guerra, habéis divulgado sin temor innumerables cantos. Y vosotros, drúidas, dejando las armas, habéis vuelto a vuestros ritos bárbaros y a vuestra costumbre de los sacrificios siniestros. A vosotros solos es dado conocer a los dioses y a las divinidades celestiales o a vosotros solos ignorarlas; vosotros habitáis apartados en las espesas forestas de los bosques sagrados; es opinión vuestra que las sombras no van a las moradas silenciosas del Erebo ni a los reinos sombríos del profundo Dite, sino que el mismo espíritu gobierna los miembros en un escenario diferente; si lo que afirmáis es cierto, la muer-

---

[1] Estos cinco versos son apócrifos. Los cuatro primeros, añadiduras marginales de la Edad Media (Siglos XII-XIV) y el quinto debido al humanista Miguel Angel Accorsi en el año 1521.

[2] Llamábase comata o cabelluda a la Galia que se mantuvo independiente hasta la época de César, en oposición a los pueblos de la Narbonense (colonizada desde el 118 a. de J. C.)

[3] Tutates, Eso y Taranis eran las divinidades principales de los galos. El primero era un dios político y guerrero, asimilado a Marte o a Mercurio. A Eso se le asimilaba también con Marte; y Taranis, que en celta significa trueno, era el dios del cielo, como el Júpiter de los romanos. A todos ellos se les sacrificaban víctimas humanas.

mors media est. Certe populi quos despicit Arctos
felices errore suo, quos ille timorum
maximus haut urguet leti metus. Inde ruendi
in ferrum mens prona uiris animaeque capaces
mortis, et ignauum rediturae parcere uitae.
Et uos, crinigeros bellis arcere Caycos
oppositi, petitis Romam Rhenique feroces
deseritis ripas et apertum gentibus orbem.

Caesar, ut inmensae conlecto robore uires
audendi maiora fidem fecere, per omnem
spargitur Italiam uicinaque moenia conplet.
Vana quoque ad ueros accessit fama timores
inrupitque animos populi clademque futuram
intulit et uelox properantis nuntia belli
innumeras soluit falsa in praeconia linguas.
Est qui tauriferis ubi se Meuania campis

---

458 certe] *om. V* · Arctos] artos $\mathcal{Z}$ arctus P^1 · **460** haut] aut $P^1\mathcal{Z}^1$ · leti] laeti *PQ* liti $\mathcal{Z}^1$ · ruendi] ruendo P^1 · **461** capaces] rapaces *Bartius* · **462** rediturae] reditura M^1 · **463** bellis] belgis *Bentley et Housman* · **464** feroces] ferocis *Bentley* feraces *Schrader* · **466** uires] uiros $\mathcal{Z}^1P^1$ · **468** uicinaque] uicinamque $\mathcal{Z}^1$ · **470-472** *om.* P^1 · **470** inrupitque] irrumpitque *U* · **473** se Maeuania] saem euania *P* saemae uania $\mathcal{Z}^1$ semiae uania *M*

te es el punto central de una larga vida. Dichosos, sí, con su error, los pueblos a quienes mira la Osa, porque a ellos no los angustia el mayor de los temores, el miedo a la muerte. De ahí el ánimo de los guerreros dispuestos a correr a las armas, las almas capaces de morir, y la poca importancia de perder una vida que ha de volver[1]. Y vosotros, los que servíais de dique para alejar de los combates a los cabelludos caicos[2], vinisteis también a Roma y abandonasteis las salvajes riberas del Rin y un mundo abierto a naciones extranjeras[3].

César, cuando las inmensas y escogidas fuerzas que había reunido le dieron ánimos para acometer mayores empresas, se extiende por toda Italia y pone guarnición a las murallas vecinas. Una falsa nueva se une a temores fundados, invade los ánimos del pueblo representándoles el desastre futuro y, cual veloz mensajera de la guerra inminente, desata innúmeras lenguas que propalan falaces noticias. Hay quien anuncia que allí donde Mevania[4] se extiende en llanuras criadoras de toros,

---

[1] La creencia de los Druidas en la metempsícosis y en la inmortalidad del alma puede verse en CÉSAR, B. G. VI, 14, 5: *non interire animas, sed ab aliis post mortem transire ad alios* y en POMPONIO MELA, III, 19; ESTRABÓN, IV, 4, 4 y AMMIANO MARCELINO, XV, 9, 8.

[2] Este verso ha sido discutido. Bentley conjetura *Belgis* en vez de *bellis* y lo admiten también Francken y Housman; Getty considera a *bellis* como un insmental «to keep them at a distance by force of arms».

[3] Según R. Nierhaus, las reseñas etnológicas que nos ofrece aquí Lucano sobre las tribus belgas y germánicas, principalmente los bátavos y los vangiones, reposan en reminiscencias arqueológicas, principalmente en representaciones de *Galli bracati* y en pasajes literarios de Ovidio, Plinio y César.

[4] Famosa ciudad de Umbría celebrada por sus rebaños cfr. VIRGILIO, Georg. II, 146; COLUMELA, III, 8, 3 y SILIO ITÁLICO, Punica, VI, 647. En esta ciudad nació Propercio que la describe así (IV, 1, 123): *qua nebulosa cauo rorat Meuania campo.*

explicat audaces ruere in certamina turmas
adferat, et qua Nar Tiberino inlabitur amni
barbaricas saeui discurrere Caesaris alas;
ipsum omnes aquilas conlataque signa ferentem
agmine non uno densisque incedere castris.
Nec qualem meminere uident: maiorque ferusque
mentibus occurrit uictoque inmanior hoste.
Hunc inter Rhenum populos Alpemque iacentes
finibus Arctois patriaque a sede reuolsos
pone sequi, iussamque feris a gentibus urbem
Romano spectante rapi. Sic quisque pauendo
dat uires famae, nulloque auctore malorum
quae finxere timent. Nec solum uolgus inani
percussum terrore pauet, sed curia; et ipsi
sedibus exiluere patres, inuisaque belli
consulibus fugiens mandat decreta senatus.
Tum, quae tuta petant et quae metuenda relinquant
incerti, quo quemque fugae tulit impetus urget
praecipitem populum, serieque haerentia longa
agmina prorumpunt; credas aut tecta nefandas
corripuisse faces aut iam quatiente ruina
nutantes pendere domos, sic turba per urbem
praecipiti lymphata gradu, uelut unica rebus
spes foret adflictis patrios excedere muros,

---

475 adferat] asserat *V* · **478** incedere] incaedere ζ incendere P^1 · **479** ferusque] feroxque G^1 · **481** hunc *GU* : nunc M^1P tunc *VζSCm* Prisc. *II, 328,15* · Alpemque] Alpesque *Cz* Albimque *Housmam* · **483** a gentibus] agitantibus $M^1\zeta$ · **484** sic] si P^1 · **487** percussum] perculsum *EN* · **488** exiluere] exilire *S* et siluere P^1 · **490** tunc] tum *SQcumg* · petam] petunt P^1m · relinquant] relinquent ζ relinqunt *m* · **491** quo quemque] quoquumque *p* · urget] urguent *deteriores et Housman* · **495** nutantes] nutandi P^1 · pendere] spendere P^1 · **497** adflictis] ut flictis ζ^1

intrépidos escuadrones se lanzan al combate, y que la caballería extranjera del cruel César acude de todas partes al punto don-
475 de el río Nar penetra en el Tíber; que César en persona al frente de todas sus águilas y enseñas reunidas avanza en varias columnas multiplicando los campamentos. Y no se le representan tal cual le recordaban; aparece ante sus mentes agrandado,
480 salvaje, y más monstruoso que el enemigo vencido. Dícese también que siguen tras él los pueblos asentados entre el Rin y el Alpe, arrancados de sus territorios norteños y de sus moradas paternas, pueblos salvajes a quienes se ha ordenado el saqueo de Roma ante los ojos de los romanos[1]. Así el miedo de cada
485 uno va dando fuerzas al rumor, y sin que exista un verdadero autor de los desastres, temen lo que ellos mismos se imaginan. Y no es sólo el vulgo quien se asusta sacudido por un vano terror, sino también la curia[2]; los propios senadores saltaron de sus escaños, y un senado en fuga ordenó a los cónsules decretar
490 la odiosa guerra. Entonces, sin saber qué seguro refugio buscar ni de qué peligros huir, donde a cada uno le arrastra el ímpetu de la fuga, hacia allí empuja al populacho desconcertado que se precipita en largas filas de compactos pelotones; creeríase que impías antorchas habían invadido sus techos o que, sacu-
495 didas sus casas, vacilaban amenazando inminente ruina; así la multitud enloquecida se lanza apresurada e irreflexivamente a través de la ciudad, como si no quedara a su abatimiento

---

[1] R. J. Getty, Class. Quart. 1936, 55, 63, mantiene la opinión de que *romano* no debe entenderse como un plural, sino referido a César, basándose en que la sacerdotisa de Apolo se dirige a Apio llamándole *O Romane* (v. 131 y 195) y también Acoreo le llama *Romane* (X, 268).

[2] Aceptamos, por creerla perfectamente lógica y conveniente para una clara inteligencia del texto, la puntuación de Bourgery: *pauet, sed curia;*

inconsulta ruit. Qualis, cum turbidus Auster
reppulit a Libycis inmensum Syrtibus aequor
fractaque ueliferi sonuerunt pondera mali,
desilit in fluctus deserta puppe magister
nauitaque et nondum sparsa conpage carinae
naufragium sibi quisque facit, sic urbe relicta
in bellum fugitur. Nullum iam languidus aeuo
eualuit reuocare parens coniunxue maritum
fletibus, aut patrii, dubiae dum uota salutis
conciperent, tenuere lares; nec limine quisquam
haesit et extremo tunc forsitan urbis amatae
plenus abit uisu: ruit inreuocabile uolgus.
O faciles dare summa deos eademque tueri
difficiles! Vrbem populis uictisque frequentem
gentibus et generis, coeat si turba, capacem
humani facilem uenturo Caesare praedam
ignauae liquere manus. Cum pressus ab hoste
clauditur externis miles Romanus in oris,
effugit exiguo nocturna pericula uallo,
et subitus rapti munimine caespitis agger
praebet securos intra tentoria somnos:
tu tantum audito bellorum nomine, Roma,
desereris; nox una tuis non credita muris.
Danda tamen uenia est tantorum danda pauorum:
Pompeio fugiente timent. Tum, nequa futuri
spes saltem trepidas mentes leuet, addita fati

---

498 cum turbidus] conturbidus $\mathcal{Z}^1$ · **505** coniunxue *PGV* : coniunxque *MZU* · **506** salutis] saluti *Pm* · **507** conciperent] conciperet *Q et recentiores* · limine] limina $M^1\mathcal{Z}$ lumine P^1 · **508** extremo] extremae G^1 · **511** populis] populus $\mathcal{Z}^1$ · frequentem] sequentem U^1 · **515** oris] horis *VMZQ* · **519** audito] auditu $\mathcal{Z}$ · **521** pauorum] uel laborum *g* · **522** tum *MZU* : tunc *VPQg*

otra esperanza que salir de las murallas de la patria[1]. Igual que cuando el austro borrascoso barre impetuosamente desde las Sirtes líbicas el mar inmenso y cruje, al romperse, el pesado mástil que aguanta la vela, saltan a las olas, abandonando la nave, piloto y marineros, convirtiéndose ellos mismos en náufragos antes de que se haya desensamblado la trabazón de la carena, así, abandonando Roma, se huye hacia la guerra. Y ni la provecta edad de un padre es capaz de hacer volver a un hijo, ni al marido le hace retroceder el llanto de la esposa, ni se detienen en los lares paternos para hacer votos por una salud incierta; nadie se para en el umbral para saciar su mirada, quizás por última vez, en la contemplación de la ciudad amada; la masa se precipita con irrevocable decisión. ¡Oh dioses! Cuán fácilmente otorgáis las distinciones supremas, y cuán difícilmente permitís que se conserven. A una ciudad donde se apiñaban las naciones y los pueblos vencidos y capaz de albergar a todo el género humano, si posible le fuera reunirse, unos espíritus cobardes la abandonan ofreciéndola como presa fácil a César que se aproxima. Cuando hostigado por el enemigo, el soldado romano se ve cercado en países extranjeros, se defiende de los peligros nocturnos con una exigua empalizada, y un parapeto de césped levantado a toda prisa, le garantiza un sueño tranquilo dentro de las tiendas. A ti, Roma, al solo anuncio de la guerra, se te abandona; ni por una sola noche se tiene confianza en tus muros. Pero hay que disculpar, hay que disculpar un pánico tan grande: tienen miedo porque huye Pompeyo.

Entonces, para que la esperanza de un futuro mejor no diera

---

[1] La construcción clásica de *excedere* es con ablativo. Usado con acusativo se encuentra a partir de Séneca y Lucano.

peioris manifesta fides, superique minaces
prodigiis terras inplerunt, aethera, pontum.
Ignota obscurae uiderunt sidera noctes
ardentemque polum flammis caeloque uolantes
obliquas per inane faces crinemque timendi
sideris et terris mutantem regna cometen.
Fulgura fallaci micuerunt crebra sereno,
et uarias ignis denso dedit aere formas:
nunc iaculum longo, nunc sparso lumine lampas.
Emicuit caelo tacitum sine nubibus ullis
fulmen et Arctois rapiens de partibus ignem
percussit Latiare caput, stellaeque minores
per uacuum solitae noctis decurrere tempus
in medium uenere diem, cornuque coacto
iam Phoebe toto fratrem cum redderet orbe
terrarum subita percussa expalluit umbra.
Ipse caput medio Titan cum ferret Olympo
condidit ardentis atra caligine currus
inuoluitque orbem tenebris gentesque coegit
desperare diem; qualem fugiente per ortus
sole Thyesteae noctem duxere Mycenae.
Ora ferox Siculae laxauit Mulciber Aetnae,
nec tulit in caelum flammas sed uertice prono
ignis in Hesperium cecidit latus. Atra Charybdis
sanguineum fundo torsit mare; flebile saeui
latrauere canes. Vestali raptus ab ara

---

525 prodigiis] prodignis $\mathcal{Z}^1$ · 527 polum] populum $\mathcal{Z}^1P^1$ · 530 fulgura] fulgora *MZ Hosius et Bourgery* · fallaci] facili *P* · 531 denso V^1G^1m *et Housman* : tenso Ω *C* · 532 lampas] palmas *P* · 534 de *MP* : e *VZGUQ* · ignem] ignes *S* · 535 Latiare] latiale *VGUSQCp* · 537 coacto] coacta *C* coactu $\mathcal{Z}^1$ · 538 orbe] ore V^1 · 544 duxere] sensere G^1 · 545 mulciber] mulcifer *USg* · Aetnae] aethna $M^1\mathcal{Z}$ · 546 sed] si *Q* · 548 saeui] Scyllae *Bentley* · 549 ara] ora G^1

ánimos a los espíritus amedrentados, se añadió aún la prueba manifiesta de un destino peor, y los dioses amenazadores colmaron de prodigios las tierras, el aire y el mar. Las noches oscuras vieron astros desconocidos, el polo envuelto en llamas, antorchas que volaban por el espacio surcando de través el vacío, y la cola del astro terrible, del cometa, que en la tierra trastorna los reinos[1]. Relámpagos insistentes brillaron en medio de una oscuridad engañosa, y el fuego en la atmósfera densa tomó formas variadas: aparecía ya como una especie de dardo llameante, ya como una lámpara de luz dispersa. Un rayo silencioso a través de un cielo sin nubes, arrancando su fuego de las regiones árticas, se abatió sobre la cúspide del templo de Júpiter Lacial; las minúsculas estrellas que habitualmente aparecen durante la noche, se vieron en pleno día; y mientras la luna, juntando los cuernos, reflejaba de todo su disco la luz de su hermano, palideció súbitamente sacudida por la sombra de la tierra. El mismo Titán, a la hora en que hacía pasar su cabeza por el centro del Olimpo, ocultó su ardiente carro en una sombría calígine, envolvió su disco en tinieblas y obligó a las gentes a desesperar del día: tal fue la oscuridad que cayó sobre Micenas, la ciudad de Thyestes, cuando el sol, huyendo de ella, retrocedió a su nacimiento. El feroz Mulciber abrió las fauces del Etna siciliano y no elevó sus llamas hasta el cielo, sino que el torbellino de fuego, lanzado de través, se abatió sobre la ribera de Hesperia. La sombría Caribdis revolvió olas de sangre en el fondo del mar. Perros salvajes lanzaron lúgubres aullidos. En el altar de Vesta se apagó

[1] Sobre los cometas y su influencia cfr. SÉNECA, Quaest. Nat. VII, 17, 2; I, 1, 3-4; VI, 3, 3; TÁCITO, Ann., XIV, 22; SUETONIO, Nerón, XXXVI, PLINIO, Hist. Nat. II, 89, 96.

ignis, et ostendens confectas flamma Latinas
scinditur in partes geminoque cacumine surgit
Thebanos imitata rogos. Tum cardine tellus
subsedit, ueteremque iugis nutantibus Alpes
discussere niuem. Tethys maioribus undis
Hesperiam Calpen summumque inpleuit Atlanta.
Indigetes fleuisse deos, urbisque laborem
testatos sudore Lares, delapsaque templis
dona suis, dirasque diem foedasse uolucres
accipimus, siluisque feras sub nocte relictis
audaces media posuisse cubilia Roma.
Tum pecudum faciles humana ad murmura linguae,
monstrosique hominum partus numeroque modoque
membrorum, matremque suus conterruit infans;
diraque per populum Cumanae carmina uatis
uolgantur. Tum, quos sectis Bellona lacertis
saeua mouet, cecinere deos, crinemque rotantes
sanguineum populis ululârunt tristia Galli.

---

550 confectas] confecta $\mathcal{Z}^1$ · **551** -que] *om.P* · surgit] surget $M^1\mathcal{Z}^1$ · **552** tum] tunc *S* · **553** nutantibus] mutantibus P^1 · **555** summumque] summoque P^1 · **561** Tum] tunc *GU* · **563** suus] suis V^1 · **564** diraque] diramque $\mathcal{Z}^1$ · **565** tum] tunc G^1SQ · **566** mouet Ω : monet P^1G^1u · **567** sanguineum *VM*$\mathcal{Z}$: sanguinei *PGUmz* SERVIVS *Aen. X, 220*

súbitamente el fuego, y la llama que señalaba el fin de las ferias latinas[1] se escindió en dos elevándose en una doble cresta que recordaba las piras tebanas[2]. Entonces la tierra saltó de su eje, y, al vacilar las cumbres de los Alpes, sacudieron de ella las nieves seculares. Tetis, engrosando sus ondas, anegó la hesperia Calpe y la cima del Atlas. Dícese también que lloraron las estatuas de los dioses indigetes, que los lares atestiguaron con su sudor el apuro de la ciudad, que los exvotos cayeron de los templos, que aves siniestras ensuciaron el día, y que las fieras, abandonando las selvas por la noche, establecieron audaces sus cubiles en el centro de Roma. Entonces las lenguas de las bestias se desataron para hablar como personas, se dieron partos humanos monstruosos, tanto por el número como por la forma de los miembros, y la madre quedó espantada de su propio hijito[3]. Los siniestros oráculos de la pitonisa de Cumas se divulgaron entre el pueblo. Entonces los sacerdotes de brazos tajados, a quienes agita la cruel Belona[4], pregonaron la cólera de los dioses, y los galos (sacerdotes de Cibeles), revolviendo su cabellera sangrante, aullaron siniestros presagios

---

[1] Algunos han querido ver en este pasaje un error de data de las ferias latinas que se celebraban a comienzos de abril, pero según Rambaud (Rev. des Ét. Lat. 1960, 107-110), no hay tal error y es preciso admitir una doble celebración de una fiesta móvil.

[2] Cuando los príncipes tebanos Eteocles y Polinices, que se habían dado muerte el uno al otro, fueron quemados en la misma pira, la llama se repartió en dos lenguas de fuego como para manifestar el odio que se habían tenido cfr. la descripción de SÉNECA en Oedip. 321-3: *sed ecce pugnax ignis in partes duas discedit.*

[3] Sobre estos presagios monstruosos cfr. VIRG. Georg. I, 478; T. LIVIO, III, 10, 6.

[4] Era la diosa de la guerra, y sus sacerdotes llamados *Bellonarii* se hacían cortaduras en el cuerpo desgarrándose los brazos y espaldas, Cfr. SÉNECA, De vita Beata, 26, 8; TIBULO, I, 6, 45-50.

Compositis plenae gemuerunt ossibus urnae.
Tunc fragor armorum magnaeque per auia uoces
auditae nemorum et uenientes comminus umbrae,
quique colunt iunctos extremis moenibus agros
diffugiunt. Ingens urbem cingebat Erinys
excutiens pronam flagranti uertice pinum
stridentisque comas, Thebanam qualis Agauen
inpulit aut saeui contorsit tela Lycurgi
Eumenis, aut qualem iussu Iunonis iniquae
horruit Alcides uiso iam Dite Megaeram.
Insonuere tubae et, quanto clamore cohortes
miscentur, tantum nox atra silentibus auris
edidit. E medio uisi consurgere Campo
tristia Sullani cecinere oracula manes,
tollentemque caput gelidas Anienis ad undas
agricolae fracto Marium fugere sepulchro.
Haec propter placuit Tuscos de more uetusto
acciri uates. Quorum qui maximus aeuo
Arruns incoluit desertae moenia Lucae,
fulminis edoctus motus uenasque calentis
fibrarum et monitus errantis in aere pinnae,
monstra iubet primum quae nullo semine discors
protulerat natura rapi sterilique nefandos
ex utero fetus infaustis urere flammis.

---

569 tunc Ω : tum *S recentiores et Housman* · magnaeque] uariaeque *PUm* · **570** et uenientes] conuenientes *P* · comminus] communis P^1S^1 · **571** colunt] uolunt P^1 · **572** diffugiunt] diffugient $\mathcal{Z}^1$ · **575** saeui] seue P^1 · **576** aut] at $M^1\mathcal{Z}^1$ · **578** insonuere *VMZG* : intonuere *PU* · **579** auris *MZG* : umbris *VPUS*^{1}*mg* · **580** e] et *SQFL* · consurgere] concurrere G^1S · **581** tristia] tristitia $\mathcal{Z}$ · **583** fracto Marium *PGUSQ et Housman* : Marium fracto *ZMV Hosius et Bourgery* · **584** de] e *MZ* · **587** fulminis] fluminis MZ^1 · motus] monitus *vulgo* · **588** errantis] uolitantis *MZug* · aere] aera *P* · pinnae] pennae *SP*

para los pueblos. De las urnas funerarias colmadas de osamentas, salieron gemidos. Y entonces también se oyó estrépito de armas y se escucharon potentes voces en lo profundo de los bosques; hubo apariciones de fantasmas, y los que cultivaban los campos lindantes con las murallas, huyeron. Una furia gigantesca merodeaba en torno a la ciudad blandiendo un pino con la copa encendida y agitando su cabellera silbante cual la euménide que desató la furia de la tebana Agave[1] o hizo lanzar los dardos del cruel Licurgo, o cual Megera cuando por orden de la injusta Juno, hizo temblar a Alcides que había ya visto a Dite. Se oyó el tañido de trompetas y un clamor semejante al griterío de las cohortes pareció escaparse del viento en el silencio de la noche sombría. Viose el alma de Sila alzarse en medio del campo de Marte para vaticinar tristes presagios, y junto a las ondas heladas del Anio, Mario, levantando la cabeza de su sepulcro roto, puso en fuga a los campesinos. Ante estos presagios se acordó, según costumbre ancestral, hacer venir a los adivinos etruscos. El más viejo de todos, Arruns, que habitaba en el recinto de la desértica Leucas, perito en interpretar los movimientos del rayo, el aspecto de las venas en las entrañas calientes y el anuncio de las aves que surcan el aire, ordena en principio que se destruyan los monstruos que la naturaleza, contrariando sus leyes, había producido sin simiente alguna, y que se quemen en infaustas llamas los abominables frutos de vientres estériles[2]. Luego ordena que los

[1] Agave era la madre de Penteo, rey de Tebas. Por haber éste insultado a Baco, Agave fue impulsada en medio de un furor dionisíaco a desgarrar a su propio hijo, Cfr. OVIDIO, Metamor. III, 710-33.

[2] Porque a ciertos árboles consagrados a las divinidades infernales y que no producían frutos, se les llamaba *infelices* y con su madera se quemaban los cadáveres de los monstruos, Cfr. CÁTULO, XXXVI, 8; MACROBIO, Satur. III, 20, 3.

Mox iubet et totam pauidis a ciuibus urbem
ambiri et festo purgantes moenia lustro,
longa per extremos pomeria cingere fines
pontifices, sacri quibus est permissa potestas.
Turba minor ritu sequitur succincta Gabino,
Vestalemque chorum ducit uittata sacerdos
Troianam soli cui fas uidisse Mineruam.
Tum, qui fata deum secretaque carmina seruant
et lotam paruo reuocant Almone Cybeben,
et doctus uolucres augur seruare sinistras
septemuirque epulis festus Titiique sodales
et Salius laeto portans ancilia collo
et tollens apicem generoso uertice flamen.
Dumque illi effusam longis anfractibus urbem
circumeunt Arruns dispersos fulminis ignes
colligit et terrae maesto cum murmure condit
datque locis numen; sacris tunc admouet aris
electa ceruice marem. Iam fundere Bacchum
coeperat obliquoque molas inducere cultro,

595 permissa] premissa P^1 · **596** ritu] cinctu C · **597** ducit] ducat S^1 · **599** tum *VPGU et Housman* : tunc *MZ Hosius et Bourgery* · fata] facta S · **600** lotam] totam Z^1 · reuocant] referunt GQ renouant *Burman* reuehunt *Bentley* · almone] alcmone VM^1 · Cybeben *ZM* : Cybelen *VPGUmz* · **602** festus Ω *et* AUGUST. *Regul. V. 524,33 Keil* : festis *recentiores et omnes paene editores* · **604** et tollens] attollensque U attollens SP · **606** fulminis] fluminis M · **607** colligit] collegit M^1Z · terrae] terra S^1 · maesto] tacito SCHOL *Iuuenalis VI, 587* · **608** numen *MZP* : nomen *VGUSQ* · **609** electa] erecta *EN*

ciudadanos amedrentados den una vuelta en torno a toda la ciudad y que los pontífices, a quienes está encomendada la celebración de los ritos sagrados, purifiquen el recinto con una solemne ceremonia lustral, recorriendo el pomerium por sus límites extremos. Sigue detrás una comitiva de sacerdotes de inferior jerarquía ataviados a la usanza de los gabinios[1]. Coronada de cintas, conducía el coro de las vestales la sacerdotisa, la única a quien está permitido contemplar a la Minerva troyana. Detrás aquellos que guardan las profecías de los dioses y los oráculos secretos y retiran a Cibeles después de bañada en el exiguo río Almón; el augur, ducho en la observación de los pájaros siniestros; el septemvir, que preside los festines de los sacrificios; la cofradía de los titios; los salios, que llevan al cuello en medio de danzas los escudos sagrados[2], y el flamen, que eleva sobre su noble frente el gorro puntiagudo. Mientras ellos recorren la extensa ciudad en largos circuitos, Arruns recoge los fuegos dispersos del rayo, los oculta bajo tierra musitando lúgubres palabras, y purifica aquellos lugares; luego aproximó a las aras la cerviz de un toro elegido para el sacrificio. Había ya comenzado a derramar el vino y a esparcir harina sagrada con la hoja de su cuchillo inclinado,

---

[1] Consistía esta especie de moda en levantar una parte de la toga sobre la cabeza y plegar la otra en torno a los costados para dejar libres los brazos, facilitando así los movimientos. Cfr. VIRGILIO, Eneida, VII, 612.

[2] Los Salios eran los sacerdotes de Marte que tenían a su cargo la conservación de doce escudos sagrados, uno de los cuales se decía caído del cielo. Su nombre proviene del verbo *salire* = «saltar», debido a las danzas a que se entregaban durante los sacrificios. Al frente del colegio había un *praesul* o jefe de danza y un *vates* o maestro de canto. A comienzos de marzo hacían una procesión por la ciudad golpeando sus escudos con un báculo y parándose ante todos los templos para realizar danzas guerreras.

inpatiensque diu non grati uictima sacri,
cornua succincti premerent cum torua ministri,
deposito uictum praebebat poplite collum.
Nec cruor emicuit solitus, sed uolnere laxo
diffusum rutilo nigrum pro sanguine uirus.
Palluit attonitus sacris feralibus Arruns
atque iram superum raptis quaesiuit in extis.
Terruit ipse color uatem; nam pallida taetris
uiscera tincta notis gelidoque infecta cruore
plurimus asperso uariabat sanguine liuor.
Cernit tabe iecur madidum, uenasque minaces
hostili de parte uidet. Pulmonis anheli
fibra latet, paruusque secat uitalia limes.
Cor iacet, et saniem per hiantis uiscera rimas
emittunt produntque suas omenta latebras.
Quodque nefas nullis inpune apparuit extis,
ecce, uidet capiti fibrarum increscere molem
alterius capitis; pars aegra et marcida pendet,
pars micat et celeri uenas mouet improba pulsu.
His ubi concepit magnorum fata malorum
exclamat «uix fas, superi, quaecumque mouetis,
prodere me populis; nec enim tibi, summe, litaui,
Iuppiter, hoc sacrum, caesique in pectora tauri,
inferni uenere dei. Non fanda timemus,
sed uenient maiora metu. Di uisa secundent,
et fibris sit nulla fides, sed conditor artis

---

612 *om. P* · **613** praebebat] praebebant *C* · **614** laxo *VPGUc* : largo *MZ* · **615** nigrum *PGUSCQm* : dirum *VMZ* · **620** plurimus] plurimos Z^1 · **624** rimas] rimes M^1P^1 · **627** increscere] inuertere P^1 · **628** pendet] pendebat P^1 · **631** mouetis] monetis *V* · **632** nec] neque *SCg* · **633** pectora] pectore *MZgu* uiscera *Gea et multi editores* · **635** uisa] uel iussa *u* · **636** artis] armis P^1

pero la víctima se resistía por largo tiempo a un sacrificio desagradable, entonces los sacrificadores, en traje ritual, sujetaron sus cuernos salvajes, y, haciéndole doblar la rodilla, ofreció su cuello vencido. Mas no saltó la sangre como de costumbre, sino que de la extensa herida, en vez de una sangre roja, manó una negra podre. Palideció Arruns asombrado de este sacrificio funesto e inquirió de las entrañas arrancadas la cólera de los dioses. Ya el solo color de las mismas alarmó al arúspice, pues las vísceras pálidas, moteadas de manchas negras y bañadas de sangre coagulada, ofrecían un aspecto cárdeno con salpicaduras sanguinolentas. Observó el hígado empapado de pus y vio las venas amenazadoras en su parte hostil. La fibra del pulmón jadeante quedaba oculta y una pequeña membrana separaba las partes vitales. El corazón estaba inerte; las vísceras, a través de grietas abiertas, dejaban escapar sangraza y los intestinos mostraban sus repliegues transparentes. Pero he aquí que Arruns observa un prodigio indecible que jamás se presentó en las entrañas: sobre la protuberancia del hígado ha crecido la masa de otra protuberancia; una parte pende enfermiza y lánguida; otra parte lustrosa y fresca agita las venas con latido apresurado. Cuando de estos prodigios ha deducido el presagio de grandes males exclama: «Con dificultad puedo yo, ¡oh dioses supremos! revelar a los pueblos lo que vosotros maquináis; pues de este sacrificio a ti ofrecido, Júpiter, no he obtenido buenos presagios, antes bien, los dioses infernales se han manifestado en las entrañas del toro inmolado. Indecibles desastres tememos, pero la realidad sobrepasará aún nuestros temores. ¡Ojalá los dioses tornen favorables mis apreciaciones! ¡Ojalá nada ver-

finxerit ista Tages.» Flexa sic omina Tuscus
inuoluens multaque tegens ambage canebat.
At Figulus, cui cura deos secretaque caeli
nosse fuit, quem non stellarum Aegyptia Memphis
aequaret uisu numerisque mouentibus astra,
«aut hic errat» ait «nulla cum lege per aeuum
mundus et incerto discurrunt sidera motu,
aut, si fata mouent, urbi generique paratur
humano matura lues. Terraene dehiscent
subsidentque urbes, an tollet feruidus aer
temperiem? Segetes tellus infida negabit,
omnis an infusis miscebitur unda uenenis?
Quod cladis genus, o superi, qua peste paratis
saeuitiam? Extremi multorum tempus in unum
conuenere dies. Summo si frigida caelo
stella nocens nigros Saturni accenderet ignis,
Deucalioneos fudisset Aquarius imbres
totaque diffuso latuisset in aequore tellus.
Si saeuum radiis Nemeaeum, Phoebe, Leonem
nunc premeres, toto fluerent incendia mundo
succensusque tuis flagrasset curribus aether.

---

637 finxerit] fixerit ζ^1P · flexa] flectit *p* flexu *uulgo* · omina *PGU* : omnia *VMζSg* · **639** at] aut $M^1\zeta$ ad P^1C · Figulus] figula P^1 · **641** mouentibus] sequentibus *Bentley et Housman* · **642** errat] erat S^1 · nulla] ulla *SFL* · cum *VMζ* : sine *PUGSQFLmz* PRISCIANUS *III, 337, 13 Keil* · **644** urbi] orbi *PU* · paratur] paratus M^1P^1 · **646** attollet *Mζ* : an tollet *VPGU* · **648** effusis *Mζ* : infusis *VPUGC* · **652** accenderet] accenderat $M^1\zeta$ · **656** toto] tota P^1 · **657** flagrasset] flammasset G^1

dadero denuncien estas fibras, y Tages[1], el inventor de tal arte, resulte un impostor!». Así vaticinaba el etrusco envolviendo en retorcidas expresiones sus augurios y celándolos con largos rodeos.

Pero Fígulo[2], que se preocupaba de conocer a los dioses y de penetrar en los misterios del cielo, y a quien ni la egipcia Menfis igualaba en la observación de las estrellas y en medir el movimiento de los astros, dice: «O este mundo vaga sin ley ninguna en el decurso del tiempo y los astros se mueven en órbitas inciertas, o, si los rigen los destinos, un desastre inminente se avecina para Roma y para el género humano. ¿Se abrirán las tierras para tragarse las ciudades? ¿Hará desaparecer nuestro clima templado un aire abrasador? ¿Negará sus mieses la tierra infiel o las aguas todas se verán emponzoñadas con venenos esparcidos por doquier? ¿Qué clase de desastre, supremos dioses, o qué azote prepara vuestra cólera? Muchos hombres acabarán al mismo tiempo sus días. Si en lo más alto del cielo la fría y nociva estrella de Saturno encendiera negros fuegos, Acuario habría desencadenado las lluvias de Deucalión y la tierra entera hubiera quedado anegada bajo un extenso mar. Si tú, Febo, abrumaras con tus rayos al cruel león de Nemea, los incendios se esparcirían por el universo entero y hubiera ardido la atmósfera abrasada bajo tu carro. Mas están

---

[1] Etrusco a quien se atribuye el arte de la adivinación. Según la tradición salió debajo de la reja de un labrador mientras araba en Etruria, y, convocando a todos los comarcanos, les enseñó la aruspicina y el arte de adivinar mediante sacrificios. Ovidio (Metamorf. XV, 558-9) dice de él: *qui primus Truscam edocuit gentem casus aperire futuros.*

[2] De este Nigidio Fígulo, famoso astrólogo y filósofo pitagórico, cuenta Suetonio (Augusto, 94, 6) que predijo la futura grandeza de Octavio: *affirmasse dominum terrarum orbi natum.*

Hi cessant ignes. Tu, qui flagrante minacem
Scorpion incendis cauda chelasque peruris,
quid tantum, Gradiue, paras? Nam mitis in alto
Iuppiter occasu premitur, Venerisque salubre
sidus hebet, motuque celer Cyllenius haeret,
et caelum Mars solus habet. Cur signa meatus
deseruere suos mundoque obscura feruntur,
ensiferi nimium fulget latus Orionis?
Inminet armorum rabies, ferrique potestas
confundet ius omne manu, scelerique nefando
nomen erit uirtus, multosque exibit in annos
hic furor. Et superos quid prodest poscere finem?
cum domino pax ista uenit. Duc, Roma, malorum
continuam seriem clademque in tempora multa
extrahe ciuili tantum iam libera bello.»
Terruerant satis haec pauidam praesagia plebem,
sed maiora premunt. Nam, qualis uertice Pindi
Edonis Ogygio decurrit plena Lyaeo,
talis et attonitam rapitur matrona per urbem
uocibus his prodens urguentem pectora Phoebum:
«Quo feror, o Paean? Qua me super aethera raptam
constituis terra? Video Pangaea niuosis
cana iugis latosque Haemi sub rupe Philippos.

660 Gradiue] grauide M^1?Z^1P · mitis] mittis S · **661** salubre] salubrae Z · **662** hebet] haebet Z habet P^1 · **664** feruntur] geruntur Q · **667** confundet] confundent E confundit Gp · manu] manus SCm · **670** duc] dux M^1?E · **677** prodens] prudens M^1Z^1 · **678** qua me super] quam esu per Zm · **679** terra] terram M^1 terris p · **680** Haemi] hiemi M^1Z^1

ausentes esos fuegos. Pero tú, Gradivo, que inflamas al amenazador escorpión de ardiente cola y le abrasas sus pinzas ¿qué enorme desastre preparas? Pues el manso Júpiter está retirado en el alto ocaso, el astro saludable de Venus no relumbra, el veloz Cilenio[1] está parado y sólo Marte señorea el cielo. ¿Por qué los astros han abandonado sus órbitas y se desplazan sombríos por el firmamento, mientras el costado de Orión, el «porta espada» brilla con excesivo fulgor? Se avecinan furiosos combates; el poder de las armas va a violar por la fuerza todo derecho, se dará el nombre de virtud al crimen nefando, y este furor durará muchos años. ¿De qué vale pedir a los dioses inmortales que pongan fin a esto, cuando la paz ha de venir con un tirano? Deja, Roma, que se prolongue la serie interminable de tus desgracias y procura alargar por mucho tiempo el desastre, pues ya sólo serás libre mientras dure la guerra civil».

Bastante habían amedrentado ya a la plebe estos presagios, pero aún la angustian otros mayores. Cual la ménade desciende alocada desde la cumbre del Pindo llena del ogigio Lyeo[2], así una matrona se lanza a través de la espantada ciudad revelando con estos gritos que Febo invade su espíritu: «¿A dónde soy arrastrada, oh Peán? ¿En qué tierra me depositarás después de haberme arrebatado en el aire? Veo el blanco Pangeo de cumbres nevadas y los dilatados campos de Filipos[3] al pie de la roca del Hemo. Dime, Febo, ¿Qué furor es

[1] Sobrenombre que se daba a Mercurio por considerársele nacido en el monte Cilene en Arcadia, donde tenía un templo.

[2] Sobrenombre dado a Baco en griego (λυαῖος de λύω = *soluo*), porque libra de cuidados y preocupaciones. El adjetivo «ogigio» equivale a «tebano» de Ogyges antiguo rey beocio fundador de Tebas.

[3] Confusión muy frecuente entre los escritores y poetas de la Antigüedad,

Quis furor hic, o Phoebe, doce, quo tela manusque
Romanae miscent acies bellumque sine hoste est.
Quo diuersa feror? Primos me ducis in ortus,
qua mare Lagei mutatur gurgite Nili:
hunc ego, fluminea deformis truncus harena
qui iacet, agnosco. Dubiam super aequora Syrtim
arentemque feror Libyen, quo tristis Enyo
transtulit Emathias acies. Nunc desuper Alpis
nubiferae colles atque aeriam Pyrenen
abripimur. Patriae sedes remeamus in urbis,
inpiaque in medio peraguntur bella senatu.
Consurgunt partes iterum, totumque per orbem
rursus eo. Noua da mihi cernere litora ponti
telluremque nouam: uidi iam, Phoebe, Philippos.»
Haec ait, et lasso iacuit deserta furore.

---

681 quo] quod *Gg* · **684** mutatur] mutatus U^1 · **685** hunc] nunc *P* · fluminea] fulmineo *m* fulminea *Q* · **687** enyo V^1P^1QC : erynis MZG · **688** desuper] uel et super · **689** aeriam] eriam *Z* aeream *Cm* erant P^1 · **690** remeamus] remeamur M^1Z · **693** cernere litora] litora cernere *Q* · **694** uidi] uideo ACRO, *Carm. II, 7,9*

EXPLICIT LIBER PRIMVS INCIPIT SECVNDUS *VU et sic fere etiam rell. qui similiter etiam in calce librorum sequentium mutatis numeris exhibent* · INCIPIT LIBER LUCANI SECUNDVS † *et in margine* † MANNEI LUCANI BELLI CIVILIS LIB. I. EXPLICIT. INCIPIT LIBER II. LEGENTI VITA ET PREFECTVTA. SCRIPTORI VITA ET FORTVNA ARGVMENTVM LIBER II *M* M ANNAEI LVCANI BELLI CIVILIS LIB. I EXPLICIT INCIPIT LIBER II FELICITER *Z* PAVLVS CONSTANTINOPOLITANVS EMENDAVI MANV MEA SOLVS INCIP LIB II. LEGENTI VITA ET PRAEFECTVRA SCRIPTORI VITA ET FORTUNA ARGVMENTVM LIBR II *P* FELICITER LVCANI LIBER PRIMVS EXPL. FELICITER GAIO SCHOLASTICO BONO PRIMO MVSION. INCIPIT LIBER *SCDSG*

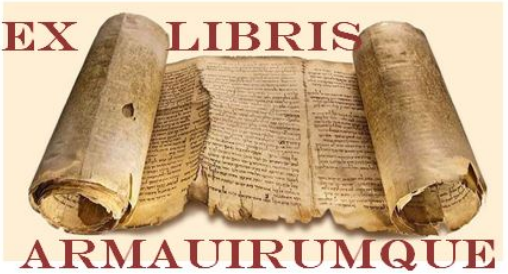
éste? ¿Por qué los ejércitos romanos enfrentan armas y tropas y se traba una guerra sin enemigo? ¿A qué extraño país soy transportada? Me llevas a la apartada región oriental donde el mar se mezcla con la corriente del egipcio Nilo[1]: yo reconozco, sí, ese tronco informe que yace sobre la arena del río. Se me trasporta sobre el mar hasta la Sirte incierta y la Libia reseca, donde la infausta Enyo[2] ha desplazado los ejércitos de Ematia. Ahora se me eleva por encima de los riscos alpinos que perforan las nubes y de los aéreos Pirineos. Regresamos a las moradas de la patria Roma, y en pleno senado se consuman guerras impías. Surgen de nuevo los partidos y otra vez marcho por el mundo entero. Concédeme ver nuevas riberas y un país nuevo, ¡Oh Febo!; ya he visto Filipos». Así habló ella y al abandonarla su delirio, cayó rendida de fatiga.

que confunden la batalla de Farsalia ganada por César contra Pompeyo en el año 48 y la batalla de Filipos en Macedonia, en la que Octavio y Antonio vencieron a Bruto y Casio en el año 42. Cfr. VIRGILIO, Georg., I, 490-2; OVIDIO, Metamorf. XV, 823-4.

[1] Le llama *Lageus* del nombre de *Lagus*, padre de Tolomeo I.

[2] Ἐνυώ es el nombre griego de Belona, diosa de la guerra.

LIBER SECVNDVS



LIBER SECVNDVS

Iamque irae patuere deum manifestaque belli
signa dedit mundus legesque et foedera rerum
praescia monstrifero uertit natura tumultu
indixitque nefas. Cur hanc tibi, rector Olympi,
sollicitis uisum mortalibus addere curam,
noscant uenturas ut dira per omina clades?
Siue parens rerum, cum primum informia regna
materiamque rudem flamma cedente recepit,
fixit in aeternum causas, qua cuncta coercet
se quoque lege tenens, et saecula iussa ferentem
fatorum inmoto diuisit limite mundum,
siue nihil positum est, sed fors incerta uagatur
fertque refertque uices et habet mortalia casus,
sit subitum quodcumque paras; sit caeca futuri
mens hominum fati; liceat sperare timenti.
Ergo, ubi concipiunt quantis sit cladibus orbi
constatura fides superum, ferale per urbem

---

5 *om.* $\mathcal{Z}$ *restituit z post* 9 · uisum] uisu *z* · 6 omina] omnia $\mathcal{Z}^1U$ · 8 materiamque] materiemque U^1 · 9 qua] que $\mathcal{Z}^1$ · 10 iussa] uisa P^1 · ferentem] ferente $M^1\mathcal{Z}$ · 12 sed] seu *C* · fors] sors *m* · 13 habet $M\mathcal{Z}$: habent *VPGU* · casus *VM*$\mathcal{Z}U$: casum *PGCm* · 14 -que *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$ · 15 timenti] timentes PC^aG^a · 16 orbi] urbi *Pv* · 17 urbem] orbem *z*

LIBRO SEGUNDO

En seguida se puso de manifiesto la cólera de las divinidades; el universo dio signos inequívocos de guerra y la naturaleza, convertida en profeta por una larga serie de prodigios, trastornó las leyes y concatenación de las cosas y anunció públicamente el crimen. ¿Por qué te plugo, jefe del Olimpo, añadir a los acongojados mortales la angustia ésta de conocer mediante siniestros presagios los desastres futuros? Sea que el autor de las cosas desde el momento en que al retirarse la llama y recibir los reinos informes y la materia bruta, fijara para una eternidad las causas que todo lo rigen sometiéndose él mismo a esta ley y circunscribiera en los límites inmutables de los hados al universo que somete los siglos a sus mandatos; sea que nada esté preestablecido, sino que el azar vague sin rumbo, gobierne los acontecimientos todos según sus ciegos caprichos, y las cosas mortales sean juguete de la suerte; haz que surja súbitamente todo lo que maquinas; deja que la mente humana permanezca ignorante del destino futuro; concede al menos la esperanza al que teme.

Así pues, cuando se comprende con qué horribles desastres para el universo ha de confirmarse la fe en las predicciones divinas, se produce en Roma una fúnebre suspensión de

iustitium; latuit plebeio tectus amictu
omnis honos, nullos comitata est purpura fasces.
Tum questus tenuere suos magnusque per omnis
errauit sine uoce dolor. Sic funere primo
attonitae tacuere domus, cum corpora nondum
conclamata iacent nec mater crine soluto
exigit ad saeuos famularum bracchia planctus,
sed cum membra premit fugiente rigentia uita
uoltusque exanimes oculosque in morte minaces,
necdum est ille dolor nec iam metus: incubat amens
miraturque malum. Cultus matrona priores
deposuit maestaeque tenent delubra cateruae:
hae lacrimis sparsere deos, hae pectora duro
adfixere solo, lacerasque in limine sacro
attonitae fudere comas uotisque uocari
adsuetas crebris feriunt ululatibus aures.
Nec cunctae summi templo iacuere Tonantis:

---

19 honos] onus *P* · nullos] nullus M^1*?* *P* nullas *p* · **20** questus] quaestus *MZ* · **22** tacuere] patuere Diom. *I, 464,10 Keil* · **25** premit fugiente] premunt fugiente G^1 · **26** minaces] micantes *Oudendorp* natantes *Bentley* iacentes *Grotius* · **27** nec M^1Z^1 *Housman et Bourgery* : sed Ω *C* · **30** hae] haec *C* · pectora] pectore M^1Z · **31** *om.* Z^1 · adfixere *MGV* : afflixere *PU* · **33** adsuetas] assuetos G^1 · ululatibus] ululantibus M^1 · aures] auras $M^1Z^1G^1$

la administración de justicia y de los negocios públicos[1]; todos los magistrados cubriéronse con el manto plebeyo y la púrpura no acompañó a fasces ningunas. Entonces los hombres retuvieron sus quejas y un profundo y mudo dolor les penetró a todos. Así, en los primeros momentos de un duelo, la familia, consternada, guarda silencio cuando yace inerte el cuerpo sin que se dejen oír aún los lamentos del último adiós, la madre, suelto el cabello, no incita todavía a las esclavas a golpearse el pecho con sus brazos en medio de sollozos, sino que estrecha los miembros rígidos por la huida de la vida, el rostro exánime y los ojos de mirada torva ante la muerte[2]; aún no ha estallado el dolor ni ha hecho presencia el miedo: se inclina enloquecida y queda estupefacta de su desgracia. Despojáronse las matronas de los adornos que antes lucían y en grupos y afligidas ocuparon los santuarios. Unas rociaban con sus lágrimas a los dioses, otras clavaban su pecho en el duro suelo; consternadas esparcían por el sagrado recinto sus cabellos arrancados y con redoblados aullidos herían los oídos acostumbrados a ser invocados con votos. Y no se prosternaron to-

---

[1] El *Iustitium* (= *iurisstitium*, palabra compuesta de *ius* y *sisto)*, consistía en sussuspender la acción de las leyes, de la justicia y de toda clase de negocios públicos en señal de luto por grandes peligros, desastres o calamidades públicas. Dice *plebeio... amictu* porque en lugar de la toga blanca se vestían con una toga parda que era el color de la toga de los campesinos. Juvenal pinta así el duelo de los grandes personajes: *pullati proceres* (Sat. III, 213).

[2] Muchos comentaristas, siguiendo a Grotius, adoptan la lección *iacentes* y Bentley, Oudendorp y Francken han propuesto conjeturas como *natantes*, *micantes*, *cadentes*, *gravatos*. Todas estas lecciones son indefendibles, incluso el *iacentes* de un manuscrito perdido. Creemos sinceramente que después de los contundentes argumentos de R. Goossens (*Oculos in morte minaces*, Latomus XIII, 1954, 33-36) ha de aceptarse como definitiva la *lectio difficilior* de la mayoría de los manuscritos.

diuisere deos, et nullis defuit aris
inuidiam factura parens, quarum una madentis
scisa genas, planctu liuentis atra lacertos,
«nunc», ait «o miserae, contundite pectora, matres,
nunc laniate comas neue hunc differte dolorem
et summis seruate malis; nunc flere potestas
dum pendet fortuna ducum: cum uicerit alter
gaudendum est.» His se stimulis dolor ipse lacessit.
Nec non bella uiri diuersaque castra petentes
effundunt iustas in numina saeua querellas:
«O miserae sortis, quod non in Punica nati
tempora Cannarum fuimus Trebiaeque iuuentus.
Non pacem petimus, superi: date gentibus iras,
nunc urbes excite feras; coniuret in arma
mundus, Achaemeniis decurrant Medica Susis
agmina, Massageten Scythicus non adliget Hister,
fundat ab extremo flauos Aquilone Suebos
Albis et indomitum Rheni caput; omnibus hostes
reddite nos populis: ciuile auertite bellum;
hinc Dacus, premat inde Getes; occurrat Hiberis
alter, ad Eoas hic uertat signa pharetras;
nulla uacet tibi, Roma, manus. Vel, perdere nomen
si placet Hesperium, superi, conlatus in ignes

---

36 inuidiam] inuidie *C* · **39** comas] genas *zu* · differte] deferte $M^1\mathcal{Z}S$ · **40** summis] summi M^1 · **43** petentes] petenis M^1 petentis $\mathcal{Z}^1$ · **44** numina] nomina *C* · **45** sortis] sortes *mz* · **46** tempora] tempore M^1 · **47** superi *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$ · **48** coniuret *VGU* : coniurat $M^1\mathcal{Z}^1$ coniurget P^1 · **49** Achaemeniis] acimeniis M^1 achimeniis $\mathcal{Z}^1$ · decurrant] decurrat $M^1\mathcal{Z}^1$ · Medica] uel media *m* · **50** Massageten] massagetas *p* · non] nunc *p* · **51** fundat] fundet M^1 fundit Isid. orig. *IX 2,98* · **54** hiberis] hiberos $\mathcal{Z}^1$ hiberus $M^1\mathcal{Z}p$ · **55** hic] hinc $M\mathcal{Z}$ hec *p* · **57** conlatus $M\mathcal{Z}P$: collapsus *VGU* collisus *Bentley*

das en el templo del supremo Tonante: se repartieron los dioses; y, para no suscitar envidias, en ningún altar faltaron madres, una de las cuales, desgarrándose las húmedas mejillas y con los brazos cárdenos por los golpes, decía entre sollozos: «Ahora martirizad vuestros pechos, desventuradas madres; arrancaos ahora los cabellos y no demoréis tales manifestaciones de dolor ni las reservéis para las supremas desgracias; ahora es la ocasión de llorar en tanto que permanece en suspenso la fortuna de los jefes; cuando uno de los dos haya vencido, preciso será mostrar alegría». Con tales acicates el dolor se espolea a sí mismo.

De la misma manera los hombres, partiendo para la guerra y hacia opuestos campamentos, dejan escapar justificadas querellas contra las crueles divinidades: «Oh desventurada suerte la nuestra por no haber nacido en tiempo de las guerras púnicas y no haber sido combatientes en Cannas y en Trebia! No es la paz lo que pedimos, supremos dioses; suscitad la cólera de las naciones; instigad ahora a los pueblos belicosos; que se coaligue en armas contra nosotros el mundo entero; que desciendan los escuadrones medos desde la aqueménide Susa; que el escítico Hister no sirva de barrera a los Masagetas; que desde las extremas tierras en que reina el Aquilón, el Elba y la indómita región donde el Rin tiene su nacimiento den rienda suelta a los blondos suevos; desatad contra nosotros la enemistad de todos estos pueblos, pero apartad la guerra civil; que de una parte el dacio, y el geta de otra parte, nos opriman; que el uno se lance contra los iberos y vuelva el otro sus banderas contra las aljabas orientales; que no quede ¡oh Roma! pueblo alguno que no te ataque. Si os agrada, supremos dioses, aniquilar hasta el nombre de la Hesperia, que el éter, en in-

plurimus ad terram per fulmina decidat aether.
Saeue parens, utrasque simul partesque ducesque,
dum nondum meruere, feri. Tantone nouorum
prouentu scelerum quaerunt uter imperet urbi?
uix tanti fuerat ciuilia bella mouere
ut neuter.» Talis pietas peritura querellas
egerit. At miseros angit sua cura parentes,
oderuntque grauis uiuacia fata senectae
seruatosque iterum bellis ciuilibus annos;
atque aliquis magno quaerens exempla timori:
«non alios» inquit «motus tum fata parabant
cum post Teutonicos uictor Libycosque triumphos
exul limosa Marius caput abdidit ulua.
Stagna auidi texere soli laxaeque paludes
depositum, Fortuna, tuum; mox uincula ferri
exedere senem longusque in carcere paedor:
consul et euersa felix moriturus in urbe
poenas ante dabat scelerum. Mors ipsa refugit
saepe uirum, frustraque hosti concessa potestas
sanguinis inuisi. Primo qui caedis in actu
deriguit ferrumque manu torpente remisit:
uiderat inmensam tenebroso in carcere lucem
terribilisque deos scelerum Mariumque futurum,
audieratque pauens: «fas haec contingere non est

---

58 decidat] decedat $M^1\mathcal{Z}^1$ · **59** saeue] siue V^1 · **62** fuerat] fuerit VG^s fuerant S · mouere Ω C : moueri VP^1mu · **64** egerit] egerat U · **65** oderuntque] oderintque $\mathcal{Z}$ · grauis] grauas M graues $\mathcal{Z}Pm$ · **66** -que *om.* P · **69** uictor] uictos $M\mathcal{Z}^1$ · **71** auidi] humidi V audi G uidi U uuidi Q · **73** longusque in carcere] longus incedere P^1 · **74** urbe] orbe $\mathcal{Z}$ · **76** frustraque] frustaque M^1U^1 · **77** actu] ictu $VGUmzp$ · **78** deriguit] diriguit Vug · **79** immensam... lucem] immensum... lumen uv

números rayos, abata sus fuegos sobre la tierra. Padre cruel, castiga a la vez a los dos bandos y a los dos jefes antes de que lo merezcan. ¿Es a costa de una tan gran abundancia de inusitados crímenes como tratan de saber quién será el dueño de Roma? Suscitar la guerra civil hubiera sido pagar un precio demasiado caro incluso por librarse de ambos».

Tales son las quejas que exhala el patriotismo que va a perecer. Pero una particular inquietud atormenta a los desventurados padres; maldicen la prolongada dilación de su gravosa vejez[1] y el haber alargado sus años para ser testigos de una segunda guerra civil; y uno de ellos, tratando de buscar precedentes a su gran temor, dice: «No otras eran las convulsiones que maquinaban los hados cuando tras las victorias sobre teutones y líbicos, Mario, desterrado, ocultó su cabeza bajo las cenagosas ovas. Las charcas de un suelo ávido y las marismas fangosas ocultaron tu depósito, Fortuna; luego los férreos grilletes y la prolongada prisión en medio de una fética suciedad carcomieron al anciano, y el que debía morir cónsul y feliz en una Roma arrasada, pagaba por adelantado el castigo de sus crímenes. La muerte misma retrocedió ante aquel varón y en vano se ofreció al enemigo la ocasión de verter una sangre odiosa. Este, dispuesto ya a asestar el golpe, quedó petrificado y dejó caer el hierro de su mano paralizada: había visto una inmensa luz en la cárcel tenebrosa y a las divinidades vengadoras de los crímenes; había contemplado el futuro de Mario y había escuchado con espanto estas palabras: «No te está permitido tocar este cuello: debe a las leyes del destino

[1] Recuérdense aquellos versos de VIRGILIO, Eneida, XI, 160 161:

Contra ego uiuendo uici mea fata superstes
restarem ut genitor

colla tibi; debet multas hic legibus aeui
ante suam mortes: uanum depone furorem.
Si libet ulcisci deletae funera gentis,
hunc, Cimbri, seruate senem. Non ille fauore
numinis, ingenti superum protectus ab ira,
uir ferus et Romam cupienti perdere fato
sufficiens». Idem pelago delatus iniquo
hostilem in terram uacuisque mapalibus actus
nuda triumphati iacuit per regna Iugurthae
et Poenos pressit cineres. Solacia fati
Carthago Mariusque tulit, pariterque iacentes
ignouere deis. Libycas ibi colligit iras:
ut primum fortuna redit, seruilia soluit
agmina, conflato saeuas ergastula ferro
exeruere manus. Nulli gestanda dabantur
signa ducis, nisi qui scelerum iam fecerat usum
adtuleratque in castra nefas. Pro fata, quis ille,
quis fuit ille dies, Marius quo moenia uictor
corripuit, quantoque gradu mors saeua cucurrit!
nobilitas cum plebe perit, lateque uagatus
ensis, et a nullo reuocatum pectore ferrum.
Stat cruor in templis multaque rubentia caede
lubrica saxa madent. Nulli sua profuit aetas:
non senis extremum piguit uergentibus annis
praecepisse diem, nec primo in limine uitae

---

83 mortes] mortem U^1 · depone] deponere M^1?Z^1 · **85** cimbri *VGUC* : cimbris $M^1Z^1P^1$ umbri *S* · **86** ingenti] ingentis P^1 · **87** fato] ferro G^1 · **92** iacentes] iacentis Z · **93** deis] dies Z^1 · libycas ibi *VGUC* : libyca sibi MZP · **94** soluit] solunt Z^1 · **97** ducis] duci *C* · fecerat] faceret P^1 · usum] usus M^1Z · **101** uagatus] uagatur VG^1 · **102** reuocatum Ω : reuocatum est *VCg* · ferrum] ferro M^1 · **106** praecepisse] praecipisse M^1Z praecipitasse G^1USQm Acro, *Epod III, 2* · limine] limina Z^1 lumine M^1

muchas otras muertes antes que la suya; depón tu vano furor. Si os place vengar los duelos de un pueblo aniquilado, Cimbrios, conservad a este anciano. No es el favor de la divinidad quien le protege, sino la cólera de los dioses supremos; y ese indómito varón servirá de suficiente instrumento al destino para destruir a Roma». El mismo, llevado por un piélago adverso a una tierra hostil, y vagando fugitivo por aduares vacíos, se asentó sobre el devastado reino de Yugurta a quien había vencido y pateó las cenizas púnicas. Cartago y Mario se consolaban de su mutuo destino y abatidos en la misma medida perdonaron a los dioses. Allí reconcentró en su corazón la cólera africana: tan pronto como recobró el favor de la fortuna, dio la libertad a batallones de esclavos, y los que estaban en cadenas forjaron de los grilletes espadas con que armar sus brazos homicidas. A nadie se concedían los distintivos de jefe sino a quien estaba ya habituado al crimen y había llevado la impiedad al campamento. ¡Oh destinos! ¡Qué día fue aquél, qué día en el que Mario victorioso tomó por asalto la ciudad y con qué gran paso avanzó la muerte despiadada! Nobles y plebeyos perecieron a un tiempo; la espada vagó ampliamente y el hierro no retrocedió ante pecho alguno. Encharcados de sangre estaban los templos y la incesante carnicería hacía resbaladizo el pavimento enrojecido. A nadie sirvió de protección su edad; no se tuvo escrúpulo en anticipar el día supremo del anciano en el ocaso de sus años, ni en truncar los hados incipientes de un infeliz recién nacido en el umbral de la vida. ¿Qué delito

infantis miseri nascentia rumpere fata.
Crimine quo parui caedem potuere mereri?
Sed satis est iam posse mori. Trahit ipse furoris
impetus, et uisum lenti quaesisse nocentem.
In numerum pars magna perit, rapuitque cruentus
uictor ab ignota uoltus ceruice recisos
dum uacua pudet ire manu. Spes una salutis
oscula pollutae fixisse trementia dextrae.
Mille licet gladii mortis noua signa sequantur,
degener o populus, uix saecula longa decorum
sic meruisse uiris, nedum breue dedecus aeui
et uitam dum Sulla redit. Cui funera uolgi
flere uacet? Vix te sparsum per viscera, Baebi,
innumeras inter carpentis membra coronae
discessisse manus, aut te, praesage malorum
Antoni, cuius laceris pendentia canis
ora ferens miles festae rorantia mensae
inposuit. Truncos lacerauit Fimbria Crassos;
saeua tribunicio maduerunt robora tabo.
Te quoque neclectum uiolatae, Scaeuola, Vestae

---

110 impetus] impetum M^1?$\mathcal{Z}^1$ · lenti] lente *U* lentum *Vp* · **114** dextrae] uitae *P* · **115** licet] liget M^1?$\mathcal{Z}$ · **116** populus] populos *P* · **119** uacet] uacat *g* · uiscera] funera G^1 · **121** discessisse $\mathcal{Z}^1M^1$?*CB* : discerpisse Ω *m* · **122** pendentia] prudentia $M^1\mathcal{Z}^1$ · **126** Vestae *E* et *Housman* : dextrae Ω *om.* $\mathcal{Z}$

pudieron cometer aquellos infantes para merecer la muerte? Pero era suficiente tener una vida que perder. La misma violencia del furor los arrebata y consideran lentitud andar buscando un culpable. Una gran parte perece tan sólo para hacer número y el vencedor ensangrentado arrebataba la cabeza cortada de un cuello desconocido tan sólo por vengüenza de llevar las manos vacías. La única esperanza de salvación era estampar temblorosos besos sobre una mano ensangrentada[1] ¡Oh pueblo degenerado! aunque mil espadas obedezcan a esta nueva señal de muerte, apenas sería honroso para quienes de hombres se precian, comprar a tal costo incluso siglos de existencia, cuanto más el deshonor de un breve espacio de tiempo y de la vida hasta el regreso de Sila. ¿Quién hallaría tiempo para lamentar las muertes del vulgo? Apenas si se te puede mencionar a ti, Bebio, que fuiste despedazado y muerto por las innumerables manos de la multitud que te descuartizó miembro a miembro; o a ti, Antonio, profeta de los desastres, cuya cabeza pendiente de los mechones de sus blancas canas trajo un soldado para colocarla, chorreando sangre aún, sobre la mesa del festín[2]. Fimbria despedazó y mutiló a los Crasos; las crueles pértigas se empaparon en la sangre de los tribunos. También a ti, Escévola, privado de la protección de la ultraja-

[1] Mario había dado orden a sus sicarios para que mataran a los desventurados a quienes él no devolviera el saludo. Era preciso que tendiera la mano a quienes pretendían besarla. También Príamo había besado la mano del asesino de Héctor, aunque aquella acción no fue precisamente para comprar su propia vida.

[2] Este Antonio es el famoso orador abuelo de Marco Antonio, el triunviro. Fue cuestor en Asia en el año 113. Obtuvo como pretor la Cilicia en el 103 con poderes proconsulares. Derrotó a los piratas y alcanzó los honores del triunfo. Una biografía muy completa de este personaje puede verse en la introducción de Courbaud a su edición del tratado *De Oratore* de Cicerón, pp. XXIII y ss.

ante ipsum penetrale deae semperque calentis
mactauere focos; paruom set fessa senectus
sanguinis effudit iugulo flammisque pepercit.
Septimus haec sequitur repetitis fascibus annus.
Ille fuit uitae Mario modus, omnia passo
quae peior fortuna potest, atque omnibus uso
quae melior, mensoque hominis quid fata paterent.
Iam quot apud Sacri cecidere cadauera Portum
aut Collina tulit stratas quot porta cateruas,
tum cum paene caput mundi rerumque potestas
mutauit translata locum, Romanaque Samnis
ultra Caudinas sperauit uolnera Furcas!
Sulla quoque inmensis accessit cladibus ultor.
Ille quod exiguum restabat sanguinis urbi
hausit; dumque nimis iam putria membra recidit
excessit medicina modum, nimiumque secuta est,
qua morbi duxere, manus. Periere nocentes,
sed cum iam soli possent superesse nocentes.
Tum data libertas odiis, resolutaque legum
frenis ira ruit. Non uni cuncta dabantur
sed fecit sibi quisque nefas: semel omnia uictor
iusserat. Infandum domini per uiscera ferrum
exegit famulus, nati maduere paterno
sanguine, certatum est cui ceruix caesa parentis

---

128 paruom set] par uom sit M^1 paruo misit Z^1 parum *Ep* paulum *Bentley* · **129** effudit] efundit *V* · **130** haec sequitur] exequitur *mg* · **133** quid] quot *g* · fata] facta M^1 · paterent *PGU* : parerent Z^1M^1*?* pararent *V* · **136** tum *MZ* : tunc *VPGU* · **137** Romanaque] maioraque *g* · **138** sperauit] spectauit *p* · uolnera] uolnere Z^1 · **141** putria] putrida *SEu* · **143** manus] manum AVGVST. *Ciui. Dei III, 27* · **146** cuncta dabantur] cunctabantur M^1 · **149** maduere] maduerunt M^1*?*P^1

da Vesta, te inmolaron ante el propio santuario de la diosa y su fuego siempre ardiente; pero tu fatigada vejez dejó escapar poca sangre de la garganta y ahorró trabajo a las llamas. Tras estos acontecimientos vino el séptimo año en que Mario volvió a tomar las fasces. Fue aquél el límite de la vida de un hombre que había sufrido todo lo peor que la fortuna puede deparar, disfrutado de todo lo mejor y recorrido cuanto espacio le es concedido al destino humano.

Por otra parte, ¡cuántos cuerpos cayeron en Sacriporto![1] ¡qué enorme cantidad de cadáveres yacieron amontonados junto a la puerta Colina, en aquella ocasión en que la capital del universo y el supremo poder estuvieron a punto de cambiar de lugar y el samita esperó infligir a Roma desastres mayores aún que el de las horcas caudinas! A estos inmensos desastres vino a añadirse la venganza de Sila. El agotó la poca sangre que quedaba en Roma y al pretender cortar en demasía los miembros ya gangrenados, la medicina sobrepasó la medida y la mano fue más lejos de lo que había invadido la enfermedad. Perecieron los culpables, pero cuando ya los únicos que sobre vivían eran los culpables. Diose entonces rienda suelta a los odios, y, libre del freno de las leyes, irrumpió la cólera, mas no todo quedó sujeto a la potestad de uno sólo, sino que cada uno por su parte se convirtió en asesino. El vencedor había dado sus órdenes de una vez por todas. El criado clavó un hierro criminal en el pecho de su señor; los hijos se rociaron con la sangre paterna; surgió pendencia sobre quién cortaría la cabeza de un padre, y hermanos hubo que fueron recompensados por

[1] Sacriporto era una ciudad del Lacio cerca de Preneste. Allí fue donde Sila derrotó a Mario, que desde aquel lugar acudió a refugiarse a Preneste. Cuenta Floro que allí y en la puerta Colina fueron asesinados más de sesenta mil ciudadanos desarmados.

cederet, in fratrum ceciderunt praemia fratres.
Busta repleta fuga, permixtaque uiua sepultis
corpora, nec populum latebrae cepere ferarum.
Hic laqueo fauces elisaque guttura fregit,
hic se praecipiti iaculatus pondere dura
dissiluit percussus humo, mortesque cruento
uictori rapuere suas; hic robora busti
exstruit ipse sui necdum omni sanguine fuso
desilit in flammas et, dum licet, occupat ignes.
Colla ducum pilo trepidam gestata per urbem
et medio congesta foro: cognoscitur illic
quidquid ubique iacet. Scelerum non Thracia tantum
uidit Bistonii stabulis pendere tyranni,
postibus Antaei Libye, nec Graecia maerens
tot laceros artus Pisaea fleuit in aula.
Cum iam tabe fluunt confusaque tempore multo
amisere notas, miserorum dextra parentum
colligit et pauido subducit cognita furto.
Meque ipsum memini, caesi deformia fratris
ora rogo cupidum uetitisque imponere flammis,
omnia Sullanae lustrasse cadauera pacis
perque omnis truncos, cum qua ceruice recisum
conueniat, quaesisse, caput. Quid sanguine manes
placatos Catuli referam? Cum uictima tristis
inferias Marius forsan nolentibus umbris

---

151 fratrum... fratres] fratrem... fratris *pars codicum* Isid. *Or. XVIII, 1,4* · **153** dura] duro M^1 · **158** omni] omne M^1 · **161** illic] illuc P^1 · **162** iacet] latet *Vg et plerique editores* · **163** Bistonii] bistoniis *m* · **164** Libye] lybiae MZ libies U^1 · **165** tot *Uvmp et Housman* : tam Ω iam *C* · **172** recisum] recisus Z^1 · **174** cum] cui *V* · **175** nolentibus] uolentibus Z^1 · umbris] umbras M^1Z^1

matar a sus hermanos. Las tumbas llenáronse de fugitivos, los cuerpos vivos se mezclaron con los cuerpos muertos y los cubiles de las fieras no bastaron a albergar a todo un pueblo. Uno se rompió el cuello y se estranguló la garganta con un lazo, otro, arrojándose desde un precipicio, se estrelló al chocar con el duro suelo y privaron de sus propias muertes al vencedor sanguinario; otro apila con sus manos los leños para su propia pira y antes de haber derramado toda su sangre, salta sobre las llamas y se entrega al fuego mientras tiene aún tiempo. Las cabezas de los jefes son llevadas sobre un pilum a través de la ciudad extremecida y amontonadas en medio del foro. Allí es donde se reconocen los cuerpos despedazados por doquier. No vio la Tracia tantas víctimas colgadas de los establos del tirano de Bistonia, ni la Libia en las puertas de Anteo, ni la afligida Grecia lloró tantos cuerpos mutilados en la corte de Pisa[1]. Cuando ya han entrado en descomposición y, desfigurados por efecto del tiempo, han perdido toda señal de identificación, la mano de los desventurados padres recoge y sustrae con medroso hurto a quienes reconoce. Recuerdo que yo mismo, deseoso de colocar sobre la pira y sobre las vedadas llamas el rostro desfigurado de mi hermano asesinado, anduve recorriendo todos los cadáveres de aquella paz de Sila y buscando entre todos los troncos a qué cuello convenía la cabeza cortada. ¿Para qué voy a recordar la sangre que se derramó con el fin de aplacar los manes de Cátulo, cuando Mario, triste víctima, fue inmolado en sacrificio a unas sombras que tal vez

[1] Diomedes, rey de los bistonios en la Tracia, alimentaba sus caballos con carne humana. Oenomao, rey de Pisa, y su hija Hipodamía exigían a los pretendientes de ésta que la vencieran en la carrera de carros y mataban a todos cuantos resultaban vencidos. Sólo Pélope, el hijo de Tántalo, consiguió salir victorioso sobornando a Mirtilo el auriga de Oenomao.

pendit inexpleto non fanda piacula busto,
cum laceros artus aequataque uolnera membris
uidimus et toto quamuis in corpore caeso
nil animae letale datum, moremque nefandae
dirum saeuitiae, pereuntis parcere morti.
Auolsae cecidere manus exsectaque lingua
palpitat et muto uacuum ferit aera motu.
Hic aures, alius spiramina naris aduncae
amputat, ille cauis euoluit sedibus orbes
ultimaque effodit spectatis lumina membris.
Vix erit ulla fides tam saeui criminis, unum
tot poenas cepisse caput. Sic mole ruinae
fracta sub ingenti miscentur pondere membra,
nec magis informes ueniunt ad litora trunci
qui medio periere freto. Quid perdere fructum
iuuit et, ut uilem, Marii confundere uoltum?
Vt scelus hoc Sullae caedesque ostensa placeret
agnoscendus erat. Vidit Fortuna colonos
Praenestina suos cunctos simul ense recepto
unius populum pereuntem tempore mortis.
Tum flos Hesperiae, Latii iam sola iuuentus,
concidit et miserae maculauit ouilia Romae.

176-177 *om.* P^1 · **176** pendit] pendet *m* · **179** letale] laetalem $\mathcal{Z}$ · nefandae] ne fandi $M^1\mathcal{Z}^1$ · **181** exsectaque] expectaque M^1 · **182** muto] multo *vg* · uacuum ferit] ferit uacuum G^1 · **183** aures alius] alius aures $M^1?\mathcal{Z}$ · **185** effodit Ω : effudit $\mathcal{Z}^1M^1$ *et Bourgery* · lumina] limina $\mathcal{Z}^1$ · **186** uix erit] uixerat U^1 · **187** cepisse] coepisse $\mathcal{Z}$ · **189** informes] informis $M^1\mathcal{Z}$ · **192** ut] at M^1 aut $\mathcal{Z}^1$ · **194** recepto Ω : receptos *PU* · **195** mortis] noctis V^1 · **196** tum *MGQ* : tunc *VPZU* · **197** maculauit] lacerauit G^1

no desearan tan abominable expiación a su tumba insaciada? Cuando vimos sus carnes despedazadas con tantas heridas como miembros y que en aquel cuerpo, a pesar de su total laceración, no se había infligido al alma ninguna herida mortal: siniestro método de indecible crueldad que demoraba la muerte del que se hacía perecer. Sus manos arrancadas cayeron, y la lengua cortada palpita y con mudo movimiento hiere el aire vacío. Uno le corta las orejas, otro los respiraderos de su nariz aguileña; aquel otro le arranca los globos oculares de sus cóncavas órbitas y le saca por último los ojos después que con ellos ha contemplado los restantes miembros. Apenas podrá darse crédito a tan salvaje crimen y concebir que una sola persona haya sufrido tantas torturas[1]. Así es como aparecen confundidos los miembros despedazados por la masa enorme de un edificio que se derrumba, y no llegan más informes a la costa los troncos que perecieron en alta mar. ¿De qué sirvió perder el fruto del crimen y desfigurar el rostro de Mario como cosa despreciable? Para que Sila disfrutara contemplando este crimen y este asesinato, preciso fuera que pudiera ser reconocido. La Fortuna de Preneste ha visto a todos sus colonos pasados a un mismo tiempo por las armas y cómo un pueblo entero perecía con la misma rapidez que si de una sola persona se tratara. Entonces la flor de la Hesperia, únicos restos de juventud que quedaban en el Lacio, pereció y mancilló con su sangre las

[1] Quintus Lutacius Cátulus, que había sido colega de Mario durante la guerra contra los cimbrios, fue luego proscrito por él y se suicidó. Marcus Marius Gratidianus, sobrino de Mario por adopción, sufrió la venganza de esta proscripción. El cruel suplicio que se le hizo padecer nos ha sido descrito con detalle por Salustio (Hist. I, fr. 44 ed. Maurembrecher) y por Séneca (De Ira, III, 18, 1 y 2).

Tot simul infesto iuuenes occumbere leto
saepe fames pelagique furor subitaeque ruinae
aut terrae caelique lues aut bellica clades,
numquam poena fuit. Densi uix agmina uolgi
inter et exangues inmissa morte cateruas
uictores mouere manus; uix caede peracta
procumbunt, dubiaque labant ceruice; sed illos
magna premit strages peraguntque cadauera partem
caedis: uiua graues elidunt corpora trunci.
Intrepidus tanti sedit securus ab alto
spectator sceleris: miseri tot milia uolgi
non timuit iussisse mori. Congesta recepit
omnia Tyrrhenus Sullana cadauera gurges;
in fluuium primi cecidere, in corpora summi.
Praecipites haesere rates, et strage cruenta
interruptus aquae fluxit prior amnis in aequor,
ad molem stetit unda sequens. Iam sanguinis alti
uis sibi fecit iter campumque effusa per omnem
praecipitique ruens Tiberina in flumina riuo
haerentis adiuuit aquas; nec iam alueus amnem
nec retinent ripae, redditque cadauera campo.
Tandem Tyrrhenas uix eluctatus in undas
sanguine caeruleum torrenti diuidit aequor.
Hisne salus rerum, felix his Sulla uocari,
his meruit tumulum medio sibi tollere Campo?

---

198 occumbere] succumbere $M^1\mathcal{Z}^1$ · **200** clades] uel caedes *g* · **203** manus Ω *C* : manum $M^1\mathcal{Z}$ · **204** procumbunt] procumbit U^1 · labant] labent P^1 · illos] ulnos P^1 · **205** peragunt] pergunt $M^1\mathcal{Z}$ · **209** timuit] piguit U^1mgz · timuit iussise] iussise timuit G^1 · **213** aquae *VMP* : aqua $\mathcal{Z}^1C$ aquis *CSQz* aqui *U* aquas *Bentley* · **214** iam *Hosius, Housman et Bourgery* : nam Ω · **215** *om.* $\mathcal{Z}^1$ · **218** redditque] redduntque $M^1\mathcal{Z}$ · **222** medio] in medio *V* · tumulum medio] medio tumulum G^1 · tollere] ponere *g*

estancias[1] de la infotunada Roma. La muerte violenta de tantos jóvenes a un mismo tiempo acaeció muchas veces por el hambre, por el furor de las olas, por un súbito derrumbamiento, por una pestilencia de la tierra o del aire o por un desastre en la guerra, pero jamás aconteció por castigo. Entre los escuadrones de hombres amontonados y las exangües catervas abocadas a la muerte apenas podían los vencedores mover los brazos; las víctimas caen a tierra sin que se haya apenas consumado su muerte y se desploman tambaleándoseles la nuca, pero el enorme hacinamiento los ahoga y los cadáveres terminan de rematar la matanza: los pesados y descabezados troncos aplastan a los cuerpos vivos. Impávido desde su elevado asiento contempla Sila indiferente tan enorme crimen; y no mostró pesadumbre por haber ordenado la matanza de tantos miles de infortunados. Las aguas tirrenas recibieron los montones de cadáveres que Sila les arrojaba; los primeros cayeron al río, los otros sobre los cuerpos. Los navíos precipitados encallaron; cortada por el cruento montón la corriente del agua, la parte avanzada corrió hacia el mar, pero la siguiente quedó detenida ante la masa de cadáveres. En seguida el empuje de la ola ensangrentada se abrió un camino; extendiéndose por toda la campiña y penetrando enfurecida en las ondas del Tíber reforzó las aguas embalsadas; ni el cauce ni las riberas fueron capaces para contener al río que esparció los cuerpos por la llanura. Por fin, triunfando tras dura lucha sobre las ondas tirrenas, hendió el mar azulado con su torrente de sangre. ¿Eran éstos los méritos por los que se llamó a Sila el salvador del universo, el dichoso y por los que se hizo erigir una

[1] Se llamaban *ouilia* los emplazamientos acotados en el Campo de Marte donde se reunían las tribus para votar en los comicios, sin duda por la semejanza con el *ouile* o establo para recoger el ganado.

Haec rursus patienda manent, hoc ordine belli
ibitur, hic stabit ciuilibus exitus armis.
Quamquam agitant grauiora metus, multumque coitur
humani generis maiore in proelia damno.
Exulibus Mariis bellorum maxima merces
Roma recepta fuit, nec plus uictoria Sullae
praestitit inuisas penitus quam tollere partes.
Hos alio, Fortuna, uocas, olimque potentes
concurrunt. Neuter ciuilia bella moueret
contentus quo Sulla fuit.» Sic maesta senectus
praeteritique memor flebat metuensque futuri.
At non magnanimi percussit pectora Bruti
terror et in tanta pauidi formidine motus
pars populi lugentis erat, set nocte sopora,
Parrhasis obliquos Helice cum uerteret axes,
atria cognati pulsat non ampla Catonis.
Inuenit insomni uoluentem publica cura
fata uirum casusque urbis cunctisque timentem
securumque sui, farique his uocibus orsus:
«omnibus expulsae terris olimque fugatae
uirtutis iam sola fides, quam turbine nullo
excutiet fortuna tibi, tu mente labantem
derige me, dubium certo tu robore firma.
Namque alii Magnum uel Caesaris arma sequantur,
dux Bruto Cato solus erit. Pacemne tueris

---

224 ibitur] igitur M^1P^1 · stabit] statuit $M^1\mathcal{Z}^1$ · **227** Mariis] martis $M^1\mathcal{Z}^1$ · **230** hos alio] o salio $M^1\mathcal{Z}$ · **231** moueret] mouere $M^1\mathcal{Z}^1$ · **232** quo *VQmg et Housman* : quod Ω *Hosius et Bourgery* · **236** set] sit $M\mathcal{Z}$ sunt SCHOL *Iuuen. V, 23* · **242** terris] e terris *GS* · **244** tu] tum P^1 · labantem] labentem *Pz* · **246** sequantur (a *in ras*) *M et plerique editores* : sequentur *P* sequuntur *p* · **247** solus] salus U^1 · erit] eripit $\mathcal{Z}^1$

tumba en medio del Campo de Marte? Tales son los sufrimientos que nuevamente nos aguardan; tal es el proceso normal de las guerras, tal es el desenlace de las luchas civiles. Aunque más graves sucesos se temen ahora, y son mucho más numerosos los efectivos que se aprestan al combate para un mayor desastre del género humano. Para los Marios desterrados la mayor recompensa de sus combates fue el volver a entrar en Roma, y la victoria de Sila no tuvo más fruto que el de acabar completamente con un partido odioso. Tú, Fortuna, llamas a éstos a otros destinos y los contendientes ha mucho tiempo que son poderosos. Ninguno de los dos promovería una guerra civil para contentarse con lo que se contentó Sila». Así se lamentaba la vejez dolorida por el recuerdo del pasado y amedrentada por el porvenir.

Pero el terror no sacudió el corazón del magnánimo Bruto y en medio de una tan general consternación no se entregó al llanto como la mayoría, sino que a la hora en que la noche invita al sueño, mientras la parrasiana Helice[1] colocaba sus ejes en posición oblicua, llama en el modesto atrio de su tío Catón. Le encontró desvelado por la preocupación, meditando sobre los destinos del estado y las desgracias de la ciudad, temiendo por todos, pero tranquilo por sí mismo, y comenzó a hablarle en estos términos: «Tú que eres la única esperanza de la virtud expulsada de todas las tierras y tiempo ha desterrada, pero que jamás embate ninguno de la fortuna logrará arrancar de ti, dirige mi mente que vacila y sea tu robusta firmeza la que disipe mi indecisión. Sigan, pues, otros a Magno o las armas de César: el único jefe de Bruto será Catón.

[1] Que es tanto como decir Arcadia, porque *Parrhasium* es una ciudad de Arcadia donde reinaba Lycaón, padre de Helice.

inconcussa tenens dubio uestigia mundo,
an placuit ducibus scelerum populique furentis
cladibus inmixtum ciuile absoluere bellum?
Quemque suae rapiunt scelerata in proelia causae:
hos polluta domus legesque in pace timendae,
hos ferro fugienda fames mundique ruinae
permiscenda fides. Nullum furor egit in arma;
castra petunt magna uicti mercede: tibi uni
per se bella placent? Quid tot durare per annos
profuit inmunem corrupti moribus aeui?
Hoc solum longae pretium uirtutis habebis:
accipient alios, facient te bella nocentem.
Ne tantum, o superi, liceat feralibus armis,
has etiam mouisse manus; nec pila lacertis
missa tuis caeca telorum in nube ferantur,
ne tanta incassum uirtus eat. Ingeret omnis
se belli fortuna tibi. Quis nolet in isto
ense mori, quamuis alieno uolnere labens,
et scelus esse tuum? Melius tranquilla sine armis
otia solus ages, sicut caelestia semper
inconcussa suo uoluuntur sidera lapsu;
fulminibus propior terrae succenditur aer,
imaque telluris uentos tractusque coruscos
flammarum accipiunt; nubes excedit Olympus.

---

253 fames] famis M^1z · **254** permiscenda] promiscenda C · **256** durare] durasse *Vmz* (se *in ras G*) · **257** corrupti *VPM* : corruptis $\mathcal{Z}GU$ · **259** facient] faciant C · **260** feralibus] ciuilibus ugC^s · **261** pila] tela G · **262** ferantur] feruntur G^1 · **263** ne C PROBVS *de ult. syll. IV, 227, 1 Keil et Housman* : nec Ω *Hosius et Bourgery* · incassum] in casum *vulgo et Housman* · ingeret *VGC* : ingerit $M^1\mathcal{Z}U$ ingerat *P* · **264** se] si $M^1\mathcal{Z}^1$ · belli] bella S^1 · nollet $M\mathcal{Z}C$: nolet *P* nolit *VGUQ* · **269** fulminibus] fluminibus $\mathcal{Z}^1$ · propior] proprior $\mathcal{Z}$ · **270** imaque] inque $M^1\mathcal{Z}^1$ · **271** accipiunt] excipiunt C^s

¿Defiendes acaso la paz marchando con paso inquebrantable a través de un mundo que bascula? ¿O tal vez, mezclándote con los capitaneadores del crimen y con las matanzas del pueblo enfurecido decidiste absolver la guerra civil? Son sus particulares intereses los que arrastran a cada uno a esos criminales combates. A éstos es la deshonra de su familia y unas leyes temibles en la paz; aquéllos tratan de escapar del hambre mediante el hierro y de zafarse de sus deudas por la ruina del universo. A ninguno le incitó a tomar las armas el furor. Acuden a enrolarse estimulados por una gran recompensa; ¿sólo a ti te serán agradables las guerras por sí mismas? ¿De qué te aprovechó el haber vivido durante tantos años inmune de las costumbres de un mundo corrompido? Será éste el único premio que recibirás por una prolongada virtud. A otros la guerra les recibirá culpables; tú llegarás a serlo precisamente por ella. No permitáis, dioses celestiales, que también estas manos empuñen las funestas armas; que las picas lanzadas por tu brazo no vuelen en la nube ciega de los dardos y que una tan gran virtud no resulte baldía. Si tú intervienes, la fortuna deseará cargarte todas las culpas de la guerra. ¿Quién, aun pereciendo bajo la herida de otro, no querría morir ante tu espada y culparte a ti del crimen? Mejor te estará vivir en tranquilo sosiego apartado de las armas; así los astros siempre intangibles se deslizan por sus acostumbrados cursos; el aire más próximo a la tierra se inflama con los rayos, y las regiones bajas del suelo reciben los vientos y las brillantes chispas de los relámpagos[1]. El Olimpo sobrepuja a las nubes. Por ley de

[1] Una comparación muy semejante a ésta es la que puede leerse en SÉNECA, De Ira, III, 6.

Lege deum minimas rerum discordia turbat,
pacem magna tenent. Quam laetae Caesaris aures
accipient tantum uenisse in proelia ciuem!
Nam praelata suis numquam diuersa dolebit
castra ducis Magni. Nimiun placet ipse Catoni,
si bellum ciuile placet. Pars magna senatus
et duce priuato gesturus proelia consul
sollicitant proceresque alii; quibus adde Catonem
sub iuga Pompei, toto iam liber in orbe
solus Caesar erit. Quod si pro legibus arma
ferre iuuat patriis libertatemque tueri
nunc neque Pompei Brutum neque Caesaris hostem,
post bellum uictoris habes.» Sic fatur; at illi
arcano sacras reddit Cato pectore uoces:
«Summum, Brute, nefas ciuilia bella fatemur,
sed quo fata trahunt uirtus secura sequetur;
crimen erit superis et me fecisse nocentem.
Sidera quis mundumque uelit spectare cadentem
expers ipse metus? Quis, cum ruat arduus aether,
terra labet mixto coeuntis pondere mundi,
compressas tenuisse manus? Gentesne furorem
Hesperium ignotae Romanaque bella sequentur

---

272 minimas] inimas $M^1\mathcal{Z}^1$ minima *C* · **273** magna] summa *eodex Palatinus 869 Saec. X* SERVIVS *Aen. I, 58 et VIII, 454* · **276** dicis] duces $M^1\mathcal{Z}^1$ · Catoni] Catonis $\mathcal{Z}$ · **279** proceresque alii] proceres aliquibus $M^1\mathcal{Z}$ · **282** patriis *VGU* : patris $M\mathcal{Z}P$ patriae $G^sU^sC^s$ · **283** nunc] tunc *U* · **284** fatur] fatus *Uz* · **289** uelit] ualet *Um* · **290** cum] si ACRO, *Carm. III, 37* · **291** labet] libet M^1 · **292** compressas Ω : complosas $\mathcal{Z}s$ *et Housman* complo*sas M^1 · **293** bella] siqua VG^1 · sequentur *VGU* : sequuntur $M^1\mathcal{Z}^1P^1$

los dioses la discordia turba las cosas inferiores mientras que las más grandes conservan la paz. ¡Con cuánto regocijo los oídos de César escucharán que se ha lanzado a los combates tan gran ciudadano! Hasta el punto que no le dolerá que hayas preferido a su campamento el campamento opuesto que acaudilla Magno. Harto aprobada ve su causa, si Catón aprueba la guerra civil. Una gran parte del senado, un cónsul que ha de hacer la guerra a las órdenes de un particular y otros principales nos solicitan; coloca junto a éstos a Catón bajo el yugo de Pompeyo, y el único libre en todo el orbe será César. Pues, si te place empuñar las armas en pro de las leyes patrias y defender la libertad, ahora tienes a Bruto como enemigo no de Pompeyo ni de César, sino, terminada la guerra, del vencedor.

Así le dice, pero Catón, desvelando los arcanos de su pecho le replica estas augustas palabras: «Yo te confieso, Bruto, que la guerra civil es la más grande de las impiedades, pero donde quiera que los hados la arrastran, la virtud seguirá tranquila; crimen será de los dioses el haberme convertido también a mí en culpable. ¿Quién desearía contemplar el derrumbamiento de las estrellas y del mundo quedando él mismo libre de temor?[1]. ¿Quién, mientras se desploman las etéreas alturas y la tierra bascula al chocar con ella el peso del mundo podría quedarse de brazos cruzados?[2] ¿Acaso naciones extrañas[3] seguirán el furor hesperio y las guerras romanas; reyes

[1] No se refiere tanto al temor personal como a la alarma general: al temor por los demás.

[2] Algunos editores, como Housman, prefieren la lección *complosas* que nos parece desacertada, pues sin duda se trata de una expresión de uso corriente como parece desprenderse de este pasaje de T. Livio VII, 13, 7: *Quis enim aliud esse causae credamus, cur ueteranus dux, fortissimus bello, compressis, quod aiunt, manibus sedeas?*

[3] La palabra *ignotae* del texto tiene valor activo = «quienes no conocen», Cfr. TÁCITO, Ann. II, 71, 6: *Flebunt Germanicum etiam ignoti.*

diductique fretis alio sub sidere reges,
otia solus agam? Procul hunc arcete furorem,
o superi, motura Dahas ut clade Getasque
securo me Roma cadat. Ceu morte parentem
natorum orbatum longum producere funus
ad tumulos iubet ipse dolor, iuuat ignibus atris
inseruisse manus constructoque aggere busti
ipsum atras tenuisse faces, non ante reuellar
exanimem quam te conplectar, Roma, tuumque
nomen, Libertas, et inanem persequar umbram.
Sic eat: inmites Romana piacula diui
plena ferant, nullo fraudemus sanguine bellum.
O utinam caelique deis Erebique liceret
hoc caput in cunctas damnatum exponere poenas!
Deuotum hostiles Decium pressere cateruae:
me geminae figant acies, me barbara telis
Rheni turba petat, cunctis ego peruius hastis
excipiam medius totius uolnera belli.
Hic redimat sanguis populos, hac caede luatur
quidquid Romani meruerunt pendere mores.
Ad iuga cur faciles populi, cur saeua uolentes
regna pati pereunt? Me solum inuadite ferro,

---

295 hunc] hic M^1Z^1 · **296** Dahas $MZPC$: dacas GU dacos V · **299** ad tumulos] at tumulus M^1Z · iubet VGU : iuuet M^1ZP^1 · **300** constructoque] constructosque M^1Z^1 · **302** complectar] contempler u · **303** persequar Ω c : prosequar VG · **305** ferant] ferent M^1 · **306** liceret] liberet g · **308** pressere] ut pressere VU · **310** peruius] perhuius M^1P^1 · hastis] hostis M^1Z · **311** excipiam] excipiat M^1Z^1 · **312** caede luatur Ω : clade leuatur M^1Z^1 · **313** pendere UC *et ex correct.* MP : perdere VG *in ras.* Z

separados por mares y bajo cielos diferentes acudirán al combate en tanto que sólo yo viviré en reposo? Apartad de mí esta inmensa locura, oh dioses celestiales; que Roma, que ha de mover con su desastre a Dacios y a Getas, perezca sin que yo me altere. Como a un padre privado de sus hijos por la muerte y a quien el mismo dolor impulsa a prolongar los funerales ante las tumbas, le agrada meter las manos en los sombríos fuegos y empuñar él mismo las lúgubres antorchas una vez amontonada la pira, no dejaré que me aparten de ti antes de que te haya abrazado exánime, Roma, y tu nombre, libertad, en pos de cuyo nombre vano yo iré. Sea así[1]. Que los dioses inexorables arrebaten a manos llenas las víctimas expiatorias romanas; no hurtemos sangre ninguna a la guerra. Ojalá pluguiera a los dioses del cielo y del Erebo exponer esta mi cabeza para que padeciera el castigo de todos. A Decio, ofrecido en holocausto, le arrollaron los escuadrones enemigos: que los dos ejércitos me acribillen, que la bárbara horda del Rin me alcance con sus dardos; que yo, atravesado por todas las picas, reciba, situado en el centro, las heridas de toda la guerra. Que esta sangre redima a los pueblos, que con mi muerte se satisfaga todo lo que merecieron espiar las malas costumbres romanas[2]. ¿Por qué hacer perecer a pueblos que se prestan a ser subyugados; por qué a quienes están dispuestos a soportar crueles dominadores? Atacadme a mí solo con el hierro, a mí

[1] Con la fórmula *sic eat* en la que se sobreentiende *res*, se quiere indicar la resignación del espíritu que se somete a los destinos.

[2] «Estos versos podían fácilmente recibir una interpretación cristiana; también han sido utilizados por el Papa Gelasio I» (A. Bourgery).

me frustra leges et inania iura tuentem.
Hic dabit hic pacem iugulus finemque malorum
gentibus Hesperiis: post me regnare uolenti
non opus est bello. Quin publica signa ducemque
Pompeium sequimur? Nec, si fortuna fauebit,
hunc quoque totius sibi ius promittere mundi
non bene conpertum est: ideo me milite uincat
ne sibi se uicisse putet.» Sic fatur, et acris
irarum mouit stimulos iuuenisque calorem
excitat in nimios belli ciuilis amores.

Interea Phoebo gelidas pellente tenebras
pulsatae sonuere fores, quas sancta relicto
Hortensi maerens inrupit Marcia busto;
quondam uirgo toris melioris iuncta mariti,
mox, ubi conubii pretium mercesque soluta est
tertia iam suboles, alios fecunda penates
impletura datur geminas et sanguine matris
permixtura domos; sed, postquam condidit urna
supremos cineres, miserando concita uoltu,
effusas laniata comas contusaque pectus
uerberibus crebris cineresque ingesta sepulchri,
non aliter placitura uiro, sic maesta profatur:
«dum sanguis inerat, dum uis materna, peregi
iussa, Cato, et geminos excepi feta maritos;
uisceribus lassis partuque exhausta reuertor

---

316 *om.* ζ · iura] iure M^1 uerba P^1 · tuentem] timentem M^1 · **317** malorum] laborum G^1vu · **319** quin] qui $M^1\zeta^1$ · **320** sequimur *VPGU* : sequemur $M^1\zeta$ *et Bourgery* · **321** hunc] nunc *P* · mundi] mundo ζ^1 · **323** ne] nec *U* · putet] putat M^1 · fatur] fatus *PU* · **327** pulsatae sonuere] pulsat insonuere $M^1?\zeta$ · **328** inrupit] inrumpit *Pm* · **332** geminas et] gemina sit $M^1\zeta^1$ · **336** cineresque] cinerisque $M^1\zeta$ · **338** materna] materia ζ^1 · **339** iussa] iusta P^1

que defiendo en vano las leyes y los derechos sin vigor. Esta, esta mi garganta dará la paz y el fin de sus desdichas a los pueblos de Hesperia; después de mí no tendrá necesidad de guerra quien desee reinar. ¿Por qué no seguiremos a las banderas de la patria y a Pompeyo como general? Y no existe duda alguna de que, si la fortuna le favorece, también él se promete el imperio del mundo entero; venza, pues, teniéndome a mí como soldado, para que no piense que ha vencido por sí mismo». Así dice, desata punzantes cóleras y excita el ardor del joven que deseaba vivamente la guerra civil. Y mientras Febo expulsa las gélidas tinieblas, resonaron golpeadas las puertas por las que penetró la augusta Marcia después de abandonar entristecida la pira fúnebre de su marido Hortensio. En otro tiempo, virgen todavía, fue unida en matrimonio a un más noble marido; más tarde cuando a título de precio y recompensa de esta unión hubo dado a luz el tercer vástago, fue entregada para llenar con su fecundidad otros penates y unir dos familias por la sangre de una madre; pero luego que encerró en la urna las cenizas postreras, animado su rostro de una profunda tristeza, arrancando sus cabellos esparcidos, lacerando sus pechos con redoblados golpes y cubierta con las cenizas de la tumba, únicos atavíos con los que podía agradar a Catón, le dirige estas tristes palabras: «Mientras tuve sangre y fuerzas para ser madre cumplí tus mandatos, Catón, e hice padres a dos maridos; ahora, fatigadas mis entrañas y exhausta por los partos, vuelvo de nuevo para no ser

iam nulli tradenda uiro. Da foedera prisci
inlibata tori, da tantum nomen inane
conubii; liceat tumulo scripsisse «Catonis
Marcia», nec dubium longo quaeratur in aeuo
mutarim primas expulsa an tradita taedas.
Non me laetorum sociam rebusque secundis
accipis: in curas uenio partemque laborum.
Da mihi castra sequi. Cur tuta in pace relinquar
et sit ciuili propior Cornelia bello?»
Hae flexere uirum uoces, et, tempora quamquam
sint aliena toris iam fato in bella uocante,
foedera sola tamen uanaque carentia pompa
iura placent sacrisque deos admittere testes.
Festa coronato non pendent limine serta,
infulaque in geminos discurrit candida postes,
legitimaeque faces, gradibusque adclinis eburnis
stat torus et picto uestes discriminat auro,
turritaque premens frontem matrona corona
translata uitat contingere limina planta;
non timidum nuptae leuiter tectura pudorem
lutea demissos uelarunt flammea uoltus,
balteus aut fluxos gemmis astrinxit amictus,
colla monile decens umerisque haerentia primis

---

344 nec] ne *VU* · **345** mutarim primas] mutari prima $M^1\mathcal{Z}^1$ · **346** sociam $M\mathcal{Z}C?$ *et plerique editores* : comitem Ω · **347** curas] curam *g* · partemque] partesque *C* · laborum] laboris *P* · **348** tuta] tota P^1 · relinquor] reliquos *M* relinquar G^1mv · **349** sit] fit *g* · **351** fato] fata $\mathcal{Z}^1$ · **353** sacrisque] sacrique P^1m sacrosque *p* · **356** adclinis] inclinis$\mathcal{Z}^1$ · **358** turritaque] turritamque *U* · premens] fremens *P* ferens *pg* · **359** uitat] que uetat *G* · **360** timidum] tumidum $M^1\mathcal{Z}$ · **361** lutea] lintea U^1 · flammea] flamina M^1 · **362** aut] haud *uulgo* · astrinxit] adtringit *P*

entregada a ningún hombre. Concédeme la casta alianza del primer tálamo. Concédeme tan sólo el título legal, aunque vacío, de esposa; que yo pueda escribir sobre mi tumba: «Marcia, mujer de Catón»: que los venideros no se pregunten dudosos si abandoné mi primer tálamo expulsada o entregada. No me recibes como compañera de tus alegrías y en medio de la prosperidad: vengo a tomar parte en tus preocupaciones y fatigas. Permíteme seguir tus armas. ¿Por qué he de quedar yo a salvo y en reposo mientras Cornelia está más cerca de la guerra civil?».

Estas palabras doblegaron al héroe y, aunque la situación es poco propicia para el matrimonio, puesto que el hado convoca ya a la guerra, deciden renovar tan sólo el contrato legal prescindiendo de la vana pompa y tomar a los dioses por testigos. No cuelgan sobre el umbral festivas guirnaldas, ni la blanca cinta corre a lo largo de los montantes de la puerta; no se ven las antorchas de rigor, ni se prepara el lecho asentado sobre gradas de marfil ni cobertores con bordados racamados en oro, ni matrona que adornada la frente con una corona almenada[1] evite, levantando a la desposada, que toque con el pie el umbral al trasponerlo[2]. No hubo para ocultar el tímido rubor de la esposa flameo amarillo[3] que velara discretamente su rostro abajado; no recogió sus flotantes vestiduras un cinturón con pedrerías ni hubo collar que adornara

---

[1] «*Mos fuit nubentium uirginum capita coronari in figuram matris deum quae multis filiis fuit fecunda* (Commenta Bernensia, edic. Usener, p. 72).

[2] «*Pro religione unde et «uestibulum» dictum est eo quod Vestae consecratum sit. Unde religionis causa nubentes puellae limen non tangunt*» (Commenta Bernensia, edic. Usener, p. 72).

[3] Se empleaba solamente el adjetivo *flammeum* (sobreent. *velum*) para indicar el velo rojo anaranjado, de color fuego con que se tocaba la nueva esposa.

suppara nudatos cingunt angusta lacertos.
Sicut erat, maesti seruat lugubria cultus
quoque modo natos hoc est amplexa maritum.
Obsita funerea celatur purpura lana;
non soliti lusere sales, nec more Sabino
excepit tristis conuicia festa maritus.
Pignora nulla domus, nulli coiere propinqui:
iunguntur taciti contentique auspice Bruto.
Ille nec horrificam sancto dimouit ab ore
caesariem duroque admisit gaudia uoltu
(ut primum tolli feralia uiderat arma,
intonsos rigidam in frontem descendere canos
passus erat maestamque genis increscere barbam:
uni quippe uacat studiis odiisque carenti
humanum lugere genus), nec foedera prisci
sunt temptata tori; iusto quoque robur amori
restitit. Hi mores, haec duri inmota Catonis
secta fuit, seruare modum finemque tenere
naturamque sequi patriaeque inpendere uitam
nec sibi sed toti genitum se credere mundo.
Huic epulae uicisse famem, magnique penates

---

364 cingunt] cogunt G^1 · **365** seruat MZP : seruans $VGUSC$ · cultus] uultus V · **367** obsita] obsuta M^1Z^1 · celatur] velatur G · **368** *om.* G · **369** conuicia] conuitia Z (iti *in ras*) V · **370** coiere] colere M^1z colore Z^1 · **373** duro] diro *ug* · admisit] admouit UG^1 · **375** intonsos] intonsus PG^1*?* · descendere] discendere Z^1 · **377** studiis] studisque G · carenti] carentem P^1 · **379** temptata tori] temptatori Z · **381** finemque tenere Ω : finesque teneri Z^1M^1 · **383** toti VZU : toto M^1Z^1GS

su cuello ni chal que, descendiendo de los hombros, ciñera estrechamente sus desnudos brazos[1]. Tal como estaba conser-
365 va el lúgubre atuendo del luto y de igual manera que abraza a sus hijos, abraza a su marido. La púrpura se oculta cubierta bajo la lana fúnebre; no se entonaron las picantes canciones de costumbre ni el marido tuvo que soportar festivas injurias
370 a la usanza sabina[2]. No hubo garantes del matrimonio ni concurrencia de parientes. Se unieron en silencio y se contentaron con los auspicios de Bruto[3]. Catón no apartó de su venerable cara los revueltos cabellos ni dejó traslucir la alegría en su duro rostro (desde el momento en que vio empuñar las fu-
375 nestas armas había dejado que largos mechones canos cayeran por su áspera frente y que la barba creciera en sus afligidas mejillas; puesto que está libre de pasiones y de odios sólo a él le es dado llorar al género humano) ni intentó estrechar los lazos de su antiguo tálamo; incluso a un amor
380 legítimo resistió su fortaleza de espíritu. Estas eran las costumbres y ésta la rígida secta del austero Catón: guardar la medida, no traspasar el límite, seguir a la naturaleza[4], ofrecer su vida por la patria, considerarse nacido no para sí, sino para todo el género humano. Para él los festines consistían en aplacar el hambre, las espaciosas mansiones, en un techo suficiente

---

[1] *Subpara pro amiculis.* «*Suppara*» *genus uestis quod alii stolam dicunt, alii toracem uel amiculi genus. Alii* «*uestes angustae sine manicis tenus quibus uirgines nupturae induuntur*» (Commenta Bernensia, edic. Usener, p. 72).

[2] Se trataba de cantos fesceninos originarios de Fescenia, antigua ciudad sabina. Solían ser sátiras licenciosas, picantes y anónimas dirigidas al novio.

[3] Se llamaba *auspices nuptiarum* a los amigos del novio que figuraban como testigos en la ceremonia nupcial, aunque no ejercían ninguna función de tipo religioso. Equivalían a lo que los griegos llamaban paraninfos (Cfr. CICERÓN, Pro Clu. 6, 14; De divinat. 1, 18 y JUVENAL, X, 336).

[4] Cfr. SÉNECA, De brevit. vitae, III, 4.

summouisse hiemem tecto, pretiosaque uestis
hirtam membra super Romani more Quiritis
induxisse togam, Venerisque hic unicus usus,
progenies: urbi pater est urbique maritus,
iustitiae cultor, rigidi seruator honesti,
in commune bonus; nullosque Catonis in actus
subrepsit partemque tulit sibi nata uoluptas.
Interea trepido discedens agmine Magnus
moenia Dardanii tenuit Campana coloni.
Haec placuit belli sedes, hinc summa mouentem
hostis in occursum sparsas extendere partis,
umbrosis mediam qua collibus Appenninus
erigit Italiam nulloque a uertice tellus
altius intumuit propiusque accessit Olympo.
Mons inter geminas medius se porrigit undas
inferni superique maris, collesque coercent
hinc Tyrrhena uado frangentes aequora Pisae,
illinc Dalmaticis obnoxia fluctibus Ancon.
Fontibus hic uastis inmensos concipit amnes
fluminaque in gemini spargit diuortia ponti.

---

385 uestis] uel uestem *m* · **387** -que *om.* M^1Z · unicus *Bentley et Housman* : maximus Ω *Hosius et Bourgery* · **388** est] es M^1Z^1 · Vrbique] ubique Z patrieque *G* · maritus] maritis M^1 · **389** rigidi] rigidus *U* · **391** subrepsit] subrexit P^1 · **392** discedens] discendens M^1ZC descendens *g* · **393** Dardanii] dardanidum *C* · **394** hinc] hic *Vg* · mouentem *MZP* : mouenti *VGUS* · **395** partis] partes (*uel* uires *supra scrip*) *VGU* · **397** nulloque a *GCz* SERVIVS *Aen. XII, 702* : nullo *z* nullo qua Ω *gc* · **398** altius] latius *C* · propiusque] propriusque M^1Z^1C propiorque SERVIVS *Aen. X, 145* · **399** geminas medius] medius geminas G^1S · porrigit] sustulit *g* · **400** coercent] coercet *S* · **401** hinc] hic S^1 · Thyrrhena] terrena M^1Z^1 · aequora] aequore M^1Z^1 · **402** illinc] illic MZS^1 · obnoxia] ut noxia P^1 · **403** hic *VZU* : hinc *MPGC* · concipit] accipit *C* · **404** spargit] sparsit *m* · diuortia] decliuia *u*

para apartar los rigores del invierno; los suntuosos vestidos en echar sobre sus hombros, a usanza del quirite romano, la ruda toga; la única finalidad de Venus era para él la descendencia; para Roma él es un padre y también para Roma es marido, adorador de la justicia, seguidor de una moralidad rígida, bueno para todos; jamás en acción alguna de Catón se insinuó ni tuvo cabida un deleite egoísta.

Entre tanto Magno, alejándose en precipitada marcha, ocupó las murallas campanias del colono dárdano[1]. Este lugar le pareció apropiado para teatro de la guerra. Desde allí, disponiendo el plan definitivo, se aventura a desplegar y extender sus fuerzas para atacar al enemigo en el punto en que el Apenino levanta a la Italia Central sobre umbrosas colinas; por ninguna parte la tierra eleva una cresta más alta ni se aproxima más de cerca al Olimpo[2]. Esta cadena montañosa se extiende por el centro entre las aguas de los dos mares, el inferior y el superior[3], y las colinas se ven encerradas de una parte por Pisa, que quiebra en sus bajos fondos las aguas tirrenas, y de la otra por Ancona sometida a las olas dálmatas. Este macizo engendra de sus caudalosas fuentes inmensos ríos y dispersa las aguas por las vertientes de ambos mares[4].

---

[1] Se decía que Capua, ciudad de la Campania, tomó su nombre de Capis, caudillo troyano compañero de Eneas, Cfr. VIRG. Eneida, X, 145 y T. LIVIO, IV, 37, 1.

[2] Porque es precisamente en el Picenum donde se encuentran las más altas cimas que se aproximan a los 3.000 metros.

[3] Los mares Tirreno y Adriático.

[4] Esta descripción del Apenino con los ríos que nacen en sus cumbres es uno de los alardes de erudición geográfica tan del gusto de Lucano. Los equivalentes modernos de los ríos que cita son: *Eridanus* = Po; *Sapis* = Savio; *Crustumium* = Conca; *Sena* = Cesano; *Isaurus* = Foglia; *Metaurus* = Metauro; *Aufidus* = Ofanto, de los que van al adriático y *Rutuba* = Rotta; *Maera* = Magra; *Liris* = Gari-

(In laeuum cecidere latus ueloxque Metaurus
Crustumiumque rapax et iuncto Sapis Isauro
Senaque et Hadriacas qui uerberat Aufidus undas;
quoque magis nullum tellus se soluit in amnem
Eridanus fractas deuoluit in aequora siluas
Hesperiamque exhaurit aquis. Hunc fabula primum
populea fluuium ripas umbrasse corona,
cumque diem pronum transuerso limite ducens
succendit Phaethon flagrantibus aethera loris,
gurgitibus raptis penitus tellure perusta,
hunc habuisse pares Phoebeis ignibus undas.
Non minor hic Nilo, si non per plana iacentis
Aegypti Libycis Nilus stagnaret harenis;
non minor hic Histro, nisi quod, dum permeat orbem,
Hister casuros in quaelibet aequora fontes
accipit et Scythicas exit non solus in undas.

---

406 rapax *VPGU* : capax $M\zeta^1C$ · iuncto (to *in ras M*)] iunctus *V* iunctusque G^1 · sapis isauro] isapis isauro *V* · **408** magis nullum] maius nullo M^1 · **409** fractas] raptas *U* · aequora] aequore S^1 · **416** *om.* U^1 · **417** libycas... harenas] libycis... arenis · **418** permeat] permaneat P^1 · orbem] orbe $M^1\zeta$ · **419** casuros] casurus $M^1\zeta$ · quaelibet] qualibet $M^1\zeta$ · **420** exit non solus] non solus exit G^1

Por la ladera izquierda descienden el rápido Metauro, el arrebatado Crustumio, el Sapis al que se une el Isauro, el Sena y el Aufido que azota las ondas adriáticas, y aquél para el que la tierra se abre más que para ningún otro río, el Eridano[1] que hace rodar hacia el mar los bosques arrancados y agota las aguas de la Hesperia. Es fama que este río primeramente sombreó sus riberas con una corona de álamos; y cuando Faetón[2], conduciendo por caminos extraviados el día declinante, inflamó el éter con sus riendas ardientes y los ríos fueron totalmente embebidos por la tierra abrasada, sólo él tuvo aguas suficientes para resistir los fuegos de Febo. No sería menor que el Nilo si el Nilo no se extendiera por las llanuras inmensas de Egipto remansándose en las arenas líbicas, ni menor que el Ister a no ser porque el Ister en su recorrido a través del orbe recibe fuentes dispuestas a verter en cualesquiera aguas y no desemboca sólo en las ondas escíticas[3]. El

---

gliano; *Vulturnus* = Vulturno; *Siler* = Sele; *Sarnus* = Sarno, de los que desaguan en el mar de Toscana. Según R. Samse, (*Lukans Exkurs über die Apenninem II, 396-438*, en Rheinisches Museum, 1940, 293-316) el texto de todo este pasaje está muy corrompido y hay que ver en él cambios en el orden de los versos atribuibles a errores de copistas. Y entre las interpolaciones conscientes algunas van más allá del siglo IV, aunque otras provienen de recensiones más recientes.

[1] A este río le llama Virgilio (Georg. I, 482) *fluuiorum rex*. Era un río legendario que algunos escritores griegos identificaban con el Ródano o con el Po (Herodoto, III, 115 y Hesiodo, Teog. 338). Para los latinos este río era siempre el Po.

[2] Según una de las leyendas mitológicas, la seguida por Ovidio y los poetas alejandrinos, era hijo del sol y de la ninfa oceánida Climene. Orgulloso y altanero, sin consentimiento de su padre, subió sobre el carro del Sol y quiso dirigirlo por el cielo, pero no pudo conducir y sujetar a los corceles y en vez de elevarse al cielo, descendió peligrosamente acercándose tanto a la tierra que la incendió. Gracias a la rápida intervención de Zeus se evitó el incendio total del universo. Faetón fue fulgurado y precipitado en el río Eridano.

[3] Porque el Danubio recibe en el nacimiento de su delta al Sereth y al Proth.

Dexteriora petens montis decliuia Thybrim
unda facit Rutubamque cauum. Delabitur inde
Vulturnusque celer nocturnaeque editor aurae
Sarnus et umbrosae Liris per regna Maricae
Vestinis inpulsus aquis radensque Salerni
tesca Siler nullasque uado qui Macra moratus
alnos uicinae procurrit in aequora Lunae).
Longior educto qua surgit in aera dorso,
Gallica rura uidet deuexasque excipit Alpes.
Tunc Vmbris Marsisque ferax domitusque Sabello
uomere, piniferis amplexus rupibus omnis
indigenas Latii populos, non deserit ante
Hesperiam, quam cum Scyllaeis clauditur undis,
extenditque suas in templa Lacinia rupes,
longior Italia, donec confinia pontus
solueret incumbens terrasque repelleret aequor.
At, postquam gemino tellus elisa profundo est,
extremi colles Siculo cessere Peloro.
Caesar in arma furens nullas nisi sanguine fuso
gaudet habere uias, quod non terat hoste uacantis

---

422 unda] umbra M^1 · **426** tesca *Hensius et Housman* : tecta Ω *C et Bourgery* dextra *P* culta *Bmu et Hosius* · **429** *in ras P* · excipit MZG : aspicit *VPUmgz* · **430** domitusque] domitus M^1Z^1 · **431** piniferis] penniferis $M^1?Z$ · omnis] hominis M^1 · **432** Latii] late G^1S · **433** clauditur] plauditur *B* · **435** pontus] montis *Cug* · **436** repelleret] repperet Z^1 · **439** nullas] nulla M^1Z^1

agua que baja por la ladera derecha del monte forma el Tíber y el profundo Rútuba. De allí desciende el raudo Vulturno y el Sarno que produce las brisas nocturnas y el Liris impelido por las aguas vestinas a través del reino umbroso de Marica[1] y el Siler[2] que pasa rozando los edificios de Salerno y el Macra que sin retener en sus vados navío alguno discurre hasta el mar de Luna, su vecina. Por donde más se ensancha el macizo y más levanta su cumbre hacia los aires, ve los campos de la Galia y recibe la pendiente de los Alpes. Luego fertilizado por los umbros y los marsos y domado con la reja de los sabelios, abrazando con sus piníferos collados a todos los pueblos indígenas del Lacio, no abandona la Hesperia antes de quedar encerrado por las aguas de Scila y de extender sus rocas hasta el templo de Juno Lacinia[3]. Se extendía este monte más allá de Italia hasta que el mar con sus embates desunió los confines y el agua apartó las tierras. Pero luego que la lengua de tierra fue rota por ambos mares, los collados extremos se alejaron del Peloro siciliano.

César, en su furia guerrera, se alegra de que no exista camino alguno sino el regado con sangre[4], de no pisar el te-

---

[1] El foco del culto a Marica, antigua divinidad latina que personificaba los pantanos, estaba en Minturno, región selvática de la Campania.

[2] El Siler, en realidad, desemboca muy al sur de Salerno. Se trata sin duda de una confusión geográfica de Lucano.

[3] A la entrada del golfo de Tarento estaba el promontorio de Lacinium donde había un templo dedicado a Juno. Ya Virgilio (Eneida III, 551-552) había dicho:

Hinc sinus Herculei, si uera est fama, Tarenti
cernitur; attollit se diua Lacinia contra.

[4] Jamás pensó César cosa semejante. Y la primera vez que exhortó a sus soldados a emprender la guerra lo hizo con evidentes pruebas de dolor y sentimiento. Suetonio escribe (*César*, 33, 1): *Atque ita traiecto exercitu, adhibitis tribunis plebis, qui*

Hesperiae fines uacuosque inrumpat in agros
atque ipsum non perdat iter consertaque bellis
bella gerat. Non tam portas intrare patentis
quam fregisse iuuat, nec tam patiente colono
arua premi quam si ferro populetur et igni;
concessa pudet ire uia ciuemque uideri.
Tunc urbes Latii dubiae uarioque fauore
ancipites, quamquam primo terrore ruentis
cessurae belli, denso tamen aggere firmant
moenia et abrupto circumdant undique uallo,
saxorumque orbes et quae super eminus hostem
tela petant altis murorum turribus aptant.
Pronior in Magnum populus, pugnatque minaci
cum terrore fides, ut, cum mare possidet Auster
flatibus horrisonis, hunc aequora tota secuntur,
si rursus tellus pulsu laxata tridentis
Aeolii tumidis inmittat fluctibus Eurum,
quamuis icta nouo, uentum tenuere priorem
aequora, nubiferoque polus cum cesserit Euro
uindicat unda Notum. Facilis sed uertere mentes
terror erat, dubiamque fidem fortuna ferebat.
  Gens Etrusca fuga trepidi nudata Libonis,
iusque sui pulso iam perdidit Vmbria Thermo.
nec gerit auspiciis ciuilia bella paternis
Caesaris audito conuersus nomine Sulla.

---

441 inrumpat] erumpit *S* · **444** colono] coloni $M^1\mathcal{Z}^1$ · **445** populetur] populitur M^1 populentur *zu* · **450** abrupto] uel abducto u obducto *C* · **452** petant] petat $M^1\mathcal{Z}^1$ · turribus] turbidus $M^1\mathcal{Z}^1$ · aptant] aptat $\mathcal{Z}^1$ · **453** populus] populos M^1 · **456** tridentis] tonantis V^1 · **457** immitat] immitit U^1 · **458** nouo] noto U^sC^s · **459** -que *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$ · cum cesserit *PSmug* : concesserit Ω · **460** facilis] faciles $M^1\mathcal{Z}^1$ · **461** ferebat] terrebat *Fgp* · **463-464** *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$

rritorio de Hesperia vacío de enemigos y ocupar campos desiertos, de no desaprovechar la misma marcha y encadenar guerras con guerras. No le agrada tanto penetrar a través de puertas abiertas como romperlas, ni avasallar los campos a la vista de los sufridos colonos como arrasarlos a hierro y fuego; se avergüenza de marchar por el camino permitido y parecer un ciudadano. Entonces las ciudades del Lacio indecisas y vacilando a qué lado inclinarse, aunque dispuestas desde las primeras alarmas a ceder a la guerra desencadenada, fortifican no obstante sus murallas con sólidos reparos, las circundan por doquier con alta empalizada, y en las elevadas torres de los muros disponen bolas de piedra y toda clase de armas arrojadizas que poder lanzar de lejos al enemigo. Decididamente inclinado hacia Pompeyo estaba el pueblo, y la fidelidad lucha con el temor amenazante; lo mismo que cuando el austro enseñorea el mar con sus horrísonos soplos todas las aguas le siguen, mas si de otra parte la tierra abierta por el golpe del tridente de Eolo lanza al euro sobre las olas hinchadas, aunque heridos los mares por el nuevo viento, sufren todavía al primero y, cuando el cielo ha cedido al euro nubarroso, el agua se queda con el noto. Pero era cosa fácil para el terror cambiar los espíritus, y la fortuna llevaba tras ella a la fidelidad vacilante. El pueblo etrusco quedó desamparado por la huida de Libón, y la Umbría, después de rechazado Termo, perdió su independencia. Y Sila, que con sólo oir el nombre de César vuelve la espalda, no hace la guerra civil con los auspicios de su padre[1]. Varo, cuando la caballería

pulsi superuenerant, pro contione fidem militum flens ac ueste a pectore discissa inuocauit. Es Lucano quien se esfuerza por denigrar constantemente a César y atribuirle instintos sanguinarios.

[1] Porque Sila, el vencedor de Mitrídates y rival de Mario, se hizo dar el sobre-

Varus, ut admotae pulsarunt Auximon alae,
per diuersa ruens neclecto moenia tergo,
qua siluae, qua saxa, fugit. Depellitur arce
Lentulus Asculea; uictor cedentibus instat
deuertitque acies, solusque ex agmine tanto
dux fugit et nullas ducentia signa cohortes.
Tu quoque nudatam commissae deseris arcem,
Scipio, Luceriae, quamquam firmissima pubes
his sedeat castris, iam pridem Caesaris armis
Parthorum seducta metu, qua Gallica damna
suppleuit Magnus, dumque ipse ad bella uacaret
donauit socero Romani sanguinis usum.
At te Corfini ualidis circumdata muris
tecta tenent, pugnax Domiti; tua classica seruat
oppositus quondam polluto tiro Miloni.
Vt procul inmensam campo consurgere nubem
ardentisque acies percussis sole corusco
conspexit telis, «socii, decurrite» dixit
«fluminis ad ripas undaeque inmergite pontem.
Et tu montanis totus nunc fontibus exi

---

466 *om.* $\mathcal{Z}^1$ · **468** arce] arcae $\mathcal{Z}^1$ · **469** Asculea] aesculea *PUm* esculea *S* exculea *G* · **470** deuertitque] deuexitque *C* · **471** nullas] nulla $M^1\mathcal{Z}$ · ducentia] decentia P^1 · **473** Luceriae *VPQmc* : Nuceriae *MZGU* · **475** seducta] subducta *Vp* · qua] quam $P^1\mathcal{Z}^1$ · **476** uacaret *VPUmc* : uocaret *MZGp* · **479** Domiti] domitius M^1C domi P^1 · **480** polluto] poluto $\mathcal{Z}^1$ pollita P^1 · **481** campo *MZG* : campis *VPUm* · **484** undaeque] undique $\mathcal{Z}$

cabalgó a las puertas de Auximón, se lanza por la parte opuesta de la muralla sin guardarse las espaldas, huyendo a través de selvas y peñascales. Léntulo es arrojado de la ciudadela de Ausculum; el vencedor apremia a los que huyen y hace volver a las tropas; de un ejército tan numeroso sólo el jefe huye y las enseñas que no llevan tras ellas cohorte alguna. Tú también Escipión, dejas desguarnecida la ciudadela de Luceria que se te había confiado, aunque en este campamento habíase asentado una aguerrida juventud ya en otro tiempo sustraída al ejército de César por el miedo a los partos[1] con la que Magno repuso las pérdidas de la Galia y mientras él descansaba de belicosas empresas la entregó a su suegro para que dispusiera de sangre romana.

Pero a ti te retienen las moradas de Corfinio circundadas de poderosas murallas, belicoso Domicio[2]; obedecen al tañido de tus trompetas los soldados en otro tiempo opuestos al homicida Milón. Cuando a lo lejos divisó una inmensa nube de polvo que se elevaba en la llanura y los brillantes escuadrones cuyas armas reverberaban por el reflejo del sol, «Camaradas, gritó, corred a la ribera del río y echad abajo el el puente. Y tú surge ahora todo entero de las fuentes mon-

---

nombre de *Felix* equivalente del griego ἐπαφρόδιτος = «El querido de Afrodita» «amable», «encantador», sin duda para mostrar así su oposición a la ideología dionisíaca de Mitrídates.

[1] «*Post Crassum a Parthis interfectum decretum est ut Pompeius et Caesar singulas legiones ex suis darent. Pompeius commodauerat Caesari legionem post caesos Cottam atque Titurium. Ad eam repetendam * * * ut et Pompei legionem redderet et alteram daret, nouo dilectu in Gallia Cisalpina habito diminutum explet exercitum. Hae Luceriae in Apulia erant. Ad eas Publius Scipio consularis missus*» (Commenta Bernensia. Edic. Usener, p. 80).

[2] Este Domicio Enobarbo fue aquél a quien el senado había designado como sucesor de César y fue el trisabuelo de Nerón.

atque omnis trahe, gurges, aquas, ut spumeus alnos
discussa conpage feras. Hoc limite bellum
haereat, hac hostis lentus terat otia ripa.
praecipitem cohibete ducem; uictoria nobis
hic primum stans Caesar erit.» Nec plura locutus
deuoluit rapidum nequiquam moenibus agmen.
Nam prior e campis ut conspicit amne soluto
rumpi Caesar iter calida prolatus ab ira
«Non satis est muris latebras quaesisse pauori?
Obstruitis campos fluuiisque arcere paratis,
ignaui? Non, si tumido me gurgite Ganges
summoueat, stabit iam flumine Caesar in ullo
post Rubiconis aquas. Equitum properate cateruae,
ite simul pedites, ruiturum ascendite pontem.»
Haec ubi dicta, leuis totas accepit habenas
in campum sonipes, crebroque simillima nimbo
trans ripam ualidi torserunt tela lacerti.
Ingreditur pulsa fluuium statione uacantem
Caesar, et ad tutas hostis conpellitur arces.
Et iam moturas ingentia pondera turris
erigit, et mediis subrepit uinea muris:
ecce, nefas belli, reseratis agmina portis
captiuum traxere ducem, ciuisque superbi
constitit ante pedes; uoltu tamen alta minaci

---

488 terat] ferat M^1?Z^1 · **491** nequiquam *VZGU* : nequicquam *MP* · **493** rumpi] rumpit M^1Z^1 · prolatus] proclamat *Bentley et Housman* · **494** satis] tantis *C* · pauori] timori *S* · **497** ullo] uel illo *g* · **499** ascendite] escendite *PCz* · **500** leuis] seuis *P* dedit *p* · **503** uacantem] uocante M^1Z · **506** subrepit] subrepsit *Smg* · **509** alta] ante *FLzu*

tañosas y arrastra, torrente, todas tus aguas para arramblar espumante los maderos una vez rota su trabazón. Que en este límite se detenga la guerra y que tendido en esta ribera consuma el tiempo muellemente el enemigo. Atajad a este precipitado caudillo; aquí por vez primera inmovilizado César, la victoria será nuestra». Y sin decir más, hizo salir de las murallas con rapidez a sus tropas, pero en vano, pues cuando César vio de antemano desde la llanura que el río corría libre y que se le cortaba el camino, exclamó inflamado en arrebatada cólera: «No es bastante haber buscado contra el miedo un escondrijo en los muros; interceptáis los campos y tratáis de interponer distancia mediante los ríos, ¡cobardes! Ni el Ganges mismo con su enorme caudal será capaz de apartarme. César no se detendrá ya ante ningún río después de haber franqueado las aguas del Rubicón. Escuadrones de caballería, avanzad, y vosotros, soldados de infantería, seguidles: subid al puente que está a punto de derrumbarse» Y así diciendo, los ligeros corceles de galopar sonoro surcaron la llanura a rienda suelta y membrudos brazos lanzaron de la ribera opuesta una espesa nube de dardos. Rechazada la defensa, César atraviesa el río libremente y avanza hasta las ciudadelas fortificadas del enemigo. Ya ha levantado las torres que han de lanzar enormes pesos y la galería[1] ha sido aproximada a las murallas, cuando ¡he aquí una traición bélica! las tropas, abiertas las puertas, arrastran al jefe prisionero que permaneció firme a los pies de su altanero conciudadano; pero, erguida la cabeza y con el rostro amenazador el noble

[1] La vinea era una galería o barraca alargada de madera y montada sobre ruedas que servía de protección a los soldados mientras socavaban los muros enemigos. Para protegerla contra el fuego solían recubrir su techumbre con cueros y sacos humedecidos.

nobilitas recta ferrum ceruice poposcit.
Scit Caesar poenamque peti ueniamque timeri:
«uiue, licet nolis, et nostro munere» dixit
«cerne diem. Victis iam spes bona partibus esto
exemplumque mei; uel, si libet, arma retempta,
et nihil hac uenia, si uiceris, ipse paciscor.»
Fatur et astrictis laxari uincula palmis
imperat. Heu, quanto melius uel caede peracta
parcere Romano potuit fortuna pudori!
Poenarum extremum ciui, quod castra secutus
sit patriae Magnumque ducem totumque senatum,
ignosci. Premit ille grauis interritus iras,
et secum: «Romamne petes pacisque recessus
degener? In medios belli non ire furores
iam dudum moriture paras? Rue certus et omnis
lucis rumpe moras et Caesaris effuge munus.»
Nescius interea capti ducis arma parabat
Magnus, ut inmixto firmaret robore partis.
Iamque secuturo iussurus classica Phoebo
temptandasque ratus moturi militis iras
adloquitur tacitas ueneranda uoce cohortes:
«o scelerum ultores melioraque signa secuti,
o uere Romana manus, quibus arma senatus
non priuata dedit, uotis deposcite pugnam.
ardent Hesperii saeuis populatibus agri,
Gallica per gelidas rabies ecfunditur Alpes,

510 ferrum] ferro M^1 ferunt G^1 · **511** timeri *VPUC* : timere M^1Z^1 tenere G^1 · **514** exemplumque] exemplique M^1 · **515** haec] ac M^1Z^1 · **517** quanto *VMZG* : quantum *PU* · **518** romano] romanum M^1 · **519** castra $M?ZGC$: signa *VPU* · **522** petes] petis M^1Z · **525** munus] manus P^1 minas M^1Z^1 · **528** secuturo] secutor M^1Z^1 · **529** moturi] morituri uC^s mature *Bentley* · **533** pugnam] bellum *Cg* · **535** effunditur *VGU* : perfunditur M^1Z exfunditur *P*

Domicio reclama el hierro. Sabe César que pide el castigo y teme el perdón: «Vive, le dice, a pesar tuyo y disfruta de la luz del día por generosidad nuestra. Sé tu desde ahora esperanza segura para mis adversarios y ejemplo de mi condición; mas, si te place, empuña de nuevo las armas y, si tú vences, yo por mi parte nada estipulo por este perdón». Así le dice y ordena desatar las ligaduras que aprisionan sus manos. ¡Ay! cuanto mejor hubiese obrado la fortuna librando de la vergüenza a un romano, aun al precio de la muerte. El mayor de los castigos para un ciudadano que ha militado en los campamentos de la patria y que ha tenido como jefe a Pompeyo y a todo el senado es el de ser perdonado. Impertérrito Domicio reprime su cólera y dice para sí: «¿Te dirigirás a Roma sin honor y disfrutarás de un apacible descanso? ¿No hace ya largo tiempo que te preparas a sumergirte en los horrores de la guerra dispuesto a perecer? Lánzate con decisión, rompe toda demora para morir y rechaza el presente de César».

Entre tanto Magno, ignorando la captura del jefe, aprestaba las armas para reafirmar su partido añadiendo nuevas fuerzas. Y dispuesto ya a dar la orden de marcha a la salida del sol, piensa que debe tantear la cólera del soldado que va a partir y con venerable voz habla así a las cohortes silenciosas: «Oh vengadores de crímenes y seguidores de las mejores enseñas, ¡Oh! vosotros legítimo ejército romano a quien el senado ha confiado armas que no son las de un particular, reclamad y desead el combate. Los campos hesperios arden presa de crueles devastaciones; la furia gala se expande a través de los Alpes helados; ya la sangre ha teñido las impías ar-

iam tetigit sanguis pollutos Caesaris enses.
Di melius, belli tulimus quod damna priores:
coeperit inde nefas, iam iam me praeside Roma
supplicium poenamque petat. Neque enim ista uocari
proelia iusta decet, patriae sed uindicis iram;
nec magis hoc bellum est, quam cum Catilina parauit
arsuras in tecta faces sociusque furoris
Lentulus exertique manus uaesana Cethegi.
O rabies miseranda ducis! cum fata Camillis
te, Caesar, magnisque uelint miscere Metellis,
ad Cinnas Mariosque uenis. Sternere profecto
ut Catulo iacuit Lepidus, nostrasque securis
passus Sicanio tegitur qui Carbo sepulchro,
quique feros mouit Sertorius exul Hiberos.
Quamquam, siqua fides, his te quoque iungere, Caesar,
inuideo nostrasque manus quod Roma furenti
opposuit. Parthorum utinam post proelia sospes
et Scythicis Crassus uictor remeasset ab oris,
ut simili causa caderes, qua Spartacus, hosti.
Te quoque si superi titulis accedere nostris
iusserunt, ualet, en, torquendo dextera pilo,
feruidus haec iterum circa praecordia sanguis
incaluit; disces non esse ad bella fugaces

---

536 pollutos] pollutus M^1Z^1 · **537** quod] quo Z · priores *VPU* : prioris $M^1Z^1G^1$ · **540** patriae] patriaeque M^1Z^1 · **541** cum *PGU* : quod VM^1Z^1 · **545** uelint] uelit M^1Z uelim *C* · **548** passus] pasos MZ^1 · **553** Crasus uictor *VMZ* : victor Crasus *PGU* · oris MZ^1G^1*Cus* : aruis *VZPUg* arboris S^1 · **554** caderes] caderis M^1 caderi Z · qua] quod M^1Z^1 · hosti Z^1M^1 *et Housman* : hostis Ω *C* · **555** superi titulis] titulis superi *S* · **556** en *GSQ*^{1} : in Ω *C* · torquendo] torquenti G^1 · **557** circa] circum *V* · **558** disces *VSB*^{1}*pz* : discet *PUCm* discent M^1Z^1GQ

mas de César. Loados sean los dioses por haber sido nosotros los primeros en soportar los daños de la guerra: de aquí habrá arrancado la maldad, y de ahora en adelante tomo a mi cargo que Roma reclame el suplicio y el castigo. Pues no puede llamarse a esto propiamente guerra justa, sino cólera de la patria vengadora; y, a la verdad, no es esta mayor guerra que la que promovió Catilina cuando preparó antorchas para incendiar nuestras moradas confabulado con Léntulo, compañero de su furor, y la mano insensata de Cetego el del brazo desnudo[1]. ¡Oh miseranda cólera de un jefe! Cuando los hados deseaban colocarte entre los Camilos y los grandes Metelos, tú te diriges a los Cinnas y a los Marios. Pues ten por cierto que serás abatido como cayó Lépido bajo Cátulo, como Carbón, que herido por nuestras hachas yace ahora en un sepulcro siciliano, como Sertorio, que desterrado sublevó a los indómitos iberos. Aunque, a decir verdad, pena me da, César, asociarte a tales hombres y que Roma haya opuesto nuestras manos a tu furor. Ojalá que tras la guerra de los partos, Craso hubiera regresado salvo y vencedor de las riberas escíticas para que tú sucumbieras bajo la misma causa que el enemigo Espartaco[2]. Si los dioses han decretado que tú te añadas a nuestros timbres de gloria, he aquí mi diestra lo suficiente robusta aún para blandir el pilum, pues la sangre se me ha tornado a calentar y me hierve en el corazón; sabrás que no retroceden ante la guerra quienes fueron capaces de soportar la

[1] «*Cethegus insigne familiae suae perpetuum habuit hoc quasi sacerdoti genus, ut nudo humero sollemnibus procederet diebus*» Commenta Bernensia, Edic. Usener, p. 83).

[2] Gladiador tracio que organizó en los años 73-71 a. de J. C. en Capua una sublevación de gladiadores y de esclavos contra Roma y llegó a reunir un ejército de noventa mil hombres. Fue derrotado por Craso y el resto de sus tropas fue aniquilado por Pompeyo.

qui pacem potuere pati. Licet ille solutum
defectumque uocet, ne uos mea terreat aetas:
dux sit in his castris senior, dum miles in illis.
Quo potuit ciuem populus perducere liber
ascendi, supraque nihil nisi regna reliqui.
Non priuata cupis, Romana quisquis in urbe
Pompeium transire paras. Hinc consul uterque,
hinc acies statura ducum est. Caesarne senatus
uictor erit? Non tam caeco trahis omnia cursu
teque nihil, Fortuna, pudet. Multisne rebellis
Gallia iam lustris aetasque impensa labori
dant animos? Rheni gelidis quod fugit ab undis
Oceanumque uocans incerti stagna profundi
territa quaesitis ostendit terga Britannis?
An uanae tumuere minae quod fama furoris
expulit armatam patriis e sedibus urbem?
Heu demens, non te fugiunt, me cuncta secuntur.
Qui cum signa tuli toto fulgentia ponto,
ante bis exactum quam Cynthia conderet orbem,
omne fretum metuens pelagi pirata reliquit
angustaque domum terrarum in sede poposcit.
Idem per Scythici profugum diuortia ponti
indomitum regem Romanaque fata morantem
ad mortem Sulla felicior ire coegi.

---

560 ne] nec G^1 non uos (*ex* nouas) P · **561** dux sit] duxit $\mathcal{Z}P^1$ · **564** cupis] cupit *VPmg* · **565** paras] parat *VPg et* (t *in ras*) M · **567** omnia] omina z · cursu] cussu M^1 casu *Bentley* · **570** animos] animas M^1*?*B^1 · quod $M\mathcal{Z}$: quos $V^1PU^1G^1Sz$ · fugit Ω : fudit V^1G^1 · **571** *om. M add. m* · **572** terga] terras $\mathcal{Z}^1$ · **573** minae] unae $\mathcal{Z}^1$ · **575** fugiunt] fugient M^1 · **576** tuli] tulit $M^1\mathcal{Z}$ · **577** exactum] exactor C · conderet] uel clauderet m · **579** angustaque $M\mathcal{Z}U$: angustamque *VPG* · in *om.* G^1SQ · **580** *om.* G^1 · **582** coegi] coegit M^1*?* Probvs *de ult. Syll. IV, 262,12 Keil*

paz. Llámeme él en hora buena flojo y agotado; a vosotros no
560 debe inquietaros mi edad. Que el jefe sea más viejo en nuestro campamento con tal que en el contrario lo sean los soldados. Hasta donde un pueblo libre pudo encumbrar a un ciudadano yo he subido y por encima de mí sólo dejé el trono. Tu ambición no es la de un simple particular, puesto que intentas
565 sobrepasar a Pompeyo en la ciudad de Roma. Aquí van a militar ambos cónsules; en este ejército van a aliniarse los jefes ¿Es posible que César quede vencedor del Senado? No lo arrastras todo en tan insensata carrera, fortuna, como para llegar a perder el pudor. ¿Acaso le dan ánimos los muchos lustros que tardó en someter a la Galia y la juventud inmolada
570 en el empeño? ¿Tal vez el hecho de haber huido de las heladas aguas del Rin y llamando Océano a los bajos fondos de un mar incierto haber mostrado su espalda amedrentada a los Britanos a quienes había ido a buscar? ¿Quizás incrementó sus amenazas vanas porque la fama de su furor hizo salir a la ciudad armada de sus paternas mansiones? ¡Oh insensato! No
575 es que huyen de ti, sino que todos me siguen. Yo soy aquel que cuando llevé las enseñas fulgurantes por todo el mar, antes que Cyntia ocultara por dos veces su disco lleno[1], el pirata atemorizado abandonó todas las regiones del mar y reclamó una morada en una estrecha faja de terreno. Yo mismo, más afortunado que Sila, persiguiendo a través de los vericuetos del
580 Ponto escítico a un rey indómito que demoraba los hados de Roma, le forcé a darse la muerte[2]. No existe parte alguna en

[1] Es decir, en menos de dos meses o dos cambios de luna. Se llamaba Cyntia a Diana porque tenía un santuario en el monte Cyntus en la isla de Delos.

[2] Se trata de Mitrídates rey del Ponto. Su conflicto con la Bitinia, amparada por Roma, dio lugar a la 1.ª guerra contra Mitrídates (88-84). Logró apoderarse de casi toda el Asia Menor e hizo perecer a más de 80.000 romanos. Pasó luego a Grecia donde fue vencido por Sila en Atenas y Queronea y obligado a retirarse

Pars mundi mihi nulla uacat, sed tota tenetur
terra meis, quocumque iacet sub sole, tropaeis:
hinc me uictorem gelidas ad Phasidos undas
Arctos habet, calida medius mihi cognitus axis
Aegypto atque umbras nusquam flectente Syene,
occasus mea iura timent Tethynque fugacem
qui ferit Hesperius post omnia flumina Baetis.
Me domitus cognouit Arabs, me Marte feroces
Heniochi notique erepto uellere Colchi.
Cappadoces mea signa timent et dedita sacris
incerti Iudaea dei mollisque Sophene.
Armenios Cilicasque feros Taurosque subegi.
Quod socero bellum praeter ciuile reliqui?»

---

585 hinc] hic $M^1\mathcal{Z}$ · phasidos] phasidis $M\mathcal{Z}$ · **586** medius] uel medius UgC^s · axis] orbis U^1 · **587** nusquam *V et Housman* : numquam Ω *C* · **588** timent $M\mathcal{Z}G$: timet *VPUCm* · **589** ferit] facit $\mathcal{Z}^1$ · Hesperius] sperium *M* hesperium $\mathcal{Z}^1$ · **593** mollisque] mollesque $\mathcal{Z}mp$ moles M^1 · Sophene] sophenae *GU* sefonte *C* · **594** Armenios *VU* : armenias $M\mathcal{Z}^1G^1?P$ · feros] ferox G^1 · Tauros] taurus S^1 · **595** quod] quid G^1

el mundo que no conozca mi paso; antes bien toda la tierra, cualquiera que sea el sol bajo el que se encuentre, está llena de mis trofeos. Desde aquí hasta las heladas aguas del Fasis, me tiene por vencedor la Osa. El sector del mediodía me conoce por la ardiente Egipto y por Syene donde las sombras no se proyectan hacia parte alguna[1]. El Occidente teme mis leyes en la región del Betis Hesperio[2] que es el último de todos los ríos que penetra en la fugaz Tetis. El árabe conoció mi yugo, y conociéronme también los heníocos[3] feroces en la guerra y los colcos famosos por haberles sido arrebatado el toisón. Los capadocios temen mis enseñas y también la Judea entregada al culto de un dios desconocido y la delicada Sofene[4]. Yo sometí a los armenios y a los fieros cilices y a los tauros ¿Qué dejé para mi suegro si se exceptúa la guerra civil?».

---

al Ponto. Más tarde combatió victoriosamente con Murena (2.ª guerra contra Mitrídates) e incluso hizo un tratado con Sertorio en el año 75. Cuando Roma ocupó la Bitinia volvió a emprender el combate (3.ª guerra contra Mitrídates 74-63). Lúculo le combatió con éxito y, por último, Pompeyo puso definitivo fin a la guerra. Mitrídates huyó a Crimea y trató de envenenarse, pero no lo consiguió por haberse él mismo inmunizado contra los tóxicos y se hizo matar por un esclavo.

[1] Syene, situada en el alto Egipto cerca de la primera catarata del Nilo estaba muy cerca del Ecuador, por lo que los rayos del sol caen casi perpendiculares. En las Adnotationes (Edición de Endt, Lipsiae, 1909) se lee: «*regio Aegyptia, in qua homines hora sexta umbras suas sub se habent, non ut nos, quorum umbra iuxta solis cursus in latere torquetur*». Syene era famosa en la antigüedad por sus canteras de granito rojo. Plinio (H.N. 36, 13) dice: *Circa Syenen uero Thebaidis Syenites, quem ante pyropoecilon uocabant.*

[2] Es decir, el Guadalquivir.

[3] Pueblo sármata cercano a la Colquida.

[4] Ciudad de la Armenia. Plinio dice, hablando de su situación (H.N. 5, 13): *Et eadem Mesopotamia inter Euphratem et Tigrim: quaeque transit Taurum, Sophene.* La llama *mollis* porque, según se lee en los Commenta Bernensia, (edic. Usener, p. 85) *Ideo «mollis» quod ibi uiri totum corpus tegant.*

Verba ducis nullo partes clamore secuntur
nec matura petunt promissae classica pugnae.
Sensit et ipse metum Magnus, placuitque referri
signa nec in tantae discrimina mittere pugnae
iam uictum fama non uisi Caesaris agmen.
Pulsus ut armentis primo certamine taurus
siluarum secreta petit uacuosque per agros
exul in aduersis explorat cornua truncis
nec redit in pastus, nisi cum ceruice recepta
excussi placuere tori, mox reddita uictor
quoslibet in saltus comitantibus agmina tauris
inuito pastore trahit: sic uiribus inpar
tradidit Hesperiam profugusque per Apula rura
Brundisii tutas concessit Magnus in arces.
Vrbs est Dictaeis olim possessa colonis,
quos Creta profugos uexere per aequora puppes
Cecropiae uictum mentitis Thesea uelis.
Hinc latus angustum iam se cogentis in artum

597 matura] motura *p* · **598** et *om.* M^1Z^1 · **600** uictum] uicti V^1 · **604** pastus] partus P^1 · recepta] repleta *u* · **609** concessit *MZU* : conscendit *VPG* · **613** hinc *V et* (c *in ras*) *U* : hanc Ω hac *z*

Ninguna aclamación sigue a las palabras del jefe, ni reclaman con premura el son de la trompeta para el combate prometido. El propio Magno siente miedo y determina retirar la enseñas y no exponer a los riesgos de una tan decisiva batalla a un ejército vencido ya por la fama, que no por la presencia de César. Como un toro[1] expulsado de la vacada al primer combate se dirige a lo más áspero de las selvas y, desterrado a través de los campos desiertos, prueba sus cuernos contra los troncos y no vuelve a los pastizales sino cuando, recobrada la fuerza de su cerviguillo, está satisfecho de la potencia de sus músculos; luego, vencedor, y seguido por los toros, conduce la vacada que reconquistó a los prados que le agrada sin hacer caso del vaquero; así Magno, inferior en fuerzas, entregó la Hesperia, y prófugo a través de las campiñas apulias se retiró a las fortificadas ciudadelas de Brindis.

Existe una ciudad en otro tiempo poseída por los colonos cretenses a quienes, prófugos de Creta[2], trajeron a través de los mares las naves cecropias que con sus velas engañosas anunciaron la derrota de Teseo[3]. Desde aquí, estrecho flanco de

---

[1] Esta comparación del toro está inspirada en el famoso pasaje de Virgilio (Geórgicas III, 224-235).

[2] Son los cretenses que se unieron a Teseo y que por haber favorecido su empresa contra el Minotauro fueron desterrados.

[3] Cuando Teseo partió para Gnosos dispuesto a enfrentarse con el Minotauro y libertar a su patria, Atenas, del oneroso tributo de jóvenes destinados a ser presa del monstruo, prometió a su padre Egeo que si salía vencedor, cambiaría las velas oscuras de su nave por otras blancas para que antes de llegar a la costa supiera el padre el feliz desenlace. Pero Teseo olvidó reemplazar las velas y su padre, que esperaba impaciente en la ribera, cuando divisó a lo lejos el navío, se arrojó de cabeza al mar que tomó de él su nombre.

Hesperiae tenuem producit in aequora linguam,
Hadriacas flexis claudit quae cornibus undas.
Nec tamen hoc artis inmissum faucibus aequor
portus erat, si non uiolentos insula Coros
exciperet saxis lassasque refunderet undas.
Hinc illinc montes scopulosae rupis aperto
opposuit natura mari flatusque remouit,
ut tremulo starent contentae fune carinae.
Hinc late patet omne fretum, seu uela ferantur
in portus, Corcyra, tuos, seu laeua petatur
Illyris Ionias uergens Epidamnos in undas.
Huc fuga nautarum, cum totas Hadria uires
mouit et in nubes abiere Ceraunia cumque
spumoso Calaber perfunditur aequore Sason.
Ergo, ubi nulla fides rebus post terga relictis
nec licet ad duros Martem conuertere Hiberos,
cum mediae iaceant inmensis tractibus Alpes,
tum subole e tanta natum cui firmior aetas
adfatur: «Mundi iubeo temptare recessus:
Euphraten Nilumque moue, quo nominis usque
nostri fama uenit, quas est uolgata per urbes
post me Roma ducem; sparsos per rura colonos
redde mari Cilicas; Pharios hinc concute reges

---

614 Hesperiae] Italiae *g* · producit] producet M^1Z · linguam Ω *c* : sulcum M^1Z^1 · **617** uiolentos] uiolentes U^1*?g* uiolentus P^1 · **618** lassasque *ZPU* : laxasque *VGS* lasas M^1 · **620** opposuit Ω : composuit M^1Z^1 · **623** portus] portum M^1 · **624** Ionias] ionio MZ^1 ionios *m* · uergens] surgens MZ^1 · Epidamnos] epidaurus *V* epidauros G^1 epidaunos US^1*mgq* · **625** huc *VG* : hoc M^1ZP^1C hunc *U* · uires] uirtus P^1 · **636** Pharios] parthos *Qmzg* · hinc] hic P^1 huc G^1

la Hesperia que se dobla en arco hacia una angosta faja de terreno, introduce en el mar una delgada lengua que encierra en sus cuernos recurvados las ondas adriáticas. A pesar de todo, el mar comprendido en estas angostas gargantas no sería un puerto, si una isla no quebrara sobre sus rocas los violentos coros y rechazara las olas fatigadas. De una y otra parte la naturaleza opuso al mar abierto rocosas montañas y apartó los vientos para que las carenas pudieran mantenerse a flote amarradas tan sólo a un trémulo cable. Desde aquí se abre anchamente el mar, sea que las velas se dirijan, Corcyra, a tus puertos, sea que se navegue a la izquierda hacia la iliria Epidamno inclinada sobre las ondas jónicas. Aquí se refugian los navegantes cuando el Adriático pone en movimiento todas sus fuerzas y los montes Ceraunios se han hundido en las nubes y cuando la calabresa Sasón[1] queda inundada por el mar espumoso. Así pues, cuando vió Pompeyo que no quedaba esperanza alguna en lo que dejaba a la espalda y que no le era posible dirigir la guerra a los duros Iberos por interponerse los Alpes con sus inmensas cadenas montañosas, dirige entonces la palabra al hijo mayor de una tan noble estirpe: «Yo te ordeno que tantees las apartadas regiones del mundo; subleva al Eufrates y al Nilo, hasta donde ha llegado la fama de nuestro nombre, y donde el conocimiento de Roma se divulgó después que yo fui su jefe; haz que vuelvan al mar los colonos cilicios esparcidos por los campos; luego levanta a los reyes de Faros y a mi amigo Tigranes[2]; te

[1] Hoy día Saseno, pequeña isla entre la extremidad meridional de Italia y el Epiro.

[2] Rey de Armenia (95-56 a. de J. C.). Yerno y aliado de Mitrídates que sometió a su dominio gran parte de Asia Menor, Siria y el reino de los partos. Fue combatido por Sila y Lúculo, y, por último, Pompeyo le redujo a su reino de Armenia.

Tigranemque meum; nec Pharnacis arma relinquas
admoneo nec tu populos utraque uagantis
Armenia Pontique feras per litora gentis
Riphaeasque manus et quas tenet aequore denso
pigra palus Scythici patiens Maeotia plaustri
et — quid plura moror? Totos mea, nate, per ortus
bella feres totoque urbes agitabis in orbe
perdomitas; omnes redeant in castra triumphi.
Et uos, qui Latio signatis nomine fastos,
primus in Epirum Boreas agat; inde per arua
Graiorum Macetumque nouas adquirite uires
dum paci dat tempus hiemps.» Sic fatur, et omnes
iussa gerunt soluuntque cauas a litore puppes.
At numquam patiens pacis longaeque quietis
armorum, nequid fatis mutare liceret,
adsequitur generique premit uestigia Caesar.
Suffiicerent aliis primo tot moenia cursu
rapta, tot oppressae depulsis hostibus arces,
ipsa, caput mundi, bellorum maxima merces,
Roma capi facilis; sed Caesar in omnia praeceps,
nil actum credens cum quid superesset agendum,
instat atrox et adhuc, quamuis possederit omnem
Italiam, extremo sedeat quod litore Magnus,

---

637 nec] ne M^1 · relinquas] relinquis $\mathcal{Z}^1$ · **638** uagantis] uacantes $M\mathcal{Z}$ · **642** et] sed z · ortus] artus P^1 ortos $\mathcal{Z}^1$ · **643** totoque] totosque M^1 · orbe] orbesque C · **645** et] at *V et Housman* · Latio Ω C : latios *uulgo* · signatis] signastis *Pmu* · fastos Ω : fastus $M^1\mathcal{Z}^1$ *et Bourgery* · **650** pacis *Uvz et Housman* : segnis Ω · **652** generique] generoque G^1 · **653** aliis *VGU* : alis $M^?\mathcal{Z}^1$ alii P · primo tot $M\mathcal{Z}$: tot primo *VPGUSQ* · **654** oppressae $M\mathcal{Z}G$: infestac *VPUz* · depulsis] uel deiectis g · **656** capi] campi M · **657** actum credens] credens actum U · **658** et *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$ · adhuc] adhunc U^1

aconsejo que no desprecies las armas de Farnaces[1] ni a los pueblos vagabundos de ambas Armenias, las indómitas naciones de las orillas del Ponto, las bandas de los montes Rifeos, aquellas que retiene con sus aguas densas la inmóvil lengua maerótica[2] que soporta los carros escíticos y... ¿para qué detenerme más? Tú, hijo mío, llevarás mis guerras por todo el oriente y levantarás en el mundo entero las ciudades que yo sujeté; que todos los triunfos vuelvan a mi campamento. Y que a vosotros, los que marcáis los fastos con un nombre latino, el Bóreas os impulse hacia el Epiro. Luego, a través de los territorios de griegos y macedonios conseguid nuevas fuerzas en tanto que el invierno concede tiempo a la paz». Así dice; todos se disponen a llevar a cabo sus órdenes y sueltan del litoral las amarras de sus cóncavas naves.

Pero César, mal sufridor de un largo reposo de las armas, por miedo a que al destino le fuera permitido cambiar, sigue detrás y pisa los talones a su yerno. Otros se contentarían con haber conquistado tantas plazas fuertes al primer embate, haber oprimido a tantas ciudadelas tras haber expulsado de ellas a los enemigos y con tener la facultad de tomar por asalto la capital misma del universo, Roma, la más alta recompensa de la guerra; pero César, precipitado para todo, considerando que no hay nada hecho cuando queda algo por hacer, se apresura con ardor, y, aunque es dueño de Italia entera, se lamenta todavía, porque Magno se encuentra asentado en el extremo

---

[1] Hijo de Mitrídates que se levantó contra su padre ayudando a Pompeyo. Más tarde se aprovechó de la guerra civil entre César y Pompeyo para revivir los deseos de conquista de su familia. Fue rápidamente vencido por César en Zela en el año 47.

[2] La *Palus Maeotia* es el actual mar de Azof.

communem tamen esse dolet; nec rursus aperto
uult hostes errare freto, sed molibus undas
obstruit et latum deiectis rupibus aequor.
Cedit in inmensum cassus labor: omnia pontus
haurit saxa uorax montesque inmiscet harenis,
ut, maris Aegaei medias si celsus in undas
depellatur Eryx, nullae tamen aequore rupes
emineant, uel si conuolso uertice Gaurus
decidat in fundum penitus stagnantis Auerni,
Ergo, ubi nulla uado tenuit sua pondera moles,
tunc placuit caesis innectere uincula siluis
roboraque inmensis late religare catenis.
Talis fama canit tumidum super aequora Persen
construxisse uias, multum cum pontibus ausus
Europamque Asiae Sestonque admouit Abydo
incessitque fretum rapidi super Hellesponti,
non Eurum Zephyrumque timens, cum uela ratisque
in medium deferret Athon. Sic ora profundi
artantur casu nemorum; tunc aggere multo
surgit opus longaeque tremunt super aequora turres.
Pompeius tellure noua compressa profundi
ora uidens curis animum mordacibus angit,
ut reseret pelagus spargatque per aequora bellum.
Saepe Noto plenae tensisque rudentibus actae
ipsa maris per claustra rates fastigia molis

---

660 tamen esse] esse tamen M^1?$\mathcal{Z}$ · **662** deiectis] dilectis $\mathcal{Z}^1$?M^1 · **664** inmiscet] immisit M^1 · **665** Aegaei Ω : Aegi *U* Aegatis *Bourgery* Aeolii *Bentley et Housman* · **667** emineant] immineant $M^1\mathcal{Z}^1$ · **672** talis] tales *VQmpgu* · Persen *Pug et Housman* : Sersen *MZC* Xersem *VU* · **673** ausus *VGU* : ausis $M^1\mathcal{Z}P^1$ · **675** rapidi] rapidis $M^1\mathcal{Z}^1$ · **678** casu nemorum] memorum casu *Q* · **681** mordacibus angit] *mordacior agit S* · **682** reseret] reserat M^1 referat $\mathcal{Z}^1$

del litoral, de poseerla en común con él, y no quiere tampoco que sus enemigos boguen por un mar abierto, sino que obstruye las aguas con grandes moles y el ancho puerto arrojando enormes peñascos. Piérdese inútilmente el trabajo en el inmenso abismo: todo se lo traga el mar voraz y mezcla las montañas con las arenas. De igual modo, si el empinado Erix fuera lanzado en medio de las olas del mar Egeo no emergerían a la superficie ningunas rocas o si el Gauro arrancado de raíz cayera totalmente en las profundidades del estancado Averno. Así, pues, cuando ninguna mole fijó su peso en el fondo, decidió César entrelazar maderos cortados y unir troncos con inmensas cadenas en una gran extensión. Cuenta la leyenda que el infortunado persa construyó semejantes caminos sobre las olas cuando en su desmedida audacia aproximó Europa al Asia y Sestos a Abidos y avanzó sobre el estrecho del rápido Helesponto sin temer al Euro ni al Céfiro, mientras llevaba las velas y las naves por medio del monte Atos. Así los caminos del mar son estrechados por la caída de los bosques; entonces sobre este vasto amontonamiento hace levantar la obra y empinadas torres se balancean sobre los mares.

Cuando Pompeyo vio las salidas del profundo mar interceptadas por una nueva tierra, royó su espíritu la mordaz preocupación de cómo se abriría camino a través del piélago y esparciría por las aguas la guerra. Muchas veces hinchadas por el Noto y lanzadas con los cables tensos a través de las barreras del mar las balsas abatieron las elevadas moles por

discussere salo spatiumque dedere carinis
tortaque per tenebras ualidis ballista lacertis
multifidas iaculata faces. Vt tempora tandem
furtiuae placuere fugae, ne litora clamor
nauticus exagitet ne bucina diuidat horas
neu tuba praemonitos perducat ad aequora nautas
praecepit sociis. Iam coeperat ultima Virgo
Phoebum laturas ortu praecedere Chelas,
cum tacitas soluere rates. Non anchora uoces
mouit, dum spissis auellitur uncus harenis;
dum iuga curuantur mali dumque ardua pinus
erigitur, pauidi classis siluere magistri,
strictaque pendentes deducunt carbasa nautae
nec quatiunt ualidos, ne sibilet aura, rudentes.
Dux etiam uotis hoc te, Fortuna, precatur,
quam retinere uetas, liceat sibi perdere saltem
Italiam. Vix fata sinunt; nam murmure uasto
impulsum rostris sonuit mare, fluctuat unda,
totque carinarum permixtis aequora sulcis
Ergo hostes portis, quas omnis soluerat urbis
cum fato conuersa fides, murisque recepti
praecipiti cursu flexi per cornua portus
ora petunt pelagusque dolent contingere classi.

---

685 discussere] uel discessere *m* · salo] saluo $\mathcal{Z}^1$ · **687** ut] at U^1 · **689** ne $M^1\mathcal{Z}^1GS$: neu *VPU* · **690** neu *VGU* : ne $M^1\mathcal{Z}^1PS$ · praemonitos] permonitos *VPm* ter monitus $M\mathcal{Z}$ · perducat] deducat *VG* · **692** Phoebum] Phoebi U^1 · **693** tacitas] taciti *Qmzg* tacita *p* · **694** auellitur] auelleret $M\mathcal{Z}$ · **695** -que *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$ · **697** pendentes] pandentes *Grotius* · **699** Dux] dum $\mathcal{Z}^1$ · precatur] sequetur V^1 · **701** fata] facta M^1 · **705** recepti Ω : receptis G^1U^1 · **707** classi *M* : clasis $\mathcal{Z}^1P^1G^1$ clases *UV*

las aguas saladas y abrieron camino a los navíos y la ballesta retorcida por brazos vigorosos lanzó en las tinieblas innúmeras antorchas. Cuando le pareció momento oportuno para una furtiva huida, ordenó a sus compañeros que no alborotase las riberas el griterío de los navegantes, que la corneta no indicase el relevo de las horas y que la trompeta no diese la señal de partida a los marineros. Había ya comenzado Virgo en su última parte a preceder a la Balanza que acompaña a Febo en su nacimiento, cuando en gran silencio soltaron amarras. El áncora no provocó el griterío en el momento de arrancar su garfio de las espesas arenas; mientras se curvan las antenas del mástil, mientras se endereza el esbelto pino, los comandantes de la escuadra amedrentados guardan silencio; los marineros, suspendidos en alto, despliegan las velas arrolladas y no agitan los sólidos cables para que el aire no silbe. El jefe mismo, oh Fortuna, haciendo votos, te ruega que le sea al menos permitido abandonar la Italia que tú le impides poseer. Apenas lo consienten los destinos, pues, el mar, hendido por las quillas, resonó con enorme murmullo y se agitaron las aguas marinas al ser surcadas al mismo tiempo por tantas carenas. Así, pues, los enemigos, acogidos dentro de los muros y de las puertas que de par en par les había abierto una fidelidad cambiante a tenor del destino[1], en precipitada carrera se dirigen a las bocas del puerto[2] recurvadas a manera de cuernos y se afligen de que la flota haya encontrado un lugar en el mar.

[1] Los habitantes de Brindis no eran fieles más que a la potencia de Pompeyo y se pasaron al bando de César tan pronto como cambió la fortuna.

[2] En efecto, los brindisinos, dolidos por las vejaciones y abusos de los pompeyanos, avisaron a César de la marcha de las naves y les guiaron hasta el puerto para que pudieran detener o apresar los navíos. De estos detalles nos da cuenta César en el De Bello ciuile, I, 38.

Heu pudor, exigua est fugiens uictoria Magnus.
Angustus puppes mittebat in aequora limes
artior Euboica, quae Chalcida uerberat, unda.
Hic haesere rates geminae, classique paratas
excepere manus, tractoque in litora bello
hic primum rubuit ciuili sanguine Nereus;
cetera classis abit summis spoliata carinis:
ut, Pagasaea ratis peteret cum Phasidos undas,
Cyaneas tellus emisit in aequora cautes;
rapta puppe minor subducta est montibus Argo
uanaque percussit pontum Symplegas inanem
et statura redit. Iam Phoebum urguere monebat
non idem Eoi color aetheris, albaque nondum
lux rubet et flammas propioribus eripit astris,
et iam Plias hebet, flexi iam plaustra Bootae
in faciem puri redeunt languentia caeli,
maioresque latent stellae, calidumque refugit
Lucifer ipse diem. Pelagus iam, Magne, tenebas
non ea fata ferens quae cum super aequora toto
praedonem sequerere mari: lassata triumphis
desciuit Fortuna tuis. Cum coniuge pulsus
et natis totosque trahens in bella penates

---

710 quae] qua *V et Housman* · unda] undas P^1 · **711** hic] sic ζ^1 · classique] clasique *P* · paratas] paratae *Housman* parates *P* · **713** hic tum] Acro, *Carm. II 1,35* · rubuit] rubunt ζ · **715** Phasidos] phasidis $M^1\zeta$ · **716** Cyaneas] cyneas $M^1\zeta$ · **718** uanaque] unaque U^1 · **722** Plias] pleias *g* · hebet] habet ζ^1 · **725** tenebas] tenebras ζ · **726** aequora *VU* : aequore M^1PG · **727** *om.* ζ *restituit z* · **728** desciuit] desiuit *Vg* destituit *G*

¡Oh vergüenza! La huida de Magno es una pequeña victoria.

Conducía las naves al mar un estrecho canal más angosto que las aguas euboicas que azotan a Calcis[1]. Aquí encallaron dos naves y recibieron los garfios preparados para la flota, y, prolongada la lucha en la costa, aquí por vez primera tiñóse Nereo con sangre de la guerra civil; el resto de la flota logró escapar despojada de las últimas naves. De igual modo cuando la nave pegasea se dirigía a las aguas de Fasis, la tierra envió a la llanura líquida los escollos cianeos; Argos se sustrajo a las montañas y logró escapar perdiendo solamente la popa. Las Simplegadas[2] sacudieron en vano el mar vacío y volvieron a su asiento para siempre. Ya el color del cielo que cambiaba por el Oriente advertía que Febo se apresuraba, y la luz, sin ser todavía blanca, enrojece y arrebata sus fuegos a los astros más próximos; se oscurecen las Pléyades; ya las carretas del Boyero que declina desfallecen y devuelven al firmamento la inconfundible pureza de su aspecto. Las grandes estrellas se ocultan y el mismo Lucifer huye del día abrasador. Ya entonces, Magno, estabas en mar abierto, pero no te acompañaban los mismos hados que cuando por todo el mar perseguías sobre las aguas a los piratas; la fortuna, cansada de tus triunfos, te abandonó. Expulsado con tu esposa y tus hijos y arrastrando a la guerra a todos los penates, mar-

---

[1] Es el estrecho de Euripo.

[2] Las Simplegadas o Cianeas eran dos escollos situados a la entrada del Ponto Euxino que se juntaban para aplastar a los navíos cuando intentaban pasar. De ahí su nombre: Συμπληγάδες. Según la leyenda no deberían volver a la costa para quedar inmóviles y dejar libre la ruta del Ponto Euxino más que cuando un navegante hubiera logrado franquear el paso. Cfr. APOLONIO DE RODAS, Argonauticas II y VALERIO FLACO, Argonauticas, IV.

uadis adhuc ingens populis comitantibus exul.
Quaeritur indignae sedes longinqua ruinae.
Non quia te superi patrio priuare sepulchro
maluerint Phariae busto damnantur harenae:
parcitur Hesperiae. Procul hoc et in orbe remoto
abscondat Fortuna nefas, Romanaque tellus
inmaculata sui seruetur sanguine Magni.

732-733 *om.* M^1 *restituit* m · **734** orbe remoto] urbe remato M^1 orbemoto P^1 · **735-736** abscondat... seruetur] abscondit... seruatur *Bentley*.

M. ANNAEI LUCANI BELLI CIVILIS LIBER II EXPL INCIP LIBER III MZQ Paulus constantino politanus emendaui manu mea solus EXPLICIT LIBER SCDS INCIPIT LIB TERTIVS U M. ANNEI LVCANI LIBER. II. EXPL; FELICIT GAIO SCHOLASTICO BONO PRIMO MVSION. LIBER III. G PAVLVS CONSTANTINOPOLITANVS [EMENDAVI *hoc prius erasum*] EMENDAVI MEA SOLVS M. ANNEI LVCANI LIB SECVNDVS EXPLICIT INCIPIT LIB TERTIVS FELICITER. LEGENTI VITA PRAEFECTVRA SCRIPTORIS VITA ET FORTVNA ARGVMENTVM LIBERTIVS P

chas cual desterrado, grande todavía, a quien acompañan pueblos[1]. Se busca una morada alejada para una caída inmerecida. No porque los dioses hayan querido privarte de una tumba en tu patria, las arenas de Egipto son condenadas a ver este sepulcro; se abstuvieron piadosamente de Italia. Que la fortuna oculte este sacrilegio allá lejos, en lo más apartado del mundo, y que la tierra romana se conserve inmaculada de la sangre de su Magno.

[1] Cfr. la imitación de Virgilio, Eneida, III, 12:

...Feror exul in altum
Cum sociis natoque, Penatibus, et magnis dis.

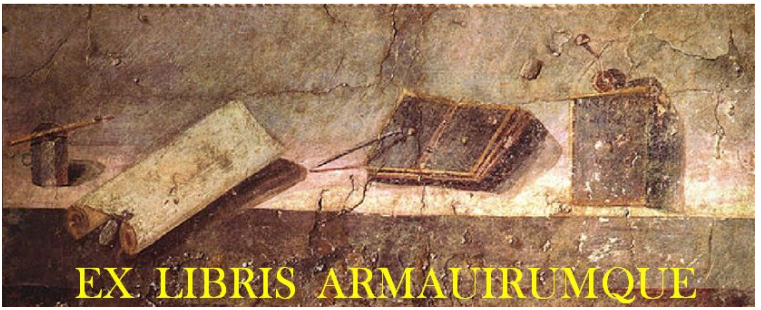
LIBER TERTIVS

LIBER TERTIVS

Propulit ut classem uelis cedentibus Auster
incumbens mediumque rates mouere profundum,
omnis in Ionios spetabat nauita fluctus;
solus ab Hesperia non flexit lumina terra
Magnus, dum patrios portus, dum litora numquam
ad uisus reditura suos tectumque cacumen
nubibus et dubios cernit uanescere montis.
Inde soporifero cesserunt languida somno
membra ducis; diri tum plena horroris imago
uisa caput maestum per hiantis Iulia terras
tollere et accenso furialis stare sepulchro.
«Sedibus Elysiis campoque expulsa piorum
ad Stygias» inquit «tenebras manesque nocentis
post bellum ciuile trahor. Vidi ipsa tenentis

---

1 propulit] protulit *C* · **2** mouere] tenuere *mvpC*^{s} · **5** portus] ortus *C* · **8** cesserunt] cessarunt *B*^{1} · **11** furialis] furiali *P*^{1} · **13** Stygias] stigiis *P*^{1} · **14** tenentis] tenentes (ten *in ras*) *V* uel furentis *ug*



LIBRO TERCERO

Cuando el Austro, hinchando las velas que huían, impulsó la flota, y los navíos agitaron el mar insondable, todos los marineros miraban hacia las ondas jónicas; Magno fue el único que no apartó los ojos de la tierra Hesperia mientras vio los puertos y las costas de la patria a la que ya nunca volvería a dirigir sus miradas, y mientras pudo divisar las cumbres cubiertas de nieve y la desdibujada silueta de los montes. Luego el sueño adormeció los miembros debilitados del jefe. Entonces tuvo una alucinación de espantoso horror: le pareció que de la tierra entreabierta se levantaba Julia[1] con el semblante triste, y, en actitud de furia, se mantenía enhiesta junto al sepulcro en llamas. «Arrojada de los Campos Elíseos y mansión de los justos, dice, fui arrastrada, después de la guerra civil hacia las tinieblas estigias y los manes culpables. Yo misma

[1] La hija de César, que divorciada de su primer marido Servilio Cepión, se casó con Pompeyo en el año 59 y murió de parto en septiembre del 54. Sobre la muerte de Julia, cfr. VELEIUS PATERCULUS, II, 47, 2; VALERIO MÁXMO, IV, 6, 4; SÉNECA, Cons. Marc., 14, 3; PLUTARCO, Pomp. 53 y Caes. 23. La aparición de Julia en este pasaje sólo tiene una finalidad: aumentar el terror, pero no ejerce acción ninguna sobre los acontecimientos, como por ej. en la Eneida la aparición de Héctor a Eneas que tiene como finalidad comunicarle que lleve sus penates a Italia, o el fantasma de *Laius* en la Tebaida (II, 66) que se aparece en sueños a Eteocles para infundirle el terror de una guerra fratricida.

Eumenidas quaterent quas uestris lampadas armis;
praeparat innumeras puppes Acherontis adusti
portitor; in multas laxantur Tartara poenas;
uix operi cunctae dextra properante sorores
sufficiunt, lassant rumpentis stamina Parcas.
Coniuge me laetos duxisti, Magne, triumphos:
fortuna est mutata toris, semperque potentis
detrahere in cladem fato damnata maritos
innupsit tepido paelex Cornelia busto.
Haereat illa tuis per bella per aequora signis,
dum non securos liceat mihi rumpere somnos
et nullum uestro uacuum sit tempus amori
sed teneat Caesarque dies et Iulia noctes.
Me non Lethaeae, coniunx, obliuia ripae
inmemorem fecere tui, regesque silentum
permisere sequi. Veniam te bella gerente
in medias acies; numquam tibi, Magne, per umbras
perque meos manes genero non esse licebit;
abscidis frustra ferro tua pignora: bellum
te faciet ciuile meum.» Sic fata refugit
umbra per amplexus trepidi dilapsa mariti.
Ille, dei quamuis cladem manesque minentur,
maior in arma ruit certa cum mente malorum,
et «quid» ait «uani terremur imagine uisus?
Aut nihil est sensus animis a morte relictum

---

16 adusti] et usti *C* · **19** lassant] laxant *F* · PRISC. *II, 124,20* · parcas] parcae $M^1\zeta$ LACT. *III, 642* parcen ζ · **23** innupsit Ω *C* : en nupsit V^1G^1m · paelex] caelex M^1?*P* · **25** mihi] tibi C^sU · **26** nullum uestro] nulli uestrum G^1 · **27** sed *om.* ζ^1 · **28** coniunx] comuni P^1 · **32** genero] generos *M* generum *Umvg* · **33** abscidis] abscindis *m* · **38** uani] uanae P^1

he visto a las Euménides, empuñando las antorchas que han de blandir ante vuestras armas; el barquero del abrasado Aqueronte prepara innumerables barcas; se amplía el Tártaro para castigos abundantes; apenas las hermanas reunidas, con mano ágil dan abasto a la tarea, y las Parcas se fatigan cortando los hilos. Cuando yo era tu esposa alcanzaste, Magno, resonantes triunfos; con el tálamo cambiaste también la fortuna, y tu concubina Cornelia[1], condenada por el hado a empujar siempre a desastre a maridos poderosos, te llevó al matrimonio cuando unas cenizas estaban todavía calientes.

Siga ella tus enseñas en los combates y por los mares con tal que me sea permitido interrumpir e intranquilizar tus sueños y que no os quede tiempo libre para el amor, pero que César ocupe tus días y Julia tus noches. Los ríos del Leteo, esposo mío, que infunden el olvido, no me han borrado tu memoria, y los reyes de las sombras me han permitido seguirte. Me presentaré en medio de los ejércitos cuando tú hagas la guerra; jamás, Magno, mis sombras y mis manes te permitirán dejar de ser yerno. En vano rompiste con el hierro tu parentesco: la guerra civil te hará mío». Así dijo, y su sombra desapareció escurriéndose entre los brazos del azorado marido.

El, aunque los dioses y los manes le amenacen con desastres, resuelto frente a los males, lánzase más animoso al combate y: «¿Por qué, dice, nos dejaremos amedrentar por el espectro de una vana visión? O no queda sentimiento ninguno en las almas después de la muerte[2], o la muerte misma no es nada».

---

[1] Esta Cornelia estuvo casada con el hijo de Craso, que como su padre, y antes que él, pereció luchando con los partos. Pompeyo se casó con ella un año después de morir Julia. Exagera, pues, Lucano al poner en boca de Julia el nombre de «concubina».

[2] Según H. C. Nutting, *Notes on Lucan* (Amer. Jour. Phil. 1931, 49-56) *mors* está aquí por *mortui*, representando un concreto por abstracto como *virtus* del verso

aut mors ipsa nihil.» Titan iam pronus in undas
ibat et igniferi tantum demerserat orbis
quantum desse solet lunae, seu plena futura est
seu iam plena fuit: tunc obtulit hospita tellus
puppibus accessus faciles; legere rudentes
et posito remis petierunt litora malo.

Caesar, ut emissas uenti rapuere carinas,
absconditque fretum classes, et litore solus
dux stetit Hesperio, non illum gloria pulsi
laetificat Magni: queritur quod tuta per aequor
terga ferant hostes. Neque enim iam sufficit ulla
praecipiti fortuna uiro, nec uincere tanti,
ut bellum differret, erat. Tum pectore curas
expulit armorum pacique intentus agebat
quoque modo uanos populi conciret amores,
gnarus et irarum causas et summa fauoris
annona momenta trahi. Namque adserit urbes
sola fames, emiturque metus, cum segne potentes
uolgus alunt: nescit plebes ieiuna timere.
Curio Sicanias transcendere iussus in urbes,
qua mare tellurem subitis aut obruit undis
aut scidit, et medias fecit sibi litora terras:
uis illic ingens pelagi, semperque laborant
aequora ne rupti repetant confinia montes.

---

41 demerserat *VGU* : dimerserat *MZ* dimiserat *P* · **42** seu *om. P*¹ · **46** emissas] *M*¹*Z*¹ admissas *Heinsius* · carinas] caritas *Z*¹ · **47** litore] litora *M*¹*Z*¹ · **50** neque] nec *VPU* · **52** tum *MZG* : tunc *VPUC* · **56** annona] annonae *M*¹*P* · **58** alunt] aiunt *M*?*Z* · **61** scidit] scindit *U*¹ · **62** illic] illinc *M* · **63** montes] montis *M*¹*Z*¹

Iba ya Titán a sumergirse en las ondas, y de su disco de fuego solamente emergía lo que suele faltar a la luna cuando está para llenarse o cuando deja de estar llena; entonces la tierra hospitalaria ofreció a las popas fácil arribada; recogieron las velas y, plegando el mástil, ganaron la costa a fuerza de remos.

Cuando los vientos arrastraron las carenas lanzadas al agua, y el mar ocultó en lontananza las escuadras, César quedó como jefe único del litoral hesperio, pero la gloria de haber expulsado a Pompeyo no le llenó de regocijo: quéjase de que los enemigos surquen el mar con las espaldas seguras. A este hombre violento no le bastaba ya fortuna alguna, ni le importaba vencer, si era a costa de prolongar la guerra. Entonces arrojó de su espíritu los cuidados de las armas y se entregó a las tareas de la paz, pues sabía cómo se atraen los vanos afectos del pueblo y cómo con el pan se suscitan las causas de la cólera y los grandes movimientos de simpatía. En efecto, el hambre es la única dueña de las ciudades, y los poderosos compran el miedo cuando alimentan al vulgo apático: la plebe hambrienta no conoce el temor[1]. Curión recibió la orden de pasar a las ciudades sicilianas a donde el mar o invadió el suelo con repentinas aguas, o lo hendió, formándose riberas en medio de las tierras. Es allí enorme la violencia de las olas y constantemente las aguas trabajan para impedir que se jun-

475 se refiere a los soldados que forman la tortuga y *pietas* (en IX, 180) indica los obedientes amigos que siguen el ejemplo de Cornelia.

[1] Esta política de despotismo aseguró la paz a quienes supieron aplicarla al pueblo. El pueblo romano, que no osó moverse bajo la tiranía de Calígula o de Cómmodo, persiguió a pedradas al emperador Antonino durante una época de escasez. Por eso Septimio Severo decía a su hijo: «Paga a los soldados, alimenta al pueblo y ríete de lo demás».

Bellaque Sardoas etiam sparguntur in oras.
utraque frugiferis est insula nobilis aruis,
nec prius Hesperiam longinquis messibus ullae
nec Romana magis conplerunt horrea terrae.
Vbere uix glaebae superat, cessantibus Austris
cum medium nubes Borea cogente sub axem
effusis magnum Libye tulit imbribus annum.

Haec ubi sunt prouisa duci, tunc agmina uictor
non armata trahens sed pacis habentia uoltum
tecta petit patriae. Pro, si remeasset in urbem
Gallorum tantum populis Arctoque subacta,
quam seriem rerum longa praemittere pompa,
quas potuit belli facies! ut uincula Rheno
Oceanoque daret, celsos ut Gallia currus
nobilis et flauis sequeretur mixta Britannis!
Perdidit o qualem uincendo plura triumphum!
Non illum laetis uadentem coetibus urbes
sed tacitae uidere metu, nec constitit usquam
obuia turba duci. Gaudet tamen esse timori
tam magno populis et se non mallet amari.

Iamque et praecipitis superauerat Anxuris arces,
et qua Pomptinas uia diuidit uda paludes,
qua sublime nemus, Scythicae qua regna Dianae,
quaque iter est Latiis ad summam fascibus Albam;

---

66 prius] plus *Vg* · **68** uix glebae] *in ras. M* uilebat $\mathcal{Z}^1$ uix gleba *C* · superat] superant M^1*?z* · Austris] austri $M^1\mathcal{Z}^1$ astris P^1 · **70** magnum] magnus $M^1\mathcal{Z}^1$ · Libye G^1*Vc* : lybiae *MZPU* lybies *u* · tulit] intulit G^1*S* · **71** uictor *Vmzg* : ductor Ω · **73** in] ad *z* · **74** Arctoque] arto $\mathcal{Z}^1$ · **76** quas] quos $M^1\mathcal{Z}^1$ · **80** uadentem] suadentem *B* · **81** tacitae] tacite $\mathcal{Z}$ · **82** timori] timore U^1 · **83** mallet] malet P^1*C* · **84** praecipitis *MZUC?* : praecipites *VPG* · arces] arcem $M^1\mathcal{Z}^1$ · **85** qua] quae G^1 quas C^s · Pomptinas] pontinas *UGC*

ten las montañas desgarradas. Extiéndese también la guerra por las costas de Cerdeña[1]. Ambas islas son famosas por sus campos ricos en trigo; antes que ella ninguna llenó la Hesperia de mieses traídas de lejos, ni cargó con más abundancia los graneros romanos. Apenas la Libia las aventaja en la fertilidad de los campos, cuando, al amainar el soplo del Austro y reunir el Bóreas las nubes en la parte meridional, ha obtenido una abundante cosecha gracias a las lluvias copiosas. Cuando el jefe hubo tomado estas medidas, conduciendo victorioso sus tropas no armadas, sino en son de paz, penetró en el recinto de la patria. ¡Oh si hubiera vuelto a Roma después de someter tan sólo a los galos y a los pueblos del Norte, ¡qué serie de proezas hubiera podido ostentar en largo cortejo! ¡qué aspecto el de la guerra! ¡Cómo hubiera encadenado al Rin y al Océano! ¡Cómo la famosa Galia seguiría a sus altos carros mezclada con los rubios britanos! ¡Oh qué triunfo ha perdido venciendo más! Mudas de terror, y no en alegres asambleas, le han contemplado las ciudades a su paso; en ninguna parte la multitud salió al encuentro del jefe, pero él disfruta sirviendo de tan gran terror a los pueblos y prefiere que no se le ame.

Había ya franqueado las escarpadas cimas del Anxur y el punto en que un húmedo camino separa las lagunas pontinas, donde se levanta un bosque sagrado, reino de la Diana escítica[2] y camino de las fasces latinas hacia la empinada Alba[3].

---

[1] Porque César había enviado a Cerdeña a Quintus Valerius Orca.

[2] El templo de la Diana escítica estaba al borde del lago Nemi. Orestes había llevado la estatua de la diosa desde la Tauride. Según una antigua tradición, el sacerdote de dicho templo debía ser muerto por quien intentara sucederle (Cfr. los *Commenta Bernensia*, edición de Usener, Lipsiae, 1869, p. 92).

[3] Porque en el monte Albano se celebraban las *Feriae Latinae* o fiestas de la liga latina a las que asistían todos los magistrados de Roma.

excelsa de rupe procul iam conspicit urbem
Arctoi toto non uisam tempore belli
miratusque suae sic fatur moenia Romae:
«Tene, deum sedes, non ullo Marte coacti
deseruere uiri? Pro qua pugnabitur urbe?
Di melius, quod non Latias Eous in oras
nunc furor incubuit nec iuncto Sarmata uelox
Pannonio Dacisque Getes admixtus: habenti
tam pauidum tibi, Roma, ducem fortuna pepercit,
quod bellum ciuile fuit.» Sic fatur et urbem
attonitam terrore subit. Namque ignibus atris
creditur, ut captae, rapturus moenia Romae
sparsurusque deos. Fuit haec mensura timoris:
uelle putant quodcumque potest. Non omina festa,
non fictas laeto uoces simulare tumultu,
uix odisse uacat. Phoebea Palatia conplet
turba patrum nullo cogendi iure senatus
e latebris educta suis; non consule sacrae
fulserunt sedes, non, proxima lege potestas,
praetor adest, uacuaeque loco cessere curules:
omnia Caesar erat: priuatae curia uocis
testis adest. Sedere patres censere parati,
si regnum, si templa sibi iugulumque senatus

---

88 excelsa] excessa *U* et celsa *vulgo* · conspicit] prospicit S^1? · **90** fatur] fatus $M^1\mathcal{Z}^1$ · **91** tene] tune G^1 · **93** oras] horas $\mathcal{Z}^1U$ · **94** iuncto] uicto P^1 · **95** Pannonio] Pannonia $M^1\mathcal{Z}^1$ · Getes] getis $M^1\mathcal{Z}^1$ getus *P* getos *z* · **96** tam *VPU* : iam $M^1\mathcal{Z}$ · **99** captae] cappe $\mathcal{Z}^1$ · rapturus] capturus G^1 capturum *C* · **101** festa (fe *in ras. M*)] fausta *uulgo* · **102** non] nec *GQ* · **103** conplet] complent G^1 · **104** iure] more *g* amore *u* · **105** latebris] labris $\mathcal{Z}$ · educta] producta *G* · **106** non] nec G^1 · **108** uocis] uoces P^1z · **109** testis] testes $M^1\mathcal{Z}$

Desde lo alto de una roca contempla ya a lo lejos la ciudad a la que no ha visto en todo el tiempo que duró la guerra del Norte, y, después de admirar las murallas de su querida Roma, exclama así: «¿Es a ti, morada de los dioses, a quien abandonaron los hombres sin que intentaran presentar combate alguno? ¿Por qué ciudad se luchará, pues? Gloria a los dioses, porque lo que se ha desencadenado ahora contra las riberas latinas no es la furia oriental, ni son los rápidos sármatas unidos a los panonios o los getas mezclados con los dacios: cuando tenías un feje tan cobarde ¡Oh Roma! la fortuna te ha respetado dándote la guerra civil». Así dijo y penetró en la ciudad espantada de terror. En efecto, pensaban que iba a arrasar con sombrías hogueras el recinto de la invadida Roma y a dispersar a sus dioses. Esta fue la evaluación del terror: creían que deseaba todo cuanto podía. No se le ofrecieron obsequiosos festejos, ni simularon gritos insinceros en medio de un gozoso tumulto; apenas tenían bastante con odiar. Sale de sus escondrijos y llena los palacios de Febo[1] una multitud de senadores sin derecho ninguno a convocar la asamblea; los asientos sagrados no brillaron con la presencia de un cónsul; el pretor, magistratura de derechos inmediatos, tampoco está presente; las sillas curules, vacías, fueron retiradas: César lo era todo; la curia asistió al discurso de un simple particular. Sentáronse los senadores dispuestos a conceder el trono, los templos, la

[1] Se trata del templo de Apolo en el monte Palatino. Por lo que se refiere a convocar la asamblea senatorial, solamente los cónsules, y en su ausencia el pretor urbano, podían convocar el senado. Los tribunos ejercían también este derecho en ciertos casos, incluso frente a la voluntad de los cónsules.

exiliumque petat. Melius, quod plura iubere
erubuit quam Roma pati. Tamen exit in iram;
uiribus an possint obsistere iura, per unum
Libertas experta uirum; pugnaxque Metellus,
ut uidet ingenti Saturnia templa reuelli
mole, rapit gressus et Caesaris agmina rumpens
ante fores nondum reseratae constitit aedis
(usque adeo solus ferrum mortemque timere
auri nescit amor. Pereunt discrimine nullo
amissae leges sed, pars uilissima rerum,
certamen mouistis, opes), prohibensque rapina
uictorem clara testatur uoce tribunus:
«non nisi per nostrum uobis percussa patebunt
templa latus, nullasque feres nisi sanguine sacro
sparsas, raptor, opes. Certe uiolata potestas
inuenit ista deos; Crassumque in bella secutae
saeua tribuniciae uouerunt proelia dirae.
Detege iam ferrum; neque enim tibi turba uerenda est
spectatrix scelerum: deserta stamus in urbe.

---

113 possint *VG* : possent *PUm* possit MZ^1 · **120** sed MZ : et *VPGUC* · **122** tribunus] tribunis M^1Z^1 · **124** sacro $M?ZSQCvug$: nostro VPG^1U^1m · **125** sparsas] sparso *p* · **127** uouerunt] uouere in *z* mouere *Guyetus* · **128** tibi turba] turba tibi $M^1?Z^1$

muerte o el destierro del senado, si él lo reclamara. Fue la suerte que César se avergonzó de ordenar, más que Roma de soportar. A pesar de todo, montó en cólera; la libertad encontró sólo un hombre para probar si el derecho puede hacer frente a la fuerza; y el intrépido Metelo, viendo que con enorme esfuerzo trataban de arrancar las puertas del templo de Saturno[1], apresura el paso, y, rompiendo los batallones de César, se planta ante las puertas del templo no abiertas todavía (hasta tal punto sólo el amor del oro desconoce el miedo del hierro y de la muerte. Perecen las leyes derrocadas sin debate alguno, pero vosotras, riquezas, la parte más despreciable de las cosas, habéis suscitado una contienda), y, oponiéndose al pillaje, dice el tribuno al vencedor con voz clara: «No abriréis estas puertas si no es golpeándolas a través de mi cuerpo, y tú, ladrón, no te llevarás riquezas algunas que no vayan teñidas con sangre sagrada. Al menos la violación de este poder tropieza con los dioses; las imprecaciones de un tribuno[2] que siguieron a Craso hasta la guerra, le han expuesto a crueles combates. Desenvaina ya la espada, pues no debes temer[3] las miradas del pueblo que contemple tus crímenes: estamos

---

[1] En este templo estaba el tesoro público o *aerarium*. En él se depositaban también las enseñas de las legiones en tiempos de paz. Según la tradición, comenzó a construirse en la época de Tarquino el Soberbio, pero se inauguró solemnemente en el año 497 por los cónsules Sempronius Afranius y Marcus Minucius.

[2] Se trata de C. Ateius Capito, tribuno del pueblo en el año 55. Fue adversario de los tribunos, y, deseando retener a Craso antes de su partida, y mientras sacrificaba en el Capitolio, le comunicó que los auspicios eran desfavorables. Incluso una vez puesto en marcha Craso, se atrevió a lanzarle duras imprecaciones.

[3] Pero no se trata de un temor al peligro, sino al reproche. Existe una esencial diferencia entre *verecundia* y *timor* que se pone claramente de manifiesto en esta expresión de Licortas que se lee en Tito Livio, XXXIX, 37: *veremur quidem vos, Romani, et, si ita vultis, timemus.*

Non feret e nostro sceleratus praemia miles.
Sunt quos prosternas populi, quae moenia dones.
Pacis ad exutae spolium non cogit egestas:
bellum, Caesar, habes.» His magnam uictor in iram
uocibus accensus «uanam spem mortis honestae
concipis: haud» inquit «iugulo se polluet isto
nostra, Metelle, manus; dignum te Caesaris ira
nullus honor faciet. Te uindice tuta relicta est
libertas? Non usque adeo permiscuit imis
longus summa dies ut non, si uoce Metelli
seruentur leges, malint a Caesare tolli.»
Dixerat, et nondum foribus cedente tribuno
acrior ira subit: saeuos circumspicit enses
oblitus simulare togam. Tum Cotta Metellum
conpulit audaci nimium desistere coepto.
«Libertas» inquit «populi quem regna coercent
libertate perit; cuius seruaueris umbram,
si quidquid iubeare uelis. Tot rebus iniquis
paruimus uincti; uenia est haec sola pudoris
degenerisque metus, nullam potuisse negari.
Ocius auertat diri mala semina belli.
Damna mouent populos siquos sua iura tuentur:

---

130 e] in P^1 · sceleratus] scelerato $\mathcal{Z}^1$ · **132** exutae *Heinsius et Housman* : exhaustae Ω exustae U^1 exhaustas *C* · **133** magnam] magnum? U^1 · uictor] uictor G^1 · **134** uanam] unam M^1 · **135** polluet] polluit $M^1\mathcal{Z}^1$ · **137** honor] honos *Gz* · est] *om. UC* · **140** seruentur] seruantur *V* PRISC. *II, 158,22 et Housman* · **141** nondum foribus] foribus nondum $\mathcal{Z}^1$ · **143** tum Ω : cum *Bentley et Housman* tunc *Cz* · **146** *om.* $M^1\mathcal{Z}^1$ · **147** iubeare] iubearis $\mathcal{Z}^1$ · **148** uincti M^1*?*$\mathcal{Z}$ *et Bourgery* : uicti *VPGU Hosius et Housman* · **149** nullam G^s *et Housman* : nil iam *VPGU* non iam $M\mathcal{Z}$ · **150** auertat] auertant *P* auertet VU^1p · **151** tuentur] tenentur P^1

en una ciudad desierta. Un soldado criminal no se llevará como recompensa nuestros tesoros. Pueblos tienes a quienes abatir y ciudades que regalar. La pobreza no te obliga a despojarnos de la paz que has ahuyentado: tienes la guerra, César». El vencedor, encendido en cólera por estas palabras le replicó: «Tú abrigas la vana esperanza de una muerte honrosa: no se manchará mi mano con ese cuello, Metelo; ningún honor te hará digno de la cólera de César. ¿Es que siendo tú su vencedor ha quedado asegurada la libertad? El tiempo no ha llegado a confundir lo grande y lo pequeño hasta el extremo de que si las leyes eran guardadas por la voz de Metelo, no prefiriesen ser abolidas por César». Así dijo; su cólera subió de punto al ver que el tribuno no se retiraba de las puertas, y, olvidando que estaba en son de paz, tendió en torno suyo la vista sobre las crueles espadas. Entonces Cota impulsó a Metelo a desistir de su temerario intento. «La libertad, le dice, de un pueblo a quien oprimen los tiranos, perece por la libertad, de la cual conservarás la apariencia si te dispones a obedecer cuanto se te ordene. Forzados hemos asentido a tantas injusticias; la única disculpa de la vergüenza y de un miedo humillante es el no haber podido rechazarle en manera alguna. Que se lleve cuanto antes la simiente de una guerra funesta. Las pérdidas conmueven a los pueblos a quienes de-

non sibi sed domino grauis est quae seruit egestas.»
Protinus abducto patuerunt templa Metello.
Tunc rupes Tarpeia sonat magnoque reclusas
testatur stridore fores; tum conditus imo
eruitur templo multis non tactus ab annis
Romani census populi, quem Punica bella,
quem dederat Perses, quem uicti praeda Philippi,
quod tibi, Roma, fuga Pyrrhus trepidante reliquit,
quo te Fabricius regi non uendidit auro,
quidquid parcorum mores seruastis auorum,
quod dites Asiae populi misere tributum
uictorique dedit Minoia Creta Metello,
quod Cato longinqua uexit super aequora Cypro.
Tunc Orientis opes captorumque ultima regum
quae Pompeianis praelata est gaza triumphis
egeritur; tristi spoliantur templa rapina,
pauperiorque fuit tum primum Caesare Roma.
Interea totum Magni fortuna per orbem

---

153 abducto] adducto · **154** tunc] tum *G* · **155** stridore] stridere $\mathcal{Z}$ · **156** eruitur] eluitur $M^1\mathcal{Z}^1$ · **158** uicti] uicta $M^1\mathcal{Z}^1$ · Philippi] Philippo $\mathcal{Z}^1$ · **159** Pyrrhus Ω : Brennus *Francken* Gallus *Housman* · **160** quo *VPU* : quod *MZGC* · regi] regni M^1P^1 · auro] aurum U^1 · **161** parcorum] paucorum U^1 partorum $\mathcal{Z}$ · **164** Cato] cata M^1P^1 · **167-168** *om.* $M^1\mathcal{Z}PU^1$ · **167** rapina *G* : ruina *V* · **169** totum Magni] magni totum *S*

fienden sus leyes, pero la pobreza no es una carga para el que sirve, sino para el señor». Tan pronto como Metelo se retiró, quedaron abiertas las puertas del templo. Entonces retumba la roca Tarpeya atestiguando con un chirrido estridente que las puertas se abren. Entonces, del fondo del templo arrebátase el tesoro escondido y por muchos años intacto del pueblo romano, que habían proporcionado las guerras púnicas y Perseo[1]; y el botín del vencido Filipo que Pirro te dejó a ti, Roma, en su precipitada huida, oro con el que Fabricio[2] no consintió venderte a un rey; y todo lo que conservasteis vosotras, costumbres parcas de nuestros abuelos; y el tributo que pagaron los ricos pueblos de Asia y que la Creta de Minos entregó al vencedor Metelo[3]; y lo que Catón aportó de Chipre[4] por los mares distantes. Entonces se sacan fuera las riquezas del Oriente y el tesoro lejano de los reyes cautivos que se axhibió en los triunfos de Pompeyo; los templos son despojados por una rapiña lamentable, y entonces, por vez primera, Roma fue más pobre que César.

Entre tanto, la fortuna de Magno había atraído al com-

---

[1] Fue el último rey de Macedonia, hijo de Filipo V. Vencido por Paulo Emilio en la batalla de Pidna cayó prisionero y figuró en el cortejo del vencedor. Murió en la prisión en Roma.

[2] Se trata de *C. Fabricius Luscinus*, cónsul en 282 y 278, célebre por su integridad y desinterés. Causó la admiración de Pirro al rechazar los presentes que el rey le ofrecía. Cfr. CICERÓN, De Orat. II, 268 y De Off. III, 4, 16.

[3] Creta fue subyugada en el año 66 por el procónsul Q. Caecilius Metellus que recibió por ello el sobrenombre de Creticus.

[4] Pompeyo para desembarazarse de la presencia de Catón, hizo decretar, a propuesta del tribuno de la plebe Clodius, que el reino de Chipre se confiscara en provecho de la República, basándose en un presunto testamento de cierto usurpador que había reinado diecinueve días. Se encargó a Catón de ejecutar la sentencia y de traer aquellas riquezas al tesoro romano.

secum casuras in proelia mouerat urbes.
Proxima uicino uires dat Graecia bello.
Phocaicas Amphissa manus scopulosaque Cirrha
Parnasosque iugo misit desertus utroque.
Boeoti coiere duces, quos inpiger ambit
fatidica Cephisos aqua Cadmeaque Dirce,
Pisaeaeque manus populisque per aequora mittens
Sicaniis Alpheos aquas. Tum Maenala liquit
Arcas et Herculeam miles Trachinius Oeten.
Thesproti Dryopesque ruunt, quercusque silentis
Chaonio ueteres liquerunt uertice Selloe.
Exhausit totas quamuis dilectus Athenas,
exiguae Phoebea tenent naualia puppes
tresque petunt ueram credi Salamina carinae.
Iam dilecta Ioui centenis uenit in arma
Creta uetus populis Cnososque agitare pharetras
docta nec Eois peior Gortyna sagitis.
Tunc qui Dardaniam tenet Oricon et uagus altis
dispersus siluis Athamas et nomine prisco
Encheliae uersi testantes funera Cadmi,
Colchis et Hadriacas spumans Apsyrtos in undas;
Penei qui rura colunt, quorumque labore
Thessalus Haemoniam uomer proscindit Iolcon.

---

171 Graecia] gratia *z* · **173** Parnasosque] Parnasusque *VG*^{1}*Ump* · **174** Boeoti] beotii *G*^{1}z Boetii *VM*^{1}*Sn* · coiere] coire *PS* coluere *M*$^{1}\mathcal{Z}^{1}$ · **176** populisque] populosque *M*^{1}p populos $\mathcal{Z}$ · **177** Sicaniis] sicanios *G*^{1} · aquas] acuis *p* · tum *VPUm* : tunc *M*$\mathcal{Z}G$ · Maenala] moenia *M*^{1}?$\mathcal{Z}$ · liquit *VM*$\mathcal{Z}G$: linquit *PUz* · **179** Thesproti Dryopesque] Tesprotridiotesque *M*$^{1}\mathcal{Z}$ · **181** totas] titus *U* · delectus] dilectus *M*$\mathcal{Z}$*PU*^{1} · **183** ueram] uerum *G* uetam *Burmann* · **185** Gnosoque] gnosas *U*^{1}*Gm* · **186** *om.* *S*^{1} · Gortyna] coturna *M*?$\mathcal{Z}$ · **189** Encheliae] elidae *V* enchelliae $\mathcal{Z}^{1}$ encelliae *M*^{1} · Cadmi] casmi *M*^{1}?$\mathcal{Z}$ · **190** Cholchis et Hadriacas] cholchias et adriaca $\mathcal{Z}M^{1}$? · **192** proscindit] proscidit *M*$\mathcal{Z}^{1}$

bate por el mundo entero a ciudades que iban a perecer con él. La cercana Grecia aporta fuerzas a la guerra vecina. Anfisa, la rocosa Cirrha y el Parnaso, cuyas dos cumbres quedan desiertas, envían tropas focias. Juntáronse los jefes beocios a quienes circunda el impetuoso Cefiso con sus aguas proféticas y la Cadmea Circe; las tropas de Pisa y el Alfeo que envía sus aguas por los mares a los pueblos de Sicilia. Entonces el arcadio abandona el Ménalo y el soldado tracio el Oeta al que dio fama Hércules. Los tesprotes y los dríopes acuden presurosos, y los antiguos selles abandonan las mudas encinas en las cumbres caonias. Aunque una leva dejó a Atenas casi despoblada, escasas tropas quedan en los arsenales consagrados a Febo y tres carenas se dirigen a Salamina, cuya existencia ha de darse por cierta. Ya la antigua Creta, amada por Júpiter, acude a las armas con cien pueblos, y también los gnosios peritos en lanzar flechas, y los gortinios de dardos más terribles que los orientales. Acuden además los que habitan en la dardania Oricos y los atamanos errantes por las espesas selvas, y los enquelios, que atestiguan por su prístino nombre la muerte de Cadmo metamorfoseado[1], y los que habitan la Cólquida y las riberas del Absyrtos[2] que mezcla su espuma con las aguas del Adriático; los que cultivan las campiñas del Peneo por cuyo esfuerzo la reja tesaliana rotura la hemonia Colcos. De allí

[1] La Enquelia se llama a la Tesalia porque el griego ἔγκελυς significa serpiente, y, según el relato mitológico, en la región de Tesalia, Cadmo y su esposa Harmonía fueron metamorfoseados en serpientes, Cfr. Ovidio, Metamorfosis, IV, 563 y ss.

[2] Las Absírtides son unas islas situadas en el Adriático. Aquí parece que Lucano las confunde con un río.

Inde lacessitum primo mare, cum rudis Argo
miscuit ignotas temerato litore gentes
primaque cum uentis pelagique furentibus undis
conposuit mortale genus, fatisque per illam
accessit mors una ratem. Tum linquitur Haemus
Thracius et populum Pholoe mentita biformem.
Deseritur Strymon tepido committere Nilo
Bistonias consuetus aues et barbara Cone,
Sarmaticas ubi perdit aquas sparsamque profundo
multifidi Peucen unum caput adluit Histri,
Mysiaque et gelido tellus perfusa Caico
Idalis et nimium glaebis exilis Arisbe,
quique colunt Pitanen, et quae tua munera, Pallas,
lugent damnatae Phoebo uictore Celaenae,
qua celer et rectis descendens Marsya ripis
errantem Maeandron adit mixtusque refertur,
passaque ab auriferis tellus exire metallis
Pactolon, qua culta secat non uilior Hermus.
Iliacae quoque signa manus perituraque castra
ominibus petiere suis, nec fabula Troiae
continuit Phrygiique ferens se Caesar Iuli.
Accedunt Syriae populi; desertus Orontes
et felix, sic fama, Ninos, uentosa Damascos

---

193 rudis] surdis *M* · **194** temerato] temeratum $\mathcal{Z}$ · ignotos] ignatas $\mathcal{Z}$ · **198** pholoe] pholoen $M^1\mathcal{Z}$ · **199** Strymon] trimon $M\mathcal{Z}$ · Nillo] bello U^1 · **200** barbara Cone] barbari coni M^1 · **201** perdit] linquit G^1 · -que *om.* $\mathcal{Z}^1$ · **202** adluit] allinit G^1 · **203** Mysiaque *Vg et Housman* : moesiaque $M\mathcal{Z}PGU$ · **204** Idalis] indalis *z* · **206** Celaenae] celena $M^1\mathcal{Z}^1$ · **210** Pactolon... Hermus] pactolus... Hermo ACRO, *epod XV, 20* · **211** *om.* $\mathcal{Z}^1$ *restituit z* · **212** ominibus] omnibus $M^1\mathcal{Z}$ hominibus *P* · suis] tuis P^1 · **213** -que *om.* G^1 · **214** Syriae populi] syriaeque manus S^1 · **215** sic] sit $\mathcal{Z}^1$ · Ninos] Minos \m *in ras.*) *M* ninus *P* · uentosa] uentura PROBVS *IV 20,23 Keil* · Damascos] damascor $M^1\mathcal{Z}^1$ damascus G^1Cp

fue surcado por vez primera el mar, cuando el tosco Argos mezcló pueblos desconocidos en un litoral profanado, enfrentó el primero la raza humana con los vientos y las furiosas aguas del mar, y añadió a los hados un nuevo género de muerte. Entonces, dejóse abandonado el Hemo tracio, y Foloe, pueblo biforme según la leyenda. Desierto quedó el Estrimón acostumbrado a confiar al tibio Nilo los pájaros bistonios[1], y la bárbara Cone, donde uno de los múltiples brazos del Ister, después que éste ha perdido sus aguas sármatas, baña a Peuce sembrada en el mar; y la Mysia, comarca regada por el Caico helado; y Arisba de terreno demasiado estéril; y los que cultivan Pitano[2] y Celene, que condenada por Febo vencedor, deplora, oh Palas, tus presentes, Celene, donde el Marsyas, descendiendo por riberas escarpadas, se une al tortuoso Meandro y juntos continúan su curso; y la tierra que permite salir al Pactolo de yacimientos auríferos, donde el Hermo, no menos excelente, separa los cultivos. También las tropas de Ilión con su sino fatal, acudieron a alistarse a unas enseñas y unos campamentos destinados a perecer, y no los detuvo la leyenda troyana que hacía a César descendiente del frigio Iulo. Agréganse los pueblos de Siria, el Oronte desierto, Nínive, dichosa, según cuentan, Damasco azotada por los vientos, y Gaza[3],

---

[1] Son las grullas a las que Virgilio llama *Strimoniamque gruem* (Eneida, XI, 580).

[2] Pitano era una ciudad de la Lidia fundada por las amazonas. Celene fue la ciudad en que el sátiro Marsias encontró la flauta que había inventado Palas y que ella misma arrojó viendo cómo sus mejillas, al inflarse para tocarla, quedaban desfiguradas. Marsias desafía luego a Apolo a tocar la flauta, pero el dios le venció, y por su insolencia le colgó de un pino y le desolló.

[3] «*Ciuitas in extremis Siriae a Persis condita, Gaza appellata quod ibi Cambises rex thesauros reliquit et ita in Aegyptum abiit expugnandam*» (Commenta Bernensia, Usener, p. 103).

Gazaque et arbusto palmarum diues Idume
et Tyros instabilis pretiosaque murice Sidon.
Has ad bella rates non flexo limite ponti
certior haud ullis duxit Cynosura carinis.
(Phoenices primi, famae si creditur, ausi
mansuram rudibus uocem signare figuris:
nondum flumineas Memphis contexere biblos
nouerat, et saxis tantum uolucresque feraeque
sculptaque seruabant magicas animalia linguas.)
Deseritur Taurique nemus Perseaque Tarsos
Coryciumque patens exesis rupibus antrum;
Mallos et extremae resonant naualibus Aegae,
itque Cilix iusta iam non pirata carina.
Mouit et Eoos bellorum fama recessus,
qua colitur Ganges, toto qui solus in orbe
ostia nascenti contraria soluere Phoebo
audet et aduersum fluctus inpellit in Eurum,
hic ubi Pellaeus post Tethyos aequora ductor
constitit et magno uinci se fassus ab orbe est;
quaque ferens rapidum diuiso gurgite fontem
uastis Indus aquis mixtum non sentit Hydaspen;
quique bibunt tenera dulcis ab harundine sucos,
et qui tinguentes croceo medicamine crinem
fluxa coloratis astringunt carbasa gemmis,
quique suas struxere pyras uiuique calentis

---

217 instabilis] instabulis $M^1\mathcal{Z}^1P^1$ · **219** ullis] illis S^1 · **226** antrum] antro M^1 artum P^1 · **228** itque] etque $M^1\mathcal{Z}^1$ idque P^1 · iusta] iuxta $\mathcal{Z}^1C$ · **229** Eoos] equos P^1 extremos G^1 · **230** qui] quae P^1 · **232** impellit] uel attollit *g* · **234** uinci se] se uinci *V* · fassus] passus G^1 · est *om. U* · **235** -que *om. C* · diuiso $M\mathcal{Z}PU$: diuerso *VG* · fontem $M\mathcal{Z}GC$: pontum *VPUm* · **236** uastis] uastus P^1 · **237** dulcis] ducis M^1 duces V^1 · **238** tinguentes] tanguentes *p* · **239** coloratis] coronatis $M^1?\mathcal{Z}^1Q$ · **240** quique] quaeque P^1

e Idumea rica en palmeras, la inestable Tiro y Sidón, famosa por su púrpura. Cynosura, que en ningunas otras carenas tiene mayor confianza, condujo estos navíos a la guerra sin bordear el litoral.

(Los fenicios, si ha de creerse a la fama, fueron los primeros que se atrevieron a representar las palabras con toscos signos para que persistieran. Todavía Menfis no sabía elaborar el papiro de su río, y solamente figuras de pájaros, animales y otros bichos grabados en la piedra conservaban el mágico lenguaje). Se abandonaron los bosques del Tauro y la Tarso que fundó Perseo, y el antro corycio abierto en socavadas rocas; Mallos y la apartada Eges resuenan con el estrépito de sus astilleros, y los cilicios, que ya no son piratas, acuden en navíos normales.

La fama atrajo también las apartadas comarcas orientales donde se adora al Ganges, el único en todo el mundo que se atreve a abrir sus bocas frente al sol naciente e impulsa sus aguas contra el Euro, allí donde se detuvo el caudillo macedonio después de surcar las aguas de Tethys y se declaró vencido por la magnitud del orbe; la región en donde el Indo, arrastrando su violento caudal por diferentes cauces, no siente al Hidaspes que se mezcla con sus aguas; los que beben sabrosos jugos con delicada caña; los que tiñendo su cabellera con azafranada untura, abrochan sus túnicas flotantes con piedras de color; los que disponen sus propias piras[1] y suben vivos al se-

[1] «*!Gens Indorum qui* γυμνοσοφισταί *uocantur. Sunt autem philosophi. Ex quibus rogauit unus ab Alexandro ut sibi potestatem rogi extruendi daret, quo se sua manu interfectum cremare liceret*» (Commenta Bernensia, Usener, p. 104).

conscendere rogos. Pro, quanta est gloria genti
iniecisse manum fatis uitaque repletos
quod superest donasse deis! Venere feroces
Cappadoces, duri populus non cultor Amani,
Armeniusque tenens uoluentem saxa Niphaten.
Aethera tangentis siluas liquere Choatrae.
Ignotum uobis, Arabes, uenistis in orbem
umbras mirati nemorum non ire sinistras.
Tum furor extremos mouit Romanus Orestas
Carmanosque duces, quorum iam flexus in Austrum
aether non totam mergi tamen aspicit Arcton;
lucet et exigua uelox ibi nocte Bootes,
Aethiopumque solum, quod non premeretur ab ulla
signiferi regione poli, nisi poplite lapso
ultima curuati procederet ungula Tauri;
quaque caput rapido tollit cum Tigride magnus
Euphrates, quos non diuersis fontibus edit
Persis, et incertum, tellus si misceat amnes,
quod potius sit nomen aquis; sed sparsus in agros
fertilis Euphrates Phariae uice fungitur undae;
at Tigrim subito tellus absorbet hiatu
occultosque tegit cursus rursusque renatum
fonte nouo flumen pelagi non abnegat undis.

---

241 rogos] focos *Q g* · **242** iniecisse manum] ingentisque manus U^1 · **244** non] nunc *VC* · **245** Niphaten] tenentem *V* · **247** ignotum] inuisum Hyginvs *de limit. 188,10 Lachmann* · **249** extremos] extremus M^1Z^1 extremas *zg* · Romanus] romanos M^1Z^1 · **250** Carmanos] Garmanos *C* Carpanios *p* · duces] truces *Bentley* · iam flexus] deflexus *S* deuexus *uulgo* · **251** mergi] mergit M^1Z^1 · **252** et] in *U* · **253** premeretur] promeretur P^1 · **254** lapso] lapsa U^1 · **256** Tigride] trigride *M* trigrine Z^1 · **257** diuersis] diuersus M^1Z^1 · edit] exit S^1 · **258** incertum] incertum est *VG* · **259** aquis] aquae G^1 · **260** fungitur] funditur *P* fingitur U^1 · **263** pelagi] pelago *z* · undis] undas M^1Z^1g

pulcro en llamas. ¡Oh, qué gloria tan grande la de unas gentes que se han adueñado del destino y, repletas de vida, entregan a los dioses lo que les queda! Vinieron también los bravos capadocios, pueblo que deja sin cultivo el áspero Amano, y los armenios, habitantes del Ninfates que hace rodar las piedras. Los choatras abandonaron sus selvas que tocan el cielo. Vosotros árabes, vinisteis a una región que os era desconocida, quedando admirados de que la sombra de los árboles no se proyecte hacia el lado izquierdo[1]. Entonces la locura de los romanos puso en movimiento a los apartados orestas y a los jefes carmanos cuyo cielo vuelto ya hacia el Austro, ve sumergirse, aunque no toda, a la Osa Mayor; y allí, durante una pequeña parte de la noche, brilla el rápido Bootes; a la región de los etíopes a la cual no cubriría ninguna parte del cielo estrellado, si doblado el jarrete, no la alcanzara la pezuña del toro encorvado; al territorio donde se juntan las aguas del gran Eufrates y el rápido Tigris a quienes Persia engendra en fuentes de una misma vertiente sin saber qué nombre preferente dar a las aguas cuando la tierra mezcla los ríos; pero el Eufrates fertilizante, esparciéndose por los campos, hace las veces del río Faros, mientras que la tierra, bruscamente resquebrajada, absorbe al Tigris, recubre su curso velado, y, haciéndole brotar otra vez de una nueva fuente, no rehúsa entregarlo a las ondas del mar.

[1] «Para los árabes, situados al sur del trópico de Cáncer, la sombra producida por el sol parece, al menos en ciertas épocas, ir hacia la izquierda cuando se mira al occidente» (A. Bourgery).

Inter Caesareas acies diuersaque signa
pugnaces dubium Parthi tenuere fauorem
contenti fecisse duos. Tinxere sagittas
errantes Scythiae populi, quos gurgite Bactros
includit gelido uastisque Hyrcania siluis.
Hinc Lacedaemonii, moto gens aspera freno,
Heniochi saeuisque adfinis Sarmata Moschis;
Colchorum qua rura secat ditissima Phasis,
qua Croeso fatalis Halys, qua uertice lapsus
Riphaeo Tanais diuersi nomina mundi
inposuit ripis Asiaeque et terminus idem
Europae, mediae dirimens confinia terrae,
nunc hunc nunc illum, qua flectitur, ampliat orbem;
quaque, fretum torrens, Maeotidos egerit undas
Pontus, et Herculeis aufertur gloria metis,
Oceanumque negant solas admittere Gadis.
Hinc Essedoniae gentes auroque ligatas
substringens Arimaspe comas; hinc fortis Arius
longaque Sarmatici soluens ieiunia belli
Massagetes, quo fugit, equo uolucresque Geloni.
Non, cum Memnoniis deducens agmina regnis
Cyrus et effusis numerato milite telis
descendit Perses, fraternique ultor amoris
aequora cum tantis percussit classibus, unum
tot reges habuere ducem, coiere nec umquam

---

266 duos] deos P^1m · **269** Lacedaemonii] Lacedemonia *C* · **272** lapsus] lapsos U^1 · **273** diuersi] diuersis *p* · mundi] mundo *p* · **276** hunc *VMZG* : hunc *PGU* · illum *VQg et Housman* : illuc *MZPGU* · **277** maeotidos] maeotidas *C* · **279** Oceanum] oceano M^1Z^1 · negant *VMZPUC* : negat *GSQz* · **280** Essedoniae *P et plerique editores* : es sidoniae $M^1Z^?$ et sidoniae *VGUSQCm* · **281** hinc] hic M^1 hunc Z^1 · **283** Massagetes] massagete G^1 · **286** Perses] perse *P* persis *Zm* · **287** aequora] aequor *U* · classibus] cladibus V^1G^1

Entre los ejércitos cesáreos y las enseñas opuestas, los belicosos partos no tomaron partido, satisfechos con haber dejado dos únicos enemigos[1]. Los pueblos nómadas de la Escytia a quienes circunda el Bactros con su cauce helado y la Hircania con extensos bosques, envenenaron sus flechas. Siguieron su ejemplo los lacedemonios heníocos[2] y los sármatas, vecinos de los crueles moscos; las gentes que habitan donde el Fasis surca las ricas campiñas de los colcos; donde corre el Halys, funesto para Creso; donde el Tanais, descendiendo de la cumbre del Rifeo, dio a sus riberas el nombre de un mundo diferente, y él mismo, como frontera de Asia y de Europa, delimitando los terminos de ambas tierras, ensancha ya el uno, ya el otro continente según sus rodeos; donde el Ponto Euxino, estrecho torrencial, vierte las aguas de Palus-Meotida[3] que arrebatan la gloria a las columnas de Hércules y evidencian que no es Cádiz la única en dar paso al Océano. Luego los pueblos esedonios y los arimaspes que sujetan sus cabellos anudados con un gorro de oro; después los valientes arios y los masagetes, que apaciguan los largos ayunos de las guerras sármatas con el caballo en el que huyen, y los veloces gelonos.

Ni cuando descendió Ciro de los reinos de Memnóm a la cabeza de sus tropas o el persa que contaba sus soldados por el número de dardos, o cuando el vengador del amor de su hermano azotó el mar con inmensas escuadras, tuvieron tantos reyes un jefe único, ni jamás se juntaron pueblos de tan diversas costumbres ni gentes de lenguas tan diferentes.

---

[1] Por la muerte de Craso que formaba el triunvirato con César y Pompeyo.

[2] Eran también unos pueblos marítimos de la Escitia a quienes, según la mitología, Castor y Polux enseñaron el uso del caballo.

[3] Se creía que la *Palus Maeotis* (Mar de Azov) tenía comunicación con el Océano Artico.

tam uariae cultu gentes, tam dissona uolgi
ora. Tot inmensae comites missura ruinae
exciuit populos et dignas funere Magni
exequias Fortuna dedit. Non corniger Hammon
mittere Marmaricas cessauit in arma cateruas,
quidquid ab occiduis Libye patet arida Mauris
usque Paraetonias Eoa ad litora Syrtis.
Acciperet felix ne non semel omnia Caesar,
uincendum pariter Pharsalia praestitit orbem.
Ille ubi deseruit trepidantis moenia Romae,
agmine nubiferam rapto super euolat Alpem,
cumque alii famae populi terrore pauerent,
Phocais in dubiis ausa est seruare iuuentus
non Graia leuitate fidem signataque iura,
et causas, non fata, sequi. Tamen ante furorem
indomitum duramque uiri deflectere mentem
pacifico sermone parant hostemque propinquum
orant Cecropiae praelata fronde Mineruae.
«Semper in externis populo communia uestro
Massiliam bellis testatur fata tulisse
comprensa est Latiis quaecumque annalibus aetas.
Et nunc, ignoto siquos petis orbe triumphos,
accipe deuotas externa in proelia dextras.
At, si funestas acies, si dira paratis
proelia discordes, lacrimas ciuilibus armis
secretumque damus. Tractentur uolnera nulla

---

290 missura] mixtura *u* · **291** populos et] populum sed M^1Z^1 · **293** Marmaricas] barbaricas *g* · arma] arua Z^1 · **294** Mauris] muris Z^1 · **296** semel] simul G^1 · **303** fata *om.* M^1Z^1 · parant] parans M^1Z^1 · **307** externis] extremis Z^1 · **308** fata] fama *z* · **309** comprensa] compressa G^1SC · **312** dira] dura *S* · paratis] paratos Z^1 · **314** secretumque *VPGU* : secretusque ZM

La fortuna que había de conducirlos juntamente a un mismo desastre, convocó a todos estos pueblos y dispuso unas pompas dignas de los funerales de Magno. El cornígero Hammón no dejó de enviar a las armas tropas marmáricas reclutadas en toda la extensión que abarca la árida Libia desde la Mauritania occidental hasta las costas orientales de las Sirtes paretonias. Para que César, dichoso, lo recibiera todo de una vez, Farsalia le dio a vencer al mismo tiempo al mundo entero.

Cuando abandonó las murallas de la amedrentada Roma, voló raudo por la cumbre de los Alpes nubosos, y, mientras otros pueblos temblaban por el miedo que infundía su fama, la juventud focea, en medio de la dudosa situación y contra el carácter voluble de los griegos, se atrevió a guardar la fidelidad y los contratos sellados y a seguir una causa y no un destino. Sin embargo, se disponen de antemano a doblegar con un discurso pacífico el indómito furor y el duro corazón del caudillo, y al aproximarse al enemigo, le hacen un ruego llevando delante de ellos los ramos de la Minerva cecropia: «Cualquier época registrada en los anales del Lacio, puede atestiguar que Marsella en las guerras extranjeras ha compartido siempre los destinos de vuestro pueblo. Y ahora, si buscas triunfos en un orbe desconocido, acepta nuestras diestras que te ofrecemos para combatir a los extraños. Pero si, puestos en discordia, preparáis nefastos escuadrones y furiosos combates, nosotros deploramos las guerras civiles y nos mantenemos apartados.

sacra manu. Si caelicolis furor arma dedisset
aut si terrigenae temptarent astra gigantes,
non tamen auderet pietas humana uel armis
uel uotis prodesse Ioui, sortisque deorum
ignarum mortale genus per fulmina tantum
sciret adhuc caelo solum regnare Tonantem.
Adde quod innumerae concurrunt undique gentes,
nec sic horret iners scelerum contagia mundus
ut gladiis egeant ciuilia bella coactis.
Sit mens ista quidem cunctis, ut uestra recusent
fata, nec haec alius committat proelia miles.
Cui non conspecto languebit dextra parente?
telaque diuersi prohibebunt spargere fratres
Finis adest rerum si non committitis illis
arma quibus fas est. Nobis haec summa precandi:
terribilis aquilas infestaque signa relinquas
urbe procul nostrisque uelis te credere muris
excludique sinas admisso Caesare bellum.
Sit locus exceptus sceleri, Magnoque tibique
tutus, ut inuictae fatum si consulat urbi,
foedera si placeant, sit quo ueniatis inermes.
Vel, cum tanta uocent discrimina Martis Hiberi,
quid rapidum deflectis iter? Non pondera rerum

---

317 auderet] adire M^1?$\mathcal{Z}$ · **318** Ioui] Iouis P^1 · **319** fulmina] flumina M^1C · **320** caelo solum] solum caelo Acro, *Carm. III, 5,1* · Tonantem] sonantem $\mathcal{Z}$ · **321** innumerae] innumero P^1 · **322** sic] sit $M^1\mathcal{Z}^1$ · **325** committat $\mathcal{Z}PG$: commitat M comitat C commitetur U comitetur V · **326** languebit] languebat P^1 · parente *Pm* : parentis $\mathcal{Z}^1$ parentes z · **327** prohibebunt] prohibebant U^1 · **328** rerum Ω : scelerum *Schrader et Hosius* rebus *Bentley* · non *VPGU* : nunc $M^1\mathcal{Z}^1$ · illis *VU* : ullis *MZPG et Housman* · **329** nobis haec] haec nobis G^1S · **333** sceleri] scelere P^1 · **334** urbi] urbe $M^1\mathcal{Z}^1$ · **336** Hiberi] hibera P^1

Que ninguna mano toque las heridas sagradas. Si el furor hubiera puesto en armas a los habitantes del cielo o si los gigantes, hijos de la tierra, intentaran escalar los astros, la piedad de los hombres no osaría, sin embargo, apoyar a Júpiter con armas ni con votos, y la raza de los mortales, ignorante de la suerte de los dioses, comprendería solamente por sus rayos que el Tonante es el único que reina todavía en el cielo. Añade también que de todas partes acuden innumerables pueblos y que el mundo insensible no teme tanto el contagio de los crímenes como para que las guerras civiles necesiten de espadas forzadas. Ojalá todos piensen de tal manera que rehúsen compartir vuestros destinos y que ningún otro soldado acuda a estos combates. ¿A quién no le flojeará la mano a la vista de un padre? Los hermanos que militan en campos opuestos impedirán que se lancen los dardos. Pero se acabará la discordia, si ahora os negáis a confiar las armas a quienes no es lícito tomarlas[1]. Este es en definitiva nuestro ruego: que dejes las águilas terribles y las enseñas hostiles lejos de la ciudad, que consientas acogerte a nuestras murallas y nos permitas admitir a César y rechazar la guerra, que haya un lugar libre de crimen y seguro para Magno y para ti, de manera que si el destino quiere velar por la invicta Roma y consentís en pactar, exista un lugar donde podáis acudir sin armas. Y además, cuando peligros tan grandes como la guerra ibérica te reclaman ¿por qué torcéis vuestra rápida marcha? Nosotros carecemos de valor e

[1] Los manuscritos se dividen entre las lecciones *nunc* y *non*. Nos inclinamos por la lección *non*, porque así lo reclama el contexto. Creemos, según lo que viene diciendo Lucano, que sólo a los romanos es ilícito empuñar las armas contra romanos, cosa que no es ilícito (*fas est*) a pueblos extranjeros.

nec momenta sumus; numquam felicibus armis
usa manus, patriae primis a sedibus exul,
et post translatas exustae Phocidos arces
moenibus exiguis alieno in litore tuti,
inlustrat quos sola fides. Si claudere muros
obsidione paras et ui perfringere portas,
excepisse faces tectis et tela parati,
undarum raptos auersis fontibus haustus
quaerere et effossam sitientes lambere terram
et, desit si larga Ceres, tunc horrida cerni
foedaque contingi maculato attingere morsu.
Nec pauet hic populus pro libertate subire
obsessum Poeno gessit quae Marte Saguntum.
Pectoribus rapti matrum frustraque trahentes
ubera sicca fame medios mittentur in ignis
uxor et a caro poscet sibi fata marito,
uolnera miscebunt fratres bellumque coacti
hoc potius ciuile gerent». Sic Graia iuuentus
finierat, cum turbato iam prodita uoltu
ira ducis tandem testata est uoce dolorem.
«Vana mouet Graios nostri fiducia cursus.
quamuis Hesperium mundi properemus ad axem
Massiliam delere uacat. Gaudete, cohortes:
obuia praebentur fatorum munere bella.
Ventus ut amittit uires, nisi robore densae

---

340 Phocidos] phocidus P^1 · **345** fontibus] frontibus U^1 · haustus] haustis $M^1\mathcal{Z}$ · **346** effosam] effusam P offossam M^1 offonsam $\mathcal{Z}^1$ · terram] terra $M^1\mathcal{Z}^1$ · **347** cerni] cernes V · **348** attingere] corpora *VSQu* · **350** quae $M\mathcal{Z}PG$: quod *VUmzg* · Saguntum] Sacyntum M^1 · **351** trahentes] trahente P · **352** mittentur] mittantur z · **354** miscebunt] miscebant U^1 · **359** properemus] prosperemus M^1 · **361** munere] munera $M^1\mathcal{Z}^1$ · **362** robore $M\mathcal{Z}PU$: robora VG · densae] denso M dentur $\mathcal{Z}^1$

importancia en esta situación; nunca hemos tenido suerte con las armas; desterrados de nuestras primeras moradas y después de trasladar las ciudades de la abrasada Fócide[1], defendidas por débiles murallas en litoral extranjero, lo único valioso que nos queda es la lealtad. Si te preparas a asediar con un cerco las murallas y a romper por la violencia las puertas, dispuestos estamos a recibir sobre nuestros techos las antorchas y los proyectiles, a buscar furtivos sorbos de agua en las fuentes desviadas y a aplicar nuestros labios sedientos a la tierra cavada; y, si nos falta el preciado trigo, a tocar con sucio mordisco objetos de aspecto asqueroso y tacto inmundo. Este pueblo no teme sufrir por la libertad lo que hizo Sagunto cuando fue asediada por el caudillo cartaginés. Los niños arrebatados al seno de sus madres y chupando en vano los pechos desecados por el hambre, serán lanzados en medio de las llamas; la esposa reclamará la muerte a su querido marido, se herirán mutuamente los hermanos haciéndose una guerra civil forzosa».

Habían acabado de hablar así los jóvenes griegos, cuando la cólera del jefe, ya delatada en su rostro alterado, manifestó por fin su sentimiento con estas palabras: «Una vana confianza en nuestra marcha anima a los griegos. Aunque tengamos prisa por llegar al occidente del mundo, nos queda tiempo para destruir Marsella. Alegraos cohortes: los hados nos ofrecen como regalo guerras a nuestro paso. Como el viento pierde violencia si no encuentra espesas selvas y se dispersa en el espacio

[1] Por un error, común también a otros escritores de la Antigüedad, confunde Lucano *Phocis*, en Grecia, donde estaba el oráculo de Delfos, con *Phocaea*, región de Asia.

occurrunt siluae, spatio diffusus inani,
utque perit magnus nullis obstantibus ignis,
sic hostes mihi desse nocet, damnumque putamus
armorum, nisi qui uinci potuere rebellant.
Sed, si solus eam dimissis degener armis,
tunc mihi tecta patent. Iam non excludere tantum,
inclusisse uolunt. At enim contagia belli
dira fugant. Dabitis poenas pro pace petita,
et nihil esse meo discetis tutius aeuo
quam duce me bellum.» Sic postquam fatus, ad urbem
haud trepidam conuertit iter; tunc moenia clausa
conspicit et densa iuuenum uallata corona.
Haud procul a muris tumulus surgentis in altum
telluris paruum diffuso uertice campum
explicat: haec patiens longo munimine cingi
uisa duci rupes tutisque aptissima castris.
Proxima pars urbis celsam conscendit in arcem
par tumulo, mediisque sedent conuallibus arua.
Tunc res inmenso placuit statura labore,
aggere diuersos uasto committere colles.
Sed prius, ut totam, qua terra cingitur, urbem
clauderet, a summis perduxit ad aequora castris
longum Caesar opus, fontesque et pabula campi

---

363 occurrunt] occurrant *Vu* · **366** rebellant] rebellent *Vu* bellantes M^1Z^1 · **367** si *om.* U^1 · eam] eran M^1Z^1 · dimissis] dimissus Z^1 demisis *P* · **370** dabitis] uel dubius *u* · **373** tunc Ω : cum *Bentley et Housman* · **374** uallata] uallate P^1 · **375** haut] aut M^1C · muris] muro *C* · **376** paruum diffuso] paruo diffusum *Qg* · **777** explicat] explicit *P* · **378** rupes] rupis Z^1m · **379** conscendit *MZu et Bourgery* : consurgit *VPGU* · **382** diuersos *MZG* : diuerso *VPU* · uasto *MG* : uastos *VZPUQC* · **383** urbem] orbem U^1 · **384** perduxit] uel produxit *g*

vacío, y como se apaga un gran fuego si no encuentra obstáculos, así me perjudica a mí la falta de enemigos, y considero un daño para mis ejércitos el que no se rebelen los que pudieron ser vencidos. ¡Oh, pero si abandonando mis armas y envilecido penetro yo solo, entonces se me abrirán las puertas; ¡no es, pues, solamente eliminarme, sino secuestrarme lo que pretenden! Es que intentan evitar el funesto contacto de la guerra. Pagaréis el catigo por la paz que habéis pedido, y aprenderéis que en mi época no hay nada tan seguro como la guerra, siendo yo el jefe». Luego que habló de esta manera, encaminó la marcha hacia la ciudad impávida; entonces vio sus murallas cerradas y defendidas por un denso cerco de jóvenes.

No lejos de los muros se levanta en el terreno un montículo que forma en su cima una pequeña llanura. Esta peña parecióle al jefe fácil de circundar con una larga fortificación y muy apropiada para un campamento firme. La parte más cercana de la ciudad se levanta en una ciudadela de la misma altura que el montículo, y en el valle intermedio se extienden campos de cultivo. Entonces se decidió emprender una obra de inmenso trabajo: enlazar las colinas por un vasto terraplén. Pero antes, para cercar toda la ciudad por la parte en que la abraza la tierra firme, César construyó un largo reparo desde lo alto del campamento hasta el mar y, después de rodear con un foso las fuentes y praderas del campo, construyó con césped

amplexus fossa densas tollentia pinnas
caespitibus crudaque extruxit brachia terra.
Iam satis hoc Graiae memorandum contigit urbi
aeternumque decus, quod non inpulsa nec ipso
strata metu tenuit flagrantis in omnia belli
praecipitem cursum, raptisque a Caesare cunctis
uincitur una mora. Quantum est quod fata tenentur
quodque uirum toti properans inponere mundo
hos perdit Fortuna dies! Tunc omnia late
procumbunt nemora et spoliantur robore siluae,
ut, cum terra leuis mediam uirgultaque molem
suspendant, structa laterum conpage ligatam
artet humum, pressus ne cedat turribus agger.
Lucus erat longo numquam uiolatus ab aeuo
obscurum cingens conexis aera ramis
et gelidas alte summotis solibus umbras.
Hunc non ruricolae Panes nemorumque potentes
Siluani Nymphaeque tenent, sed barbara ritu
sacra deum; structae diris altaribus arae
omnisque humanis lustrata cruoribus arbor.
Siqua fidem meruit superos mirata uetustas,
illis et uolucres metuunt insistere ramis
et lustris recubare ferae; nec uentus in illas
incubuit siluas excusaque nubibus atris
fulgura; non ulli frondem praebentibus aurae

386 fossa] fosso *P* · **388** Graiae] gratae $\mathcal{Z}^1$ gratiae P^1?*C* · **389** aeternumque] alternumque $M^1\mathcal{Z}$ · nec *MZG* : neque *VP*^{1}*U* · ipso] in ipso *PU* · **390** strata] strato M^1 · flagrantis] fraglantis *m* fragrantis P^1 · **392** tenentur] tenetur M^1?$\mathcal{Z}$ · **393** toti] toto U^1 · **398** pressus] pressum $\mathcal{Z}^1$ · turribus] rupibus *ex* turrupes *P* · **403** Siluani Nymphaeque] siluam nympheaque $\mathcal{Z}^1$ · **404** diris] duris $\mathcal{Z}^1$ · **410** fulgura] fulgora *P* · ulli] nulli $\mathcal{Z}$ nullis *Pz* · aurae] aures *ex* auraes *MZ*

y tierra cruda líneas defensivas que abrazaban apretadas almenas.

Ya es bastante timbre de gloria y un honor eterno para la ciudad griega el que sin nadie obligarla y sin acobardarse por el miedo, contuvo el curso precipitado de una guerra que se extendía arrasándolo todo, y ella sola obligó a demorarse a César que a todas las subyugaba con rapidez. ¡Qué gran honra la de detener los destinos y hacer perder estos días a la fortuna presurosa de imponer un jefe único al mundo entero! Entonces caen talados todos los bosques comarcanos, se despoja de encinas a las selvas y se colocan de manera que una ligera capa de tierra y de ramas sostenga la mole central y una formación de troncos entrelazados mantenga apretada la tierra para que el terraplén no ceda bajo el peso de las tropas.

Había un bosque sagrado jamás violado desde remotísimos tiempos que cubría con sus ramas entrelazadas tenebrosos espacios y sombras heladas en cuyas profundidades no penetraba el sol. No le poseen los campestres Panes, ni las ninfas o los silvanos, dueños de las forestas, sino templos de dioses de ritos bárbaros; aras que soportan siniestros altares[1] y árboles purificados todos con sangre humana. Si alguna fe nos merece la antigüedad admiradora de los seres celestiales, los pájaros temen posarse en aquellas ramas y temen las fieras ocultarse en aquellas guaridas; tampoco se abatieron sobre tales selvas ni el viento ni los rayos que saltan de las nubes sombrías; estos árboles, cuyo ramaje no se ve agitado por bri-

[1] En realidad *ara* era la parte baja o basa, y *altare* era la parte elevada sobre la que se ofrendaban las víctimas. En Quintiliano (XII, 26) puede también leerse *Aris altaria non imposuimus*.

arboribus suus horror inest. Tum plurima nigris
fontibus unda cadit, simulacraque maesta deorum
arte carent caesisque extant informia truncis.
Ipse situs putrique facit iam robore pallor
attonitos; non uolgatis sacrata figuris
numina sic metuunt: tantum terroribus addit,
quos timeant, non nosse, deos. Iam fama ferebat
saepe cauas motu terrae mugire cauernas,
et procumbentis iterum consurgere taxos,
et non ardentis fulgere incendia siluae,
roboraque amplexos circum fluxisse dracones.
Non illum cultu populi propiore frequentant
sed cessere deis. Medio cum Phoebus in axe est
aut caelum nox atra tenet, pauet ipse sacerdos
accessus dominumque timet deprendere luci.
Hanc iubet inmisso siluam procumbere ferro;
nam uicina operi belloque intacta priore
inter nudatos stabat densissima montis.
Sed fortes tremuere manus, motique uerenda
maiestate loci, si robora sacra ferirent,

411 horror] honor S^1 · tum *VPGC* : tunc *ZMU* · **412** fontibus] uel frondibus *m* · **413** *om.* U^1 · **414** ipse] pere Z^1 · putrique] putrisque *P* · **415** attonitos] et penitus M^1Z^1 · **417** non] an non M^1Z^1 · **421** amplexas... dracones *VPGU* : amplexus draconis *MZ* · circum fluxisse] circumflexisse G^1 circumfulsisse *uulgo* · **422** cultu populi *MZGC* : populi cultu *VPU* · propiore] propriore MZP^1 · **425** luci] luce M^1Z · **427** priore] priori *Z* · **429** fortes] forte M^1Z

sas ningunas inspiran un horror particular. Allí cae un agua abundante de fuentes umbrosas, y las tétricas estatuas de los dioses, carentes de arte, se levantan informes sobre troncos cortados[1]. El mismo moho y palidez que cubre a los árboles podridos causa estupor[2]; no es por tanto a las divinidades a quien temen, cuyas imágenes ha vulgarizado una sagrada tradición, pues es mucho el miedo que tienen de no conocer a los dioses que deben temer. Ya la fama contaba que muchas veces los terremotos hacían resonar las cóncavas cavernas, que los tejos encorvados se enderezaban de nuevo, que las selvas, sin quemarse, resplandecían como incendiadas, y que grandes serpientes reptaban enroscadas a los árboles. Las gentes no frecuentan aquel lugar con asiduo culto, sino que lo han abandonado a los dioses. Cuando Febo está en el punto medio de su carrera o una larga noche envuelve el firmamento, el mismo sacerdote teme acercarse y le horroriza la idea de encontrarse de improviso al señor de este bosque sagrado.

Ordena César que metiendo el hacha en ella derriben esta foresta porque, cercana a las fortificaciones e intacta de la guerra anterior, estaba espesísima en medio de montes pelados. Pero temblaron las manos más intrépidas, y, movidos por la majestad espantable del lugar, temían que, si herían los

---

[1] Las figuras y representaciones de aquellos dioses a los que se ofrecían víctimas humanas en ceremonias nocturnas y a la tétrica luz de las antorchas, no eran más que troncos informes de árboles apenas tallados y piedras monolíticas. Sobre este punto cfr. S. REINACH, *El arte plástico en la Galia y el druidismo*, t. XIII.

[2] De estas selvas de los germanos dice también Tácito: *Lucos ac nemora consecrant, deorumque nominibus appellant secretum illud, quod sola reverentia vident* (Germania, 9). Según C. Julian *(Lucain historien. La forêt sacrée du terroir marseillais* en Revue des Etudes Anciennes 1924, 115-122), el bosque que describe aquí Lucano es el del valle de San Pons, por donde se sube a Santa Baume.

in sua credebant redituras membra securis.
Inplicitas magno Caesar torpore cohortes
ut uidit, primus raptam librare bipennem
ausus et aeriam ferro proscindere quercum
effatur merso uiolata in robora ferro:
«Iam nequis uestrum dubitet subuertere siluam
credite me fecisse nefas». Tum paruit omnis
imperiis non sublato secura pauore
turba, sed expensa superorum et Caesaris ira.
Procumbunt orni, nodosa inpellitur ilex,
siluaque Dodones et fluctibus aptior alnus
et non plebeios luctus testata cupressus.
Tum primum posuere comas et fronde carentes
admisere diem, propulsaque robore denso
sustinuit se silua cadens. Gemuere uidentes
Gallorum populi, muris sed clausa iuuentus
exultat. Quis enim laesos inpune putaret
esse deos? Seruat multos fortuna nocentis
et tantum miseris irasci numina possunt.
Vtque satis caesi nemoris, quaesita per agros
plaustra ferunt, curuoque soli cessantis aratro
agricolae raptis annum fleuere iuuencis.
Dux tamen inpatiens haesuri ad moenia Martis
uersus ad Hispanas acies extremaque mundi

---

432 torpore] torpere ζ terrore G^1 · **433** primus raptam] primis rapidam P · librare] uibrare *uulgo et Bourgery* uiprare $M^1\zeta^1$ · **435** effatur] et fatur GQz · robora] robore ζ^1 · **436** siluam] silua U^1 · **438** sublata] sublatis P^1 · **441** Dodones et] dodone sed M^1 dodonis et G^1mu · **442** et] ut $M^1\zeta^1$ · **446** sed] et P^1 · iuuentus] inuentus ζ^1 · **450** ut] iam G^1 · **451** ferunt] petunt P

troncos sagrados, las hachas se volvieran contra sus propios miembros. Cuando César vio a sus legionarios sumidos en una gran inacción, fue él el primero que, empuñando un hacha, se atrevió a blandirla y hendir una altísima encina, y después que el hierro se hubo clavado en el tronco violado, habló así: «Ahora para que ninguno de vosotros dude en abatir la selva, considerad que soy yo quien ha cometido el sacrilegio». Entonces la tropa entera obedeció sus mandatos no porque hubiera perdido totalmente el miedo, sino contrapesando la cólera de los dioses y la de César. Caen los olmos, se abaten las nudosas encinas, los árboles semejantes a los de Donona, los alisos, muy útiles para embarcaciones, y los cipreses que atestiguan duelos no plebeyos[1]. Entonces por primera vez desnudaron su cabellera y, privados de follaje, dieron paso a la luz; pero al caer impulsada la selva se sostuvo a sí misma por lo apiñado de sus troncos. Gimieron al verlo los pueblos galos, mas la juventud, encerrada en las murallas saltó de gozo. Pues ¿quién creería que podía dañarse impunemente a los dioses? Pero la fortuna perdona a muchos culpables y las divinidades sólo se ensañan con los desgraciados. Cuando hubieron cortado muchos árboles, los transportaron a carretas requisadas por los campos, y los campesinos, cuyos bueyes habían sido arrebatados al recurvo arado, deploraron el año perdido por el abandono del suelo. Sin embargo el jefe, no pudiendo soportar una guerra pegado a estas murallas, decidido como estaba a marchar hacia las fuerzas españolas y los

[1] Según la mitología, Ciprés (Κυπάρισσος) fue un hermoso joven, hijo del rey Telefo, que por herir involuntariamente a un ciervo consagrado a las ninfas de Cartea, se convirtió en el árbol de su nombre. El ciprés es un árbol de adorno y para los antiguos era un símbolo funerario consagrado a las divinidades infernales, por lo que se le plantaba junto a las tumbas.

iussit bella geri. Stellatis axibus agger
erigitur geminasque aequantis moenia turris
accipit; hae nullo fixerunt robore terram
sed per iter longum causa repsere latenti.
Cum tantum nutaret onus, telluris inanis
concussisse sinus quaerentem erumpere uentum
credidit et muros mirata est stare iuuentus.
Illinc tela cadunt excelsas urbis in arces.
Sed maior Graio Romana in corpora ferro
uis inerat. Neque enim solis excussa lacertis
lancea, sed tenso ballistae turbine rapta,
haut unum contenta latus transire quiescit,
sed pandens perque arma uiam perque ossa relicta
morte fugit: superest telo post uolnera cursus.
At saxum quotiens ingenti uerberis actu
excutitur, qualis rupes quam uertice montis
abscidit inpulsu uentorum adiuta uetustas,
frangit cuncta ruens, nec tantum corpora pressa
exanimat, totos cum sanguine dissipat artus.
Vt tamen hostiles densa testudine muros
tecta subit uirtus, armisque innexa priores
arma ferunt, galeamque extensus protegit umbo,
quae prius ex longo nocuerunt missa recessu

---

456 aequantis] aequatis $M^1\mathcal{Z}^1$ aequantes *mp* · turris] turres VG^1Um · **458** per iter] pariter P^1 · **461** mirata est] muta ea P^1 · **462** *om.* G^1 · **464** nec] neque *VPUzg* · **466** haut] aut M^1C · **467** pandens] pendens G^1 · **469** at] ad $M^1\mathcal{Z}$ · actu] ictu U^1 · **470** montis] rupis *P* · **471** abscidit] uel abstulit *vug* · adiuta] adiunta M^1 · **472** frangit] sternit *mv* · **473** totos] totus U^1 · **475** innexa *MZG* : innixa *VPU* · priores] prioris *u* · **476** ferunt] gerunt *V* erant P^1 · extensus] uel extentus *ug*

confines del mundo[1], ordena lanzarse al asalto. Sobre ejes estrellados[2] se levanta un terraplén y se colocan encima dos torres que igualan en altura a las murallas: las torres se fijaron a la tierra sin amarre alguno, pero una fuerza oculta las hizo resbalarse largo trecho. Como esta pesada mole se balanceara, los guerreros creyeron que el viento, tratando de buscar una salida, sacudía los repliegues cavernosos de la tierra[3] y se admiraron de que sus murallas se mantuvieran en pie. Desde aquel artefacto caen los proyectiles en las altas cimas de la ciudad. Pero era mayor la violencia del hierro griego contra los cuerpos romanos. En efecto, las picas no eran lanzadas con el solo impulso de los brazos, sino que proyectadas con el poderoso esfuerzo de la ballesta, no se detenían contentándose únicamente con atravesar el cuerpo, y, abriéndose paso a través de la armadura y de los huesos, huían dejando tras ellas la muerte y aún después de la herida, los proyectiles conservaban impulso. Además, cuantas veces se lanzaban piedras con el violento impulso de las cuerdas, igual que un peñasco al que ha desgajado de la cumbre del monte la acción del tiempo unida al empuje de los vientos, lo rompían todo a su paso y no solamente mataban los cuerpos que aplastaban, sino que dispersaban todos los miembros ensangrentados. Pero cuando el valor, protegido por una compacta tortuga, se aproxima a los muros enemigos, y las filas primeras llevan las armas entrelazadas protegiéndose el casco con el escudo extendido, los

[1] En efecto, César dejó encargado del asedio a Trebonio, encomendó el mando de la escuadra a Décimo Bruto, y él marchó a España.

[2] No es posible saber con exactitud en qué consistía este artefacto, pues no nos ha quedado ninguna otra descripción del mismo.

[3] Sin duda esta teoría de los terremotos procede de Séneca (Nat. Quaest., VI, XXII-XXVII) que dedica todo el libro VI a tratar de los temblores de tierra.

iam post terga cadunt, nec Grais flectere iactum
aut facilis labor est longinqua ad tela parati
tormenti mutare modum; sed pondere solo
contenti nudis euoluunt saxa lacertis.
Dum fuit armorum series, ut grandine tecta
innocua percussa sonant, sic omnia tela
respuit; at postquam uirtus incerta uirorum
perpetuam rupit defesso milite cratem,
singula continuis cesserunt ictibus arma.
Tunc adoperta leui procedit uinea terra,
sub cuius pluteis et tecta fronte latentes
moliri nunc ima parant et uertere ferro
moenia; nunc aries suspenso fortior ictu
incussus densi conpagem soluere muri
temptat et inpositis unum subducere saxis.
Sed super et flammis et magnae fragmine molis
et sudibus crebris et adusti roboris ictu
percussae cedunt crates, frustraque labore
exhausto fessus repetit tentoria miles.
Summa fuit Grais, starent ut moenia, uoti.
Vltro acies inferre parant, armisque coruscas
nocturni texere faces, audaxque iuuentus
erupit. Non hasta uiris, non letifer arcus,
telum flamma fuit, rapiensque incendia uentus
per Romana tulit celeri munimina cursu.

---

479 aut *mug* : haut uel haud Ω · parati *VU* : paratis *MZPG* · **480** tormenti] tormentis *p* · mutare] motare M^1Z^1 · **484** incerta Ω *C* et SERVIVS *Aen. IX, 515* : incensa *Vmug* · **485** rupit] rumpit *S* · cratem] gratem $M^1?Z^1$ · **486** continuis] conticuis P^1 · **488** pluteis] plateis P^1 luteis *MZ* · fronte] fronde *VPm* · **493** super et] superest M^1Z^1 · **494** sudibus] rudibus M^1Z^1 · **495** crates] grates M^1ZP^1Q · frustra] frusta M^1 · **499** nocturni *VPG* : nocturnis M^1Z^1PU

dardos que al principio lanzados desde lejos les dañaban, caen después a su espalda, y no es tarea fácil para los griegos corregir el tiro ni variar la posición de máquinas hechas para tirar a larga distancia; y así se contentan con arrojar a brazo desnudo piedras que caen por su propio peso. Mientras las armas asaltantes guardaron concatenación, rechazaron todos los dardos como un tejado azotado por el inofensivo granizo; pero cuando el heroísmo vacilante de los soldados dejó romper por la fatiga esta ininterrumpida contextura, los escudos aislados cedieron bajo los golpes incesantes. Entonces, cubierto por una ligera capa de tierra, avanza un mantelete bajo cuyos cobertizos y ocultos tras la fachada cerrada se disponen a socavar los cimientos y demoler con el hierro las murallas; o bien el ariete, lanzado con enorme violencia por estar suspendido, intenta deshacer la trabazón del sólido muro y arrancar una de las piedras superpuestas. Pero maltrecha por las llamas, los fragmentos enormes de rocas, una lluvia de aguzadas estacas y los golpes de encinas encendidas, se derrumba la techumbre y el soldado en vano fatigado por el esfuerzo exhaustivo, se retira a sus tiendas.

Fue para los griegos la mayor de sus esperanzas el ver que los muros se mantenían en pie. Ahora son ellos los que se disponen a tomar la ofensiva; y por la noche, ocultando rutilantes antorchas bajo sus escudos, jóvenes valientes hicieron una irrupción. No llevan los guerreros lanzas ni arcos; su arma fue la llama; y el viento, propagando el incendio, lo transmitió en rápida carrera por las defensas romanas. Y a pesar de

Nec, quamuis uiridi luctetur robore, lentas
ignis agit uires, taeda sed raptus ab omni
consequitur nigri spatiosa uolumina fumi,
nec solum siluas sed saxa ingentia soluit,
et crudae putri fluxerunt puluere cautes.
Procubuit maiorque iacens apparuit agger.
Spes uictis telluris abit, placuitque profundo
fortunam temptare maris. Non robore picto
ornatas decuit fulgens tutela carinas,
sed rudis et qualis procumbit montibus arbor
conseritur, stabilis naualibus area bellis.
Et iam turrigeram Bruti comitata carinam
uenerat in fluctus Rhodani cum gurgite classis
Stoechados arua tenens. Nec non et Graia iuuentus
omne suum fatis uoluit committere robur
grandaeuosque senes mixtis armauit ephebis.
Accepit non sola uiros, quae stabat in undis,
classis: et emeritas repetunt naualibus alnos.
Vt matutinos spargens super aequora Phoebus
fregit aquis radios et liber nubibus aether
et posito Borea pacemque tenentibus Austris
seruatum bello iacuit mare, mouit ab omni
quisque suam statione ratem, paribusque lacertis
Caesaris hinc puppes, hinc Graio remige classis

---

503 nec] ne *C* set M^1 · **510** fortunam] fortuna M^1Z^1 · temptare] temptari P^1 · maris *Z et plerique editores* : mari Ω · **511** decuit] docuit G^1U^1 · **516** tenens] tenet *C* · **519** accepit] accipit M^1 · **521** matutinos] matutinus G^1m · **522** aquis] aquas *Q* · aether] aer *Qg* · **523** austris] astris *G* · **524** bello iacuit *MZG* : iacuit bello *VPU* · **525** suam *VPG* : sua *MZUC*

luchar contra árboles verdes, el fuego no despliega sus fuerzas lentamente, sino que propagado por todas las antorchas, sigue tras las ingentes espirales de negro humo abrazando no sólo troncos, sino también enormes peñascos y dejando reducidas a polvo durísimas rocas[1]. Se derrumbó el terraplén, y arruinado, pareció aún más grande. Los romanos, vencidos, perdieron la esperanza de un asalto por tierra y decidieron probar fortuna por el mar abismal. La imagen esplendente de un dios tutelar no adornó las carenas recamadas de vistosos maderos, sino que se enlazaron los árboles informes tal como se cortan en los montes, formando una superficie estable para guerras navales. Ya había llegado al mar por la corriente del Ródano la escuadra que escoltaba al navío de Bruto[2] guarnecido de torres, y había ocupado las riberas de Stoechade[3]. También los soldados griegos quisieron confiar a los hados todas sus fuerzas y pusieron en armas a ancianos de edad avanzada mezclados con jóvenes imberbes. La escuadra que estaba en el mar no se acrecentó sólo con hombres; también se buscaron en los arsenales navíos retirados del servicio.

Febo, esparciendo sus rayos matutinos por la superficie del mar, los había quebrado en sus aguas; el cielo estaba libre de nubes; Bóreas calmado; los austros guardaban reposo y el mar reservado para la guerra estaba tranquilo. Entonces, cada uno, desde su emplazamiento, puso en marcha los navíos. Y con parejos brazos avanzan de una parte las popas de César y de otra la escuadra de remeros griegos. Retemblaron las

---

[1] «*Igni non tactae.* «*crudum*» *autem dicimus quod igni coqui non potest.* «*cautes*» *autem dicit lapidem squallentem, quo muri fiunt*» (Commenta Bernensia, Edic. Usener, 114).

[2] Se trata de Décimo Bruto a quien puso al frente de la escuadra, como apuntamos en una nota anterior. No debe confundírsele con Marco Bruto.

[3] Las *Stoechades* eran unas islitas situadas frente a la costa de Marsella.

tollitur: inpulsae tonsis tremuere carinae
crebraque sublimes conuellunt uerbera puppes.
Cornua Romanae classis ualidaeque triremes
quasque quater surgens extructi remigis ordo
commouet et plures quae mergunt aequore pinus
multiplices cinxere rates. Hoc robur aperto
oppositum pelago. Lunata classe recedunt
ordine contentae gemino creuisse Liburnae.
Celsior at cunctis Bruti praetoria puppis
uerberibus senis agitur molemque profundo
inuehit et summis longe petit aequora remis.
Vt tantum medii fuerat maris, utraque classis
quod semel excussis posset transcurrere tonsis,
innumerae uasto miscentur in aethere uoces,
remorumque sonus premitur clamore, nec ullae
audiri potuere tubae. Tum caerula uerrunt
atque in transtra cadunt et remis pectora pulsant.
Vt primum rostris crepuerunt obuia rostra,
in puppem rediere rates, emissaque tela
aera texerunt uacuumque cadentia pontum.
Et iam diductis extendunt cornua proris
diuersaeque rates laxata classe receptae.

---

527 tonsis *VPGU* : contis M^1Z^1 · **531** aequore] aequora M^1Z^1 · **533** oppositum] cumpositum *MZ* · recedunt] recidunt VG^1Qm · **534** creuisse] crepuisse G^1 · **537** inuehit] inuexit *P* inuenit Z^1 · summis] summas M^1Z^1 · **539** posset *MPG* : possit *VZU* · transcurrere] concurrere *u* · **540** innumerae] innumeras *g* · aethere] aethera *g* · **541** sonus] senes *P* · ullae] ullo P^1 · **542** uerrunt] uertunt P^1U^1 · **543** transtra] rastra M^1Z^1 · **545** puppem *VP* : puppim *MZGU* · **546** aera texerunt] etera texere *P* · **547** diductis *MZGU* : deductis *VPSC* · proris *MZGC* : rostris *VPUm*

carenas al impulso de los remos cuyos golpes redoblados hacen avanzar las elevadas popas. Las alas de la escuadra romana, las firmes trirremes, aquéllas a quien pone en movimiento una cuádruple fila de remeros superpuestos y las que zambullen en el mar un número de remos mayor aún, se colocaron flanqueando numerosos navíos. Esta fuerza presentaba su frente al mar abierto. En la flota, colocada en forma de media luna, ocupan la parte retrasada los navíos liburnos, que se contentan con alinear[1] dos órdenes de remos. Pero la más alta de todas las naves es la nave almirante de Bruto, cuyas seis filas de remos que tocan de lejos la superficie del mar, impelen su mole a través del abismo. Cuando ambas flotas pusieron entre ellas un espacio de mar como el que puede surcarse con un solo golpe de remos, innumerables voces se confundieron en el éter inmenso, el sonido de los remos quedó ahogado por el griterío y no pudo oírse ninguna trompeta. Entonces barren las azuladas ondas, colócanse en los bancos y golpean sus pechos con los remos. Cuando las popas crujieron chocando con las popas, retrocedieron las embarcaciones, los dardos lanzados cubrieron el aire y fueron a caer en el espacio vacío del mar. Entonces, separándose las proas, se alargan las alas y las escuadras se abren para recibir y rodear a los navíos enemigos.

[1] «*Creuisse*» *autem dixit, quoniam inferior ordo pauciores remos habet quam superior. Crescit enim per singulos ordines numerus remorum*» (Commenta Bernensia, Edic. Usener, p. 116).

Vt, quotiens aestus Zephyris Eurisque repugnat,
huc abeunt fluctus, illo mare, sic, ubi puppes
sulcato uarios duxerunt gurgite tractus,
quod tulit illa ratis remis, haec rettulit aequor.
Sed Grais habiles pugnamque lacessere pinus
et temptare fugam nec longo frangere gyro
cursum nec tarde flectenti cedere clauo;
at Romana ratis stabilem praebere carinam
certior et terrae similem bellantibus usum.
Tunc in signifera residenti puppe magistro
Brutus ait «Paterisne acies errare profundo
artibus et certas pelagi? Iam consere bellum,
Phocaicis medias rostris oppone carinas.»
Paruit, obliquas et praebuit hostibus alnos.
Tum quaecumque ratis temptauit robora Bruti,
ictu uicta suo percussae capta cohaesit;
ast alias manicaeque ligant teretesque catenae,
seque tenent remis; tecto stetit aequore bellum.
Iam non excussis torquentur tela lacertis
nec longinqua cadunt iaculato uolnera ferro,
miscenturque manus. Nauali plurima bello
ensis agit. Stat quisque suae de robore puppis
pronus in aduersos ictus, nullique perempti
in ratibus cecidere suis. Cruor altus in unda

---

549 Eurisque] eurusque $M^1\mathcal{Z}^1$ eurisue G^1S · repugnat] repugnant *VP* · **550** illo] illuc *V* SERVIVS *Aen. V, 2* · **551** sulcato uarios] sulcatos uario U^1 · **552** haec *VUP* : hoc $M^1\mathcal{Z}G^1$ · **553** lacessere $M\mathcal{Z}$: capessere *VPUGmz* · **554** et] ne $M^1\mathcal{Z}^1$ · **555** tarde] tardae *CU* · **558** tunc] nunc *S* · **560** consere] consequere $\mathcal{Z}^1$ · **564** uicta] uita (a *ex* u) *P* uincta *p* · percussae $M\mathcal{Z}$: percussa et *VU* percussaque *G* · **566** seque] hasque *p* · remis] remi *PCmg* · stetit] stititque $\mathcal{Z}^1$ · **570** suae] seu $\mathcal{Z}^1$ · **571** nullique $\mathcal{Z}M$: multique *VPGU* · **572** unda] undis G^1S undam *g* undas *FL*

Así como cuando la marea se debate entre los céfiros y los euros, las olas del mar son impelidas y repelidas alternativamente, así también cuando las popas, surcando el abismo, producen estelas diversas, las ondas que forma un navío con los remos otro las deshace. Pero las naves de los griegos tienen habilidad para trabar combate y buscar la retirada sin desviar su curso con un largo rodeo, obedeciendo prontamente al movimiento del timón; sin embargo, los navíos romanos se prestan mejor a ofrecer una carena estable y un género de combate semejante al terrestre. Entonces Bruto grita al timonel que iba sentado en la popa de la nave almirante: «¿Es que tú permites que las naves evolucionen sobre el abismo haciendo alarde de tus dotes marineras? Traba ya el combate y opón la borda a las carenas foceas». Obedeció el timonel y presentó al enemigo los navíos de flanco. Entonces todo navío que embistió el casco de Bruto, vencido por su propio golpe, quedó adherido a la nave abordada, pero otros fueron aprisionados con garfios y redondas cadenas: quedaron inactivos los remos, y la guerra se localizó sobre un mar cubierto. Ya no se lanzan los dardos a brazo tendido, ni se producen heridas por un hierro blandido de lejos; se lucha cuerpo a cuerpo. En este combate naval es la espada la que lleva la mayor parte. Cada uno se mantiene encorvado para lanzar golpes contra el adversario desde la cubierta de su embarcación y ninguno de los muertos cayó sobre el propio navío. Una ola de sangre[1] espuma sobre el mar

[1] La expresión *cruor altus* la emplea Lucano también en I, 329. Cfr. asimismo II, 214, *sanguinis alti.*

spumat, et obducti concreto sanguine fluctus.
Et, quas inmissi traxerunt uincula ferri,
has prohibent iungi conferta cadauera puppes.
Semianimes alii uastum subiere profundum
hauseruntque suo permixtum sanguine pontum;
hi luctantem animam lenta cum morte trahentes
fractarum subita ratium periere ruina.
Inrita tela suas peragunt in gurgite caedes,
et quodcumque cadit frustrato pondere ferrum,
exceptum mediis inuenit uolnus in undis.
Phocaicis Romana ratis uallata carinis
robore diducto dextrum laeuumque tuetur
aequo Marte latus; cuius dum pugnat ab alta
puppe Catus Graiumque audax aplustre retentat,
terga simul pariter missis et pectora telis
transigitur: medio concurrit corpore ferrum,
et stetit incertus, flueret quo uolnere, sanguis,
donec utrasque simul largus cruor expulit hastas
diuisitque animam sparsitque in uolnera letum.
Derigit huc puppem miseri quoque dextra Telonis,
qua nullam melius pelago turbante carinae
audiuere manum, nec lux est notior ulli
crastina, seu Phoebum uideat seu cornua lunae,
semper uenturis conponere carbasa uentis.
Hic Latiae rostro conpagem ruperat alni,

---

573 concreto *MZG et (in ras.) U* : concrescunt *VPm* · **574** immisi] inmensi G^1 · **575** conferta *VZPG* : conserta *MU* · **579** subita] subito G^1 · **581** quodcumque M^1Z^1S · **584** diducto] deducto $M^1Z^1S^1$ · **586** Catus *ZPU* : tagus *zu* cagus *V* satus *C* lagus *S* · **587** pectora] pectore *P* · **589** quo] quod P^1 · **590** hastas] haustos P^1 · **592** miseri] misere M^1Z^1 · **593** nullam] nulla M^1ZP · Pellago *VGU* : pellagi *MZP* · turbante] turbato *p* · **594-595** *post 599* U^1 · **597** compagem] compagi M^1

y las aguas se cubren de cuajarones. Las naves a las que han logrado atraer los garfios lanzados, no pueden unirse por impedirlo los cadáveres amontonados. Algunos, medio muertos, se sumergieron en el vasto abismo y bebieron el agua mezclada con su propia sangre; otros que conservaban un soplo de vida en lucha con una muerte lenta, perecieron por el repentino hundimiento de los navíos despedazados. Dardos superfluos persiguen en el abismo su misión exterminadora, y todo hierro que, al perder el impulso, cae por su propio peso, encuentra una herida que producir en medio de las aguas.

Un navío romano flanqueado de carenas foceas, repartiendo las fuerzas a estribor y babor, defiende sus flancos con igual valentía. Mientras Cato combate desde lo alto de la popa de de dicha nave y trata valientemente de arrancar el aplustre[1] griego, cae atravesado a flechazos lanzados a un tiempo contra pecho y espalda: se encontraron los hierros en medio del cuerpo, y la sangre paróse sin saber por qué herida salir, hasta que un largo chorro expulsó a la vez ambos dardos, dividió su aliento, y repartió la muerte entre las dos heridas. La mano del desgraciado Telón enfila su popa hacia este lugar. Mejor que a esta mano no obedecieron a ninguna otra las naves en medio de un mar proceloso; ninguna conocía mejor el tiempo del día siguiente, ya observara a Febo o los cuernos de la luna, para disponer siempre las velas según los vientos venideros. Hubiera roto él con su proa la trabazón de una nave latina,

[1] Adorno que se colocaba en los navíos antiguos en la extremidad de la popa. Se cree que era de origen griego, según parece deducirse de las proas de las naves sagradas que aparecen en las cámaras sepulcrales. En el libro XV de la Ilíada hace Homero la descripción de un aplustre. Parece ser que el aplustre era codiciado como trofeo de victoria, pues como tal aparece junto a otros despojos de los pueblos vencidos, en representaciones artísticas.

pila sed in medium uenere trementia pectus
auertitque ratem morientis dextra magistri.
Dum cupit in sociam Gyareus erepere puppem,
excipit inmissum suspensa per ilia ferrum
adfixusque rati telo retinente pependit.
Stant gemini fratres, fecundae gloria matris,
quos eadem uariis genuerunt uiscera fatis:
discreuit mors saeua uiros, unumque relictum
agnorunt miseri sublato errore parentes,
aeternis causam lacrimis; tenet ille dolorem
semper et amissum fratrem lugentibus offert.
Quorum alter mixtis obliquo pectine remis
ausus Romanae Graia de puppe carinae
iniectare manum; sed eam grauis insuper ictus
amputat; illa tamen nisu, quo prenderat, haesit
deriguitque tenens strictis inmortua neruis.
Creuit in aduersis uirtus: plus nobilis irae
truncus habet fortique instaurat proelia laeua
rapturusque suam procumbit in aequora dextram;
haec quoque cum toto manus est abscisa lacerto.
iam clipeo telisque carens, non conditus ima
puppe sed expositus fraternaque pectore nudo
arma tegens, crebra confixus cuspide perstat
telaque multorum leto casura suorum

---

598 pila *MZg et plerique editores* : tela *VPGU* · **600** erepere] et repere *U* irrepere *u* erumpere *VGSmpz* · **601** inmissum] uel inmensum · **607** aeternis *VPGC* : alternis *MZ* aeternam *U* · dolorem] dolore *MZ* dolorum G^1 · **608** *om. MZ adferunt* Servivs *Aen. X, 392 y Schol. Lactant Theb. IX, 502* · **609** pectine] pectore *VQmg* · **612** prenderat] penderat M^1Z^1 · **613** deriguitque] diriguitque *VGU* · inmortua] iam (*in ras.*) mortua M^1 · **618** non] in B^1 · conditus] conditur *g?S* · **620** tegens... perstat *VPGU* : ferens... perstant *M?Z* · **621** que multorum *VPGU* : toto in puppim *MZ*

pero unas picas vibrantes vinieron a clavársele en medio del pecho y la mano del timonel expirante cambió el rumbo del navío. Mientras Gyareo intenta trepar a la nave aliada, un hierro disparado vino a atravesarle los ijares suspendidos, y le dejó clavado y colgante del navío.

Allí se encuentran dos hermanos gemelos[1], orgullo de una madre fecunda a quienes engendraron las mismas entrañas para destinos diferentes. La muerte cruel ha hecho posible distinguirlos, y los infortunados padres, desaparecida la causa del error, origen de eternas lágrimas, reconocieron al único que les quedaba; éste mantiene siempre el dolor y ofrece a la vista de los afligidos padres la imagen del hermano perdido. Uno de ellos, cuando los remos mezclados formaban un peine oblicuo, se atrevió a echar la mano desde una popa griega a una carena romana; pero un terrible tajo que vino de arriba se la cortó; sin embargo, se quedó fuertemente pegada donde había agarrado, y, aun sin vida, permaneció rígida con los nervios crispados. Creció el valor con la adversidad. El mutilado se inflama en noble cólera, reanuda valientemente el combate con la mano izquierda, y se inclina sobre el mar para recoger su derecha; pero también esta mano le fue cortada con el brazo entero. Viéndose ya sin escudo y sin dardos, no corre a ocultarse en la bodega, sino que al descubierto, y, protegiendo con su pecho desnudo las armas fraternas, se mantiene firme acribillado por una lluvia de dardos, y, llevando la muerte en su seno, contiene las flechas que hubieran hecho perecer a

[1] Estos versos y el tema de los hermanos gemelos son imitación de Virgilio (Eneida X, 390-96), que a su vez fue imitado por otros poetas: Estacio (Tebaida VI, 340-45; IX, 292-95), Silio Itálico, II, 636-39.

emerita iam morte tenet. Tum uolnere multo
effugientem animam lassos collegit in artus
membraque contendit toto, quicumque manebat,
sanguine et hostilem defectis robore neruis
insiluit solo nociturus pondere puppem.
Strage uirum cumulata ratis multoque cruore
plena per obliquum crebros latus accipit ictus
et, postquam ruptis pelagus conpagibus hausit,
ad summos repleta foros descendit in undas
uicinum inuoluens contorto uertice pontum.
Aequora discedunt mersa diducta carina
inque locum puppis cecidit mare. Multaque ponto
praebuit ille dies uarii miracula fati.
Ferrea dum puppi rapidos manus inserit uncos
adfixit Lycidan. Mersus foret ille profundo,
sed prohibent socii suspensaque crura retentant.
Scinditur auolsus, nec, sicut uolnere, sanguis
emicuit lentus: ruptis cadit undique uenis,
discursusque animae diuersa in membra meantis
interceptus aquis. Nullius uita perempti
est tanta dimissa uia. Pars ultima trunci
tradidit in letum uacuos uitalibus artus;
at tumidus qua pulmo iacet, qua uiscera feruent,
haeserunt ibi fata diu, luctataque multum

---

623 lassos] lassus ζ · collegit] collexit $M?\zeta$ · **624** quicumque] quaecumque Qg · manebat *VGU* : manebit P^1 tenebat $M?\zeta$ · **625** Neruis *VPGU* : membris $M\zeta$ · **629** et $M\zeta$: sed *VPGU* · **630** foros] fores P^1 · **632** mersa] moesta V^1 · **633** cecidit] cedit ζ · **636** Lycidan] licido *P* lycidam ζ^1 · mersus] inmersus z · **637** retentant] retenta M^1 retentat *U* · **638** uulnere] uulnera ζ · **639** cadit *VPG* : cadet $M?\zeta U$ · **643** letum] hiatum $M^1\zeta^1$ · artus] artis $M\zeta$

muchos de los suyos. Entonces reúne en sus miembros agotados la vida que se le escapa por innumerables heridas, tiende sus músculos aprovechando la sangre que le queda, y con la sola energía de los nervios ya flácidos salta sobre la popa enemiga para dañarla al menos con su peso. El navío, colmado de cadáveres e inundado de olas de sangre, recibe repetidos golpes por los costados y cuando, rota su trabazón, comienza a hacer agua, repleto hasta el puente como estaba, se hunde en las olas formando un torbellino que hace agitarse el mar en torno suyo. Se retiraron las aguas apartadas por la carena que se iba a pique y volvió a juntarse el mar por la parte de la popa. Aquel día ofreció el mar muchos prodigios de destinos variados. Una mano de hierro, al introducir en la popa sus garfios encorvados, atrapó a Lycidas. Iba a ser sumergido en el abismo, pero lo impidieron sus compañeros reteniéndole por las piernas. Quedó partido en dos por la violenta tracción, y la sangre no brotó lentamente como de una herida: caía por todas partes de las venas desgarradas, y el soplo vital que circulaba por sus miembros desunidos fue interrumpido por las aguas. Jamás a mortal alguno se le escapó la vida por tantas vías. La parte inferior del tronco entregó a la muerte los miembros privados de los órganos vitales. Pero allí donde se alberga y dilata el pulmón y donde palpitan las vísceras, allí los destinos dudaron largo tiempo y después de una prolongada y

hac cum parte uiri uix omnia membra tulerunt.
Dum nimium pugnax unius turba carinae
incumbit prono lateri uacuamque relinquit,
qua caret hoste, ratem, congesto pondere puppis
uersa caua texit pelagus nautasque carina,
bracchia nec licuit uasto iactare profundo
sed clauso periere mari. Tunc unica diri
conspecta est leti facies, cum forte natantem
diuersae rostris iuuenem fixere carinae.
Discessit medium tam uastos pectus ad ictus,
nec prohibere ualent obtritis ossibus artus
quo minus aera sonent; eliso uentre per ora
eiectat saniem permixtus uiscere sanguis.
postquam inhibent remis puppes ac rostra reducunt,
deiectum in pelagus perfosso pectore corpus
uolneribus transmisit aquas. Pars maxima turbae
naufraga iactatis morti obluctata lacertis
puppis ad auxilium sociae concurrit; at illis,
robora cum uetitis prensarent altius ulnis

---

647 pugnax] pugnas *MZ*^{1} pugnans *m* · **648** incumbit *MZPG* : incubuit *VU* relinquit *MZP* : reliquit *VGUz* · **650** uersa] mersa *V* · carina] carinas *Z* · **652** tunc] nunc *S* · **654** fixere] affixere *F* LACT. *VIII 218,658* · **656** obtritis] ostrictis *S* · **658** eiectat] electat *M*^{1}*Z*^{1}*P*^{1} · uiscere *VPU* : uiscera *MZGC* · **659** remis *VMZ* : remos *PGU* remi *GS* · reducunt *VPGU* : recedunt *MZug* · **660** perfosso] perfuso *M*^{1}*?Z* · **663** concurrit] cucurrit *M?Z* · illis *MP* : illi *VZGU* · **664** prensarent] pressarent *Q* · altius] artius *G*

encarnizada lucha, arrancaron la vida a duras penas a todos los miembros con este pedazo de carne humana[1]. La tripulación demasiado combativa de una carena[2] se precipita toda sobre una banda inclinándola con el peso y deja vacía la otra banda libre de enemigos, pero al trabucar la embarcación del lado de la carga, cubrió bajo su parte cóncava mar y marineros, y no les fue posible agitar los brazos en el vasto abismo, sino que perecieron en un mar aprisionado. Viose entonces una forma especial de la siniestra muerte, cuando dos carenas, bogando en dirección opuesta, atravesaron con sus espolones a un joven que nadaba. Bajo la acción de tan formidable golpe el pecho se apartó del centro y, triturados los huesos, los miembros no fueron capaces de impedir que se oyera el sonido del bronce; con el vientre reventado arroja por la boca sangre y entrañas revueltas. Cuando remando hacia atrás hacen retroceder las popas y los espolones, el cuerpo cae al mar con el pecho taladrado y deja pasar las aguas a través de la herida. La mayor parte de la tripulación naufragada, luchando con la muerte a fuerza de brazos, corrió a buscar auxilio en una nave aliada. Pero como al intentar agarrarse a la parte superior de un navío prohibido para ellos, vacilara éste amenazando ane-

[1] Creen algunos editores y comentaristas que fueron precisamente los versos de este pasaje los que recitó Lucano en sus últimos momentos, según cuenta Tácito. Pero otros opinan que fueron los versos 811-814 y ss. del libro IX. Weber piensa que los versos recitados por Lucano fueron los del libro VII, 608 y ss.: *Non te... sperare licet.* Sobre este debatido problema, cfr. V. Ussani, *L'ultima voce di Lucano*, Rivista di Filolog. e d'Instruzione classica 1903, 545-554.

[2] Según L. Hermann (*Deux allusions contemporaines dans le livre III du De bello civili de Lucain*, Revue des Etudes Anciennes 1930, 339-341), estos versos están inspirados en la tentativa de Nerón para ahogar a Agripina; y los anteriores, en que se narra la muerte de Lycidas, estarían inspirados por la muerte de Octavia (Tácito, *Anales*, XIV, 64).

nutaretque ratis populo peritura recepto,
inpia turba super medios ferit ense lacertos:
bracchia linquentes Graia pendentia puppe
a manibus cecidere suis: non amplius undae
sustinuere graues in summo gurgite truncos.
Iamque omni fusis nudato milite telis
inuenit arma furor: remum contorsit in hostem
alter, at hi totum ualidis aplustre lacertis
auolsasque rotant expulso remige sedes;
in pugnam fregere rates. Sidentia pessum
corpora caesa tenent spoliantque cadauera ferro.
Multi inopes teli iaculum letale reuolsum
uolneribus traxere suis et uiscera laeua
oppressere manu, ualidos dum praebeat ictus
sanguis et, hostilem cum torserit, exeat, hastam.
Nulla tamen plures hoc edidit aequore clades
quam pelago diuersa lues. Nam pinguibus ignis
adfixus taedis et tecto sulphure uiuax
spargitur; at faciles praebere alimenta carinae
nunc pice, nunc liquida rapuere incendia cera.
Nec flammas superant undae, sparsisque per aequor
iam ratibus fragmenta ferus sibi uindicat ignis.
Hie recipit fluctus, extinguat ut aequore flammas,
hi, ne mergantur, tabulis ardentibus haerent.
Mille modos inter leti mors una timori est

---

670 -que *om.* U^1 · fusis ⟨*in ras.*⟩ *G*] fusus $\mathcal{Z}^1U^1$ · **672** totum] tortum *VQmug* · **673** expulso] excusso *zg* · **674** sidentia] sedentia $M\mathcal{Z}$ · **676** teli] telis *G* · **677** uolneribus... uiscera] uisceribus... uulnera *FL* · **678** dum] cum $M^1\mathcal{Z}$ · **679** torserit] torserat $M?\mathcal{Z}^1$ · hastam *VGU* : hostem $M\mathcal{Z}P$ hastem *z* · **680** hoc edidit] edidit Hoc $VU^1?Q$ · **683** faciles *VPG* : facilis $M\mathcal{Z}U$ · Carinae] carinas $M^1\mathcal{Z}^1$ · **686** ferus] ferox G^1 · **687** flammas $\mathcal{Z}Um$: flammis *M* fauces *PGmzu*

garse por efecto de la carga recibida, una turba impía desde arriba les taja los brazos por la mitad, y, dejando sus antebrazos pendientes de la popa griega, cayeron desprendidos de sus manos. Las aguas no sostuvieron por más tiempo sus troncos pesados sobre la superficie del abismo.

Cuando los soldados se encontraban ya desarmados por haber lanzado todos sus dardos, el furor les procuró armas nuevas[1]: uno blandió su remo contra el enemigo, otro agitó el aplustre entero con toda la fuerza de sus brazos, otros, desalojando a los remeros, arrancan los bancos y los hacen voltear; incluso llegaron a romper la cubierta para combatir. Retienen los cuerpos muertos que han de bajar al abismo y despojan a los cadáveres de sus hierros. Muchos, al faltarles las armas, se arrancaron de su herida el dardo mortal y oprimieron sus vísceras con la mano izquierda, confiando en que la sangre, antes de brotar, les dejaría aún vida para asestar un golpe certero y devolver al enemigo el hierro mortífero. Pero sobre esta llanura líquida ningún azote causó más estragos que el opuesto al mar. En efecto, un fuego vivaz se esparció propagado por gruesas antorchas rociadas de azufre, y el incendio prendió en las carenas que le suministraban alimento apropiado, bien con la pez o bien con la cera líquida. No vencen las ondas a las llamas, y el fuego implacable reclama para sí hasta los fragmentos de los navíos esparcidos por la superficie del mar. Unos se sumergen en las olas para extinguir las llamas con el agua, otros, para no hundirse, se agarran a las tablas ardientes. Entre las mil formas de muerte, la que más les aterra es aquélla

[1] Imitación de VIRGILIO, Eneida, I, 150: *furor arma ministrat* y VII, 507: *quod cuique repertum/rimanti, telum ira facit.*

qua coepere mori. Nec cessat naufraga uirtus:
tela legunt deiecta mari ratibusque ministrant
incertasque manus ictu languente per undas
exercent. Nunc, rara datur si copia ferri,
utuntur pelago. Saeuus conplectitur hostem
hostis, et inplicitis gaudent subsidere membris
mergentesque mori. Pugna fuit unus in illa
eximius Phoceus animam seruare sub undis
scrutarique fretum, siquid mersisset harenis,
et nimis adfixos unci conuellere morsus,
adductum quotiens non senserat anchora funem.
Hic, ubi comprensum penitus deduxerat hostem,
uictor et incolumis summas remeabat in undas.
Sed, se per uacuos credit dum surgere fluctus,
puppibus occurrit tandemque sub aequore mansit.
Hi super hostiles iecerunt bracchia remos
et ratium tenuere fugam. Non perdere letum
maxima cura fuit; multus sua uolnera puppi
adfixit moriens et rostris abstulit ictus.
Stantem sublimi Tyrrhenum culmine prorae
Lygdamus excussa Balearis tortor habenae
glande petens solido fregit caua tempora plumbo.
Sedibus expulsi, postquam cruor omnia rupit
uincula, procurrunt oculi; stat lumine rapto
attonitus mortisque illas putat esse tenebras.

---

690 nec] ne $M^1P^1\mathcal{Z}^1$ · **691** ministrant] ministrent $\mathcal{Z}^1$ · **692** ictu] iactu U^1 · **694** saeuus] saeuum *Vg* · **698** quid] quod *U* · **699** adfixos] adnixos *C* · **701** deduxerat] diduxerat *Vg* siduxerat P^1 subduxerat *p* · **702** summas] superas *V* · in] ad *Ump* ab *P* · **705** iecerunt] legerunt $M^1\mathcal{Z}^1$ · **707** multus] multos $M^1\mathcal{Z}^1$ · **710** excussa *m et plerique editores* : excussae *B et Hosius* · **712** expulsi] esclusi *ug*

por la que han comenzado a morir. El naufragio no aminora el valor: recogen los dardos que caen al mar y los entregan a las naves y con lánguidas manotadas bracean inseguros sobre las aguas. Ahora, a falta de hierro, se sirven del mar como arma[1]. El enemigo abraza ferozmente al enemigo; es un gozo para ellos zozobrar con los miembros entrelazados y perecer sumergiendo. Hubo en aquel combate un foceo experto en aguantar la respiración bajo las aguas, bien para buscar en las profundidades marinas cualquier objeto sumergido en sus arenas o bien para arrancar las mordeduras demasiado tenaces del garfio siempre que el áncora no respondía a las estrepadas del cable. Este, después de haber sumergido hasta el fondo a cada enemigo que atrapaba, volvía otra vez vencedor e incólume a la superficie de las aguas. Pero cuando una de las veces creyó surgir a la llanura libre del mar, topó con una quilla y quedó por fin bajo las ondas. Otros echaron los brazos sobre los remos enemigos e impidieron la fuga de las naves. Su mayor preocupación fue no morir infructuosamente. Más de un guerrero pegó al navío sus miembros cubiertos de heridas y amortiguó el golpe de la proa enemiga. Cuando Tirreno se encontraba de pie en el remate elevado de una proa, Ligdamo, que blande la honda balear, le lanza una bola y alcanzándole, le parte la cavidad de las sienes con el plomo macizo. Saltaron los ojos de sus órbitas después que la sangre hubo roto todos los lazos; quedóse él estupefacto y pensó que aquéllas eran

[1] Imitación de Virgilio que emplea repetidas veces el mismo giro gramatical: Eneida, I, 520: *et coram data copia fandi;* IX, 720: *quoniam data copia pugnae;* XI, 248: *et coram data copia fandi.*

At postquam membris sensit constare uigorem
«uos», ait «o socii, sicut tormenta soletis,
me quoque mittendis rectum conponite telis.
Egere quod superest animae, Tyrrhene, per omnis
bellorum casus. Ingentem militis usum
hoc habet ex magna defunctum parte cadauer:
uiuentis feriere loco.» Sic fatus in hostem
caeca tela manu sed non tamen inrita mittit.
Excipit haec iuuenis generosi sanguinis Argus
qua iam non medius discedit in ilia uenter,
adiuuitque suo procumbens pondere ferrum.
Stabat diuersa uictae iam parte carinae
infelix Argi genitor, non ille iuuentae
tempore Phocaicis ulli cessurus in armis;
uictum aeuo robur cecidit, fessusque senecta
exemplum, non miles erat; qui funere uiso
saepe cadens longae senior per transtra carinae
peruenit ad puppim spirantisque inuenit artus.
Non lacrimae cecidere genis, non pectora tundit,
distentis toto riguit sed corpore palmis.
Nox subit atque oculos uastae obduxere tenebrae,
et miserum cernens agnoscere desinit Argum.
Ille caput labens et iam languentia colla
uiso patre leuat; uox faucis nulla solutas
prosequitur, tacito tantum petit oscula uoltu

---

715 membris sensit] sensit membris *G* · membris uel neruis *m* · **718** superest] superes est $M^1\mathcal{Z}^1$ · per omnis] peremnis $\mathcal{Z}^1$ · **722** manu] manus $M\mathcal{Z}$ · mittit] misit *Um* · **724** discedit] descendit PU^1mg PRISC. *II, 103,15 et Housman* · in] ad *C* · **725** pondere] pectore *G* · ferrum] ferro M^1 · **726** diuersa uictae iam] iam uictae diuersa G^1S · **731** cadens] cadis $M\mathcal{Z}$ · **732** peruenit] peruenerit P^1 · **735** oculos *VGU* : oculis $M^1?\mathcal{Z}P$ · **738** uiso] uiuo $M^1\mathcal{Z}^1$ · solutas] soluta M^1 soluta est *m* · **739** prosequitur] persequitur *P* proloquitur *g* · tantum] tanto *P*

las tinieblas de la muerte. Pero cuando observa que los miembros conservan su vigor, grita: «Vosotros, compañeros míos, indicadme la línea de tiro lo mismo que hacéis con las máquinas de guerra para que también yo pueda lanzar dardos. Arriesga lo que te queda de vida, Tirreno, a todos los azares de la guerra. Este semicadáver prestará un buen servicio a los soldados: tú recibirás las heridas en vez de un vivo». Después de hablar así, lanza contra el enemigo por su propia mano dardos ciegos, pero no inútiles. Uno de ellos alcanza a Argos, joven de noble estirpe, en la parte donde el vientre se separa para formar los costados, y, al caer, se clava más el hierro con su propio peso. En la parte opuesta del navío ya vencido, se encontraba el padre del infortunado Argos, que en su juventud no cedía a ninguno en el manejo de las armas foceas, pero el tiempo ha debilitado sus fuerzas, y, fatigado por la vejez, era más bien un ejemplo que un soldado. Al ver este anciano la desgracia de su hijo, llega a la popa dando tumbos a través de los bancos de la larga carena y encuentra un cuerpo espirante. No cayeron lágrimas de sus mejillas, ni se golpeó el pecho, sino que quedó yerto con las manos tendidas. Vino la noche; profundas tinieblas velaron sus ojos y mirando al desgraciado Argos dejó de conocerle. Este, al ver a su padre, levanta la cabeza vacilante y el cuello ya lánguido; de su boca abierta no sale voz alguna, solamente con rostro mudo hace

inuitatque patris claudenda ad lumina dextram.
Vt torpore senex caruit uiresque cruentus
coepit habere dolor, «non perdam tempora» dixit
«a saeuis permissa deis, iugulumque senilem
confodiam. Veniam misero concede parenti,
Arge, quod amplexus, extrema quod oscula fugi.
Nondum destituit calidus tua uolnera sanguis,
semianimisque iaces et adhuc potes esse superstes.»
Sic fatus, quamuis capulum per uiscera missi
polluerit gladii, tamen alta sub aequora tendit
praecipiti saltu: Letum praecedere nati
festinantem animam morti non credidit uni.
Inclinant iam fata ducum, nec iam amplius anceps
belli casus erat. Graiae pars maxima classis
mergitur, ast aliae mutato remige puppes
uictores uexere suos; naualia paucae
praecipiti tenuere fuga. Quis in urbe parentum
fletus erat, quanti matrum per litora planctus!
Coniunx saepe sui confusis uoltibus unda
credidit ora uiri Romanum amplexa cadauer,
accensisque rogis miseri de corpore trunco
certauere patres. At Brutus in aequore uictor
primus Caesareis pelagi decus addidit armis.

---

745 fugi] figi S^1 · **747** semianimis] semanimis *GU* semi animes P^1 · potes] potest *P* · **748** quanuis capulum] capulum quanuis *V* · missi *Vmzug* : misum *MZ*^{1} mersi *PGUSmv* · **749** polluerit] polluerat *VQmp* · sub] super P^1 · aequora] aequore U^1 · **750** saltu] saltum Z^1 · **752** anceps] ullus Z^1 · **757** quanti] quantus *Gp* quam P^1 · **760** trunco] uel trunci *m*

Paulus Constantino politanus emendaui manu mea solus M. ANNEI LVCANI BELLI CIVILIS LIBER III FINIT. INCIPIT LIB QUARTVS AMEN LEGENTI VITA ET PRAEFECTVRA SCRIPTORI VITA INCIPIT ARGVMENTVM LIBER QVARTVS *P*

el ademán de besar e invita a la mano de su padre a cerrarle los ojos. Cuando el viejo salió de su estupor y comenzó a invadirle un dolor acerbísimo, dijo: «No perderé el tiempo que los dioses crueles me han concedido; atravesaré mi caduca garganta. Perdona, Argos, a tu desgraciado padre que rehusa tus abrazos y tus últimos besos. La sangre caliente aún no ha abandonado tus heridas; estás medio vivo y todavía puedes sobrevivirme». Después que esto dijo, aunque había empapado su espada de sangre clavándosela hasta la empuñadura en las entrañas, sin embrago, dando un salto rápido, se lanzó de cabeza al mar. Presuroso por adelantarse al desenlace de su hijo, entregó su espíritu a una muerte doble.

Los destinos de los jefes comenzaban a desequilibrarse y el resultado de la guerra no era ya dudoso. La mayor parte de la flota griega ha ido a pique, pero las otras naves, cambiando de remeros, transportaron a sus vencedores: sólo unas pocas, en precipitada fuga, alcanzaron los arsenales. ¡Qué llantos de padres había en la ciudad! ¡Qué gemidos de madres en la ribera! Muchas veces una esposa creyó ver en los semblantes borrosos por el agua la figura de su marido abrazado a un cadáver romano, y padres infortunados se disputaron ante las piras encendidas un tronco mutilado. Pero Bruto, vencedor el primero sobre el mar, unió a las armas de César la gloria marítima.

NOTAS ADICIONALES

NOTA I (pág. 4)

Estos siete primeros versos, en opinión de algunos escoliastas, fueron añadidos por Séneca, el tío de Lucano, o por un hermano del poeta. Pero dicha teoría parece hoy día absurda. Más bien puede verse en este comienzo una amplificación oratoria (muy de acuerdo con el estilo de Lucano) y un recuerdo de los siete primeros versos de la Eneida. En el comienzo de ambos poemas pueden verse desarrollos paralelos: así el *Bella canimus...* correspondería a *arma virumque cano*, y *Quis furor, o cives* a *Musa, mihi causas memora*. Esta teoría de E. Malcovati (Athenaeum 1951, pp. 100-108) es mucho más verosímil que la de L. Herman (Latomus 1947, pp. 91-94), según el cual el orden primitivo de los versos de la Farsalia habría sido: I, 8-66; IX, 980-986; I, 1-7; I, 67 etc. Tesis ésta a la que ya se oponía M. A. Levi (Riv. Fil. Class. 1949, pp. 71-78). Hoy día se da como segura la autenticidad de estos siete primeros versos. Para más detalles sobre dichos versos y sobre el prólogo de la Farsalia en general (versos 1-66), cfr. E. GRISET, Riv. Studi Class. 1954, 185-90; 1955, pp. 134-38 y P. GRIMAL, Revue des Etudes Latines 1961, 296-305.

NOTA II (pág. 5)

Seguimos la interpretación de R. T. BRUERE en Class. Phil. 1949, 244-50, según el cual *Nox* es aquí la diosa de la noche y *sidera* designa las estrellas. Sin embargo, para J. R. GETTY, en Class. Phil. 1951, 25-31, la expresión *nox ubi sidera condit* no significa «cuando la noche oculta las estrellas» (al alba), sino «cuando la noche oculta el sol» (a su puesta).

NOTA III (pág. 6)

Desde aquí hasta el verso 59 hace Lucano la apoteosis de Nerón en la que algunos comentaristas y escoliastas han pretendido ver ciertas alusiones irónicas

o malévolas, por ej.: v. 48 *Phoebi... currus* (Aficiones de auriga); v. 55 *Obliquo sidere* (estrabismo de Nerón); v. 56-57 (obesidad); v. 58-59 (calvicie). Pero quizá sean estas demasiadas sutilezas para tomarlas muy en serio.

NOTA IV (pág. 9)

Asylum es en realidad palabra griega (ἀ-συλάω) = «inexpugnable», es decir, lugar de refugio. Se llamó así a una especie de arrabal que mandó construir Rómulo para recoger a todos los fugitivos de las ciudades vecinas con objeto de aumentar la población de Roma. Allí se elevaban las cabañas desordenadas y al azar, mientras que en el Palatino se levantaba una ciudad religiosa y santa (Cfr. F. de COULANGES, *La Ciudad antigua*, p. 187 de la traducción española, Madrid, Jorro, 1931).

NOTA V (pág. 10)

La alabanza de Catón se encuentra también en MARCIAL, Epigr. VI, 32, 5; HORACIO, Odas, II, 1, 23; VIRGILIO, Eneida, VIII, 670, MANILIO, Astron., IV, 87. Este verso se ha convertido en una sentencia frecuentemente citada. Y respecto a los dioses, leemos en Tito Livio, XXXIX, 36: *Quod (bellum) quum dii ipsi comprobauerint qui nobis uictoriam dederunt, quonam modo ea quae belli iure acta sunt, in disceptationem ueniunt?*

ESTE LIBRO
SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE GRÁFICAS EUROPA
DE SALAMANCA
EN EL MES DE OCTUBRE DEL AÑO
MCMLXVII